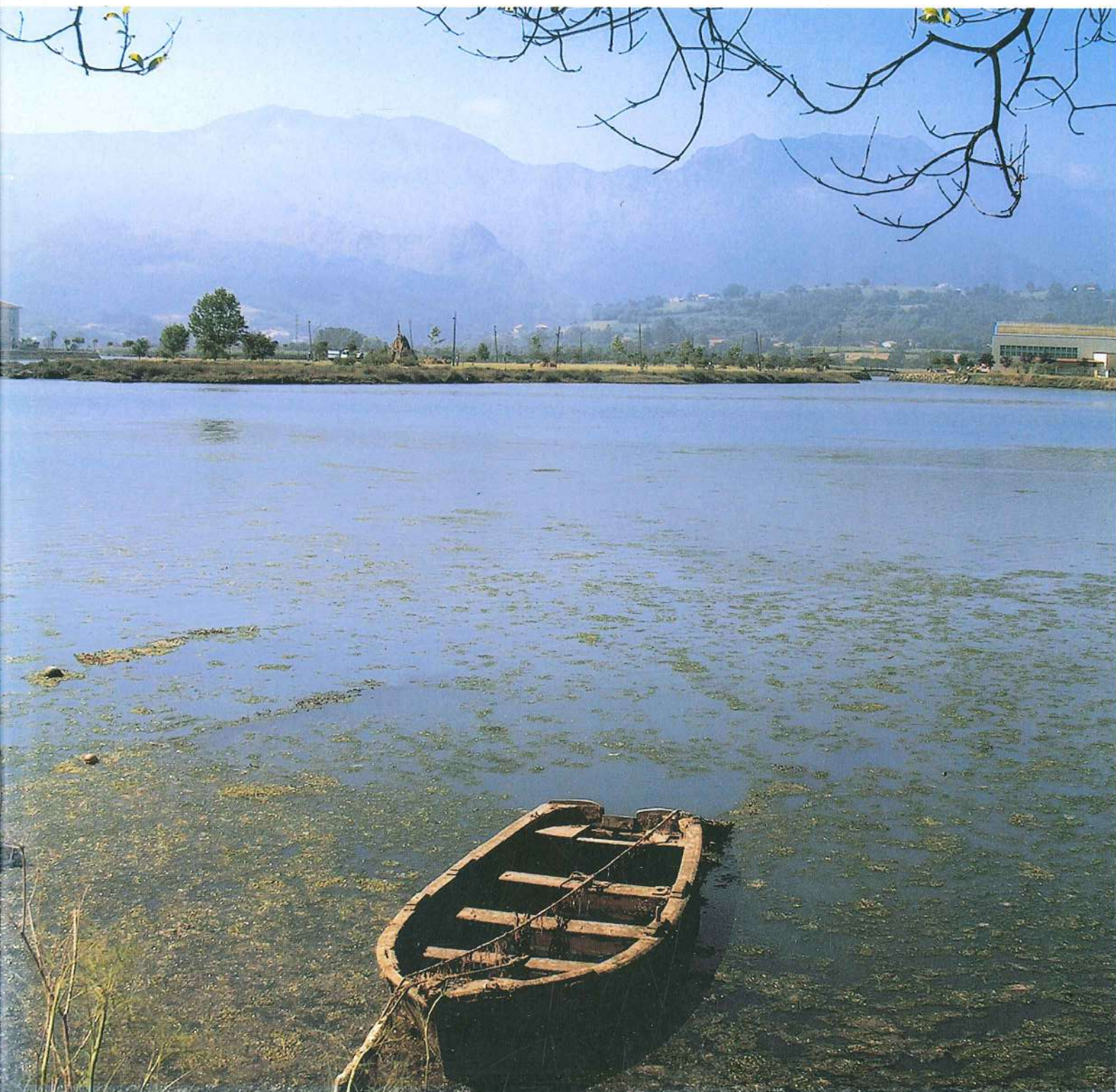


La Plaza NUEVA

Nº 16

Asociación Cultural Amigos de Ribadesella

NOVIEMBRE, 2003





ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

Junta Directiva

Presidente: Alejandro Criado Fernández
Vicepresidente: Juan José Pérez Valle
Secretario: Alejandro Barrero García
Vicesecretaria: M^a del Pilar González Bulnes
Tesorero: Miguel Valdés Bravo
Contador: Jaime Sánchez Belío
Vocales: John Allan
Javier Arias García
Aurora Piélagos Fernández
Ramón Villar Fernández

Director de La Plaza Nueva: J. J. Pérez Valle

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella y su Junta Directiva no se identifican necesariamente con el contenido de los artículos publicados en esta revista, siendo ello responsabilidad exclusiva de sus autores, si bien la aceptación o rechazo para su publicación es decisión de la misma. Artículos y comunicaciones deberán ir acompañadas del nombre, apellidos y D.N.I. del autor, aunque podrán ser publicados bajo seudónimo.

Esta revista cuenta con el patrocinio de la Obra Social y Cultural de Cajastur.

Plaza de Abastos, s/n. RIBADESELLA

D.L.: AS-3.429/96

Imprime: Gráficas Covadonga

Fotocomposición: Milenium



NUESTRA PORTADA

«Otros tiempos». Ana María Roza Iglesias
Primer Premio del V Concurso de Fotografía
«Jesús Delgado»

SUMARIO

3

EDITORIAL

7

NOTICIAS DE NUESTRA ASOCIACIÓN...

5

...Y DEL CAMINO DE SANTIAGO

21

CRÓNICA DE UN SEMESTRE

9

MISCELÁNEA RIOSELLANA

- Un viaje de 500 millones de años
- Darío de Regoyos
- Historias de Corsarios
- El Camino de Santiago en Ribadesella
- Darío de Regoyos (1857-1913) y la pintura europea a fines del XIX
- Los viajes ultramarinos Ribadesella-La Habana

55

PERSONALIA

- Emilio Serrano, un hombre comprometido con Ribadesella
- Javier Sangro, embajador y poeta
- Cimer, una empresa riosellana
- Cynthia Vega, mujer de armas tomar

62

RELATOS

- Atando cabos
- Las alas del dragón
- Talayu
- El Beato de Collera

76

EL BUZÓN DE LA PLAZA NUEVA

- Plan general, oportunidades y retos
- El río Sella
- La Mediana
- Ribadesella en el recuerdo
- De la financiación del Ayuntamiento
- Verti-ente
- La Mirandiella
- Pequeños apuntes para ¿pequeñas? historias
- Las elecciones municipales
- El río Acebo y sus afluentes
- Anécdotas riosellanas de fin de milenio



El Camino, Autovía Cultural Europea

Como es sabido, entre los fines de la Asociación Riosellana de Amigos del Camino de Santiago, hoy integrada en nuestra asociación, se encuentra el velar por la recuperación y conservación del Camino a su paso por el municipio de Ribadesella.

A lo largo del periodo comprendido entre 1993 y 1997, gracias a las subvenciones otorgadas por el Principado se han efectuado algunas mejoras en él y en algunos de los monumentos que lo enmarcan, pero con posterioridad, menguado notablemente el impulso inicial de recuperación del Camino por parte de las administraciones públicas, hemos comprobado, no sin preocupación, la falta de iniciativas cuando no la dejadez o el abandono en que se encuentra la Ruta Jacobea a su paso por nuestro concejo y el escaso interés que parece mostrar el equipo de gobierno municipal en que sean subsanadas, si no todas, algunas de sus muchas deficiencias.

Cuando ya en 1992 nuestra Asociación solicitaba del municipio la recuperación del Camino, hacíamos hincapié en algunas de las actuaciones urgentes que precisaba: limpieza de márgenes, la mejora del firme y una adecuada señalización. Hoy, once años más tarde, seguimos solicitando lo mismo.

A nadie se le oculta la necesidad periódica de desbrozar los caminos; más en algunas zonas de éste en que el tránsito es poco habitual, como La Caleyona en Berbes, convertida en un auténtico basurero por la dejadez de unos y otros. De interés sería además la plantación de árboles a todo lo largo del Camino, una labor que podría desarrollarse a lo largo de varios años y que debería contar, naturalmente, con la aprobación de los dueños de las fincas colindantes. La participación de los escolares del concejo, por ejemplo con motivo de la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, sería de gran utilidad por lo didáctico de la actividad.

Respecto al firme, muchos de sus tramos necesitan adecuada reparación. En los que se ha hecho, se han realizado



El concurso de pintura de este año estuvo dedicado al Camino de Santiago. En la fotografía, uno de los cuadros premiados. J.J.

con la extensión de algunos metros cúbicos de hormigón o alguna tonelada de mezcla bituminosa, pensando más en las necesidades vecinales que en las propiamente peregrinas. A este respecto, quizá uno de los tramos más necesitados sea el de Vega a Berbes para el que la Consejería de Cultura del Principado dio el 29 de abril de 1997 una subvención al Ayuntamiento de 2 millones de pesetas que no parece que se hayan invertido nunca en él ¿Qué han sido de ellos?

En cuanto a la señalización, la actualmente existente resulta deficiente y en algunos casos, más que ayudar al peregrino contribuye a su desorientación; ejemplos no faltan.

Pero para el Camino deseáramos algo más: la habilitación de pequeñas áreas de descanso, que el agua de la fuente frente a la iglesia de Cuerres fuera potable, que el albergue no se llamara simplemente de "Leces" pues tal nombre, al no figurar en ningún mapa desorienta al peregrino; que desapareciesen *les portielles* que obstaculizan el paso en algún tramo, que se reconstruyera tal como era el antiguo puente de Vega, pero no destrozando lo que había, como ocurrió con el del Aguamía...

Ahora que se aproxima un nuevo Año Santo, no estaría de más la solicitud de nuevas subvenciones al Gobierno del Principado para proceder a su mejora y reparación, que permitan mantener el Camino a su paso por Ribadesella como un referente histórico y cultural de singular importancia.



La pasarela



Pasarela proyectada

J.J.

En esta Ribadesella nuestra no hay asunto que se plantee que no suscite multitud de opiniones y polémicas, que llegan al claro enfrentamiento cuando la política entra de lleno en ellos. El de la pasarela sobre la ría es uno de los de más rabiosa actualidad y de los que a nadie deja indiferente. La adecuada comunicación entre la villa – para entendernos vamos a llamarla así, como se decía en otro tiempo- y el barrio de La Playa, es una asignatura pendiente dentro del sector de las comunicaciones municipales y a nadie se le oculta el riesgo que asumen peatones y ciclistas al atravesar el puente, fundamentalmente en época veraniega o las menos peligrosas mojaduras provocadas por los coches en época de lluvias. La necesidad de facilitar a los vecinos de la villa el acceso al barrio de Santa Marina y el crecimiento de vecindad, fundamentado en la construcción de segundas residencias, que ha experimentado aquel barrio de unos años a esta parte así como su prevista expansión futura, que obligan al paso de sus habitantes a la villa donde hoy por hoy se concentra la zona comercial y de servicios, hacen urgente mejorar la comunicación entre ambas zonas y hacerlo en las mejores condiciones, de modo que el cruzar el puente no se convierta en un riesgo para la vida de nadie.

Así las cosas, la iniciativa municipal a comienzos del anterior ayuntamiento de construir un nuevo puente más ancho que el actual, de modo que permitiera ampliar las aceras y dispusiera de un carril para bicicletas, vendría a solucionar el problema. Sin embargo -independientemente de las relaciones que haya tenido el Alcalde con el Ministro, que en cierta época no fueron muy buenas- las obligaciones del Ministerio de Fomento son muchas y Ribadesella se ha visto muy favorecida, más de lo que se cree, con la construcción de dos ramales de la autovía del Cantábrico (el del Polígono Industrial del Aguamiá y el de Bones) que no estaban previstos en el

proyecto original a su paso por el municipio y que fueron incluidos a petición de éste. Ello unido a la disminución del tráfico de vehículos por el puente tras la inauguración de la autovía y a que tarde o temprano la actual CN-632, con puente incluido, pasará a depender del Principado, enfriaron hasta congelarlo el proyecto de construcción del nuevo puente. Es en este contexto cuando nace la iniciativa municipal de construir una pasarela (por el Ministerio de Medio Ambiente) que, a pesar de ciertos apoyos que ha tenido, no parece contar con el respaldo general que suscitaba la idea de un nuevo puente. Y es que la pasarela, tal como está concebida, resulta antiestética y de gran impacto visual y más se parece a un segundo puente que a una pasarela propiamente dicha. Si se ha diseñado para que por sus entrañas pase la red de saneamiento, flaco favor nos han hecho; mejor sería que el Principado soterrase la red de una vez por todas y se olvidase, en este asunto, de una Administración Central con la que no hay la menor afinidad y sintonía.

No parece que un nuevo puente, como el que estaba proyectado, se vaya a construir a corto o medio plazo, y a la vista de esta situación, surgen algunas cuestiones cuya respuesta podría acercar ciertas posiciones hoy enfrentadas. En primer lugar, dado que los pilares del puente actual se encuentran en un estado aceptable y que con pequeñas intervenciones quedarían subsanadas sus deficiencias, la reparación y ampliación del tablero, o construcción de uno nuevo que obviase la necesidad de la pasarela ¿es factible o resulta también difícil de asumir por el Ministerio de Fomento por razones presupuestarias o de otra índole?

En segundo lugar el proyecto de la pasarela no parece el más adecuado ¿A qué viene el diseño en zig-zag? ¿No podría situarse la prevista pasarela paralela y lo más cerca posible al viejo puente?

Ya han pasado seis meses de mi última cita con vosotros a través de estas páginas y de nuevo me encuentro ante ellas, para daros cuenta de nuestro quehacer, algo que ya me resulta de lo más familiar.

El mes de mayo acudimos puntuales a nuestra cita con el "DÍA del LIBRO" instalando, como ya es habitual, nuestro stand en la Plaza Nueva, colaborando con la Junta local de la Biblioteca en la entrega de premios y en el resto de los actos programados.

Este fue año de elecciones municipales. Como pudisteis comprobar, en el número anterior de LA PLAZA NUEVA se dio cancha a todos los candidatos a la alcaldía, y el día 2 de mayo tuvo lugar en la Casa del Mar una Mesa Redonda Sobre Política Local bajo la coordinación de Adolfo Casero, en la que participaron todos los candidatos a la alcaldía -salvo Alejandro Martínez (AA) que disculpó su asistencia por motivos laborales-, debate que estuvo muy concurrido y fue seguido con gran interés.

Ya adentrados en el mes de Julio, el 19, con un día espléndido, tuvo lugar el "VI CERTAMEN DE PINTURA", dedicado al "Camino de Santiago". Se acercaron hasta nuestro concejo un total de 31 participantes, provenientes de Asturias, Cantabria, León, La Rioja y Madrid. El certamen contó con el patrocinio de la Consejería de Cultura y el apoyo del Ayuntamiento riosellano, y las obras fueron expuestas en la plaza M^a Cristina, minutos antes de que se inaugurara la exposición sobre Darío de Regoyos. Los premiados este año fueron: José Ignacio Amelivia García (1º PREMIO), Diego Fernández Columé (2º PREMIO), Tomás Pérez Marbán (3º PREMIO) y Luis Gutiérrez Tudela (ACCESIT); hubo también premios en material de dibujo para las categorías juvenil e infantil.

En el mes de Agosto, como suele ser habitual, se prodigaron los actos de nuestra Asociación y el tiempo caluroso de este año ayudó si cabe a darles más realce.

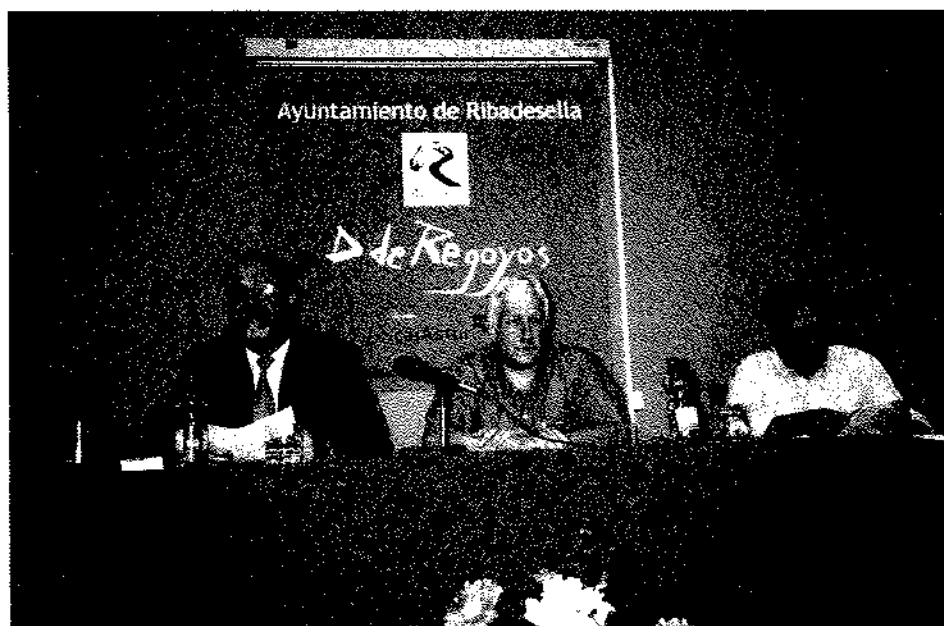
El sábado 2 iniciábamos nuestro programa de actividades con la entrega del "FARIN 2003" a D. Emilio Serrano Quesada; el acto tuvo lugar en la Casa de Cultura, con la presencia del Sr. Alcalde, Concejala de Cultura, y numerosos amigos que quisieron unirse así a nuestro galardonado. El acto fue presentado por nuestro presidente Alejandro Criado, al que siguió en el uso de la palabra J. Antonio Silva que glosó la vida y obra de Emilio Serrano, cerrando el acto el alcalde José Miranda que dejó patente en unas sentidas palabras el riosellanismo del galardonado. El broche a esta reunión lo puso el cantante riosellano Francisco Maestre "FRAN".

Mención especial dedicaremos a la presentación (13/08/03) del libro "El Arte Prehistórico desde sus inicios hasta el siglo XXI". Este proyecto se llevó a cabo gracias al coordinador de la obra, el profesor Rodrigo de Balbín, y de todos los ponentes al Symposium que nos cedieron tan estupendo material. También y no menos importante, fue el esfuerzo de todos aquellos que aportaron los recursos económicos necesarios para que una obra tan costosa llegase a buen término: en primer lugar y sin falsa modestia, a nuestra Asociación, a Cajastur y el Ridea,

y sin olvidar al Ministerio de Ciencia y Tecnología que nos permitió mejorar la edición para que ésta fuera a todo color. Este gran proyecto ha sumado por lo tanto numerosos esfuerzos, en una colaboración editorial sin precedentes en Ribadesella y de la que nuestra Asociación se considera orgullosa. El acto de presentación contó con una conferencia a cargo de D. Rodrigo de Balbín y finalizó con la actuación del "CORO MANÍN" de Lastres.

Una tarde estupenda fue la que disfrutamos todos el Día del Socio en La Grúa, en la que no faltaron los tradicionales bollos preñaos recién salidos de los fogones de "Maos" y de la buena sidra de "Basilio"; la fiesta contó con la animación de las gaitas y tambores y con la actuación estelar del coro "VOCES DE RUSIA", para finalizar con las canciones y música del hombre-orquesta Arnaldo Rubio hasta bien entrada la noche.

Nuestros andarines, con el fin de promocionar las rutas concejiles y tener un mejor conocimiento del territorio, hicieron la "RUTA DE LOS ACANTILADOS" (Ribadesella-Arra-El Infiernu-Tomasón-Aguamía y regreso por el Camino de Santiago); también fueron hasta Tresmonte,



Acto de presentación del libro «El arte prehistórico desde sus inicios hasta el siglo XXI».

J.J.



con ayuda de FEVE hasta Cuevas del Agua, y recorrido por la Ruta de los Molinos, y por último subieron al Mofrechu en un día que les sorprendió la niebla —el único día con niebla de todo el verano— toda una aventura que casi hace peligrar a nuestros expertos expedicionarios. El periplo se cerró en septiembre con la "RUTA DE LA COSTA": Ribadesella-el Faro- Aveu- Vega, para regresar por San Esteban y San Pedro.

En el local de la Gran Vía 47, que un año más disfrutamos gracias a la gentileza de la familia *Quesada*, tuvo lugar la exposición y entrega de premios del V CONCURSO FOTOGRAFICO "JESUS DELGADO", cuyo Jurado otorgó las siguientes distinciones: 1º Premio "OTROS TIEMPOS" (Ana María Roza Iglesias), 2º Premio "¿HABRÁLAS ESTA NOCHE?" (Carlos Rey Seijo), 3º Premio "EL ÚLTIMO TREN" (Alicia Rodríguez Llamedo)

Desde el día 23 de Septiembre hasta el 26 de Octubre en la Sala de Exposiciones de la Casa de Cultura de Ribadesella, y en horario de lunes a viernes de 17 a 20 horas, estuvo expuesta una selección de los Fondos pictóricos de nuestra Asociación.

El día 3 de Octubre, se llevó a cabo un emotivo homenaje al párroco D. Eugenio Campandegui con motivo del décimo aniversario de su llegada a Ribadesella. También nosotros estuvimos allí, haciéndole entrega de una placa en la que se ponía de manifiesto nuestro agradecimiento por su interés por la recuperación del patrimonio cultural riosellano.



Entrega del «FARIN 2003» a Emilio Serrano. Alcalde, Teniente de Alcalde y Junta Directiva con el galardonado.

En Oviedo y bajo los auspicios del Ayuntamiento riosellano, tuvo lugar la puesta de largo del libro del "Primer Symposium de Arte Prehistórico de Ribadesella", ya comentado anteriormente. Ante numerosísimo público que se dio cita en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe, no faltaron los elogios para una obra bien editada y para un contenido sobresaliente, y el deseo de una fructífera andadura y mejor vejez para el libro que acababa de nacer. El acto contó con la presencia *José Miranda*, alcalde de Ribadesella, de *Rodrigo de Balbín*, coordinador de la obra, de *Alejandro Criado*, presidente de ACAR, del Presidente del

RIDEA, Sr. *Pérez de Castro* y de un representante de CAJASTUR, además del portavoz de la Plataforma *Tito Bustillo Rafael Real*. El acto se cerró con un vino español.

Y ya, para terminar estas líneas, dejar constancia de que el ganador del I Concurso de Relato Corto "Guillermo González" fue *Ramón González Molleda*, a quien felicitamos. Antes de que finalice el año, celebraremos el tradicional *amagüestu* y el Concierto de Navidad, pero eso ya os lo contaremos en el próximo número de esta revista. Entre tanto, nuestros mejores deseos para todos.

Alejandro Barrero
(Secretario de ACAR)



CONVOCATORIA DE JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

Por la presente, y a petición de la Junta Directiva, de acuerdo al Artículo 17 de los presentes estatutos, vengo a convocar JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA para el sábado 3 de enero de 2004, a las 12 horas en primera convocatoria y 12.30 horas en segunda convocatoria, en el Salón de Actos de la Casa de Cultura de Ribadesella.

Punto único:

Adaptación de los estatutos, y si procede modificación de los mismos, a la nueva Ley de Asociaciones (Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo)

Ribadesella, 25 de octubre de 2003
El Secretario



... Y DEL

Camino de Santiago

Jornadas Internacionales sobre el Camino de Santiago

La I Peregrinación Revitalizadora del Camino del Norte, por etapas a pie, se inició en Irún el día 26 de julio de 2003, finalizando el 30 de agosto en Santiago de Compostela.

A su paso por el concejo de Ribadesella, en la 17 etapa: Llanes-Ribadesella, cumplida ésta el 11 de agosto, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Ribadesella y la Asociación Cultural «Amigos de Ribadesella»-Asociación Riosellana de Amigos del Camino de Santiago, dispensaron a los Peregrinos un cordial y merecido recibimiento, facilitándoles puntualmente todo cuanto la Organización solicitó.

Tras reconfortante aseo y descanso, se realizó una peregrinación simbólica por el casco antiguo de Ribadesella –Camino de Santiago– hasta la capilla de Santa Ana donde D. Eugenio Campandegui, párroco de la villa, les habló del origen de la misma y de la barca de pasaje que antaño, en condiciones adversas de la ría, los peregrinos que no se desviaban por el camino interior, pasaban en ella a la otra orilla del Sella para seguir la peregrinación. La restauración de la citada capilla –del siglo XVII– que estaba en ruinas en el año 1993, se llevó a cabo gracias a la iniciativa, obras y desvelos del citado párroco, conservando completamente el estilo primitivo de la época.

Don Eugenio dio la bendición a los Peregrinos y abogó por el éxito de la I Peregrinación Revitalizadora del Camino del Norte.

Además se les entregó, en conmemoración del evento, una placa de plata con la Inscripción:

«La Asociación Riosellana de Amigos del Camino de Santiago a la I Peregrinación



El Camino a su paso por San Pedro.

J.J.

*Revitalizadora del Camino del Norte.
Ribadesella, 11 de Agosto de 2003»*

También se invitó a los Peregrinos a una cena, compartida con la representación cultural, en fraternal reunión de despedida.

Nuestra página web

El último gráfico estadístico NEDS-TAT Basic del 24 de octubre de 2003, el número de visualizaciones de nuestra página web del Camino de Santiago en Ribadesella alcanzó la cifra de 20.003 visitantes. En promedio, un 84% de las visitas diarias se realiza antes de las 20,41 h. El día de mayor actividad, desde que la Asociación se integró en la red, fue el 29 de julio de 2002, con 66 visitantes.

En la sección «contacta con nosotros», seguimos recibiendo felicitaciones de los asturianos y asturianas que se encuentran fuera de España. Muchas gracias.

María Dolores

Doña M^a Dolores Martínez Cayado es la encargada del Albergue Municipal de Peregrinos del Camino de Santiago, de San Esteban de Leces (Ribadesella), desde el año 1997.

Persona de gran eficiencia en su cometido, de especial celo y diligencia con los peregrinos, a quienes acoge amablemente procurándoles cuanto está a su alcance. Cargo de difícil atención dado el gran número de personas, de diversa índole, que reclama alojamiento a cualquier hora del día y de la noche. Capaz de no dejar sin un lugar donde dormir a cincuenta caminantes, aunque el albergue sólo disponga de 24 literas.

M^a Dolores se desvive por los romeros, prestándoles ayuda y alivio a su cansancio y dolencias, a pesar de la precariedad de medios de que dispone.

La Asociación ha recibido, en tantos años, numerosos testimonios del buen proveer de M^a Dolores.

Por todo ello, desde aquí, le hacemos constar nuestro agradecimiento.



Peregrinos

Sellado de Credenciales

De octubre de 2002 a 23 de octubre de 2003 se sellaron (en la oficina de turismo, el albergue de San Esteban de Leces y en nuestra propia sede) 816 credenciales, de las que 160 lo fueron a peregrinos extranjeros.

Felicitación

La hacemos, desde aquí, a la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Guipúzcoa, por el sencillo y magnífico boletín que nos envía –en las cuatro estaciones del año– editado con el apoyo del Ayuntamiento de San Sebastián.

Asociación que, desde hace 16 años, ha dejado, en el Camino, «su huella, rastro, señal y vestigio inequívocos».

Muchas gracias por vuestra atención.

R. VILLAR

Colegio de las Dominicas: Asociación de Antiguos Alumnos

Un grupo de antiguos alumnos del colegio de las Dominicas de nuestra localidad (Ribadesella), se ha animado a formar una Asociación que acoja a todos aquellos que han pasado por las aulas del centro. Casi un siglo de historia avala esta iniciativa ya que son muchas las generaciones de riosellanos/as que han sido partícipes de la labor educativa y sociocultural que el colegio ha desarrollado en Ribadesella desde 1907.

Como punto de partida el día 31 de mayo de 2003, se organizó el «Primer Encuentro de Antiguos Alumnos». Los actos comenzaron con una visita al centro que permitió encontrar, a cada paso, retazos de una historia centenaria: álbumes de bordados, libretas de caligrafía, antiguos uniformes, fotografías... La participación en la Misa de Acción de Gracias dio paso a la entrega de reconocimientos a las alumnas y profesoras más veteranas. A mediodía compartimos mesa, anécdotas y recuerdos en el patio del colegio. Todo ello no habría sido posible sin la colaboración desinteresada de particulares, asociaciones, empresas y comercios locales, a quienes agradecemos su apoyo.

Faltan apenas 4 años para que celebremos nuestro centenario. Por ello, desde ahora, estamos trabajando: actualizan-



Antiguas alumnas.

do archivos, recogiendo fotografías, intentando contactar con antiguos alumnos/as y profesores. A través de esta revista nos dirigimos a todos los que deseáis pertenecer a la Asociación y os ofrecemos una dirección de contacto y una cuenta:

Banco Herrero

00815049470006265341

Cuota 10 euros anuales.

Gran Vía, 6, Ribadesella 33560

Colegio Nuestra Señora del Rosario

PARIETAL PARA CUAL

por



ABRIL DE 2003

- ❑ Todos los partidos políticos se muestran de acuerdo con el convenio urbanístico presentado por el equipo de gobierno municipal para construir el Centro de Salud en El Cobayu. La Comisión de Urbanismo aprueba la recalificación de terrenos en la zona y el pleno municipal correspondiente lo respalda. Se calcula que antes de que finalice el año el proyecto podrá estar terminado, abriéndose las puertas a la construcción del tan demorado Centro de Salud.
- ❑ La última sesión plenaria del Ayuntamiento antes de las elecciones municipales y autonómicas fue bastante movida. Sobre la mesa se planteaba la construcción de la pasarela para ciclistas y peatones sobre la ría, a la que PSOE e IU se oponen por "innecesaria" e "impactante" y a la que tildan de "ocurrencia", abogando por la construcción de un nuevo puente. El alcalde defendió el proyecto de pasarela, pero en estos tiempos preelectorales el voto en contra de un edil del equipo de gobierno y la abstención de otro, lograron que el pleno rechazase la construcción de la citada pasarela.
- ❑ La Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio de Asturias (CUOTA), ordena demoler unas obras, al margen de las licencias concedidas por la alcaldía, realizadas por la mujer del alcalde en unas cabañas situadas en la zona de especial protección de Cova Rosa, y exige del Ayuntamiento que inicie contra ella un expediente sancionador bajo la amenaza de retirar las competencias urbanísticas al municipio. Miranda defiende la transparencia en la concesión de las licencias, afirma rotundamente "que se defenderá hasta el final" y cree que todo el asunto se debe a una "cam-

*Emisión del programa «No es un día cualquiera», de R.N.E.*

J.J.

paña de desprestigio hacia su persona". Mientras tanto, Roberto Pire habla de "auténtico escándalo" e IU insta al PP a quitar a Miranda como candidato a la alcaldía.

- ❑ Durante dos días, el Gran Hotel del Sella acogió la emisión del programa de Radio Nacional de España "No es un día cualquiera" dirigido por Pepa Fernández. El evento contó con la asistencia de numeroso público.

MAYO

- ❑ Los Amigos de Ribadesella organizan el primer debate político antes de las elecciones entre los candidatos a la alcaldía. A pesar del ambiente, el debate se desarrolló sin crispación ante el numeroso público que acudió a la Casa del Mar. En él, los candidatos hicieron presentación de sus propuestas, centrándose fundamentalmente en la necesidad de aparcamientos, transporte público, Tito Bustillo, sueldos municipales y el asunto de Cova Rosa.
- ❑ Bajo una carpa situada tras la Rula, la villa riosellana acogió la I Feria de Ar-

tesanía, organizada por el Ayuntamiento y en la que participaron 23 artesanos forasteros, no sin la oposición de los comerciantes riosellanos, algunos de los cuales mostraron su preocupación por la competencia que tales eventos les ocasiona.

- ❑ El Ayuntamiento, párroco de Moro y la Asociación Riosellana de Amigos y Vecinos de la Aldea, inician los trámites ante distintas administraciones para la obtención de fondos al objeto de rehabilitar la iglesia de Moro, en ruinas desde la guerra civil. El presupuesto de rehabilitación asciende a casi medio millón de euros.
- ❑ Dan comienzo los actos programados dentro de la celebración del "Mayo Cultural", evento que organiza el Ayuntamiento y que comprende, exposiciones, la Feria del Libro -que se desarrolló bajo una intensa lluvia en la carpa situada en la Plaza Nueva- actuaciones teatrales, y concursos de cuentos y murales entre los escolares del concejo.
- ❑ También se celebró la Semana de Nuestros Mayores que cuenta, como



Debate entre candidatos en la Casa del Mar

J.J.

todos los años, con diversas charlas informativas, un viaje organizado —esta vez a Candás— y la tradicional cena-baile durante la que se homenajeó a los abuelos mayores del municipio.

- La campaña electoral está que arde. Da comienzo la temporada mitinera y los ataques de unos contra otros se suceden, a veces entrando se lleno en el ámbito personal; el URAS se destaca con la promesa de un gran aparcamiento subterráneo, el PSOE saca a relucir una encuesta que les hace alcanzar el cielo, IU presenta el plan de fachadas del barrio de El Cobayu, el

PP el proyecto que mejorará el abastecimiento de aguas a la zona oriental del municipio —1,5 millones de euros... y sobre todo se abre al tráfico el tramo Villaviciosa-Lieres de la Autovía del Cantábrico con lo que ya podemos ir desde Ribadesella a Oviedo por autovía, acabándose de este modo los atascos de fin de semana que se producen desde que comienza el buen tiempo.

- Un grupo de vecinos recoge más de 1.500 firmas en favor del proyecto de construcción de la pasarela sobre el Sella. Días más tarde, la Asociación de

Vecinos "La Playa" dio su respaldo total a la construcción de la citada pasarela.

- En plena batalla electoral, el asunto estrella, el de la cueva Tito Bustillo, no podía quedar al margen. El Presidente del Principado, acompañado por el Consejero y Directora General de Cultura, visita Ribadesella y expone el plan del "Ecomuseo de las Prehistoria de los Picos de Europa" y su incidencia en Ribadesella, no mostrando nada nuevo salvo una maqueta, pero afirmando que pese a quien pese, el proyecto saldría adelante, estando dispuesto a expropiar los terrenos ante la negativa del Ayuntamiento a cederlos. Mientras tanto, la Plataforma pedía que se retirase tal proyecto y que el Principado se sumase a la iniciativa museística municipal, entre otras cosas para no duplicar estudios. Contando con el respaldo del Ministro de Fomento, en un pleno extraordinario al que no asistió ningún concejal de la oposición, se aprobó solicitar a la Administración central una asignación económica de algo más de medio millón de euros para la redacción del proyecto del "Museo de la Prehistoria".
- El plan avanzado por el URAS para construir un gran aparcamiento en la villa, se realizaría bajo el paseo del puerto por la empresa "Celles Gestión". Contaría con dos o tres plantas y 380 plazas de aparcamiento, de las cuales 76 se pondrían a la venta y 20 se cederían al Ayuntamiento. Celles exigiría la explotación del aparcamiento por un plazo de 80 años, al cabo de los cuales pasaría a ser propiedad municipal.
- Se han celebrado las elecciones, y los resultados del 25 de mayo han puesto a cada uno en su lugar para los próximos cuatro años. Miranda obtiene 7 concejales y logra por vez primera que el PP gobierne con mayoría absoluta en el municipio, mientras que el PSOE, con gran desolación de líderes y militantes, no ha podido pasar de 5. IU obtiene 1 concejal y URAS, PAS-URI y AA no tendrán representación municipal. Las elecciones



1ª Feria de Artesanía

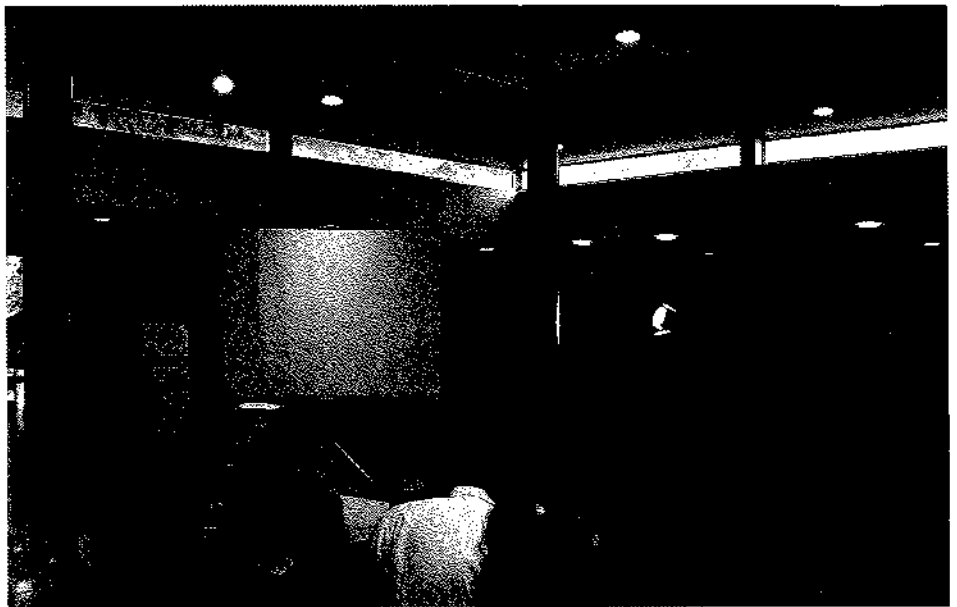
J.J.





nes no eran sólo municipales, también se celebraron las correspondientes a la Junta General del Principado, en las que el PSOE ha perdido la mayoría absoluta de que gozaba.

- ❑ Las reacciones ante el resultado de las urnas no se han hecho esperar. Un eufórico Miranda declara que los resultados obtenidos por su partido han de achacarse a la gestión realizada en los últimos años y sobre todo al "cerco" que ha impuesto el gobierno regional a Ribadesella. Por su parte, algunos militantes del PSOE exigen la depuración de responsabilidades tras la derrota. Mientras tanto, la Plataforma Tito Bustillo no pierde el tiempo y pide el relevo del Consejero de Cultura, aunque el presidente Areces, con la misma prepotencia de siempre, sigue apostando por su Centro de Arte Rupestre para Ribadesella en el marco del Ecomuseo.
- ❑ Próximo a cumplirse el primer centenario del Colegio de las Dominicas (en el 2007), se celebró en el centro la primera reunión de antiguos alumnos de esta institución docente. Unas doscientas personas participaron en el evento donde hubo una exposición de antiguos uniformes, libretas de hojas amarillentas por el paso del tiempo, fotos...Hubo misa, comida de hermandad, música, reencuentros, anécdotas e infinidad de recuerdos.



En plena campaña electoral, acto de presentación del «Ecomuseo» por el Presidente del Principado. J.J.

- ❑ Organizadas por FOTURI, se celebran con gran éxito las XIX Jornadas Gastronómicas del Mar. Las Jornadas tuvieron su presentación en la Casa del Mar, contando con la actuación del coro "Manín" de Lastres. Once establecimientos hosteleros ofrecieron lo mejor de la cocina marinera a un precio de 25 euros por menú.
- ❑ El actor Martin Sheen, el célebre teniente Willard de "Apocalypse Now", pasó un par de días en Ribadesella disfrutando con su amigo, el también actor Matt Clark, del encanto del paisaje, gastronomía y oferta cultural rio-

sellanos. Muy amable, recorrió la villa de cabo a rabo, se dejó fotografiar con todo el mundo y firmó autógrafos "a tutiplén".

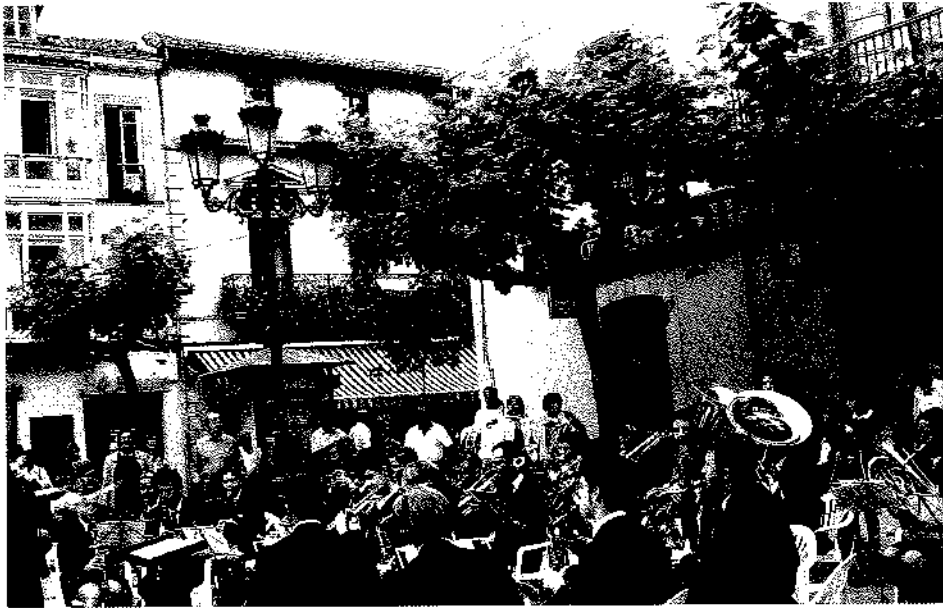
- ❑ En el polideportivo municipal se celebró la II Fiesta del Deporte Escolar, entregándose diplomas a los mejores deportistas, tanto en el ámbito individual como colectivo. Actualmente existen 11 escuelas deportivas municipales (fútbol-sala, balonmano, piragüismo, gimnasia rítmica, orientación, fútbol, tenis, natación, baloncesto, atletismo y bolos), con participación y resultados dignos de mención.

JUNIO

- ❑ Alberto Quesada Aranda se proclamó campeón de natación (categoría alevín) en la final de los Juegos Deportivos del Principado en las categorías de 50 m. libres y 50 m. braza.
- ❑ Tras la derrota del PSOE local en las pasadas elecciones, nada parece haber cambiado en el seno de la agrupación, pero sus dirigentes deciden hacer limpieza en el seno de la misma, comenzando por abrir un expediente disciplinario a Toni Silva por atreverse a pedir responsabilidades políticas por los resultados electorales y ser miembro activo de la Plataforma Tito Bustillo. Silva ha recibido numerosas muestras de solidaridad.



Toma de posesión de los nuevos concejales. J.J.



Concierto de la Banda de Música de Noreña en el día del Corpus.

J.J.

- El día 14 se constituyó el nuevo Ayuntamiento. En el abarrotado salón de plenos de la Casa Consistorial, uno a uno los concejales fueron tomando posesión de sus cargos, recibiendo una medalla conmemorativa y sentándose por orden e ideología en el semicírculo que formaba la mesa (el ala centroderecha para el PP, el centroizquierda para el PSOE y en el extremo de la izquierda, pues IU como no podía ser menos). En la elección de alcalde no hubo sorpresas. A mano alzada cada concejal expresó su voto (a sí mismo, caso de IU), a Roberto Pire (los 5 del PSOE) y a Miranda los 7 del PP. Miranda recibió el bastón de mando y en un breve discurso lleno de buenos propósitos, apeló a olvidar los enfrentamientos pasados y a trabajar por el bien de Ribadesella. El acto terminó con un vino español.
- Pasadas las elecciones, y con la apertura del periodo de información pública, se abre un nuevo frente político, la Autovía del Sella, que discurrirá entre Ribadesella y Cangas de Onís). Diversos grupos ecologistas se oponen a ella; también el Gobierno Regional, PSOE e IU, que ven la obra como "innecesaria". Alcalde y Partido Popular de Ribadesella están totalmente a favor de la obra y muestran su predilección por el corredor que

parte desde Noceu y atraviesa la zona de Tresmonte con dos grandes túneles, al ser la opción menos perjudicial para los intereses del concejo.

- Finalizan las obras de rehabilitación de la capilla de San Juan en Sardeu (del siglo XVII) gracias a la colaboración vecinal que, con sus aportaciones monetarias y de trabajo, renovaron la puerta, cubierta, muros, vigas y hasta el campanario. Los actos de la inauguración se celebraron con magnífico día con una misa y posterior espicha.
- En el día del Corpus no faltó la tradicional procesión por las calles de la villa, en la que participaron las autoridades municipales y los niños que habían hecho la primera comunión, acompañados por la banda de música de Noreña que más tarde dio un concierto en la Plaza Nueva. También coincidió en la fecha un acontecimiento deportivo, la 2ª etapa de la Vuelta Ciclista al oriente; 120 Km. de recorrido para los 71 corredores participantes, con salida y meta junto a la cueva Tito Bustillo.
- La nueva corporación municipal tendrá 3 concejales liberados: el alcalde José Miranda, que se reserva las concejalías de *Turismo, Urbanismo, Medio Ambiente y Vivienda* y que supondrá a las arcas municipales un coste bruto

anual de 37.000 euros; la teniente de alcalde Verónica Blanco (23.440 euros) portavoz del grupo y responsable de *Deportes y Educación y Cultura*, y el concejal responsable de *Obras y Servicios, y Medio Rural y Pesca*, Juan Manuel Blanco (23.440 euros). Las retribuciones del resto de concejales serán las siguientes: por asistencia a los plenos y a las comisiones de gobierno, 90 euros, y dietas por asistencia a comisiones informativas (90 euros para los presidentes y 45 euros para el resto).

- Con gran animación y a pesar del orbayu, se celebró en la villa la Noche de San Juan. Hubo un homenaje de reconocimiento al alcalde de la época Juan Ureta- y como todos los años no faltó la merienda- cena protagonizada por grupos de amigos y familias, amenizado el ambiente por la Banda de Gaitas. A las 12 se encendió la hoguera y varios corros se formaron alrededor de ella, prolongándose el jolgorio hasta altas horas de la mágica noche.

JULIO

- El PSOE asturiano da un llamativo giro a sus anteriores postulados y apoya la construcción de la Autovía del Sella. Visto lo visto, el PSOE riosellano dice amén y la apoya también; no así el de Parres, que es el municipio más afectado y que mantiene su negativa.
- Así las cosas, entre los partidos políticos riosellanos sólo IU se opone a su construcción.
- Los socialistas riosellanos tratan de evitar el sexismo en la Fiesta de las Piraguas y dirigen una carta al Ayuntamiento para que se dé a las piragüistas ganadoras que compiten en la prueba los mismos honores que tienen sus colegas masculinos, y que por lo mismo también se incluyan sus nombres en el Paseo de los Vencedores del Sella.
- Fiestas en Ribadesella de Nuestra Señora de Guía. Como todos los años hubo novena, procesión de bajada desde la ermita y también marinera. No faltaron las barracas, la insoponible sirena de la Rula, las verbenas, ac-

tuación musical a mediodía del domingo, misa de campaña, el torneo de fútbol sala y las cucañas, finalizando el lunes con una jornada dedicada a los jubilados y a los niños. Entre lo más reseñable, es de destacar la indignación de muchos ante la posibilidad, que no llegó a ser, de que la imagen de la Virgen y las autoridades se embarcasen en un barco de Llanes para efectuar el recorrido marítimo.

- ❑ Inundación de aguas fecales en el Pochacu. La situación es la misma que la ya vivida en otras partes de la villa, originada en la acumulación de aguas residuales en las conducciones al no funcionar las estaciones de bombeo, situación que se ha de repetir periódicamente mientras no se ponga en marcha la estación depuradora o se efectúen limpiezas periódicas de todos los colectores de la red de saneamiento.
- ❑ La ministra de Medio Ambiente Elvira Rodríguez visita Ribadesella e inaugura las obras del Paseo de la Playa de Santa Marina. La inversión ha sido de 2,79 millones de euros y hay opiniones para todos los gustos sobre el resultado de las obras: que si la barandilla, que si los aparcamientos, que si la prohibición de circular en bicicleta, que si el hormigón, que si las zonas verdes...; en fin, lo de siempre. En el transcurso de la visita, la ministra adelantó que la pasarela sobre el Sella podría estar concluida a finales de 2004 y que la licitación del Parque de La Mediana podría retrasarse hasta 2005. Con un magnífico día, bajo una carpa se ofreció un vino español y algo para picar al público asistente al acto.
- ❑ Tereñes presenta de nuevo su candidatura al premio "Pueblo ejemplar". En un acto que tuvo lugar en el CI-MAT, el colectivo vecinal presentó también el programa cultural programado para este verano, en el que destaca un ciclo de charlas de variada temática.
- ❑ En la Casa de la Cultura se inaugura una magnífica exposición sobre Darío de Regoyos. Todo un acontecimiento cultural y un homenaje a este artista



Cucañas en el puerto.

J.J.

riosellano y universal, que se completa con una muestra de las ediciones de La España Negra, cartas, fotografías y libros relacionados con el artista y con un ciclo de conferencias acerca del personaje y su obra. Los 15 cuadros de la exposición muestran un recorrido por la trayectoria pictórica de Regoyos, a través de los cuales ha dejado plasmada su vena artística. Regoyos desde temprana edad dejó su Ribadesella natal y no consta que haya vuelto alguna vez, por lo que no ha dejado ni una sola obra de nuestro pueblo. Los actos inaugurales coinci-

dieron con la exposición de cuadros del certamen de pintura que organiza nuestra Asociación, expuestos en la Plaza de la Reina María Cristina y que contó con numeroso público.

- ❑ Una plaga de carteristas invade la villa. Situadas —parece que son mujeres— en las proximidades de las oficinas bancarias, fingen un encontronazo con la víctima que, en un abrir y cerrar de ojos, se queda sin la cartera.
- ❑ En una abarrotada Plaza de la Iglesia y con noche magnífica, tuvo lugar el II Festival de Habaneras, que contó con la presencia de coros de Candás, Gi-



Llegada de la Ministra de Medio Ambiente para la inauguración del Paseo de la Playa.

J.J.



El comisario de la exposición «Darío de Regoyos» comenta algunos cuadros

jón y Lastres. Este último interpretó la original y entrañable pieza titulada "Ribadesella y tu" ganándose con ello el favor de todo el público asistente a un acto que finalizó con el "Asturias Patria Querida". En la decoración del pórtico de la iglesia, donde se situaban los grupos corales, no faltaban los motivos marineros: redes, salvavidas, banderas de señalización marítima...

- Los ministerios de Fomento y Cultura destinan 634.428 euros a la financiación de la asistencia técnica, jurídica, científica, el plan especial, el estudio

geológico y a los proyectos arquitectónicos de Tito Bustillo. Con ello, la Administración Central muestra su rotundo apoyo a la iniciativa municipal y asociativa sobre la cueva, dejando una vez más en evidencia la cortedad de miras del Gobierno Regional al que el Ayuntamiento y Plataforma no dejan de pedir diálogo sobre el asunto.

- Por vez primera y con el fin de regular la acampada en el Día de las Piraguas, el Ayuntamiento cobrará una tasa de 10 euros por cada tienda instalada en los terrenos destinados a tal

fin, el Prau de San Juan y en los terrenos de la antigua Central Lechera en el Picu Ramonón, donde los campistas tendrán vigilancia, aparcamiento, servicios higiénicos y duchas. El Principado, en un alarde de generosidad, reduce de 7.500 euros a 600 la ayuda anual para la limpieza de la villa tras la multitudinaria fiesta cuyo costo estimado es de 108.000 euros, cantidad que deberá sufragar casi enteramente el Ayuntamiento.

- Fin de semana protagonizado por los deportes náuticos. La travesía a nado de la ría, pudo contar con la presencia de David Meca, subcampeón del mundo en 25 km. y medalla de bronce en 5.000 m. en los pasados mundiales de Barcelona, que nos deleitó también con una amena charla en la Casa de la Cultura donde relató sus experiencias deportivas y sus próximos proyectos: efectuar la travesía del lago Ness y el recorrido Península-Baleares. También, organizada por el Ayuntamiento y la Asociación ARRA, que renace de sus cenizas, se celebró la I Regata de Vela "Villa de Ribadesella" de clase *snipe*.
- Unos cuarenta vehículos estacionados en las calles Villar y Valle, Paseo de la Grúa y en las calles de la playa, con matrículas de fuera de Asturias, aparecen con sus ruedas rajadas. La policía detuvo a un individuo vecino de Ribadesella como presunto autor de la monumental gamberrada.



Certamen de pintura al aire libre.

J.J.

AGOSTO

- Un año más se celebraron con gran éxito de público las Jornadas de Jazz en la plaza de la Reina María Cristina. El plato fuerte de este año estuvo a cargo del grupo *New Orleans Gospel Chorale*; doce voces que lograron levantar a los espectadores de sus asientos con el trepidante ritmo de su música. También es de destacar, tras su participación en el festival donostiarra, la actuación de *Charmaine Neville*.
- Durante el mes de julio, la afluencia bañistas a la playa de Santa Marina ha sido de 51.250 personas, con una temperatura media del agua de 18,9



°C y 22,8 la ambiental. El mayor número de usuarios se dio el sábado 26, unas 6.000 personas. La de Vega tuvo 16.300 usuarios en igual periodo.

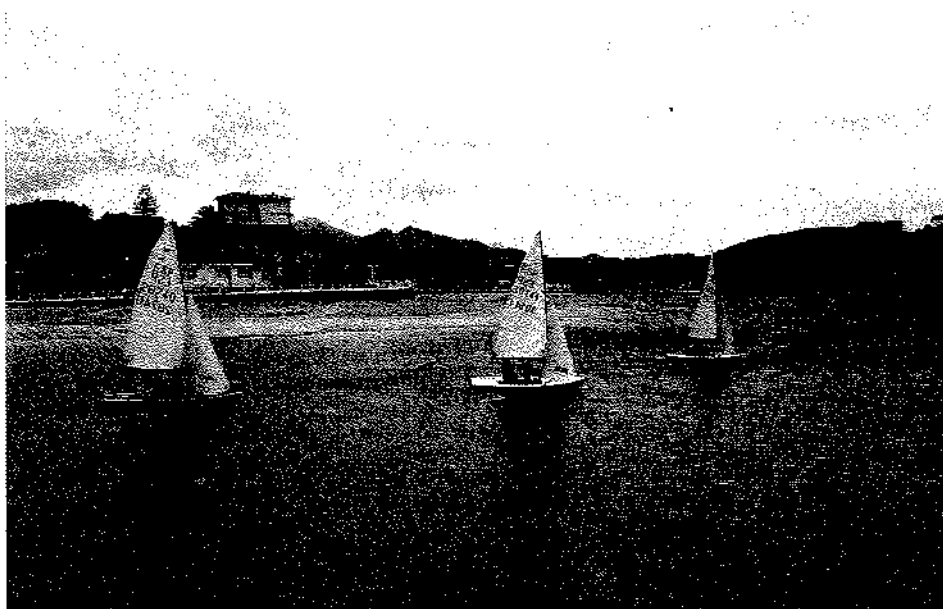
- ❑ Malo, desde el punto de vista turístico, ha sido el mes de julio. La afluencia de visitantes no ha cubierto las expectativas. El incremento de la oferta de alojamientos y los precios situados en las nubes parecen haber llevado a los turistas a otros destinos.

LA INMIGRACIÓN EN RIBADESELLA

Procedencia	Hombres	Mujeres
Alemania	5	2
Argelia	0	1
Argentina	4	5
Bélgica	1	2
Brasil	0	5
Chile	0	3
Colombia	3	13
Cuba	9	2
Ecuador	12	12
Francia	2	3
Italia	0	1
Japón	0	1
Marruecos	4	0
México	3	6
N.Zelanda	1	0
Países Bajos	1	1
Polonia	1	0
Portugal	4	5
Reino Unido	2	3
R. Dominicana	8	22
Rumanía	1	0
Rusia	1	0
Senegal	0	1
Suiza	3	4
Turquía	0	1
Ucrania	0	2
Venezuela	6	13
Total	71	109

Fuente:
Padrón Municipal (octubre de 2003)

- ❑ La Fiesta de las Piraguas fue tan multitudinaria como la de todos los años, aunque en esta ocasión hubo notables novedades: la ausencia del Presidente del Principado, la alegría de los riosellanos por el triunfo de Walter Bouzán en K-1; el que las triunfadoras femeninas pudieran subirse por vez primera al podio; la tardía salida del tren fluvial por



Participantes de la I Regata de Vela «Villa de Ribadesella».

J.J.

las reivindicaciones de los trabajadores de FEVE, el cobro de la tasa, las tiendas de campaña ausentes del paseo de la playa, la carga policial sobre un centenar de jóvenes que se oponían al cierre de los chiringuitos a las 7 de la mañana del domingo y que recibieron a los agentes con piedras y botellas...

- ❑ La limpieza de la villa tras el desmadre de las Piraguas fue bastante efectiva. 150 personas limpiaron la cara de la capital municipal y aledaños, recogiendo más de 300 toneladas de basura. La tasa por la acampada tuvo relativo éxito, recaudándose unos 30.000 euros.

- ❑ Una docena de agrupaciones participaron en el Festival Folclórico Internacional recorriendo las calles de la villa. Junto a las bandas de gaitas de Verín, de Navia, de Madrid, de Oviedo y de Ribadesella, hay que citar a los grupos: "XX Aniversario" de Cuba, "Moldovaneasca" de Modavia, el ballet folclórico "Estrella" del Chad y el grupo "Xicalla" de Valencia.
- ❑ La cueva Tito Bustillo no deja de deparar sorpresas. En la presentación del libro que recoge las ponencias del Symposium celebrado en Ribadesella el pasado año, Rodrigo de Balbín, director



Grupo del Festival Folclórico Internacional.

Roberto



Procesión de Santa Marina.

J.J.

de las excavaciones arqueológicas, avanza que el esqueleto encontrado en los años setenta en la cueva, al que se le conocía con el cariñoso apelativo de "El Coxu" porque le faltaba una pierna y del que se suponía había muerto a consecuencia de un derrumbe, en realidad corresponde a un enterramiento de un personaje importante del Paleolítico Superior, el primero conocido en España y con una antigüedad de unos 14.000 años. Las excavaciones continuarán en diciembre.

□ Atraco en la oficina de Cajastur situada en la Gran Vía. El miércoles 14 a las

13 horas y pistola en mano, dos atracadores se llevaron en un abrir y cerrar de ojos 35.000 euros. Era día de mercado y los artistas callejeros que tocaban en la acera y las numerosas personas que circulaban por la céntrica calle ni se enteraron. Los ladrones pudieron huir sin levantar la más mínima sospecha.

□ A mediados de agosto, mes vacacional por excelencia, la actividad es desusada y la afluencia de personas también. Los Amigos de Ribadesella concentran en esos días buena parte de sus tareas; Arra celebra su asamblea

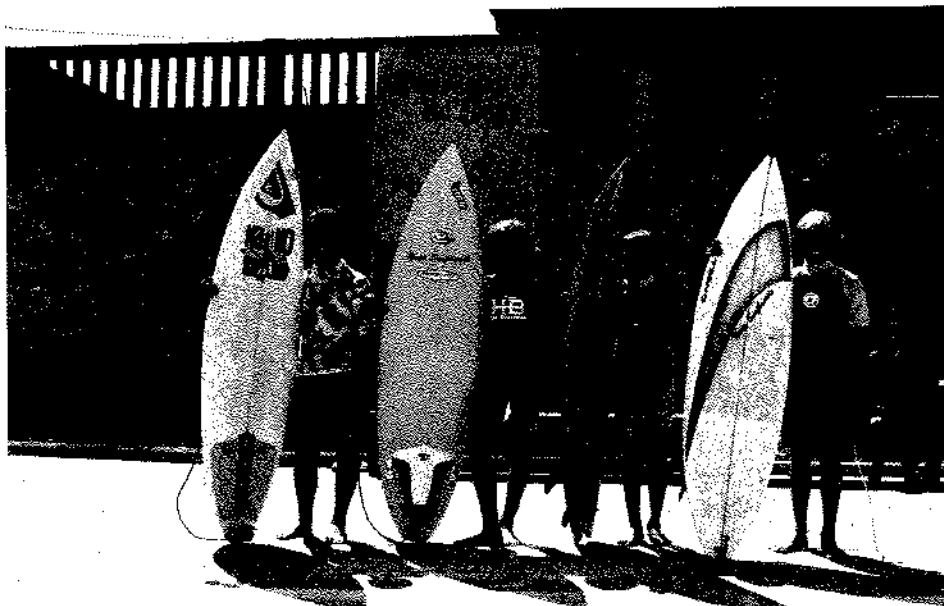
anual y saca a la luz el nº 4 de su revista; la música callejera está en pleno apogeo; las asociaciones de vecinos aprovechan para realizar sus juntas anuales; en la cuestación contra el cáncer no se escapa nadie; las actividades culturales en Tereñes, las fiestas en las aldeas, la playa, la falta de aparcamientos, los atascos en el puente, las reuniones de amigos, los bares llenos, el desusado bochorno de este verano, los niños... Y es que, desengañémonos, el descanso solo se consigue con la vuelta al trabajo.

□ Como todos los años se celebraron las fiestas de Santa Marina en la villa rio-sellana, con procesión marítima y la compañía de La Bandona que dio luego un concierto en la plaza de la Reina María Cristina. La verbena, amenizada por la orquesta "Nueva Banda" puso el broche final a las fiestas.

□ Un grupo de 25 nudistas se pasea en cueros por el aparcamiento de la playa de Vega. La policía local, que les retuvo algo más de una hora, requirió su identificación pero no hizo detenciones. Al final de la playa de Vega normalmente se practica el nudismo, pero no es habitual que éste se realice en la zona más concurrida; "lo que quieren es publicidad" señaló un portavoz municipal.

□ Con gran expectación se celebró la competición deportiva "La Milla" en la playa de Santa Marina, de carreras en sus distintas categorías. En un domingo espléndido, los patrocinadores de la prueba se hacían notar en el muro con sus marcas comerciales entre los que destacaba una inmobiliaria ofertando pisos y apartamentos en La Llosona, delante de una llamativa vista virtual de cómo quedará configurada la zona. La competición acabó tarde, tanto que hubo que utilizar la luz eléctrica en las últimas pruebas. Ajenas a ellas, muchas personas se bañaban a las 10 de la noche.

□ Con notable afluencia de público, el espectacular escenario de la Cueva de Ardines acogió lo largo de varios días los VI Conciertos de Música Clásica, cita obligada para todos los amantes de la música.



Participantes en el XIV Campeonato de Surf (playa de Santa Marina).

Nano

- ❑ Este verano la música riosellana tuvo también su día. El 23 noche y en la plaza de la Reina María Cristina, actuaron ante numeroso público: el joven cantante Fran, también Corquiéu nuestro grupo musical más internacional que nos deleitó, entre otras, con dos de las canciones incluidas en su próximo disco, entre ellas la titulada "La Ribeseyana". La Banda de Gaitas tuvo también su momento de gloria y, para terminar, el grupo "Trinchera", representantes del rock duro riosellano.
- ❑ El secretario general del PSOE Rodríguez Zapatero pasó por Ribadesella (Gran Hotel del Sella) donde se reunió con el rector de la Universidad Carlos III, Gregorio Peces Barba. Clientes del hotel e invitados a una boda aprovecharon la ocasión para fotografiarse con el líder socialista, quien también firmó numerosos autógrafos.

SEPTIEMBRE

- ❑ Con una mesa redonda en la que participaron Juan San Nicolás, comisario de la exposición, y Emilio Marcos Ballaure, director del Museo de Bellas Artes de Asturias, se cerró la exposición y ciclo de conferencias sobre la figura de Darío de Regoyos. Más de diez mil personas visitaron la muestra, que constituyó todo un éxito.
- ❑ La playa de Santa Marina acogió durante el mes de agosto 104.800 usuarios, siendo el sábado día 9 -Día de las Piraguas- en el que más afluencia hubo, unas 10.000 personas. La temperatura media del agua fue de 20,2 °C y la ambiental de 24,7. A la playa de Vega acudieron unos 30.000 usuarios.

PICADURAS DE "ESCORPIONES" EN LAS PLAYAS

	SANTA MARINA	VEGA
1998	391	32
1999	288	46
2000	177	47
2001	268	80
2002	197	13
2003	365	26

Fuente: Cruz Roja Española



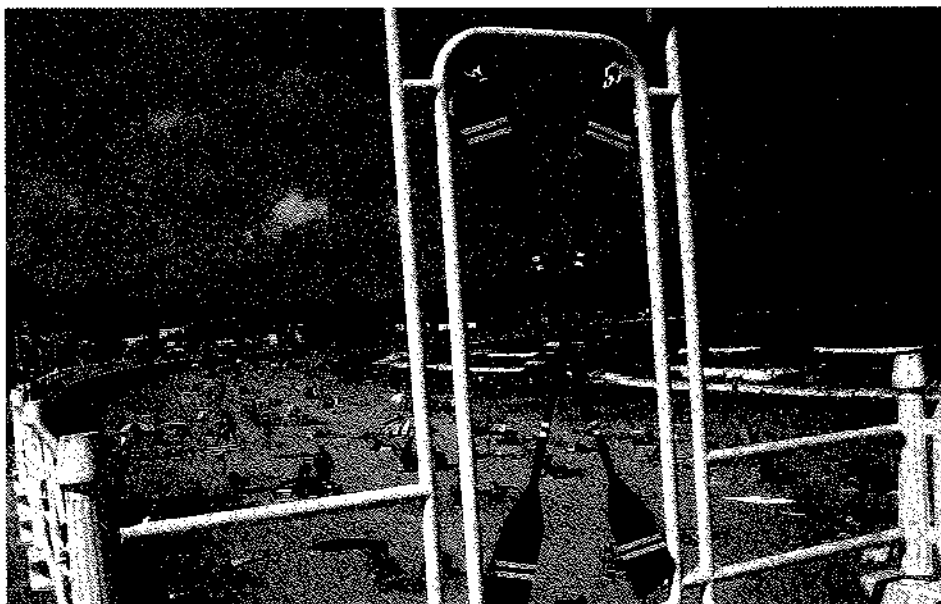
Concurso de tortillas en las fiestas patronales de Collera.

J.J.

- ❑ La consejera de Cultura, Ana Rosa Migoya, invita al alcalde a una reunión para tratar del asunto de Tito Bustillo. La Consejera no ha invitado a la Plataforma, lo que no ha sentado nada bien en el seno del colectivo, que ha mostrado su malestar por el hecho de no poder estar presente en la reunión. Y ya que hablamos de este asunto, el número de visitas que tuvo la cueva durante la temporada en que se mantuvo abierta al público fue de 29.065. Cerró el día 7 y como todos los años y sin que les hagan el menor caso, el sector turístico riosellano

apuesta porque la cueva se mantenga abierta durante todo el mes de septiembre.

- ❑ El tradicional concurso-exposición de ganado selecto que todos los años se celebraba al final de la playa, este año se ha ubicado en La Mediana, antiguos terrenos de la Central Lechera Asturiana. Unas 200 reses de raza frisón, asturiana de los valles y asturiana de montaña participaron en el evento, que recibirá a partir de este año el nombre de "Memorial Juan Fonticiella", recientemente fallecido y uno de los promotores del concurso.



Playa de Santa Marina.

J.J.



Concurso exposición de ganado en La Mediana.

J.J.

□ Las expectativas que se habían creado en torno a la reunión de la Consejera con el Alcalde acerca del asunto de Tito Bustillo, concluyen con un jarro de agua fría para las aspiraciones riosellanas. El Principado se mantiene en sus trece, no acepta el proyecto riosellano y amenaza con que si se rechaza su propio proyecto suspenderá la inversión. Ello ha reabierto el enfrentamiento entre las partes, sucediéndose las declaraciones de unos y otros. Miranda habla de "decepción"; la plataforma, que ha solicitado una reunión con la Consejera, lo califica de "ultra-

je a Ribadesella"; la Consejera arremete contra el Alcalde y contra el Ministro de Fomento –al que acusa de "desleal"-; y el PSOE local dice lo que diga Areces; en fin, que nada ha cambiado.

□ CIMER, la empresa metalúrgica riosellana ubicada en Santianes inaugura la ampliación de la factoría. El gerente, José Ramón López, pudo reunir en el acto al Presidente del Principado y al Alcalde –también acudió el líder del Partido Popular en Asturias Ovidio Sánchez- arrojados por varios diputados y por miembros de las ejecuti-

vas locales de ambos partidos. El ambiente fue distendido y con generalizados elogios hacia la empresa.

□ Como todos los años, el barrio del Cobayu celebró sus fiestas patronales, las de San Miguel. Hubo procesión desde la iglesia parroquial al barrio, misa de campaña, subasta del ramu, atracciones feriales, concursos de baile, bolos y juegos infantiles, mucho traje regional, gaiteros, verbenas, y todo lo que unas fiestas tan arraigadas como éstas precisan.

□ La coalición Izquierda Unida denuncia la falta de vigilancia en la playa de Vega y la invasión por multitud de coches de su zona dunar, siendo así que los aparcamientos existentes permanecen vacíos; la denuncia se hizo extensiva también al deterioro que afecta a las obras inauguradas hace pocos meses. Curiosamente, la Consejería de Medio Ambiente del Principado se ha dado prisa en sancionar al Ayuntamiento por efectuar operaciones de desbroce en el lugar sin autorización y cortar seis naridos. Igual que el perro del hortelano.

□ En aras de llegar a un acuerdo, la plataforma Tito Bustillo acepta que el Principado no aporte más dinero que el prometido para la cueva, siempre y cuando haya un apoyo institucional para que otras entidades participen en el proyecto municipal. También solicita la mediación de IU (socio del PSOE en el Gobierno del Principado) en el asunto, a lo que el consejero de Justicia, García Valledor, se ha comprometido.

□ La construcción de la pasarela peatonal sobre la ría está más cerca. En un pleno municipal y gracias a la mayoría absoluta del Partido Popular, se aprueba el proyecto ministerial –ahora sometido a información pública-. El acuerdo hace nulo al tomado antes de las elecciones municipales, en el que el mismo proyecto fue rechazado, después de que dos concejales del equipo de gobierno rompieran la disciplina de voto.

□ El Plan de Saneamiento Financiero, que persigue disminuir la deuda municipal incluida la de La Nogalera, lleva aparejado la subida de impuestos.



El ramu de las fiestas de S. Miguel.

J.J.

El IBI (impuesto de bienes inmuebles) subirá un 26%; el impuesto de actividades económicas (IAE) se multiplica por tres, la viñeta subirá un 12%, el impuesto de construcciones (ICIO) pasará del 2,8 al 4% y el servicio de aguas lo hará un 15%. La oposición critica estas subidas a las que califica de "espectaculares", originadas en la mala gestión del ejecutivo local y denuncia que no se hayan reducido los sueldos y gastos de protocolo de los miembros del equipo de gobierno.

- Dan comienzo las obras de construcción de la ronda Oeste de Ribadesella. El proyecto constará de dos tramos, uno de 180 m. y otro de 340 m. La calzada dispondrá de un puente sobre el río San Pedro, de aceras, aparcamientos y de dos glorietas –en la intersección con la CN-632, y con la local que lleva a San Pedro y Tereñes. Su costo superará los 3,4 millones de euros, que serán financiados con capital privado gracias a los convenios urbanísticos de La Llosona y Los Porqueros. La obra se realizará en dos partes; la primera que se ha iniciado tiene un periodo de ejecución de 6 meses, esperándose la finalización de toda la ronda para el año que viene.

OCTUBRE

- Con motivo de cumplirse los diez años de su llegada a Ribadesella, el Rompiente Fútbol Sala organizó un homenaje al párroco Eugenio Campandegui que resultó multitudinario, prueba del afecto que le profesan los riosellanos. Hubo misa en el templo parroquial y cena en el Gran Hotel, reconocimientos, regalos (hasta un sillón, del que el homenajeado dijo que no sabía si era "para sustituir al muy deteriorado que tenía o para hacerle trabajar más").
- Junto con la Ronda Oeste dan comienzo las obras de la urbanización "Los Naranjos" en la finca de La Llosona, donde se construirán 210 viviendas de diversa tipología. También ha comenzado la construcción en El Fuerte de 120 viviendas en varios bloques y otras 16 en el Cuetu de San



Los pantalanes del puerto deportivo ya instalados.

JJ.

Juan (calle Villar y Valle). Continúa también la construcción de viviendas en la Juncalera (calle Corbeta Oeste; 220 viviendas en 8 edificios) y está a punto de finalizar el desastre constructivo en el Monte Somos.

- Organizada por las asociaciones turísticas del Oriente, la Casa de la Cultura acogió la I Jornada de Análisis de la Temporada Turística. En ella se estudiaron los datos existentes sobre el sector, la necesidad de creación de un observatorio turístico en la comarca y la supresión de las subvenciones para la creación de nuevos alojamientos,

habida cuenta del incremento de plazas hoteleras que ha habido en los últimos años y el descenso en la cuenta de resultados empresariales. También se ha hecho hincapié en la necesidad de campañas de promoción específicas para el Oriente de Asturias, la captación del turismo extranjero y la mejora en las infraestructuras. En cuanto a la temporada propiamente dicha, un buen septiembre la ha salvado, después de un mes de julio muy flojo. En agosto, lleno total.

- En el Auditorio Príncipe de Asturias de Oviedo se presentó el libro "El Arte



Comienzo de las obras en la Llosona.

JJ.

Prehistórico desde sus inicios hasta el siglo XXI" dirigido por Rodrigo de Balbín, que recoge las ponencias del Symposium sobre el arte prehistórico que se desarrolló en Ribadesella el pasado año. El libro fue editado por nuestra Asociación, que contó con la ayuda de organismos públicos y privados para su financiación. Al acto, al que asistió numeroso público, se le notaron señaladas ausencias: no acudió ningún representante del Gobierno Regional ni socialista riosellano.

- Amparadas en el buen momento que vive la construcción en Ribadesella, las agencias inmobiliarias y las oficinas de venta de pisos vinculadas a determinadas urbanizaciones, han proliferado como hongos en los últimos años; hasta 9 he podido contar. La última apertura estuvo protagonizada por la empresa REINAS, cuya inauguración posiblemente hubiese pasado desapercibida si no hubiera organizado una multitudinaria espicha bajo carpa en la Plaza de la Reina María Cristina, a la que todo el mundo estaba invitado y que contó como atracción musical con el conocido cantante Vicente Díaz.
- Dan por finalizadas las obras de dragado en el puerto deportivo, a las que el patrón mayor de la Cofradía de Pescadores, Manuel del Torno, no duda en calificar de "chapuza". Colocados los pantalanés, se advierten claramente las dimensiones del futuro *puertín*, sus deficiencias y los problemas de dragado –su talón de Aquiles– que ha de presentar no tardando mucho. Para este viaje no se necesitaban tales alforjas.
- La Plataforma Tito Bustillo se reúne con la consejera de Cultura Ana Rosa Migoya y curiosamente salen contentos de la reunión, lo que no deja de ser una gran noticia. La Consejera ha mostrado su disposición a reunirse con todas las partes implicadas en el desarrollo museístico de la cueva y llegar a una solución consensuada. Sin embargo, no hay que lanzar las campanas al vuelo, esto no es más que el principio, ya veremos si se llega a algún acuerdo.

- El Club de Aeromodelismo "Alas del Oriente", creado hace un par de años y que preside el riosellano Maximino Cuesta, lleva a cabo su primera actividad con una exhibición en el campo de aterrizaje y despegue del Quérabu (Meluerda). A la demostración acudió numeroso público que pudo disfrutar con el vuelo de todo tipo de aviones y helicópteros, 26 en total, procedentes de Oviedo, Gijón, Santander y de la comarca oriental. No estaría nada mal programar nuevas exhibiciones; Semana Santa y la playa de Santa Marina podrían ser el lugar idóneo; es una sugerencia.
- Ribadesella optará a la distinción de "Escoba de plata" que otorga la Asociación Técnica para la Gestión de Residuos "Ategrus" por el plan de limpieza veraniega y que supuso un gasto de 91.000 euros. El plan fue calificado por portavoces municipales de rotundo éxito y, entre otras actuaciones, incluyó la entrega a los hosteleros de 25.000 bolsas para depositar residuos. No tuvieron el éxito esperado los contenedores selectivos de basura, por lo que el Ayuntamiento estudia la posibilidad de efectuar campañas para su uso habitual.
- Manuel del Torno, presidente de la Cofradía de Pescadores Virgen de Guía de Ribadesella –que cuenta con once embarcaciones–, deja el cargo que mantuvo durante más de 20 años.
- El secretario de Estado de Infraestructu-

ras del Ministerio de Fomento, Benigno Blanco, inauguró los accesos al polígono industrial de Guadamía, una obra que ha costado 1,16 millones de euros. Las 39 parcelas de la primera fase del polígono, cuya construcción finalizará próximamente, están ya vendidas, muchas de ellas a empresarios del municipio, aunque también se ubicarán empresas de Oviedo, Avilés, Piloña, Cangas de Onís y Madrid. Las previsiones apuntan a la creación de un centenar de puestos de trabajo y ya se están llevando a cabo estudios preliminares para la ampliación del polígono.

- El Príncipe de Asturias se nos casa –ya iba siendo hora, porque menudo ejemplo que estaba dando–. Lo curioso del caso es que la elegida –Letizia Ortiz– es una periodista presentadora de TV, nacida en Oviedo pero muy vinculada a Ribadesella –sus abuelos paternos viven actualmente en Sardu– y durante muchos veranos y en otras ocasiones ha estado presente entre nosotros. Por tal motivo, el nombre de Ribadesella ha salido a relucir mucho más de lo habitual en prensa, radio y televisión. La noticia corrió como la pólvora y después de la sorpresa, pues..., enhorabuena a todos, a los novios, a su familia y hasta a Ribadesella por la publicidad gratuita que ha recibido. Al alcalde, plebiscario de satisfacción, le llamaron de todas partes, hasta intervino en importantes programas de radio de Colombia y Argentina.



Exhibición de aeromodelismo en Meluerda.

JJ,

UN VIAJE DE 500 MILLONES DE AÑOS

Raquel Santos

LA EXCAVACIÓN DEL TÚNEL DE EL FABAR, EN EL TRAMO ASTURIANO DE LA AUTOVÍA DEL CANTÁBRICO, DESVELA UN TESORO DE ALTO VALOR GEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO

El túnel de El Fabar, incluido en el tramo Caravia-Llovió de la Autovía del Cantábrico, en Asturias, pasará a la historia de las infraestructuras españolas por mucho más que por mejorar la conexión por carretera en la cornisa cantábrica. Y es que la excavación de este túnel, ubicado en la sierra del Suevo, ha sacado a la luz información valiosísima sobre la vida en el planeta de hace centenares de millones de años que ha dejado con la boca abierta a geólogos y paleontólogos. Además de encontrar importantes fósiles de épocas remotas, los científicos han descubierto el petróleo más antiguo conservado en el sureste de Europa y pruebas de una erupción volcánica gigantesca hasta ahora desconocida. No es lo único, pero sí lo más llamativo y novedoso de un tesoro que ya ha sido declarado de interés geológico internacional.



Acumulación de trilobites «Placoparia» en un nódulo fosilifero

Foto Carlos Alonso

La historia del yacimiento geológico encontrado en el túnel de El Fabar tiene todos los ingredientes de una odisea. La aventura comenzó en el año 2000, pero hay que remontarse cuatro años atrás para saber por qué los geólogos y paleontólogos que la han vivido habían apostado por ella, especialmente el director del Instituto de Geología Económica (CSIC-Universidad Complutense) y *padre de la criatura*, Juan Carlos Gutiérrez Marco.

Este científico, junto con un equipo de la Universidad de Oviedo y apoyo internacional, publicó en 1996 y 1999 varios estudios sobre los fósiles de la sierra del Suevo, entre los términos de Ribadesella, Caravia y Colunga, un terreno for-

mado por rocas paleozoicas con materiales que abarcan prácticamente desde el periodo Cámbrico al Carbonífero, es decir, materiales de entre 540 y 300 millones de años de antigüedad.

El trabajo *in situ* en Suevo fue arduo pero revelador. Los investigadores dedujeron que la sierra escondía un tesoro geológico, pero la vegetación, el propio suelo y la inaccesibilidad a las unidades de pizarra, donde encuentran la mayor parte de sus fósiles, les complicaba los hallazgos. «A pesar de ello, y a base de esfuerzo durante tres meses de trabajo de campo, conseguimos ir estudiando *parques* de pizarra que afloraban, pero no logramos obtener una sección continua de información», recuerda Gutiérrez Marco. El empeño, sin embargo, reveló que se estaba en la zona más fosilífera del periodo Ordovícico (entre 435 y 500 millones



Despliegue de parte de las muestras del túnel en el Museo Geominero

Foto IGME

de años de edad) del noroeste del país. Además, los científicos detectaron especies nuevas de fósiles que, no obstante, exigían disponer de una mayor cantidad de material para poder definirlos.

Incógnitas por desvelar

Parche a parche, el equipo investigador logró reconstruir una columna estratigráfica *a trocitos* —el dibujo idealizado de las capas a escala con toda la información geológica reflejada en ella de forma muy precisa— pero insuficientemente detallada. «Nos quedaron muchas incógnitas de niveles, por ejemplo de hierro sedimentario, que no sabíamos dónde inscribirlos. La zona había sido minada a finales del siglo XIX y principios del XX para obtener minerales de hierro sedimentario, pero actualmente el 99% de las minas están impracticables y el resto las in-

vestigamos para intentar sacar más información. Pero fue imposible porque había muchos derrumbes y eran muy inseguras», recuerda el director del Instituto de Geología Económica.

Tras aquella primera toma de contacto con la sierra del Suevo, y ya con la sospecha de que algo posiblemente valioso se escondía en sus entrañas, la aventura salta en el tiempo hasta el verano de 1999. Gutiérrez Marco pasaba las vacaciones estivales con su familia en la zona cuando vio cómo máquinas, excavadoras y palas se disponían a emboquillar un túnel en la sierra, el túnel de El Fabar, incluido en la Autovía del Cantábrico. El santuario geológico estaba a punto de abrir sus puertas a la ciencia.

«Al informarme de las obras comprendí cómo la orientación del túnel, que iniciaba su construcción, iba a cortar per-

fectamente todo lo que afloraba en superficie. Es decir, iban a atravesar niveles con seguridad desconocidos y que nos podían permitir ordenar, como si fueran las capas de una tarta, los trozos pequeños que ya habíamos ido viendo en superficie. Por si fuera poco, los niveles con los que podríamos topar estarían sin alterar porque no estaban a la intemperie y, por lo tanto, no estarían descompuestos. Con ello también hallaríamos muchos fósiles, y no sólo pocos y mal conservados», rememora Gutiérrez Marco.

La posibilidad de encontrar encuadradas y ordenadas aquellas *páginas geológicas* sueltas, que habían recopilado años atrás en la sierra del Suevo, se convirtió en una tentación en la que Gutiérrez Marco cayó con todo su empeño. Pronto llegaría la recompensa.

Después de varias consultas con la dirección de obra y las empresas constructoras (Dragados Obras y Proyectos y FCC Construcción SA), este científico contactó con el máximo responsable de la Demarcación de Carreteras de Asturias, Agustín Falcón, a través de la cual el Ministerio de Fomento construye la Autovía del Cantábrico. Su intención era conseguir los permisos pertinentes para que un geólogo pudiese estudiar la roca a medida que se fuese excavando el túnel y para recoger todas las muestras necesarias de los escombros para su posterior análisis.

Una carta explicando detalladamente el interés científico del túnel y el compromiso, ya desde entonces, de que los trabajos geológicos no perjudicarían a las obras convenció a los responsables del ministerio. El paleontólogo del CSIC, además, no sólo recibió los permisos oportunos sino también la financiación necesaria para el proyecto de las empresas contratistas.

En diciembre de ese año, el investigador y la UTE de empresas que llevaban a cabo las obras establecieron conversaciones periódicas para determinar el momento idóneo para iniciar el trabajo científico. El túnel, por aquel entonces, ya se había empezado a calar por el denominado nuevo método austriaco. Este sistema constructivo se basa en aprovechar la propia cohesión de las rocas, sus propiedades mecánicas, para autosustentar el



Molde natural de un equinodermo del género «Calix» y su contramolde en látex, para ilustrar el positivado de los fósiles

Foto Carlos Alonso

túnel. El trabajo consiste, básicamente, en perforar y casi inmediatamente rellenar el hueco con mallado y hormigón proyectado, de tal forma que no se deja tiempo de reacción a las rocas para que converjan. El método tiene innumerables ventajas pero imponía un reto a los geólogos: trabajar contrarreloj entre excavación y revestimiento para que diera tiempo a estudiar la roca *in situ* y sacar rápidamente muestras de material.

Por otra parte, había que tener en cuenta las dos fases constructivas esenciales del túnel: la de avance y la de destroza. Durante la primera se abre la bóveda del túnel hasta que éste se cala totalmente. En la segunda fase se acomete el sostenimiento de esa bóveda y se excava el frente para lograr la altura definitiva del túnel. En este caso era un frente de unos tres metros de alto por doce de ancho, unos 36 metros cuadrados en permanente excavación.

Aunque Gutiérrez Marco no pudo estar constantemente en las obras, sus visitas durante la primera fase fueron más que halagüeñas. «Las primeras muestras que saqué de los escombros me sirvieron para testificar dos cosas. primero, que allí había fósiles y, segundo, que esos fósiles no existían en superficie, es decir, comprobé que la diversidad paleontológica en el túnel iba a ser mayor de la que preveíamos», recuerda aún entusiasmado. Como aperitivo de la magnífica *comilona* de información que más tarde le serviría el túnel, entre esas primeras muestras recogidas se encontraba el *Sphenothallus*, un fósil ya conocido en América y en varios puntos de Asia, pero que por primera vez aparecía en España y en Europa occidental.

En el interior del túnel

Hubo otro aspecto clave a tener en cuenta. El Fabar, en realidad, es un doble

túnel de 1.353 metros de longitud con dos carriles por cada sentido de la circulación que se estaba construyendo en doble turno. Eso, según los cálculos iniciales, suponía cinco meses de trabajo científico, de día y de noche, necesariamente a pie de obra, una disponibilidad de la que no gozaba Gutiérrez Marco. Quien sí la tenía era su colega Enrique Bernárdez, un geólogo *todoterreno* especialista en tiburones fósiles del Cretácico y con gran experiencia en minería de interior.

«Quedé con las empresas para que nos avisaran cuando empezaran la fase de destroza, porque sería cuando comenzaría a trabajar Enrique, el único geólogo en España capaz de realizar un trabajo así en el túnel, como se ha demostrado», explica Gutiérrez Marco, quien apoyó a Bernárdez *in situ* de forma periódica. El aviso llegó el año pasado y Enrique Bernárdez tomó rumbo a la sierra del Sueve. A lo largo de cinco meses, este geólogo compartió espacio con los operarios de la obra en las entrañas del monte y realizó su tarea con la ayuda inusual de máquinas, excavadoras, palas y camiones a un ritmo frenético. «Había que darse prisa para sacar las muestras antes de que revisieran; de hecho, casi nunca disponía de más de 20 minutos con la roca descubierta», recuerda.

Y es que la mecánica de trabajo no incluía recreos: se perforaba el terreno, volaban e inmediatamente comenzaba el desescombro. En ese momento, y mientras los camiones sacaban material, Bernárdez entraba en el túnel para estudiar las paredes, medir capas, registrar los niveles, tomar notas y revisar los escombros. Tras unos minutos, el hueco se revestía con hormigón proyectado, mallazo electrosoldado y bulones para sujetar las paredes. Luego volvía a empezar todo el proceso. Este ritmo de trabajo obligó al geólogo a estar continuamente pendiente de la excavación y a realizar su trabajo a horas intempestivas de la noche y de la madrugada.

Cuando el investigador descubría un fósil interesante pedía al operario de turno que le llenase un camión con los escombros del nivel donde había aparecido la *joya* y se lo colocase en un montón en el exterior del túnel. Ahí comenzaba la se-



Afloramiento de petróleo autóctono en la pared del túnel

Foto IGE (CSIC-UCM)

gunda parte de su trabajo, el análisis de los materiales encontrados. Bernárdez debía esperar, sin embargo, unas horas para que la piedra extraída se descomprimiese algo. El objetivo era que la roca se exfoliara lo suficiente como para que al golpearla con un martillo dejara al aire y entero el fósil que albergaba.

«La experiencia y el olfato de Enrique Bernárdez fueron fundamentales para detectar las capas que iban a ser más prometedoras y para sacar los escombros sin alterar su orden y su posición geológica», dice el científico del CSIC.

Las muestras seleccionadas se almacenaron inicialmente en el garaje de la casa que tenía alquilada en la zona; más adelante fueron siendo trasladadas de forma periódica a Madrid. Los cerca de 3.000 kilos de material recogido en Suevo están ahora depositados en un laboratorio de la

Facultad de Geológicas de la Universidad Complutense y en el Museo Geominero, cuya directora, Isabel Rábano, forma parte del equipo de investigadores que estudia los fósiles.

Columna informativa

Aunque la longitud de la perforación revisada en detalle fue de 800 metros, por el recorrido ligeramente oblicuo del túnel se estudiaron, en realidad, 650 metros estratigráficos. A una escala de 1:100, se logró así confeccionar una columna de 6 metros y 50 centímetros. En esa columna aparece reflejada toda la información rescatada, desde el tipo de sedimentos o su estratificación interna hasta el tipo de alteraciones geológicas. A medida que avanzaba la perforación, los investigadores conseguían retroceder en el tiempo unos 300.000 años de media al

día o, dicho de otra forma, se topaba con capas cada vez más antiguas. En total, se identificaron 208 horizontes paleontológicos, es decir, niveles con fósiles, 181 de ellos en el túnel y el resto en nuevos yacimientos en el área de las obras.

Uno de los descubrimientos más llamativos fue encontrar rizaduras de oleaje en capas de cuarcita que intercalaban niveles con fósiles de absoluta novedad para la región. La historia memorizada en el túnel detalla todos los estadios de una gran transgresión marina que acabó por sumergir todo ese territorio bajo un mar profundo entre los 500 y 460 millones de años.

El túnel permitió detectar también algunos episodios anómalos, como la discontinuidad estratigráfica revelada por un parón de 3 millones de años (entre los 462 y 465 millones de años) del que no hay registros, ni sedimentos ni fósiles, y en el cual no se sabe qué pasó. Antes de la excavación se tenía idea de que existía esa laguna, pero es ahora cuando se ha podido fechar con precisión.

El túnel, sin embargo, dio mucho más de sí para asombro de los científicos. «En realidad nos ha servido de laboratorio geológico o de banco de pruebas, primero, para colocar en orden todas las cosas que ya conocíamos de la superficie y, segundo, como criterio para prospectar en el exterior aquellos niveles de mayor interés descubiertos en el túnel», dice Gutiérrez Marco. Según él, no existe una sección en España de la misma época que se haya podido estudiar con tanto detalle y que sea tan continuamente fosilífera y con tanta cantidad de fósiles nuevos.

Otro de los hallazgos más interesantes fue el descubrimiento de dos capas de hierro sedimentario. De la primera ya se conocía prácticamente todo a través de los afloramientos en superficie, pero de lo segundo no. Los expertos pudieron, gracias al túnel, rectificar la posición que habían adjudicado tentativamente a esa segunda capa de hierro.

Caolín y petróleo

No sólo eso. Se descubrió también una capa alterada a caolín (una materia prima muy preciada en la industria cerámica) que era, en origen, una capa de



ceniza volcánica de proyección aérea. «Pensamos que tuvo que haber una erupción volcánica gigantesca en la plataforma que cubrió el fondo marino con una extensa capa de cenizas, en parte dispersas por las corrientes. Para hacernos una idea de la magnitud de la erupción, aquí hay más de un metro de ceniza compactada, mientras que las erupciones históricas más violentas, que llegaron a borrar islas oceánicas, no pasaron de acumular más de dos o tres centímetros de cenizas en el fondo del mar. De hecho, es la primera vez que tenemos evidencias de una lluvia gigante de cenizas volcánicas en el centro y suroeste de Europa ocurrida en el Ordovícico», explica Gutiérrez Marco.

La capa de caolín hallada triplica su extensión con respecto a la que actualmente se explota en otras zonas de Asturias, algo que ofrece unas perspectivas económicas magníficas para la comarca.

Pero si asombroso fue encontrar esa enorme capa de caolín, no lo fue menos hallar petróleo dentro del túnel. Según los científicos, en un momento de la perforación empezaron a aparecer conchas fósiles rellenas de petróleo en plena *roca madre*, y más tarde entre las grietas y los niveles de arena que tenían las cuarcitas. Se trata, según los expertos, de un petróleo natural que no reúne condiciones por su calidad y por su cantidad para ser explotable, pero que sí tiene un alto valor científico. «Es el petróleo más antiguo conocido en nuestro país, y fue una sorpresa porque se pensaba que no podía existir un petróleo así en la Europa continental. Para hacerse una idea, la formación de ese petróleo es contemporánea a la formación de muchos yacimientos de hidrocarburos en el norte de África», explica Gutiérrez Marco.

Los investigadores saben que ese petróleo es autóctono tras haber analizado los microfósiles del plancton oceánico encontrados en el túnel. Se trata de unos microfósiles que ya han sorprendido a los científicos de la Universidad de Pisa (Italia), adonde Gutiérrez Marco envió varias muestras porque tienen un estado de conservación similar a las halladas en sondeos petrolíferos realizados en Argelia o Libia.



Nivel de hierro sedimentario intercalado en los estratos ordovícicos

Foto IGE

Tres clases de fósiles

La riqueza y diversidad de los fósiles encontrados es también parte importante del *alijo* del túnel. Los hay de tres categorías. Por una parte, los científicos descubrieron gran cantidad de macrofósiles, restos de fósiles invertebrados marinos primitivos como trilobites, moluscos, graptolitos, braquiópodos, equinodermos, celentéreos... representativos de prácticamente todos los que tuvieran una parte dura fosilizable.

La segunda categoría la forman los microfósiles, especialmente de dos tipos: los de pared orgánica y los mineralizados. Entre los de pared orgánica, cuyo equivalente actual serían los pólenes y esporas, se hallaron cápsulas o quistes de algas marinas unicelulares del filoplancton como son los acritarcos. Estos microfósiles se desprenden disolviendo la roca en ácido para analizar posteriormente a través de microscopios ópticos y electrónicos con no menos de entre 750 y 1.000 aumentos. Los segundos microfósiles de pared orgánica encontrados son los quitinozoos, una especie de botellitas microscópicas que, como se ha comprobado recientemente, corresponden a huevos de animales desconocidos.

Los microfósiles mineralizados descubiertos son los conodontos, unos microfósiles fosfáticos que cambian de color

por la alteración térmica y que por primera vez han sido hallados en el Ordovícico ibérico en los planos de estratificación. Según los científicos, se trata de pequeñas piezas fosfáticas que parecen dientecitos de apenas medio milímetro de longitud y que forman parte de aparatos complejos relacionados con la masticación de primitivos cordados. Junto a ellos, se halló otro tipo de fósiles, los ostrácodos, unos artrópodos diminutos de caparazón calcáreo formado por dos valvas articuladas.

La tercera categoría de fósiles hallados la forman los icnofósiles, señales o huellas de actividad biológica (por ejemplo, rastros de paso o madrigueras de seres desconocidos) que han quedado memorizadas en los sedimentos.

Por otra parte, los investigadores agradecen a las obras de la autovía no sólo el poder haber estudiado el túnel, sino también otra unidad tectónica como es el talud de Torre, un gran desmonte a la salida del túnel. Ese talud, lleno de rizaduras de corriente y con una serie de escalones, es una repetición tectónica de parte de los materiales del túnel que descubre estratos de más de 15 metros de altura donde se pueden ver *in extenso* algunas de las capas más fosilíferas del túnel, algo así como un escaparate de parte del tesoro geológico interno del subterráneo.



Boca occidental del túnel. Se aprecian los escombros de cuarcitas (tonos claros) sobreponiéndose a las piezas fosilíferas (tonos oscuros)

De Interés Geológico Internacional

En julio del año pasado, el túnel de El Fabar recibió una visita excepcional. Se trataba del presidente de la Comisión Internacional de Estratigrafía del Ordovícico y vicepresidente de la Comisión Internacional de Estratigrafía, Stanley C. Finney, que acudió a la excavación de la sierra del Suevo convencido por Juan Carlos Gutiérrez Marco —miembro de esa Subcomisión representando a la península Ibérica y al norte de África— de que «algo gordo» se guardaba en sus entrañas.

El asombro del máximo responsable de esa Subcomisión por lo que vio fue mayúsculo y su reacción inmediata. Por la importancia, la calidad de la información que manaba del túnel y la falta de antecedentes comparables, el lugar debía quedar declarado de Interés Geológico Internacional.

Según los expertos, los antecedentes de estudios ordovícicos en túneles se cuentan con los dedos de una mano. Hubo dos perforaciones en los años sesenta y principios de los setenta en Gran Bretaña y Bulgaria, y excavaciones muy esporádicas en los metros de Praga y de Oslo.

Gutiérrez Marco ya ha dado a conocer los estudios en el túnel a la Sociedad Española de Paleontología y a la Asociación Internacional de Micropaleontólogos. El año que viene presidirá la puesta de largo de las investigaciones en el Congreso Internacional de Ordovícico que se celebrará en San Juan (Argentina).

Pero, quizá, esa puesta de largo vaya acompañada de una modificación en la denominación del túnel. Y es que Gutiérrez Marco ha propuesto al Ministerio de Fomento cambiarle su actual nombre por el de Túnel del Ordovícico, dejando así constancia de la generosa aportación del subterráneo en el estudio de una época de hace centenares de millones de años. Cabe la posibilidad, incluso, de que el interior del túnel sea decorado con dibujos de algunos de los fósiles hallados.

La cueva de Tito Bustillo, ubicada en Ribadesella, puede que también reciba pronto parte del botín encontrado en el túnel. Según Gutiérrez Marco, el alcalde de esta localidad está muy interesado en que el nuevo museo que se construirá en la cueva sirva de cobijo para algunos de los materiales del yacimiento. «A mí me pareció bien la idea, pero ya le he adelantado que lo que tenga mayor interés científico deberá ser gestionado por un museo nacional como el Gominero del IGME».

Artículo publicado en la Revista del Ministerio de Fomento nº 514, enero de 2003. Págs. 60-66



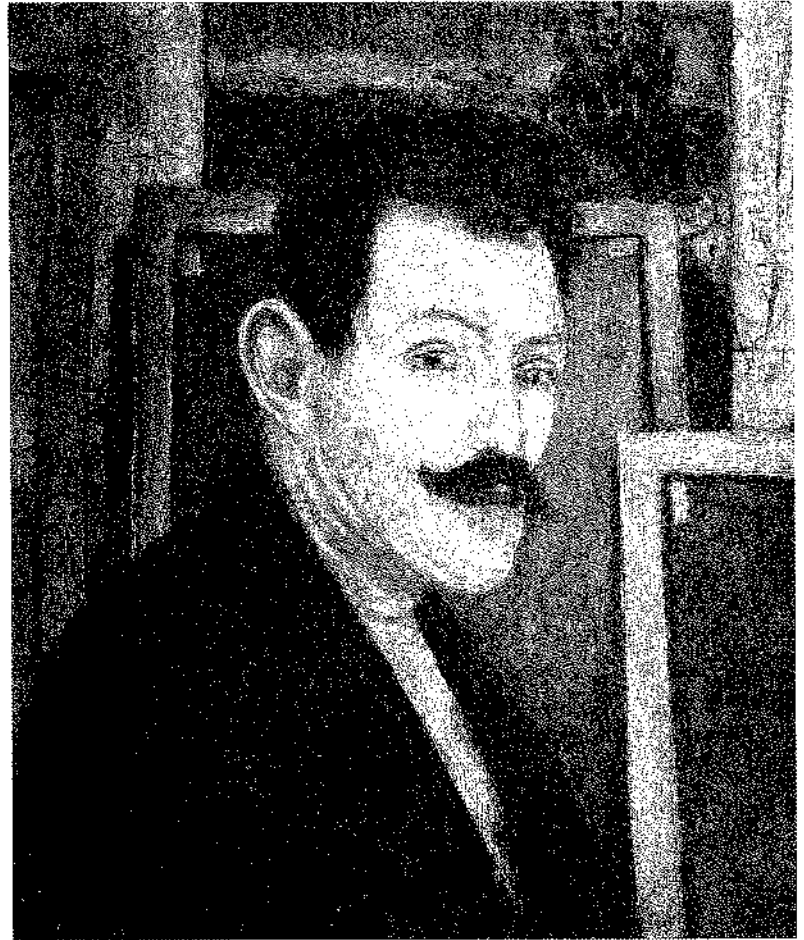
DARÍO DE REGOYOS

Juan San Nicolás Santamaría

Santos Darío de Regoyos y Valdés, nació en Ribadesella el 1 de diciembre de 1857 y falleció -de cáncer de lengua- en Barcelona el 29 de octubre de 1913, a los 56 años.

Sus padres, el madrileño Santos Darío de Regoyos Molenillo y la gijonesa Benita Valdés y Sietes, habían contraído matrimonio en el año 1852. Su padre, arquitecto e ingeniero, por aquel tiempo estaba encargado de los estudios de las obras del ferrocarril del Norte y llegó a ser académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y diputado provincial por Madrid, llevando a cabo durante su estancia en Ribadesella el proyecto del ensanche urbanístico de la villa. Darío de Regoyos vivió pues, una parte de su infancia en Asturias, trasladándose posteriormente a Madrid. Su padre aspiraba a que su único hijo varón siguiese, al igual que él, estudios de arquitectura, sin embargo tales estudios no iban con el espíritu y carácter de Darío de Regoyos que ya tenía en aquella época, siendo un adolescente, unas grandes aficiones hacia el arte, la música, la pintura. Su padre se opuso abiertamente a que su hijo estudiara pintura y se dedicara a las Bellas Artes y cada vez le imponía más que estudiara matemáticas, con todo el rechazo que el joven Darío de Regoyos sentía hacia tales estudios.

Sin embargo, su padre fallece en el año 1876, coincidiendo con la época en que sus amigos, Enrique Fernández Arbós e Isaac Albéniz marchan a Bruselas a estudiar música y a perfeccionar sus conocimientos en el real Conservatorio de Música de Bruselas, uno de violín y el otro de piano; desde allí escriben a Regoyos, el cual empieza a avivar esperanzas, tras el fallecimiento de su padre, de poder dedicarse a lo que realmente le gustaba, comenzando también desde entonces a hacerse ilusiones de poder viajar algún día a Bruselas. Su madre, persona mucho más flexible y menos rígida que el padre, y en principio un poco reacia a que su hijo abandonase la idea de estudiar la carrera de arquitectura, termina accediendo a



Darío de Regoyos. Autorretrato.

los deseos de Regoyos, que en el año 1877 ingresa en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, siendo alumno de Carlos de Haes, que le imparte clase de dibujo en la asignatura "Paisaje".

Sus deseos de conocer Bruselas, uno de los principales centros de arte contemporáneo por aquellos años, y los movimientos artísticos que allí se desarrollaban, coincidieron con la invitación que le hicieron sus amigos, los músicos Isaac Albéniz y Enrique Fernández Arbós, para que asistiera a la entrega de premios fin de estudios que les iban a ser concedidos por el Real Conservatorio de Música de Bruselas. Regoyos aprovechó aquella oportunidad para desplazarse a aquella ciudad en 1879, viaje que en un principio iba a ser solo por unos días y que sin embargo duró varios años, si bien es cierto que cada año regresaba a España.

En ese mismo año de 1879, nuestro artista se matriculó en la Real Academia de Bellas Artes de Bruselas, en la asignatura "Dessin d'Aprés la Tête Antique" cuyo profesor, Van Sevendonck, entre otras cosas le enseñó a pintar la figura humana. Por aquel entonces el pintor belga Théo Van Rysselberghe (1862-1926) se matriculó también en la Real Academia de Bellas Artes belga, coincidiendo de esa manera con Darío de Regoyos con quien mantuvo una gran amistad. Sin embargo Regoyos no consideró suficiente la formación que recibía en la Academia -como en Madrid, apenas asistió a las clases- y, siguiendo la recomendación de Carlos de Haes, se puso en contacto con el que años antes fuera su maestro, el pintor belga Joseph Quinaux (1822-1895). A partir de entonces y durante dos años, Regoyos recibió clases particulares en su



Las redes.

estudio de Bruselas, convirtiéndose este veterano pintor en su verdadero maestro.

La estancia en Bruselas de Regoyos le permitió recuperar una de sus aficiones favoritas, tocar la guitarra, instrumento que se convierte en la compañera inseparable de jornadas, tanto literarias como musicales. De hecho, todos los retratos que se hicieron de Regoyos en esa primera época, empezando por el que en enero de 1882 Théo le hizo, nuestro pintor aparece tocando la guitarra. Solía dar conciertos, tanto de música española como de coplas gitanas, e incluso consiguió que sus amigos belgas se vistieran de tunos y fueran a dar serenatas de ronda por las calles y noches de Bruselas.

Regoyos se integró rápidamente en el mundo artístico de la ciudad y se transformó en el hombre que conocemos, distinto, divertido, temperamental, aventurero, bohemio, excéntrico y mujeriego, capaz de amenizar un encuentro o cualquier reunión; se convirtió ya en un hombre imprescindible, en un motor de alegría que le hizo ser un compañero entrañable, de ahí que sus amigos pintores le empezaran a tener gran afecto; una amistad que se fue consolidando con el tiempo, de tal forma que consiguió que sus amigos desearan viajar y conocer España. Así, en el año

1882 se trae consigo a un gran escultor Constantin Meunier, al hijo de éste y al inseparable Théo van Rysselbergh. Juntos recorren España; desde Fuenterrabía bajan hasta Madrid y desde Madrid visitan Toledo. A este viaje se incorporan otros dos amigos, Frantz Charlet y Lucien Solvay. El viaje fue muy fructífero; para poder realizarlo, sus amigos tuvieron que sacar unas becas y además, Constantin Meunier consiguió que le autorizaran realizar una copia de un cuadro de Pedro Campaña, pintor flamenco, la obra era El Descendimiento de la Cruz que se encontraba en la Catedral de Sevilla. En definitiva, aquel viaje constituyó la primera vanguardia de belgas que vinieron a España y a éste le siguieron otros.

En 1881, Théo van Rysselbergh ingresó en el círculo "L'ESSOR", que en esos años era el más modernista en Bélgica, haciéndolo al mismo tiempo que otros pintores belgas amigos de Regoyos, los cuales una vez dentro consiguieron que fuera admitido como miembro del mismo, logrando de esa manera ser el primer extranjero en acceder a él.

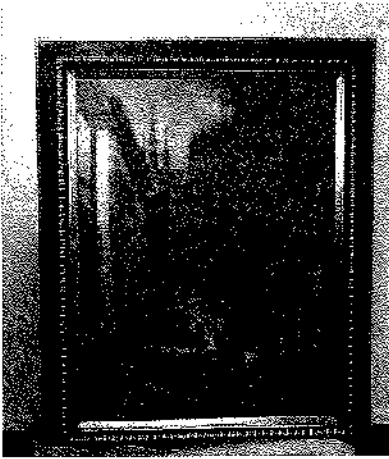
Estos artista, incluido Regoyos, fundaron en 1883 el singular, ecléctico y hoy muy apreciado círculo "Los XX", siendo de nuevo nuestro pintor el único miembro

que no era de nacionalidad belga -Octave Maus, organizador de las exposiciones del Círculo fue otro de los que conoció España de la mano de Regoyos en el segundo de sus viajes-. Este círculo, a pesar de su éxito, fue disuelto diez años más tarde, al considerar honestamente sus miembros que habían alcanzado su objetivo principal: "la aceptación del arte libre en Bélgica". Durante diez años de exposiciones, Regoyos formó parte del Círculo más importante que ha existido, aparte del de los impresionistas de París. Regoyos en ningún momento había pedido formar parte de aquel círculo y cuando se forma, sus amigos se ponen en contacto con él y le proponen formar parte del mismo; Regoyos no lo dudó y gracias a ello tuvo la posibilidad de conocer a Monet, a Pissarro y a todos los pintores famosos del momento, recogiendo todo tipo de información y empapándose de ella.

La desaparición del Círculo de los XX dio lugar a otro círculo asimismo trascendental para la liberalización del arte que se llamó "La Libre Esthétique", que duró 21 años y en el que Regoyos también participó activamente. Este círculo no estaba integrado exclusivamente por pintores, sus miembros eran gentes pertenecientes a la sociedad cultural belga, e invitaban a una serie de pintores que procedían ya no sólo de Europa sino también de Estados Unidos.

En el otoño de 1885, nuestro pintor viajó con el poeta belga Emile Verhaeren a Inglaterra para visitar al pintor americano Whistler, al que conocía de las exposiciones del Círculo de los XX; allí Regoyos llevó a cabo varias obras importantes dentro del estilo de este artista. A su regreso decidió quedarse en Bélgica en lugar de regresar a España como venía realizando en años anteriores, viajando de nuevo esta vez a Holanda en el mes de diciembre, en busca de nuevos paisajes.

El estilo pictórico de Regoyos fue completándose gracias al continuo contacto con sus amigos artistas, entre los que se hallaban los pintores: Camille Pissarro, Whistler, Seurat, Signac, Ensor, Van Rysselberghe, etc. y el poeta Emile Verhaeren con quien en dos ocasiones viajó por España y con quien también lo hizo por Francia e Italia.



Procesión del Corpus en Fuenterrabía.

Cuando en el año 1888 fallece el padre de Verhaeren, Regoyos le invita a venir por vez primera a España. Verhaeren llega a Irún el 18 de junio de ese mismo año y Regoyos le presenta lo que era para él la España negra, una España desconocida por completo en el extranjero. Las "Impresiones de Viaje" que el poeta regularmente enviaba para su publicación en la revista semanal "L'Art Moderne", sirvieron de base -diez años más tarde- para la edición de un libro que Regoyos editó, "La España Negra", a la que ilustró con 27 reproducciones y 17 xilografías, libro que tuvo muy escasas ventas a pesar de su bajo costo; la mayor parte de los que consiguió distribuir fueron regalos suyos hacia sus amigos.

Después de esta publicación, Regoyos se centró exclusivamente en su actividad pictórica con óleos, acuarelas y dibujos en los que el paisaje se entremezclaba con la vida popular.

Viajero incansable, en 1889 visita Italia y expuso en París. Sus contactos con los ambientes artísticos parisinos le llevaron al impresionismo y a partir de 1890 comienza a residir de manera más estable en España, concretamente en el País Vasco, lo que no le impidió seguir efectuando frecuentes viajes por España y fuera de ella. De hecho, en 1891 viaja por Asturias, visitando Oviedo, Covadonga y otros lugares del Principado, también en 1911 (se desconoce si lo hizo a Ribadesella alguna vez, aunque solo fuera para conocer el lugar de su nacimiento).

Regoyos vuelve a viajar con sus amigos en el año 1892, acompañado en este caso por Paul Signac, Théo van Rysselbergue y Berta Robles, la que después se-

ría mujer de Paul Signac. Juntos recorrieron el Canal del Garona. En este viaje, asesorado por sus amigos, Regoyos aprende un poco más a perfeccionar su puntillismo.

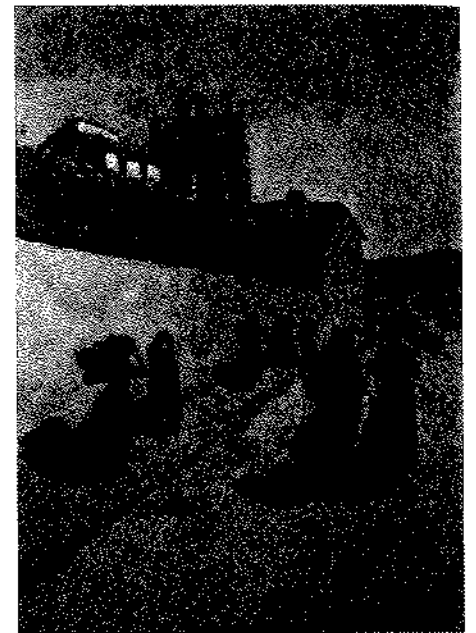
Regoyos continúa viajando mucho, gastando mucho, pero no vende obras y por aquel entonces comienza a tener algunos problemas económicos, lo que contribuyó a manifestar una visión pesimista del mundo que se refleja en sus cuadros, en los que aparecen cementerios, crepúsculos, procesiones, mujeres enlutadas...a lo que sin duda contribuyeron sus padecimientos bronquiales y sobre todo sus dolencias de estómago, de modo que muchas veces le impedían trabajar al aire libre, pero a las que podía controlar con un severo régimen alimenticio y duchas de agua de mar.

En el año 1894 conoce, en Bilbao, a Henriette de Montguyon y Vingart hija del Conde de Montguyon (fallecido) y a los pocos meses deciden casarse. Regoyos tenía entonces treinta y seis años y su joven esposa diecinueve. La boda tuvo lugar a las ocho de la mañana, con la ausencia de la madre de la novia, que se opuso desde el principio a aquel enlace. El matrimonio se instala en San Sebastián, residiendo luego en Bilbao y en Durango.

Los gastos que suponía el mantenimiento de su familia van lastrando paulatinamente la situación económica de Regoyos. Se dedica a invertir en Bolsa sin lograr ganar mucho dinero y realmente perdiéndolo y eso le empieza a aislar de Europa. Ya no viaja a Bruselas, París o Alemania y ya no acude a las exposiciones de sus compañeros. A principios del siglo XX Regoyos se encuentra realmente atrapado por falta de recursos económicos.

Sin embargo, a partir del año 1902, ya empieza a vender algunos cuadros y a disponer de ciertos recursos; él no viaja a Europa pero envía sus cuadros para que sean expuestos en diversas galerías.

Entre tanto, la familia iba creciendo, su primera hija María Benita Isabel Regoyos nace en el año 1896, el segundo hijo Luis nace en 1898 y fallece a edad temprana en 1915, le sigue Enrique que murió a los tres meses de nacer, Fernando nacido en 1901, Alfonso en el 1904 y por último Pilar Regoyos que nace en abril de 1913.



Viento sur.

Realmente toda la familia estaba desolada por los problemas de salud de su hijo Luis. A esto se añade que en el año 1905, la madre política de Regoyos cae enferma y se traslada a la casa del artista, donde permaneció hasta su fallecimiento meses después. Los cuidados que la mujer de Regoyos tuvo que practicar a su madre le acarrearón graves problemas de salud que la llevaron a ser internada en un sanatorio psiquiátrico en Mondragón. Todos estos problemas iban lastrando a Darío de Regoyos, el cual pese a todo continuaba pintando. Se iba con su maletín de pinturas y de cuadros al campo, que es lo que le gustaba realmente, y regresaba a casa al cabo de unos días. Incluso visitó Andalucía.

Desde 1911 residió en Barcelona. Enfermo de cáncer, tuvo que abandonar España para ver si el tratamiento podía frenar el avance de la enfermedad. Viajó a Alemania, concretamente a Heidelberg, donde simplemente se limitaron a darle un tratamiento de contención por lo que tuvo que regresar nuevamente a España, falleciendo en Barcelona en 1913 cuando iba a cumplir los 57 años de edad.

La pintura de Regoyos atravesó por diversas etapas, la primera más conectada con el periodo belga, en la que aparecen simultáneamente retratos, paisajes y efectos de luz, todas ellos de técnica preimpresionista, entre las que destacan



las siguientes obras: "Alrededores de Bruselas" (1881), "La Playa de Almería de noche" (1882), "El Mes de María en Bruselas" (1884), "Douaniers sur la Côte D'Espagne" (1884), "La Dama ante el Espejo" (1885), "Viento Sur" (1886) o "La Fête Dieu á Fontarabie" (1887).

La segunda etapa está constituida por coincidencia de la denominada "Serie de La España Negra" (de pintura filosófica, presimbolista) con obras impresionistas y neoimpresionistas. Las más representativas de la primera serie son las siguientes: "La Noche de Difuntos" (1886), "Visita de Pé-same" (1886) y "Víctimas de la Fiesta" (1894). De estilo neoimpresionista (puntillistas) son: "La Calle de Alcalá" (1892), "Barcas Varadas" (1892), "Retrato de Dolores Otaño" (1892), "Las Redes" (1893) y "El Paseo de Alderdi-Eder" (1894).

Finalmente la tercera etapa la forma la parte más conocida de su obra, cuya factura y paleta son plenamente impresionistas y llenas de colorido.

De todas ellas, nos ha dejado cerca de 700 obras.

A principios de siglo ya se están produciendo en Europa movimientos que se empiezan a apartar de lo que era el impresionismo, aparece el expresionismo, el abstracto, el cubismo, en definitiva, una serie de movimientos a los que Regoyos es ajeno y a los que ya no se someterá. En esa etapa que abarca de 1900 a 1913, año en el que fallece, su pintura es una pintura impresionista de altísima calidad, paisajes muy agradables, una pintura entrañable, que es lo que Regoyos sabe llevar a cabo realmente.

Regoyos participó casi siempre y desde 1882 en exposiciones colectivas en las que se propugnaba la libertad en el arte, aunque no faltaron tampoco las exposiciones individuales; de hecho en 1897 lo hizo en París y dos años más tarde en Bruselas, con obras en las que destacaba su interés por captar la luz ya fuera diurna, eléctrica, crepuscular, mortecina o nocturna. Expuso, como ya se ha señalado, en Francia (en los Independientes de París, en Galerías Durand-Ruel y en Galerías Silberberg), en Bélgica Libre Esthétique, entre otros, y en Alemania, Holanda, Reino Unido, Méjico y Argentina.

En España lo hizo en Madrid, Barcelo-

na, Bilbao y San Sebastián. Desde 1890, al fijar su residencia habitual en España, comenzó a participar en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de Madrid, donde no tuvo mucho éxito, siendo relegado a la denominada "Sala del Crimen" por "impresionista" y a las que no dejó de concurrir hasta 1912; sólo fue premiado con una tercera medalla en la Exposición del año 1908. Su primer premio en España lo obtuvo en Barcelona, ciudad donde su obra tuvo una mejor receptividad y donde expuso en 1894 obteniendo una medalla.

En nuestro país dominaba por aquel entonces la Escuela de Roma que se caracterizaba por pintar escenas perfectas, muy bien encuadradas, con encajes, brocados, escenas medievales, etc. En cambio para Regoyos el arte era pintar lo que uno veía, en definitiva, el impresionismo. No podía estar Regoyos satisfecho con esta situación, puesto que veía que su pintura y su arte eran apreciados en Europa pero en España no la comprendían y como consecuencia de ello no podía vender. Si a eso le añadimos el que durante toda su carrera profesional Regoyos sólo pintó lo que su sentimiento le indi-

caba que tenía que pintar, prueba de su honestidad, pues el resultado no era nada comercial. Todo lo cual le lleva a afirmar que los Pirineos eran algo más que una montaña, representaban la barrera del inmovilismo que se vivía en España en aquellos años, un inmovilismo que Regoyos se empeñó en romper.

Regoyos, pintor muy en contacto con las novedades plásticas e introductor de las corrientes pictóricas vanguardistas en España, fue un innovador y un incomprendido en su país; de hecho, no empezó a vender cuadros en España hasta los últimos años de su vida.

Su temprano fallecimiento, le impidió ver cómo su esfuerzo por vencer en España el dominio del academicismo, al final era comprendido. Regoyos llegó a ser tan apreciado fuera de España que al año siguiente de su muerte en 1914, la última exposición de La Libre Esthétique se dedicó exclusivamente a él, demostrando con ello que, a pesar de los años que Regoyos había permanecido alejado del mundo cultural belga, no se le había olvidado.

Su papel en la pintura española es hoy muy superior a la que apreciaron sus contemporáneos.



Tajo de Ronda.

El Camino de Santiago en Ribadesella

Juan José Pérez Valle

El

l camino de Santiago a su paso por Ribadesella, discurría por los caminos trazados desde remotos tiempos, pero, tratar de señalar el exacto recorrido de estos caminos al cabo de varios

siglos, no deja de ser en muchos casos un ejercicio de adivinación. Sin embargo, si queremos avanzar en nuestro conocimiento y trazar una ruta que al menos tenga ciertas pretensiones de veracidad, tenemos que basarnos en dos supuestos lógicos: 1º.- Desde siempre, aquellos que se desplazaban de un lugar a otro seguían las rutas que les presentaba menor dificultad, en muchas ocasiones por los valles por donde discurrían los cauces de los ríos y 2º.- Los caminos y carreteras actuales se hicieron, -en general, y por lo menos hasta el siglo XIX, y aún más tarde- sobre los más antiguos. Puede que sean afirmaciones de *perogruyo*, pero resulta necesario recordarlas para no acercarnos muchas veces al sin sentido de querer trazar rutas por donde era improbable que discurriesen, como se intentó hacer hace bien pocos años cuando el Camino aún estaba por definir.

A grandes rasgos, y proveniente del oriente de la región, el camino que recorría la costa Cantábrica cruzaba el río Aguamía y llegaba hasta el Sella a la altura de Llovio, pasando por Cuerres, Toriello, Camango, Meluerda¹ y Collera. En Llovio el antiguo camino se bifurcaba, un ramal dirigía hacia el interior de la región por la margen derecha del Sella, más o menos bajo la hoy carretera N-634, y otro seguía la ruta costera vadeando el río hasta El Alisal. Desde la margen izquierda del río, resulta difícil señalar por dónde discurría el antiguo camino. La inexistencia de núcleos de población, aún hoy el paisaje presenta un habitat disperso, y de referencias documentales, dificulta notablemente el establecer las sinuosidades de su recorrido en un espacio



Puente sobre el Aguamía.

JJ.

donde, al finalizar el primer milenio de nuestra era, no había prácticamente nada. Probablemente, siguiendo el trazado menos tortuoso, llegaba hasta donde hoy se sitúa el Palacio de La Piconera. Desde este lugar se ascendía hasta Sardalla siguiendo un camino que hoy se encuentra empedrado y desde allí hasta topar con el río San Miguel por la actual carretera RS-2. Resulta probable que el camino siguiese el curso del cauce del río Llocu por La Granda hasta El Carmen y desde allí hasta Abeu, para después dirigirse hacia Vega y Berbes.

Normalmente, las poblaciones que se encuentran a la vera de los ríos más caudalosos se desarrollaron como tales porque constituían el lugar de paso de los cursos fluviales, era el lugar donde incidían los caminos, el lugar donde debían permanecer las mercancías y las personas antes de poder cruzarlos. Cabe hacerse la pregunta de que por qué Llovio o El Alisal (Junco) no llegaron a convertirse en poblaciones más desarrolladas si éstos eran los lugares de paso del antiguo camino que recorría la costa. Las razones pueden ser varias: el que el vadear el Sella no constituyese un gran impedimento, salvo en épocas de

grandes riadas, el que el camino desde Llovio hacia el interior fuese el más utilizado, la escasa población, los pocos transeúntes, la inseguridad de los caminos, la pobreza y el escaso desarrollo económico de un territorio que impedía todo tipo de comercio terrestre... pero la razón principal, fue el desarrollo de un núcleo de población que más adelante daría nacimiento a la Puebla de Ribadesella. Desde el momento, en época imposible de concretar, en que aquel diminuto puerto de mar comenzó a adquirir cierta entidad -se sabe por la primera fuente histórica de que disponemos que ya existía en el año 1052- el vado del Sella fue prácticamente abandonado como paso habitual, y así permaneció a lo largo de los siglos, salvo por los ganados y escasas personas de la comarca en sus desplazamientos.

Lo más probable es que cuando se difundió la noticia de que en los confines de Galicia se había descubierto el sepulcro del apóstol Santiago (siglo IX), y con mayor certeza más tarde, cuando comenzaron a desarrollarse las peregrinaciones jacobitas², casi ningún viajero tuviera necesidad de cruzar el Sella por aquel vado ¿Qué necesidad tenía el pere-



El Camino a su paso por Toriello.

J.J.

grino de vadear un río desconocido como el Sella y pasar por lugares prácticamente deshabitados, pudiendo cruzarlo en barca desde un puerto donde además podría encontrar ayuda, alojamiento y comida? Considerar pues este ramal como camino interior del Camino de Santiago a su paso por el concejo como se ha pretendido, no deja de ser, en mi opinión, una apuesta demasiado arriesgada. Otra cosa bien distinta es que el peregrino o el visitante, desviándose de la ruta principal, quisiera acercarse hasta alguna iglesia próxima, como la de Junco —edificada en el siglo XIII en un lugar hasta entonces “hermo”, vacío—

gún relata el Libro Becerro de la catedral de Oviedo, y venerar sus reliquias: “por la que también (la tradición) se sabe que hubo en una urna que aún existe debajo de la mesa dicha de altar, varias cajitas con huesos de santos, que ya han desaparecido, y no falta quien diga las han robado los visitadores”²³; lo mismo que pueden hacer hoy, aunque ya no haya nada que robar.

En la parte oriental del territorio que separa el río Sella, el antiguo camino que accedía directamente al vado, fue también siendo cada vez menos utilizado. Fue sustituido por otro camino situado un poco

más al norte, que atravesaba la ería de Me-luerda y que accedía directamente a aquel puerto pesquero que desde entonces actuó cada vez más como elemento polarizador del antiguo camino. Tras la concesión de la carta puebla hacia 1270, la villa de Ribadesella adquirió un notable desarrollo, y dado que en la misma época se habían creado otras pueblas en la marina asturiana, el camino costero hacia Santiago comenzó a hacerse menos peligroso, adquiriendo mucha mayor importancia de la que había tenido hasta entonces y consolidándose a finales de la Edad Media, que es cuando la villa tuvo necesidad de fundar un hospital que acogiese a todo tipo de transeúntes y forasteros que accedían a ella. Tras pasar el río en barca, el camino recorría el arenal, hoy conocido como Arenal de Santa Marina, en dirección a San Pedro y Abeu donde empalmaba con el viejo camino procedente del vado del Sella, siguiendo después hasta Vega y Berbes. Este es el camino que, en sentido inverso, recorrió el príncipe Carlos cuando llegó a Ribadesella en 1517 procedente de Villaviciosa, aunque tras llegar al Arenal de Santa Marina, el cronista Laurent Vital, que acompañaba al principesco séquito, señala: “Para llegar a este lugar (la villa de Ribadesella) había necesidad de pasar un brazo de mar de más de dos tiros de arco de anchura, teniendo que entrar hombres y caballos en barcas de altos bordes para sostenerse contra las grandes olas que allí se forman cuando hace mal tiempo, y a causa de tan altas bordas, nuestros caballos se negaron a entrar en ellas, por lo cual nos vimos obligados a dar un rodeo de más de dos leguas de terreno para llegar a Ribadesella, encontrando allí el más rudo y penoso camino de montañas y desiertos que podían enloquecer a nuestros caballos, porque cada uno de nosotros estábamos en peligro de que perdiesen sus herraduras y si así nos hubiese ocurrido, jamás habiéramos podido pasar, tan llenos estaban aquellos pasos de piedras agudas y cortantes”.

Creo que Vital peca un poco de exageración, aunque el camino, que llevaba al viejo vado del Sella, no debía ser precisamente de rosas por la descripción que nos ha dejado.

La importancia que adquirió el Año Jubilar Compostelano de 1993 tras los



Fuente de San Mamés (Cuerres).

J.J.

grandes eventos del V Centenario del Descubrimiento de América, Olimpiadas de Barcelona y Exposición Universal de Sevilla, despertó el interés por el Camino de Santiago en general y el de su paso por Asturias en particular, de modo que el gobierno regional de entonces comenzó a aportar ayudas para su definición, estudio y recuperación.

En medio de aquel ambiente, habían surgido un año antes en Ribadesella dos iniciativas singulares: la solicitud hecha al Ayuntamiento por la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella para la recuperación del Camino, y la posterior creación de una nueva asociación, la de "Amigos del Camino de Santiago". A partir de entonces, aquel antiguo camino conocido al menos en el siglo XVIII como Camino Real de la Costa, olvidado como ruta jacobea desde que en los albores del siglo XIX comenzó a declinar el fenómeno peregrinatorio y sobre todo más tarde con la construcción de modernas vías de comunicación, volvió a tener interés, forma física, recibir subvenciones regionales para la recuperación del propio Camino en alguno de sus tramos y de los elementos de mayor interés vinculados a él (como la capilla de Santa Ana en la villa, o la capilla de Santa Ana, fuente de San Mamés y puente sobre el Aguamía en Cuerres; curiosamente también la iglesia de Moro—entonces todo el mundo quería que el Camino pasase por su pueblo— y el albergue en San Esteban) y ser visitado por peregrinos, a pesar de las alteraciones sufridas en ciertas partes de su recorrido, siendo en 1994 declarado Conjunto Histórico. Su estado dentro del municipio riose llano, en general, es aceptable a lo largo de los 18 km. de su traza, aunque la mitad discurre por carreteras y caminos que han sido asfaltados u hormigonados.

Ésta puede ser la descripción del camino jacobeo que hoy se considera como tal a su paso por el concejo, un relato un tanto alejado de ciertas connotaciones fantásticas que le han querido atribuir:

El Camino da comienzo en el río que marca el límite con el vecino concejo de Llanes. El río se le llamaba antiguamente Amía o Agua de Amía, del que derivaron todos los nombres con los que hoy se le



Panorámica desde el Cueto de la Barca

J.J.

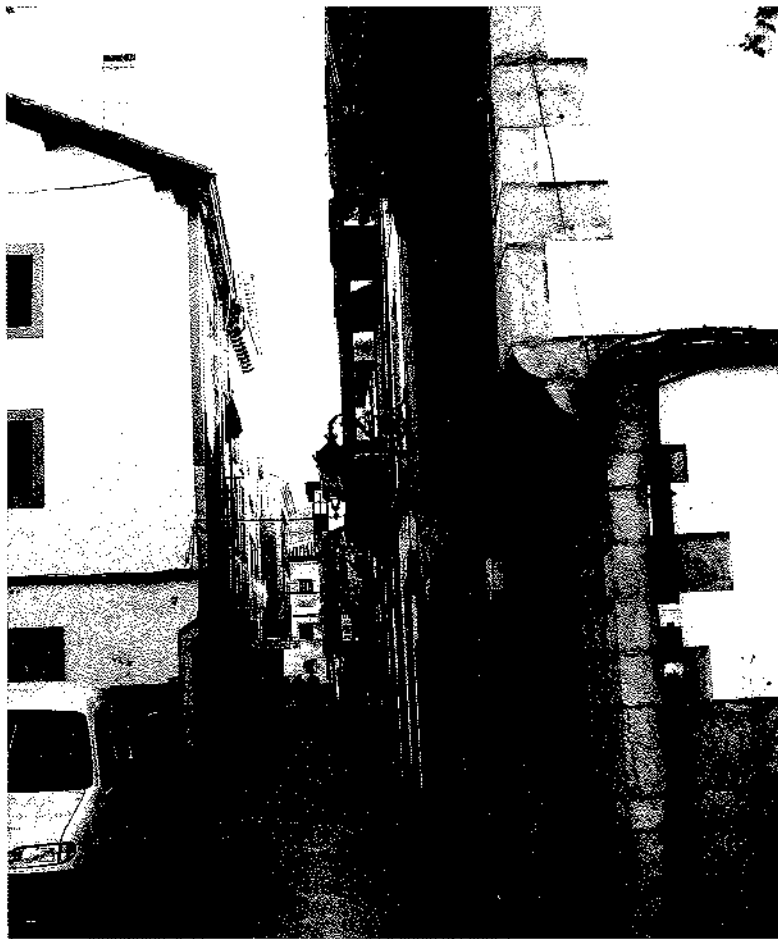
reconoce: Aguamía, Guadamía y Mía. Un puente de piedra que el Regimiento (Ayuntamiento) estaba obligado a reparar cuando se precisase, enlazaba ambas márgenes, puente sencillo con arco de medio punto que, con el pretexto de su restauración, en el año 1997 fue reformado completamente, dándole un aspecto que, en lo que conocemos, nunca tuvo. El paisaje es idílico y el silencio del lugar se ve interrumpido por el murmullo del agua y el canto de numerosos pájaros. Las aguas del río, plagadas de renacuajos, discurren mansamente bajo el puente y entre la abundante vegetación ribereña.

Aquí el camino es de hormigón y tras subir una corta y no muy pronunciada pendiente, descendemos por la caja profunda del camino hasta que en la primera bifurcación, una indicación con la concha peregrina, situada a la sombra de un añejo nogal, nos señala la correcta dirección a seguir. Así atravesamos el paraje conocido como La Güera, abandonando el camino hormigonado y siguiendo a la izquierda una antigua senda, muy transitada en bicicleta por la huella marcada en ella. Poco más adelante, nos topamos con un camino -asfaltado justo antes de las últimas elecciones por eso de los vo-



El Portiellu.

J.J.



Calle del Infante.

tos- y que por la derecha lleva al barrio de Mojapiés. Sin embargo, nosotros hemos de seguir por la izquierda entre campos sembrados de maíz (es junio) hasta encontrar la vía del ferrocarril.

Atravesada la vía, podemos apartarnos del Camino, seguir de frente y acercarnos al núcleo central de Cuers donde se encuentra la iglesia, bajo la advocación de San Mamés y de la que se desco-

noce la fecha exacta de su fundación, probablemente del siglo XVI. Frente a ella se encuentra una fuente, artísticamente acondicionada en el siglo XVIII de la que se servía el vecindario y que junto a una cruz de malta aparece la inscripción "AVE JHS MARIA", fuente de San Mamés a la que recientemente y sin motivo aparente se la ha dado en llamar "Fuente de los Peregrinos".

Cués fue siempre una aldea de habitat disperso, y aún hoy lo sigue siendo. Desde época remota y en el seno de la división eclesiástica de la región, formó parte de la parroquia de Pría hasta que en el año 1892, con la reorganización de aquel año, pasó a depender de la parroquia de Collera, como filial de ella. Lo más tradicional de la aldea son las ferias y fiestas de San Lorenzo que se celebraban todos los años durante el mes de agosto y que tiene continuidad todavía hoy a pesar de su antigüedad, aunque sin la importancia que tuvo hasta principios del siglo XX en que comenzó su paulatina decadencia. También son de destacar en el pueblo las fiestas de San Antonio.

J.J.

En fin, volvamos de nuevo al Camino que dejamos junto a la vía del ferrocarril, a tiro de piedra de la capilla de Santa Ana, en ruinas desde la guerra civil, y viejo paso de tránsito hasta que, gracias a la presión vecinal, se construyó hace un par de años un paso elevado en las inmediaciones. Pues bien, desde aquí seguimos ruta hacia el Oeste por la carretera principal de entrada al pueblo y que discurre paralela al tendido férreo, dejando unos metros más adelante y a la izquierda el hotel rural "La Aldea del Trasgu" hasta que una nueva y estratégica señal con su concha nos indica el camino a seguir por tierras de Toriellu.

En Toriello existió una antigua venta, venta de la que se constata su existencia en 1777 (Tomás López) y de la que nada queda. El camino se encuentra asfaltado y cruza por el principal barrio de la aldea, el de San Martín, donde se puede hacer un alto. Allí se encuentra la plaza adornada con un nogal y las banderitas asturianas recuerdo de la última fiesta del pueblo, que celebra dos: Ntra. Sra. de Fátima (13 de mayo) y la de San Martín (12 de noviembre). Allí también se encuentra la

J.J.



Calle López Muñiz.

pequeña capilla con las imágenes de ambos santos y con un inadecuado añadido que fue utilizado como escuela con anterioridad a la construcción del moderno edificio que se encuentra a su lado. Es la hora en que llega la furgoneta con el pan y allí se juntan las mujeres del lugar; alguna barra queda colgada del tablón de anuncios esperando la llegada de su dueño. Todavía se observa la existencia de alguna ganadería, y el olor a *cuchu*, en otro tiempo tan habitual en nuestras aldeas y hoy tan escaso, se deja notar en el ambiente.

Dejamos el poblado y seguimos nuestro camino siempre hacia el Oeste. Poco más adelante, la señal peregrina nos hace abandonar el camino asfaltado y seguir por uno terrero y de piedra suelta de caja más o menos profunda en algunos tramos, sembrada de helechos en sus márgenes. La vía del ferrocarril sigue a nuestra derecha y a ambos lados del camino no faltan los árboles frutales, los cuetos y los campos sembrados de maíz. Así llegamos a un punto (Los Pozos, a unos 650 m. de San Martín) en el que tenemos que cruzar la vía del ferrocarril que, si antes nos acompañaba a nuestra derecha, ahora pasa a nuestra izquierda, alejándose de nosotros. La señalización jacobea no es mala y permite no perdernos en la maraña de cruces camineros. A veces nos encontramos con nogales o avellanos que nos dan sombra y que además nos permite recrearnos un rato con el silencio y el paisaje. Dejamos atrás el Pozo de la Arena, y el Camino continúa entre Sobores y La Jigar hasta llegar a un altozano (El Cuetu de la Barca) un lugar que permite ver la llanura que se extiende ante nosotros salpicada de cuetos en los que prolifera el eucalipto, en otro tiempo cubiertos de encinas. Descendiendo en suave pendiente, el camino discurre entre La Mata y Covielles, lugares despoblados pero con el olor a yerba recién cortada, y después por La Vildara y El Infierno, tierras todas ellas pertenecientes a los pueblos de Camangu y Meluerda. Así desembocamos en un camino hormigonado que por la derecha nos lleva hasta el mar desde donde se pueden admirar impresionantes acantilados. Por la izquierda, seguimos por La Espina, in-



Calle Manuel Fernández Juncos.

J.J.

trouciéndonos ya en zona habitada en la que no faltan alojamientos turísticos hasta topamos nuevamente con una bifurcación y la vía del ferrocarril. Por la derecha, podríamos acercarnos a la playa de Arra, pero siguiendo el Camino y cruzando la vía, acabamos por desembocar en la carretera AS-263.

A partir de aquí el camino ha experimentado numerosas modificaciones, fundamentalmente por la construcción de la propia carretera (terminada en 1885) y la vía y estación del ferrocarril (1905). De hecho, el Camino se encuentra cortado –por un plano de la zona, se sabe que ya

lo estaba en 1919 en ese mismo lugar-. Su antiguo recorrido parece que atravesaba la citada carretera y, a los pocos metros, se puede seguir nuevamente su traza, que continuaba bordeando el campo de fútbol de Oreyana y la finca particular donde se halla la cueva prehistórica y capilla de San Antonio, hasta topamos nuevamente con la señalada carretera y paso elevado sobre la vía del ferrocarril. Aquí el Camino se vuelve a perder; probablemente seguía por lo que hoy es estación de FEVE y barrio de El Fuerte, enlazando con el camino de este nombre y que procedente del interior de la región discurría



La Rambla de la Barca.

J.J.



Recorriendo el Camino.

J.J.

por la margen derecha del Sella y llegaba hasta la villa riosellana⁴.

Desde el entronque del Camino con la AS-263 no es por tanto recomendable seguir la ruta señalada; dada la configuración actual de las vías de acceso a Ribadesella, podemos escoger un recorrido alternativo siguiendo por la citada carretera AS-263 hasta desembocar directamente en la villa.

La entrada a Ribadesella se hace por la calle dedicada al cronista Guillermo González. Fue siempre la entrada principal al pueblo desde el Oriente de la región, y también desde el interior de ella y

de Castilla hasta que se abrió el paso del Pochacu; el nombre de Portiellu, tal como se designa desde antiguo a aquel barrio, nos da la pista sobre el significado que otrora tuvo⁵. Hoy tiene escaleras, pero hasta su remodelación en 1954 era una empinada rampa por la que subían y bajaban caballerías, carros, carretas y todo tipo de personas —el paso de vehículos a motor fue prohibido desde 1921—. Llevaba directamente al antiguo puerto pesquero y comercial antes de que se comenzase a construir en 1784 el nuevo puerto riosellano, a cuyas aguas se asomaban las casas de los pescadores de la hoy conocida como calle Oscura, que en-

tonces no lo era tanto sino más bien soleada en los atardeceres riosellanos, si bien el ensanche de la villa y la construcción de nuevos edificios delante de ellas les privaron de luz solar.

Hoy, sin embargo, al peregrino se le hace pasar por otra callejuela, a la que no le faltan atractivos, pero de importancia muy secundaria respecto a la primera; su propio y viejo nombre lo dice todo, calle Trasmarina, en referencia a la principal (antigua calle de la Marina), y en la que se han colocado unas placas indicadoras del Camino que sirven de guía al moderno visitante. No han estado muy acertados, porque el caminante que pasa por las calles Guillermo González y Oscura puede sentir el sabor de la historia en las fachadas de piedra de las casas que las conforman, en los cortafuegos, en las sinuosas líneas de algún vano, en el añejo pasadizo..., lejos del resabio andaluz (rejjas, encalados, azulejos y flores) que presenta la calle Trasmarina.

El peregrino continúa su marcha por la calle del Infante, en una de cuyas viviendas (nº 17) adornada en bajorrelieve con cruces en el dintel de su puerta y en uno de los cortafuegos que la enmarcan, la tradición asegura estuvo situado el antiguo convento de frailes de La Victoria, convento en el que se hospedó el príncipe Carlos, futuro Carlos I, cuando llegó a la villa en 1517. Hace poco le han añadido un piso mediante retranqueo. En la plaza de la Reina María Cristina, el peregrino se topa con el antiguo edificio perteneciente a la familia González Prieto (siglo XVI), hoy Casa Consistorial, uno de los mejores ejemplos de arquitectura civil renacentista en Asturias, para al poco adentrarse en los añejos soportales de la Plaza que llevaban hasta la vieja iglesia. Este amplio espacio era en la antigüedad una plaza abierta que daba a la ría, donde los domingos se celebraba el mercado semanal (hoy las modernas tiendas "de aire" siguen ocupando el mismo lugar, pero los miércoles); en ella se encontraba también el hospital de San Sebastián, hospital y albergue mandado construir en tiempos de los Reyes Católicos, a finales del siglo XV (1486):

"...Sépadés que por parte del concejo, alcaldes e oficiales e omes buenos de la vi-



Señalización jacobea.

J.J.

lla de Ribadesella que es en el dicho Principado, nos fue fecha relación (...) diciendo que la dicha villa a fecho e face muchos gastos necesarios e utiles e provechòsos a la dicha villa e vezinos, ansy en hedificar como hedificio una yglesia que se llama de Santa María de Puerto e un ospital para acoger a los pobres e peregrinos que apostan en la dicha villa que se llama de S. Sebastián. E asi mismo diz que tiene nescesidad la dicha villa de reparar algunos pasos e caminos e caçadas e puentes para entrar e salir a la dicha villa sin peligro e venir a ella, los quales diz que si non se reparasen peligrarían mucho, sobre todo los estrangeiros que non conocen la tierra...⁶

El hospital, que estaba a cargo de un "hospitalero" —en algunos periodos se sabe que fue regentado por una mujer— y que tras la peste de finales del siglo XVI mudó su advocación por la de San Roque, dio cobijo a cientos de transeúntes de toda condición y patria a lo largo de los siglos, ofreciendo ayuda a todo el que se consideraba necesitado de ella. Los libros de finados de la parroquia dan cuenta de algunos de los fallecidos en el hospital, aunque no siempre con la precisión que se desearía; de hecho hasta el siglo XVIII (1738) las partidas de defunción no recogen a ninguno y a lo largo de esa centuria y junto a los que se califica de "pobres", "mendigos", "forasteros", "soldados", gallegos, asturianos, leones o castellanos, figuran también cuatro franceses, dos alemanes —uno de ellos mujer—, un irlandés, una inglesa, la "mujer de un francés canadiense", dos navarros —uno de ellos mujer—, un vizcaíno, y un cántabro que, en principio, todo apunta a que fuesen peregrinos jacobitas. La cofradía de Jesús Nazareno, como se señalaba en sus estatutos, les daba misa cantada.

El hospital, que disponía de huerta, siempre se caracterizó por su pobreza de medios, por lo que era frecuente que las personas piadosas le legasen algunos de sus bienes: una cama, sábanas, cobertores, dinero, etc. El visitador Alonso Navarro que lo reconoció en 1718, lo encontró "con el mayor desaliño y desbarato, sin camas y en todos los suelos de la cocina"⁷ y en 1753 se afirma: "...en la villa había hospital, sin propios ni rentas, que



Panorámica de Vega.

J.J.

sólo sirve para cubierto de peregrinos..."⁸ El último fallecido en el hospital se registra en 1818 y el edificio fue subastado en 1861, en pleno proceso desamortizador.

Era también el edificio que servía de Casa Consistorial y cárcel, probablemente situado en el solar donde hoy se levanta el nuevo templo parroquial.

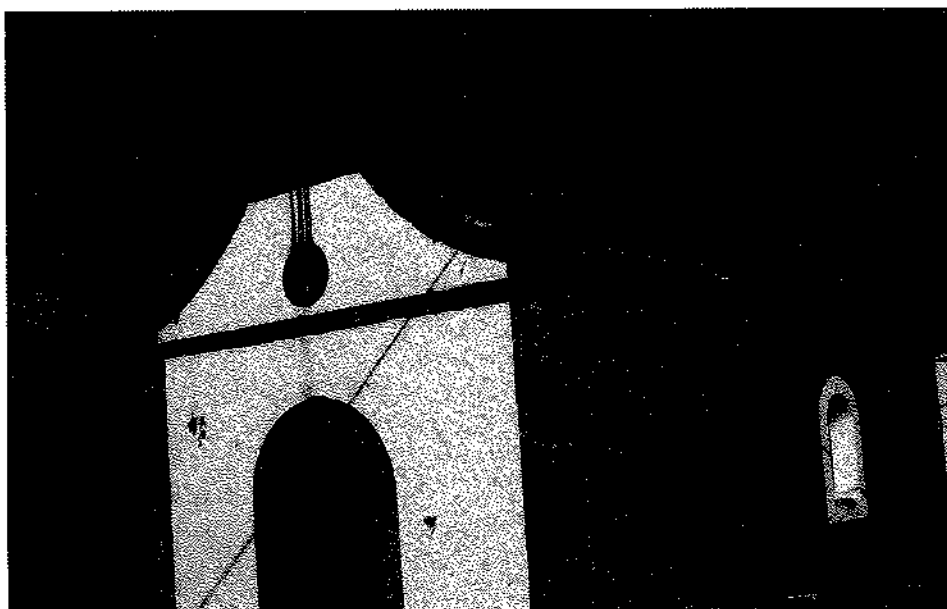
De la vieja iglesia, de la fuente que manaba junto a ella para ir a morir a la playa hoy sepultada bajo el moderno casco urbano, del antiguo hospital, nada queda en la actualidad, aunque en la plaza todavía se puede admirar la casona de la familia Ardines con escudo de armas y un añejo reloj de sol colocado en una esquina, todo del siglo XVIII.

El peregrino puede hacer un alto en su camino, adentrarse en la iglesia cuya construcción comenzó en 1924 y donde puede admirar los magníficos frescos de los pintores riosellanos hermanos Uría-Aza; también tomar un refrigerio en alguna de las concurridas terrazas de los bares que abren sus puertas a la añeja plaza. La actividad comercial que otrora tenía esta plaza, durante siglos centro neurálgico del villorrio, ha quedado muy menguada, hallándose hoy estas actividades desparramadas preferentemente por el ensanche decimonónico y aún más lejos.

El peregrino también puede pararse a conocer la parte moderna de esta coqueta villa, visitar las huellas de dinosaurios

de la Punta del Pozo o la espectacular cueva de Tito Bustillo, pero si prefiere continuar su camino, lo debe hacer por la calle dedicada a Fernández Juncos, antigua Calle Mayor, donde puede admirar las antiguas casonas de las familias Prieto, Collado (casa natal que fue del pintor impresionista Darío de Regoyos), y Junco (conocida también como de los Uría), las dos primeras con escudos de armas en sus fachadas y todas del siglo XVIII, hasta llegar a la hoy conocida como plaza del Mercado del Ganado, espacio donde se solían celebrar tales eventos y hoy transformada en parque de juegos infantiles, plaza en una de cuyas casas, hoy desaparecida, nació otro ilustre riosellano, Agustín Argüelles. Después, si está sobrado de tiempo, puede recorrer el Camino de Guía que le llevará hasta la capilla erigida en el siglo XVI desde donde puede disfrutar de una de las mejores vistas que ofrece el Cantábrico, o si no, puede continuar por la calle del Sol en dirección al antiguo embarcadero de la Rambla de la Barca, lugar utilizado desde tiempo inmemorial para cruzar la ría hasta que en 1869 se construyó el primer puente de que dispuso la villa, el de madera. De paso, puede acercarse a la capilla de Santa Ana, probablemente del siglo XVII, hace pocos años restaurada.⁹

Hoy no hay paso en barca desde la rambla de este nombre —Rambla de la



Capilla de la Magdalena (Vega).

J.J.

Barca-, así que el caminante no tiene otra opción que volver atrás, recorrer los muelles del puerto, pasar por delante de la Rula y, si tiene suerte, presenciar la subasta del pescado en ella, y llegar hasta el puente sobre el Sella para cruzar la ría. Cerca de él se encuentra la Oficina de Información donde le pueden orientar acerca de lo que precise. El puente sobre el Sella constituye la meta de la célebre Fiesta de las Piraguas que se celebra anualmente en el mes de agosto y que constituye la festividad más importante de la villa, aunque no hay que olvidar tampoco las de San Juan, la de la Virgen de Guía patrona de los pescadores, Santa Marina o San Miguel en el Cobayu.

Una vez situados en la orilla izquierda de la ría, bordeándola siguiendo la calle "Coronel Bravo", llegamos a la Punta del Arenal, donde desembarcaban los viajeros que en otro tiempo cruzaban la ría en barca. A continuación, el Camino seguía por las hoy calles de Ricardo Cangas y Dionisio Ruisánchez. A la vera de esta última y en un lugar que hoy ocupan las zonas ajardinadas del Instituto de Enseñanza Secundaria, se encontraba una capilla, la de Santa Marina, del siglo XVI, derruida en 1934 después de un intento de restauración desde los mismos cimientos y que quedó solo en eso, en un intento, capilla en cuyo campo solían enterrarse personas sin filiación conocida y

entre ellos los que la mar arrojaba a nuestras costas.

En otro tiempo y próxima a la capilla, el peregrino también pasaba cerca de la denominada *Casa del Pilar*, edificio donde se guardaban los instrumentos para descuartizar las ballenas utilizados por los marineros que se dedicaban a su caza, y nombre que recibía todo el arenal con anterioridad a la construcción de la capilla. También podía ver el mar, hoy oculto por la primera línea de chalets que miran a la extensa playa de Santa Marina y en los que destaca la huella indiana. Junto al hoy conocido Puente del Pilar estaba situada, en lugar estratégico de cruce de caminos, la venta señalada por Tomás López en el plano que realizó en 1777. En esta zona el mar, sobre todo con mareas vivas, solía anegar el viejo camino, y las medidas que en algunas ocasiones tomó el Regimiento riosellano para evitarlo, sirvieron de muy poco.

El peregrino continúa su ruta por la Carretera de San Pedro, dejando a su derecha el Monte Somos plantado de eucaliptos y al que lamentablemente le han construido abigarrados adosados, mientras que a su izquierda se extiende la extensa llanada de La Juncalera plagada de segundas residencias en pleno proceso de expansión. El Camino hoy son calles y carreteras asfaltadas llanas o de suave pendiente que nos llevan hasta la aldea de San Pedro. Dejamos a nuestra derecha la des-

viación hacia Tereñes y seguimos por la carretera, a la que recientemente le han puesto bancos en sus orillas, y que discurre entre prados, algunos robles y fresnos, árboles frutales y cultivos bajo plástico.

San Pedro es un pueblo que ha recibido varias distinciones por su cuidado y ornato; sin embargo tiene poco de especial, si acaso su capilla, hasta 1892 iglesia parroquial de San Pedro de la Llama, cuyo apellido denota lo cenagoso del lugar en otros tiempos, lamas provocadas por las mareas y por el riachuelo que recorre sus términos. El caminante, también encuentra a su paso por el pueblo y a su izquierda una pequeña casa del siglo XVIII con escudo de armas y de origen no conocido. Después de atravesado el pueblo y el riachuelo en un paraje que llama la atención por su abundante vegetación, a la izquierda se encuentra una casa en construcción, que los más viejos del lugar reconocen como antigua casa de postas. Desde allí el camino inicia una fuerte pendiente que llega hasta un cruce de caminos en términos de Aveu. Aquí hay un hito con dos conchas peregrinas, aunque no hay que hacer caso a la que señala la dirección del albergue porque te invita a recorrer lo andado y volver hacia Ribadesella. Una vez aquí, el peregrino puede desviarse a la izquierda del Camino y visitar la iglesia parroquial de San Esteban de Leces de restos románicos, en cuyo cementerio se enterraron en 1742 un "peregrino francés" y en 1764 una "mujer pobre nacida en París", escuetas y escasas referencias que hace el Libro de Finados parroquial del paso de peregrinos por el lugar. También puede admirar la torre medieval solar de la familia Ruiz de Junco, que bien merece una buena restauración. En este lugar junto a la iglesia, en las antiguas escuelas del pueblo se encuentra el Albergue de Peregrinos. Dolores, la hospitalera, nos dice que fue inaugurado en 1999, que dispone de 24 camas y que cada peregrino abona 3 euros por noche con un máximo de tres, y que desde su inauguración han pasado por él 1.482 peregrinos provenientes de todo el mundo; los más habituales son españoles, franceses, italianos, belgas y alemanes, aunque no faltan de otros países, como lituanos y de otros continentes, hasta australianos.

La mayor parte hace el camino de ida durante el verano; pocos el de vuelta; hombres y mujeres se encuentran en igual porcentaje y no tiene queja de los peregrinos, suele ser gente educada.

Dejando a la amable hospitalera y retomando el Camino donde lo dejamos, éste sigue con firme hormigonado en escasos tramos y fundamentalmente terreno. Así discurre por el lugar conocido en otro tiempo como El Manso, que denotaba su propiedad eclesiástica y donde se encontraba una antigua venta (Venta del Manso), ya señalada por Tomás López en 1777, hoy completamente en estado ruinoso. A la izquierda y en lo alto quedan también las ruinas de lo que fue empresa frigorífica y comercializadora de manzana de mesa a mediados del siglo pasado, y más adelante el barrio del Jorrellu donde en 1926 fueron encontradas, armas, cerámica, huesos, "ídolos", monedas (del siglo IV) y dos lápidas, una de ellas dedicada a un tal Marcus Licinius que probablemente daría nombre a la parroquia (Leces).

El camino se vuelve solitario por El Calerón, discurriendo en suave pendiente descendente entre robles y castaños que asoman de vez en cuando a su vera para dar sombra al caminante, siguiendo por la ladera de un valle que desemboca en La Ería y recorrido por un *reguatu* conocido como Xetu. Así llegamos a un nuevo cruce de caminos donde la concha peregrina nos indica la ruta a seguir. Por la izquierda nos llevaría a Barreu y a lo lejos se puede ver la instalación de lavado y concentrado de minerales de espato-flúor instalada en el lugar. Tras corta subida, nos encontramos en un altozano desde donde se puede admirar un magnífico paisaje: el caserío de Vega con su extensa playa, la costa, el mar, Lastres en la lejanía...La caja profunda del camino y el empedrado de calidad que en algún tramo se conserva, denotan su antigüedad y en el descenso alcanzamos las primeras casas del pueblo y el barrio de La Sertal.

Entre casas, algunas de sabor indiano, hórreos y huertas, el pueblo se alarga a ambos lados del Camino, ahora hormigonado, hasta toparnos con la capilla de la Magdalena, levantada a la izquierda de la ruta jacobea en 1722. Descendiendo por



De Vega a Berbes.

J.J.

la sinuosa calle principal del pueblo, no podemos dejar de fijarnos en el trampantojo pintado en la fachada de la casa de Fernando Ordoñez, ni en otra con el escudo del Real Oviedo con un llamativo R.I.P. para tribulación de sus seguidores, ni en los gatos que asoman por todas partes. Así llegamos al entronque con la carretera RS-4 donde una fuente inaugurada en 1931 permite saciar la sed del peregrino. A la sombra de varias higueras, se encuentra el tablón de anuncios del pueblo. Un solo impreso de la academia Aula 55 ofrece clases particulares de verano para los necesitados de ellas. Sin detenernos, seguimos nuestra ruta en dirección a la playa -llama la atención el anuncio "Sell and exchange minerals" con el que nos topamos- hasta que un puente, recientemente construido, permite cruzar el río Acebo, río que va a morir en la misma playa. Aquí podemos hacer un pequeño alto y recrearnos con el paisaje y el ambiente. Estamos a principios de verano y los turistas se hacen notar.

Vega es un pueblo con atractivo, de ahí la importancia turística que siempre tuvo, no faltándole establecimientos hosteleros, extensa playa, el espectacular desfiladero de Entrepeñas y hasta un concurrido camping. En sus pedreros, incluso se pueden ver numerosas icnitas, huellas de dinosaurios que en otro tiempo recorrieron aquellos parajes. Desde el insulso y moderno puente en que nos encon-

tramos, aguas arriba podemos ver lo que queda del antiguo e histórico puente de piedra, un puente muchas veces derruido a lo largo de los siglos, por lo que los transeúntes debían vadear el río la mayor parte de las veces a pie, y reconstruido cien veces hasta que una riada lo destruyó definitivamente en 1988.

Desde aquí, el Camino continúa en dirección Oeste, ya en términos de Berbes; con buen empedrado de cantos rodados calizos en alguno de sus tramos y caja a veces profunda, va cogiendo altura entre prados; a medida de que ascendemos, el panorama de acantilados, playa y mar que se abre a nuestros ojos es cada vez más amplio y mejor. Sin embargo, el antiguo camino desaparece al entrar en la zona del Cuetu l'Aspra, muy degradada por las explotaciones mineras de fluorita hoy abandonadas, que a lo largo de los años han dejado profundas huellas en el paisaje. Incluso se hace preciso salvar un par de portillas que nos impiden el paso. Ascendiendo por el camino que hoy sustituye al antiguo llegamos hasta la carretera N-632, pero no seguimos por ella; una indicación con la concha peregrina nos indica que debemos tomar el camino hormigonado que se desvía a nuestra derecha. Sobrepasado el depósito de agua, el camino se bifurca, así que continuamos por la derecha, por un camino terrero que sigue por El Piñón, a los



pies de un antiguo lavadero y abrevadero necesitado de cuidados y del lugar conocido como El Parapetu. Aquí nos volvemos a encontrar con el antiguo Camino que, tras amplia curva, nos adentra en el entramado de las calles de Berbes.

Berbes es la última aldea del concejo. Pueblo dedicado tradicionalmente a la agricultura y ganadería, la emigración temporal de sus vecinos en el ejercicio del oficio de cantería, fue habitual durante siglos. En 1678, el cura Alonso Covián Ganancia fundó en el pueblo un hospital. Era una casa y huerta destinada a servir de hospedería a los peregrinos que pasasen por el lugar y en la que se les diese agua, lumbre y leña, y en ella se conservasen dos camas con ropa para sus huéspedes. Para su mantenimiento, había dejado algún capital puesto a censo, pero los vecinos de Berbes no mostraron mucho interés en asumir el cargo de hospitalero y a todo lo más que se brindaron fue a abrir la puerta a los peregrinos que quisieran pernoctar en él "de lo cual tengo experimentado -decía el patrono de la fundación algunos años después- graves daños como son el que los peregrinos, viéndose con toda libertad, han llevado la ropa de dichas camas sin que se haya podido hallar remedio para evitar este daño y asimismo arrancar las tablas de la casa y quemarlas"¹⁰ Aquel hospital fue clausurado en 1702.

Berbes, distante de la capital municipal, siempre se consideró un pueblo un tanto abandonado, de ahí que cuando pudo decidir se uniese al vecino concejo de Caravia, como sucedió en el siglo XIX durante el Trienio Liberal. Dispone de buenos ejemplares de arquitectura indiana, alguno situado a la vera del Camino y en su economía tuvo durante el siglo XX mucha importancia la minería. El paso de la autovía del Cantábrico por el lugar ha sacado a la luz restos fósiles del período Ordovícico y la huella humana prehistórica ha quedado de manifiesto en una cueva, la cueva Carmona (epipaleolítico) y en los túmulos del Fabar. En sus términos, un tanto alejado del pueblo, se encuentra un campo de golf desde el que se pueden observar magníficas vistas. Su iglesia, con la advocación de Santa Marina, es de factura moderna, habiendo sido inaugurada en el año 1957.

El Camino lleva a encontrarnos de nuevo con la CN-632 que a su paso divide al pueblo. Esta vez la atravesamos para adentrarnos en un tramo de unos 100 m. tan llamativo como abandonado: La Caleyona, un paso abierto en roca caliza y base empedrada con atarjeas oblicuas de buena factura, que si no se cuida acabará por desaparecer ante las agresiones que viene sufriendo. Finalizado este pequeño tramo, nos encontramos de nuevo con la carretera N-632. Atravesándola, todavía se puede seguir por el viejo camino aunque con dificultad, por El Sollariu, un corto tramo de unos 250 m. hasta encontramos de nuevo con la citada carretera; siguiendo por ella, se pasa el puente sobre el río Cerracín y poco más adelante en Antuervos otro pequeño puente sobre el río Llocu, afluente del anterior, límite con el vecino concejo de Caravia y fin de nuestro recorrido.

NOTAS

¹ Aún se conserva en este lugar el significativo topónimo de La Calzada.

² Según el catedrático e historiador Juan Uría Riu (1945): "Ni la diplomática ni la arqueología nos proporcionan elementos de juicio suficientes para poder afirmar que la ruta de la costa haya sido frecuentada casi hasta el siglo XIII, sobre todo por extranjeros".

³ Papeles de Martínez Marina. Descripción del concejo que hizo Lope José Bernardo de Miranda (1802)

⁴ Desde Llovio y para llegar a la villa riosellana antes de que se abriese el paso del Pochacu, el antiguo camino seguía por el que hoy se conoce como de La Peruyal que se inicia junto a la antigua tejera de Llovio y que dirige a Collera, pudiendo desviarse a la izquierda antes de llegar a esa aldea para seguir el camino conocido como de La Barquera. Este camino de La Barquera hoy desemboca en el barrio del Pochacu, aunque no hace demasiados años enlazaba con el Camino de El Fuerte que llegaba y llega hasta el Portiellu. Antiguamente, los vecinos de Collera y transeúntes utilizaban dos caminos para acceder a la villa riosellana: el ya citado de La Barquera y el de La Caleyona, camino hoy intransitable que, partiendo del centro de Collera, se unía al primero por El Jabar en el lugar de El Toledano.

⁵ Aunque no hay que olvidar que existía una entrada alternativa que por el Cueto de San Juan accedía directamente a la iglesia, hoy calle de Villar y Valle

⁶ Archivo General de Simancas. RGS. (1486)

⁷ Libro de Fábrica. Archivo Parroquial de Ribadesella.

⁸ Catastro del Marqués de la Ensenada

⁹ Algunos historiadores han vinculado esta capilla con el Gremio de Mar, quizá basándose en el hecho de que la capilla de Santa Ana de Llanes sí había pertenecido al Gremio de Mar de aquella villa. El caso que nos ocupa es distinto y distante y esta capilla nada tuvo que ver con el Gremio de Mar riosellano y dudosamente con las peregrinaciones compostelanas aunque el Camino pasase a sus pies, siendo solo capilla particular de una rancia familia riosellana a la que se le pierde la pista en el primer tercio del XIX, la de Armiñán. En el presente, sin embargo, esta capilla se encuentra plenamente integrada en el Camino Jacobeo.

¹⁰ Archivo parroquial de Ribadesella. Libro de Fábrica. 1708.



Berbes.

JJ.

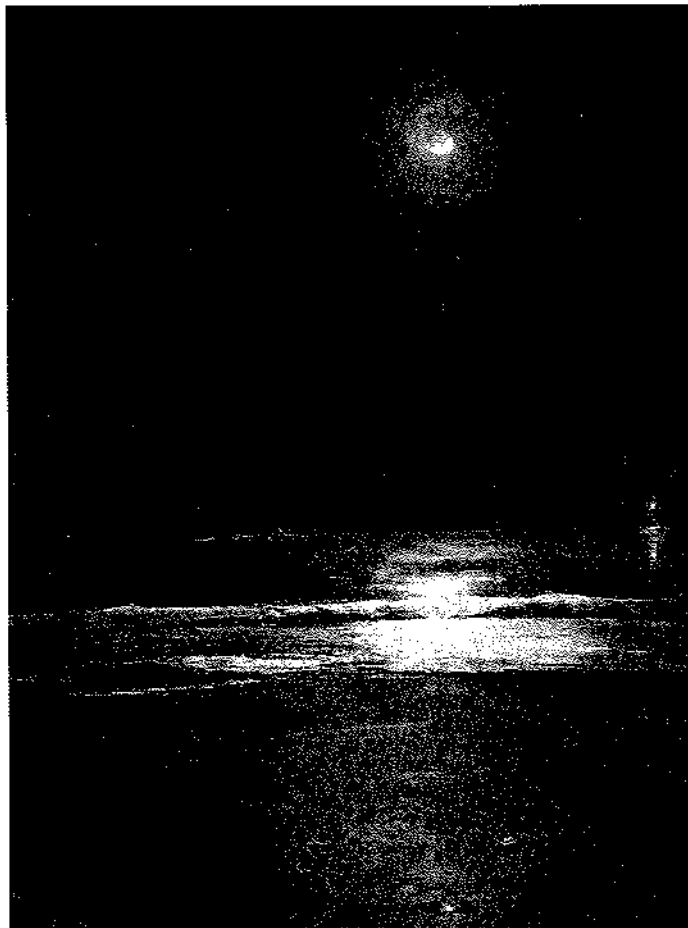


DARÍO DE REGOYOS

(Ribadesella, 1857-Barcelona, 1913)

y la pintura europea a fines del siglo XIX

Manuel Valdés Fernández

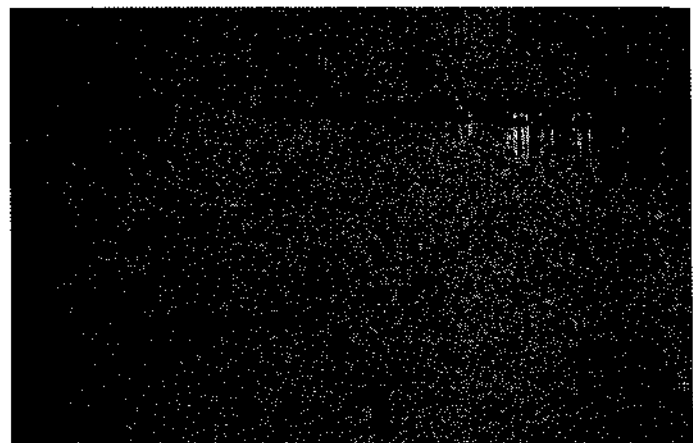


D. de Regoyos, 1882: *Playa de Almería*
Col. particular

*"Si volviera a comenzar mi vida, volvería a utilizar una paleta clara, sin tierras, sin negros, y solo haría paisaje, entregándome por completo a las impresiones que recibiera de la naturaleza", (Darío de Regoyos y Valdés, "Encuesta sobre las tendencias actuales en las artes plásticas", *Mercure de France*, 1905).*



n el año 1879 Darío de Regoyos tomó una decisión de trascendental importancia para su biografía: viajar Bruselas. Atrás quedaban la llegada a Madrid de un adolescente riosellano, una carrera de arquitectura interrumpida por la muerte de su padre y la falta de vocación, y sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de "San Fernando".



J.A. Mc. Whistler, 1870: *Azul y plata*
Tate Gallery; Londres

1.- Un viaje al encuentro de la modernidad

Es difícil resumir en uno solo los motivos que empujaron a Darío de Regoyos a emprender el viaje a Bruselas. Podría englobar todas las causas la necesidad vital e intelectual de buscar y encontrar la modernidad. Esa idea dirigió a Regoyos y a Iturrino hacia Bruselas, y a otros les condujo a París, como Adolfo Guiard, Ramón Casas, Santiago Rusiñol, o Miguel Utrillo.

A pesar de los esfuerzos de Ramón Martí Alsina (1826-1894) en Barcelona y de Carlos Haes (1829-1898) en Madrid, las artes contemporáneas españolas estaban sometidas al dictado de la jerarquía y de la tradición académica jaleadas por la crítica conformista.

Un año antes de que Regoyos viajase a Bruselas, en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1878, a la que concurrían pin-



D. de Regoyos, 1883: *Emma Bogaerts*
Col. particular



F. Khnopff, 1883: *Mlle. Van der Hecht*
Museos Reales de Bélgica; Bruselas

tores románticos como Vayreda, paisajistas que trabajaban sobre formatos medianos o pequeños como Carlos Haes y Aureliano de Beruete, la Medalla de Honor fue concedida a Francisco Pradilla por un cuadro de 5 metros de ancho por 3,50 metros de alto, con el tema *Doña Juana la Loca* cuyo texto literario se inspiró en la *Historia de España* de Lafuente. Otras obras presentadas mantenían en alto el estilo de vida moral y educativo derivado de los temas históricos, como Angel Ferrant, con *El entiero de San Sebastián*, Emilio Sala, con *Guillén de Vinatea, delante de Alfonso IV haciéndole revocar el contrafuero*, Casto Palencia, con *Origen de la República Romana*, y Salvador Martínez Cubells, con *Educación del príncipe Juan*. El contenido literario y ético, no exento de componentes escenográficos y teatrales, superaba con mucho al acto pictórico y creador.

La *historia* seguía siendo el asunto estrella de la pintura española cuatro años después; en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1881, a la que concurren Joaquín Sorolla, Eliseo Meifren, Cecilio Pla, Casimiro Sainz e Ignacio Pinazo, entre otros, el jurado otorgó la Medalla de Honor al arquitecto Juan de Madrazo y Kuntz por los proyectos historicistas para la restauración de las catedrales de León y Oviedo; las obras fueron resueltas conforme a los criterios de Viollet-le-Duc; los proyectos pretendían la restauración del esplendor gótico y la eliminación de las historias añadidas al edificio desde el siglo XIII, para buscar la historia legendaria y rutilante, escrita y exaltada por los poetas del siglo XIX.

El criterio de los responsables de las artes hispanas que se mantuvo hasta entrado el siglo XX, quedó reflejado en el siguiente hecho: Ignacio Zuloaga había expuesto sus obras en Bruselas con tanto éxito que las había vendido todas; paradójicamente, semanas después el jurado de una exposición oficial en España, rechazó la obra aportada por el pintor. Regoyos le escribió en los siguientes términos: "*debemos felicitarlos de ser rechazados por estos señores [...] toda España es una inmensa Batueca y por eso debemos tomar todo lo bueno de ella, los tipos, los pueblos, los montes, pero nunca entregar nuestras obras a ser juzgadas por un jurado de batuecos*".

Los géneros menores, como el paisaje, el hombre y sus dramas, no tenían cabida en los salones oficiales y la tensión entre tradición e innovación, dialéctica de la que surgirán los factores renovadores de las artes, se está produciendo en las ciudades del Norte. Sirva de ejemplo el comentario de Narciso Sentenach; en 1895 había escrito la crítica de una exposición en la que participaba Regoyos en *La Ilustración Española y Americana* que comenzaba con las palabras *La neurosis nos ha invadido*, y proseguía con una auténtica diatriba contra "*el llamado Impresionismo y otros defectos decadentistas transpirenaicos, han sido acogidos con carcajadas por nuestros sanos maestros, y apenas un secuaz han contado*", en alusión directa al pintor riojellano. Otro crítico, Canovas, en esas mismas fechas, tomaba a risa su *Hora pálida* y la tildaba de "*mamarrachos emborrachados*".



D. de Regoyos, 1881: *Alrededores de Bruselas*
Col. particular

2.- ¿Por qué Bruselas?

París, meta tradicional de artistas ávidos de novedades, aún era un foco cultural activo, pero Manet, que había consumado el estudio y análisis de la realidad desde los maestros del siglo XVII, expuso una obra paradigmática poco antes de su muerte en 1883, *Un bar en el Folies-Bergère* (1881); el cuadro podría calificarse como el gran epílogo de un sistema de representación creado a lo largo del siglo XV que llegó agónico a los nuevos tiempos que nacieron de las Revoluciones Industriales.

El resto de los impresionistas interpretaban el mismo concierto, ya anticuado y conservador, basado en los problemas derivados de la objetividad cromática del instante. El noruego Eduard Munch (1862-1944), generacionalmente muy cerca de Regoyos, rompió con esa neutralidad vital del impresionismo, para pintar "gente viva que respira y siente y sufre y ama"; en resumen, para mostrar el drama.

Para los artistas llamados a renovar la pintura París ya no era el centro de creación adecuado. La nueva realidad que aparecía en las naciones industriales del Norte necesitaba formas de representación distintas a las derivadas de los siglos XVI y XVII, capaces de simplificar las composiciones y, paralelamente, incrementar el papel expresivo del color, para comunicar ideas complejas.

En efecto, algunos pintores de la generación de Darío de Regoyos no consideraron el ambiente parisino capaz de inducir a la modernidad. La fecha que puede servir de referencia es 1879, que corresponde a la llegada de Darío de Regoyos a Bruselas. Desde esa fecha Degas y alguno de sus seguidores como Mary Cassat, se apartaban del grupo impresionistas como había hecho diez años antes Paul Cézanne que regresó a Aix-en-Provence, a la sombra de la montaña Sainte-Victoire, en donde buscó formas y colores estables y permanentes, clásicos en el fondo, para hacer obras que pudiesen ser expuestas en los museos; Paul Gauguin se había instalado en la pensión Gloance en Pont-Avent (Bretaña) y allí los jóvenes pintores como Serusier y *los Nabis* que peregrinaron en busca de una pintura cargada de contenido poético y simbólico hallaron formulas renovadoras; Vincent Van Gogh aún no había llegado ni a París, ni a Arlés, y Signac huía hacia las costas atlánticas en su embarcación.



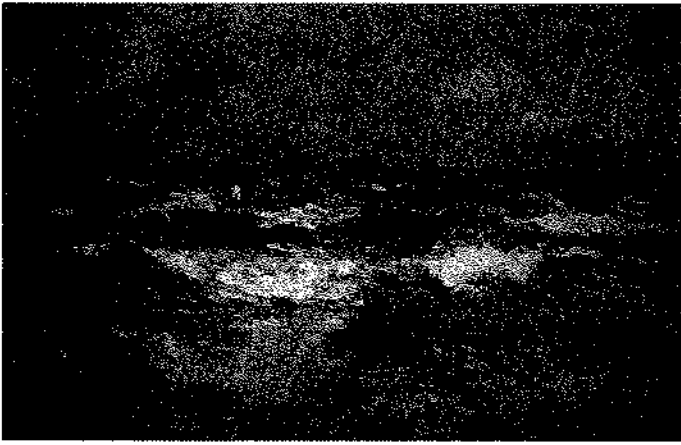
C. Meunier, 1893: *El país negro*
Museo d'Orsay; París

En París tan solo se movían como pez en el agua Henry de Toulouse Lautrec, y pintores extranjeros, entre ellos españoles, que buscaban la musa y el triunfo en la vida bohemia. Junto a todos ellos, los administradores y gestores de salones oficiales y no oficiales, y galeristas. En este ámbito fue extraordinario el papel desarrollado desde 1870 por la galería de Durand-Ruel; por ejemplo, en 1885, el marchante pasó unos días en Bruselas y en el hotel exhibió obras de Degas, Monet y Renoir.

Viena todavía no era una meta; no era la ciudad transgresora y vanguardista que estallará en 1890. "Aquellos vieneses / que / no sabían que eran tan importantes", según José María Valverde, aún no habían llegado al panorama cultural europeo. Faltan aún dos décadas para que Gustav Mahler cierre un tiempo y otros, como Arnold Schönberg, Adolph Loos, y Gustaf Klimt, cambien el sentido de las formas. El prelude lo escribieron Otto Wagner, en 1897, con *Karlsplatz Stadtbahn Station* de Viena y Joseph M. Olbrich, en 1898, con la *Haus der Wiener Sezesión*.

El hecho de que Carlos Haes, nacido en Bruselas, pero afinado desde los diez años en Málaga y posteriormente en Madrid, haya sido el profesor de paisaje de Regoyos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, no parece razón suficiente a algunos historiadores para justificar el viaje a Bruselas. Pero si añadimos que ambos en la capital flamenca, Haes entre 1850 y 1855, y Regoyos en 1879 recibieron clases de Joseph Quinaux (1822-1895), un paisajista de gabinete, tardorromántico, de suave realismo a lo Millet y Menzel, no parece desechable esa idea inicial. Haes que había expuesto en Bruselas en 1863 con un éxito tan notable que vendió todos los cuadros de la exposición, pudo contagiar a Regoyos y Beruete su educación cosmopolita y su admiración por el paisaje.

Bélgica, a la llegada del joven pintor español, era un reino independiente desde 1831 de importancia excepcional entre las naciones industriales del mundo gracias a las inmensas riquezas que procedían del Congo, la finca personal del rey Leopoldo II, implacable explotador de los recursos humanos y naturales hasta inspirar uno de los personajes más negros de la literatura de



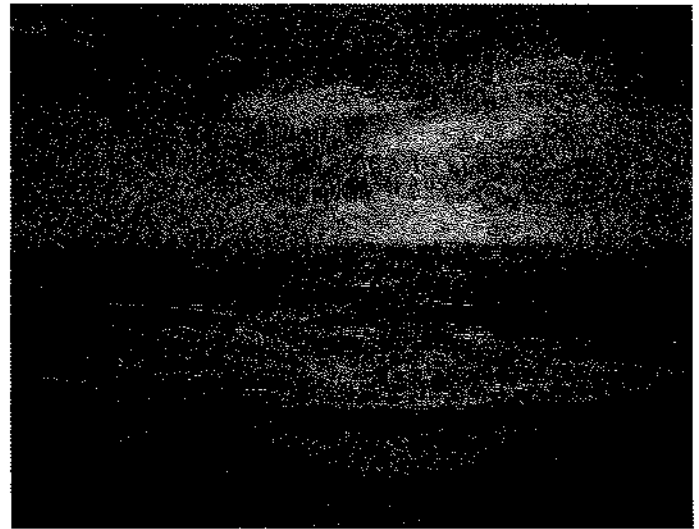
D. de Regoyos, 1884: *Temporal en el mar del Norte*
Col. particular

la mano de Joseph Conrad. A esa Bélgica próspera y burguesa llegó Darío de Regoyos acompañando a sus amigos Isaac Albéniz que pensionado por Alfonso XII, en el Real Conservatorio de Música de Bruselas, había ganado el "Primer Premio con Gran Distinción" y al violinista Enrique Fernández Arbós que también había estudiado en el conservatorio de Bruselas y estaba llamado a dirigir las orquestas de New York, San Luis y Cleveland; en esta ocasión el músico recibiría el premio "Excelencia y capacidad", distinción raramente concedida.

Regoyos fue acogido por un pueblo con una industria, un comercio y una economía excepcional, con inusitadas actividades políticas en el que florecieron movimientos anarquistas y socialistas; un pueblo con una prodigiosa actividad cultural como refleja la presencia de Albéniz y Fernández Arbós en el caso de la música; en literatura destacan Emil Vehaeren y Maurice Maeterlinck con su *Pelléas y Mélisande* (1892), un drama de amor que conmovió Europa e inspiró composiciones incidentales de gran repercusión en la música contemporánea, como las de C. Debussy, Fauré, A. Schönberg y Sibelius; y, finalmente, pintores como Constantin Meunier, Guillaume Vogels, Ferdinand Khnopff, James Ensor, o Théo Van Rysselberghe, entre otros muchos.

Éste fue el excepcional marco cultural creado por el círculo de amigos de Darío de Regoyos en Bruselas, los que condujeron la cultura belga hacia la contemporaneidad. Los estandartes podrían ser el cuadro de James Ensor, *La entrada de Cristo en Bruselas*, de 1888, la *Casa Tassel*, proyectada por Victor Horta en 1890, prólogo de la transformación de la nueva arquitectura, y la obra de Henry Van de Velde, apóstol del nuevo arte (*Art nouveau*) en Alemania entre los años 1900 y 1914 y renovador de las artes industriales y el diseño, como quedó reflejado en su propia casa *Bloemenwerf* (1897), en Uccle, cerca de Bruselas.

El programa de las artes figurativas belgas tuvo un fuerte componente corporativo. En 1876 fue fundado el colectivo *l'Essor*, impulso, que rechazaba de forma colectiva un altisonante neoclasicismo imperante para profundizar en los problemas de la realidad; estaba animado por un grupo heterogéneo de pintores como Braekeleer desde una estética muy tradicional y el mayor de los llamados a ser *veintistas* C. Meunier que más tarde se convertiría en una de los más prestigiosos escultores de prin-



James Ensor, 1920: *Playa de Ostende*
Kunsthau; Zurich

cipios del siglo XX, con una obra que exaltaba el trabajo del obrero. Darío de Regoyos participó activamente en las actividades del grupo; su nombre figuró en el catálogo de la exposición de 1882-83. Por ese tiempo, Théo Van Rysselberghe hizo un retrato del riosellano tocando la guitarra.

En 1884, quizá como consecuencia del conservadurismo de *l'Essor*, abandonaron el grupo alguno de los pintores para formar *Les XX*, en cuyos folletos figuraban los nombre de Pantazis, Ensor, Vaugels, Khnopff, Van de Velde, Van Rysselberghe y Regoyos. Fueron miembros muy activos los abogados Edmond Picard y Octave Maus que habían fundado en 1881 la revista *L'Art moderne, revue critique des Arts et de la Littérature*, llamada a ser el órgano de expresión del nuevo grupo; desde ella los *veintistas* defendieron las propuestas de renovación en la literatura, la música y el arte.

En 1888 la revista *L'Art moderne* publicó una serie de artículos escritos por Emile Vehaeren, titulados "Impressions d'artiste", dedicados a Darío de Regoyos; el poeta y el pintor habían realizado un viaje por España de la que dieron una visión que oscilaba de la admiración a la tristeza y de la alegría al estereotipo. Darío de Regoyos con sus observaciones añadió capítulos nuevos a esas iniciales "Impressions d'artiste" y las editó en Barcelona, en la revista "Luz" de 1898, de la que era copropietario, bajo el título, gestado al alimón por el riosellano y Rodrigo Soriano, *España negra*. Un año después la imprenta Pedro Ortega, de la calle Aribau de Barcelona editaba el trabajo en forma de libro, con la inclusión de 27 grabados y 7 originales en madera de boj.

Entre los cometidos de *Les XX* figuraba el de organizar exposiciones anuales en lugares públicos como el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, en las que cada asociado podía exponer seis obras que quedaban relacionadas en un catálogo; no tenía un carácter competitivo puesto que no existía jurado alguno. Paralelamente a la muestra, se desarrollaban ciclos de conferencias y conciertos en los que se interpretaban obras de músicos contemporáneos, como Gabriel Fauré, Tchaikovsky y Cesar Frank. A esas exposiciones podían ser invitados a pintores extranjeros, no



D. de Regoyos, 1885: *La dama ante el espejo*
Col. particular

parece el caso de Regoyos ya que era miembro de *Les XX* de pleno derecho; en la nómina de invitados figuran nombres tan prestigiosos como Denis, Gauguin, Luce, Monet, Berthe Morisot, Camille Pissarro, Redon, Renoir, Seurat, Whistler, Sysley y Toulouse-Lautrec, artistas de excepción en la transición de la pintura europea más allá del impresionismo.

En efecto, *Les XX* inspirándose en el impresionismo, buscaron trascender la pura objetividad de la mirada para descubrir la fuerza expresiva de las formas y del color.

3.- La superación del impresionismo

A propósito de una exposición celebrada en la Galería Biosca (Madrid) titulada, "*Maestros del impresionismo español*", el prestigioso crítico de arte José María Moreno Galván escribió: "*Una concepción académica del impresionismo negaría automáticamente la existencia de maestros impresionistas españoles, salvo, acaso, la excepción de Regoyos*".

La hipótesis que deseo plantear consiste en llevar hasta sus últimas consecuencias el juicio de Moreno Galván, basado en el estudio de la imagen y de la representación, para sacar a Darío de Regoyos del catálogo de pintores impresionistas.

La argumentación necesita previamente resolver un interrogante: ¿qué es la pintura?

Pero, en realidad, eso no es una pregunta, es una empresa imposible. Entre los múltiples aspectos que entrarían a formar parte de esa utópica, y por consiguiente imposible definición, debe considerarse esta afirmación: pintura es la realización de una imagen del mundo, a veces insólita, que se produce en el curso de un proceso intelectual en el que se sintetizan conceptos gestados en la imaginación tras la observación de la naturaleza. La imagen se instala en la conciencia de una colectividad, en el marco de una acción cultural; finalmente, el pintor, el individuo, la somete a la *tekné* y la llena de significados. El efecto de ese proceso creador se manifiesta como una acción unificadora de informaciones en la que se expone, no la realidad, sino aspectos de una realidad múltiple. Desde este punto de vista, las



F. Khnopff, 1883: *Escuchando a Schuman*
Museos Reales de Bélgica; Bruselas

artes no son solo materia, o técnica, texto literario, testimonio de culturas, formas de pensamiento, conocimiento o trasunto social; son algo más porque los elementos que configuran una estética no son algo, sino que significan algo. Las artes figurativas, en este sentido, podrían ser definidas de forma muy incompleta como un conjunto de códigos expresivos que explican la imagen del mundo en el tiempo.

En este marco teórico adquieren inusitado protagonismo dos conceptos: *imagen* /del mundo/ y *representación* /del mundo/ pues son cambiantes en tanto que los factores culturales tales como sociedad, historia, pensamiento, economía, religión, etcétera, se transforman y cambian en el transcurso del tiempo; durante el siglo XV, imagen y representación del mundo formuladas en las cortes reales, ducales o eclesiásticas europeas, sobresaturadas de afectación cortesana, no son las mismas que las surgidas en la Florencia humanista cuya estética se nutre con el pensamiento neoplatónico, o las que desarrollará el imperio otomano, cara rigurosa y guerrera del Islam.

La *imagen* es la unidad significativa con la que se escribe el texto pictórico y la *representación* es el proceso intelectual, el código que ordena esas imágenes y, posteriormente el recurso técnico mediante el cual se presenta aquel aspecto del mundo que previamente ha sido contemplado.

La pintura impresionista constituyó uno de los capítulos finales de un sistema de representación que se inició durante el renacimiento y, en el marco de un proceso evolutivo, se diluye con las transformaciones de un ciclo histórico que anuncian las Revoluciones Industriales de la segunda mitad del siglo XIX y la quiebra de una urdimbre estética promovida por las nuevas teorías de las *vanguardias históricas*. El impresionismo como concepto pictórico que deriva de los intereses comunes de unos pintores es un movimiento efímero. Entre 1860 y 1867 tomaron contacto una serie de pintores que trabajaban sobre un sistema de representación basado en la observación de la naturaleza; aunaban las experiencias de Gustave Courbet (1819-1877), Eugè-



D. de Regoyos, 1900: *Pino y cumbres nevadas*
Col. particular



P. Signac, 1909: *Pino de Saint-Tropez*
Museo Pushkin. Moscú

ne Boudin (1824-1898) y del holandés Johann Barthold Jongkind (1819-1891), o de maestros más poéticos como Camille Corot (1796-1875), Charles F. Daubigny (1817-1878) o el británico Ch. P. Bonington (1802-1828), los pintores *plein air*.

En la década de los ochenta del siglo XIX los viejos modelos estéticos fueron discutidos desde distintos frentes y de forma tan radical que produjeron una crisis en las artes, arquitectura, pintura y escultura, sin precedente en los últimos cuatro siglos. Repartidos por Francia, en Bélgica y, posteriormente, en centroeuropa emergen los superadores del impresionismo como Georges Seurat y Paul Signac y renovadores de las corrientes expresivas de principios del siglo XIX como Vincent van Gogh y Paul Gauguin.

El proceso de *representación* del mundo de los pintores impresionistas tiene tras de sí un largo horizonte cronológico que arranca del renacimiento; la representación está regida por un sistema en el que los creadores conjugan líneas, colores, volúmenes y espacios, mediante la perspectiva, la proporción y la armonía, tratando de descubrir el orden oculto de la naturaleza en un instante determinado.

La *imagen*, sin embargo, está sujeta a otras poéticas; el pintor del renacimiento ha tratado de recomponer la imagen ordenada y armónica del universo inspirada en la antigüedad clásica, mientras que el pintor barroco estudió la realidad y la naturaleza para construir la imagen del mundo. La imagen bajo el sistema impre-

sionista, es fundamentalmente visual, quizá también musical, pero esta cuestión momentáneamente queda al margen. La imagen impresionista se manifiesta por la existencia de la luz. Sin embargo, si en el *Nacimiento de Venus*, de Sandro Botticelli, se hace de noche, o en los bodegones de Francisco Zurbarán se apaga la bujía que los ilumina, las imágenes permanecen, son eternas; la luz se limita a hacer visibles los objetos, las personas o los paisajes que existen, que están en el espacio apagado. Por el contrario, en la pintura impresionista las imágenes son efímeras, viven en la medida en la que la luz las dota de color. La necesidad de hacer permanentes las imágenes hizo que Claude Monet pintase varias catedrales de Rouen entre 1892 y 1894, como fórmula para la superación del instante; la síntesis de las series haría objetivable la correlación imagen en función del tiempo (amanecer, mediodía, atardecer), de la luz (a pleno sol-sombra y todas las variantes) y el color. La luz en la pintura de Regoyos es un valor tan determinante como las formas, los colores, los volúmenes, los espacios y el peso de las figuras.

En la pintura del riosellano la pincelada impresionista representa lo inmovible de la naturaleza. En la *representación* y en la *imagen*, aludidas más arriba, hay poco de impresionismo y, en sentido inverso, mucho estudio de la pintura española del siglo XVII conservada en el Museo del Prado, una singular revisión de la pintura del siglo XVIII en el Louvre, y un gran conocimiento de *veintistas* y allegados como Ensor, Khnopff, Signac, Luce y una larga lista.

4.- Darío de Regoyos: varios retratos y un autorretrato.

Edmond Picard, en su revista *L'Art Moderne*, publicó en 1899, un retrato de Darío de Regoyos que aquí se resume. No ha sido olvidado este compañero encantador, este pintor nervioso y original, este guitarrista siempre inquieto e incitador a la inquietud, este cantante ronco y seductor que os transportaba rápidamente a la ensoñación, este amigo sombrío y risueño, este hombre de mirada bizarra con la que evoca el África bárbara, en tanto que España, Navarra, Basconia. La memoria del espíri-



D. de Regoyos, 1911: *Camino de los neveros*
Col. particular

tu y la memoria del corazón, le siguen fieles para tanta poesía que esparcía en torno a él durante las noches serenas en nuestros bosques, o durante los atardeceres de invierno en los salones íntimos, en la cordialidad de una atmósfera perfumada.

El crítico belga define la pintura de forma muy distinta a como lo hacen los españoles, con las dignas excepciones de Barán, Pablo Lafond y Octavio Picón; considera que sus obras están fuertemente impregnadas de su raro talento de pintor, donde ha encontrado un colorido jugoso, pleno de sentimiento, con excelente guiso de paleta que refleja su alma lánguida, ardiente y libre, el mismo que mueve su mano cuando maneja el ágil pincel o las cuerdas vibrantes de una guitarra. Hoy se encuentra en un retiro modesto y laborioso más allá de los montes Pirineos, al pie de la cadena Cantábrica. Sus amigos de aquí, a quienes colmó antaño con sus tristes canciones, sus humoradas, sus dibujos y sus extraños bocetos, aún le recuerdan.

Octave Maus, crítico de arte y abogado belga, escribió en el número 7, de abril de 1914 de la revista, *La Libre Esthétique*, un homenaje a Darío de Regoyos al año de su muerte; le recordaba como un hombre pequeño, de tez oscura, barbudo, envuelto en una capa, animador de la vida bohemia, los cenáculos intelectuales y culturales de Bélgica con una guitarra que había apostado por una pintura de colores claros y brillantes de su país.

En el frontispicio del catálogo de la exposición: "Darío de Regoyos 1857-1913" por la Fundación Caja de Pensiones, celebrada en Madrid entre los meses de noviembre de 1986 y enero de 1987, se recoge la respuesta de Darío de Regoyos a una "Encuesta sobre las tendencias actuales en las artes plásticas", publicada en *Mercure de France*, en el año 1905: "Admiro toda la obra de Whistler, Gauguin y Cézanne. Los maestros antiguos cuya obra más me ha gustado son Sánchez Coello, Goya, Velázquez y El Greco. Pero he rehuído su exclusiva influencia porque me gusta mi época y porque quiero pertenecer a ella. Por lo tanto, adoro a Corot, Manet, Monet, Renoir y los impresionistas armonistas". Sorprende que quien ama tan intensamente el impresionismo, de entre todos los pintores tan solo el nombre de Claude Monet responda estrictamente a un pintor impresionista; Corot contempla la realidad desde el equilibrio de un clásico, Renoir va

por otros caminos, Manet, en sentido estricto, no es un pintor impresionista, a veces hace pintura impresionista, Gauguin y Cézanne, como ya se dijo, se apartan de forma decidida para renovar las nuevas posibilidades expresivas, y Whistler buscó valores líricos cercanos a las propuestas *art nouveau*. Y, por otro lado, los clásicos que cita el pintor riosellano están siempre en el librito de los creadores.

En el friso de este trabajo figura: "Si volviera a comenzar mi vida /me entregaría/ por completo a las impresiones que recibiera de la naturaleza". Regoyos no fue nunca un pintor *plein air*; contemplaba la realidad, la hacía suya a través de observación, apuntes y bocetos, y posteriormente, asimilados todos los datos, la representaba según sus especulaciones expresivas y simbólicas derivadas de la ecuación naturaleza, figuras, luz, color.

5.- Epílogo.

En 1894, cuando ya era un pintor respetado por artistas españoles y críticos belgas, sus amigos catalanes, como Casas, Rusiñol, Gaudí, Pascó, Casellas, Sardá, Pellicer, Pichot, *etcétera*, compraron un cuadro de Darío de Regoyos y lo donaron al Ayuntamiento de Barcelona, obra que, según J. Rafols, los ediles rechazaron sin más. Pero lo importante de este suceso es el reconocimiento de los pintores vascos, catalanes y madrileños de la personalidad artística del ya cansado trotamundos. No obstante mantenía su prestigio ante las galerías de París; la galería Durand-Ruel le propuso la organización de una exposición sobre la joven pintura española; la empresa fracasó por la confluencia de múltiples y contrarios intereses.

Algo similar había pasado con los escritores del primer tercio del siglo XX; hicieron suyas las palabras de Pío Baroja: "Regoyos tenía nuestro color y nuestra actitud"; el color y la actitud de toda una generación de escritores españoles que se manifestaron literariamente en el desastroso marco político español de 1898. En 1921, ocho años después de su muerte, ofició Ramiro de Maeztu un homenaje al pintor promovido por los intelectuales españoles.

En el mercado del arte y en el coleccionismo tradicional la obra de Regoyos mantuvo una cotización estable, con un crecimiento moderado como respuesta al escaso número de obras que circulaban. En torno a 1970, la familia Regoyos, en la que confluyeron las colecciones privadas del riosellano y de Aureliano de Beruete, sacó al mercado un número indeterminado de obras. El hecho tuvo un impacto sobre la cotización del pintor como consecuencia de un nuevo y ávido coleccionismo que despertó una cierta desconfianza sobre las nuevas obras que salían al mercado, a la vez que entorpecía la musealización de sus cuadros, hoy dispersos por colecciones privadas. De todas formas, recientes exposiciones que tuvieron como protagonista a Darío de Regoyos, como las organizadas por la Fundación Caja de Pensiones de 1987 y las de Fundación Cultural Mapfre Vida de 2001 y 2003, colocaron al pintor riosellano en un lugar de excepción de la pintura contemporánea.

Su vida como hombre, bohemio y pintor fue como un espléndido y, a la vez, franciscano "viaje para poetas y soñadores".

León, julio de 2003

Historias de Corsarios

Juan José Pérez Valle

LA FORTIFICACIÓN DEL PUERTO DE RIBADESELLA

La permanente inseguridad en el Cantábrico provocada por las guerras que mantuvo España contra los países vecinos a partir del siglo XVI, obligó a las autoridades militares a tomar toda clase de precauciones y a la fortificación del puerto ante la actividad corsaria o de flotas y barcos de guerra que amenazaban nuestras costas en una época en la que se dilucidaba el dominio marítimo entre las emergentes naciones europeas.

Al puerto riosellano nunca le fue necesario una excesiva fortificación. La barra de entrada constituía ya de por sí un elemento disuasorio de primer orden ante cualquier ataque enemigo, pero el disponer de piezas de artillería era factor fundamental para la defensa de los navíos perseguidos por corsarios que buscaban refugiarse en él.

En 1502, en plena guerra contra Francia, se ordenaba a los concejos costeros disponer de artillería ante posibles ataques franceses y resulta probable que de aquella época datase el fuerte construido al final del paseo de la Grúa para defensa del puerto. Años más tarde, en 1574, con la costa infestada de corsarios, la visita militar de inspección sólo halló una lombarda situada en aquel fuerte, pero inservible debido al mal estado en que se encontraba, por lo que se ordenó su limpieza y que fuese colocada en el monte de Guía -abandonando el antiguo fuerte de la Grúa, del que aún quedaban restos en el siglo XVIII- fortificando el recinto con parapetos de vara y media de ancho y dos de largo formados por cestones llenos de tierra. Se ordenó entonces traer de Bilbao dos piezas más de artillería, balas, pólvora y el nombramiento de un lombardero, lo cual



Cañones de Guía.

J.J.

llegó a efectuarse aunque con notable retraso.

Nada se sabe del fuerte de Guía hasta el siglo XVIII. En 1764 sólo disponía de 2 cañones, trayéndose otros 4 desde Gijón, con lo que a partir de entonces el puerto dispuso de 6 piezas para su defensa: cuatro del calibre 16 y dos del 8.

Un año más tarde Francisco Llovet propuso un plano de una batería para la defensa del puerto que dispondría de 5 cañones, 3 del calibre 16 y 2 del 24. No parece que aquella propuesta se llevase a efecto y será en 1798, con fondos destinados a la construcción del puerto, cuando se aprueba la construcción de una nueva batería de 3 cañones del calibre 16 ya que la existente había quedado arruinada por los temporales del invierno de aquel año.

CORSARIOS

Piratería en el Cantábrico la hubo

siempre, pero la aparición de las patentes de corso y los primeros corsarios datan del siglo XV. Franceses e ingleses fueron desde entonces los primeros causantes de este tipo de actividades en contra de intereses y barcos de las villas cantábricas y por tanto de la riosellana, sin que esto no quiera decir que algunos vecinos de ellas no se embarcaran también en acciones corsarias, a las que se dedicaban igual que los demás, ya fuera por las ganancias que reportaba la captura de buques enemigos o para resarcirse del daño que otros les hubieren causado. De hecho, en mayo de 1654 se constituyó una compañía corsaria en Ribadesella al mando del capitán Fernando de Cuerres Prieto y otros diez vecinos de la villa. Resulta curiosa la lectura del documento de formalización de tal compañía; el capitán ponía a disposición de la empresa la fragata "Ntra. Sra. del Buen Suceso", la munición y las armas, correspondiéndole la tercera parte de



Acantilados.

J.J.

lo que se apresara, y al resto de la tripulación, que debería llevar cada uno su bizcocho y más sustento durante el mes en el que pretendían limpiar la costa de enemigos, las dos terceras partes restantes.

Otros riosellanos participaron también en actividades corsarias, aunque no siempre lo hacían formando compañías con licencia real. Algunos de los marineros que servían en la Real Armada tripulaban barcos dedicados al corso, percibiendo un porcentaje sobre las capturas de barcos enemigos que hiciesen, como Martín de Migoya, artillero del navío "S. Vicente" que en 1772 efectuaba corso desde El Ferrol, o Bernardo Martínez que en 1779 en el navío "Sta. María de la Cabeza" apresaron cerca de Jamaica dos fragatas mercantes inglesas cargadas con pertrechos de guerra y otros géneros que se pusieron a la venta en Sta. Fe y en Cartagena de Indias.

Otro fue Francisco del Tirador, embarcado en la ciudad de Santander en una corbeta armada en corso propia del Conde de Campogiro, en cuyo servicio hizo una presa inglesa con negros cuyos beneficios sus parientes reclamaban en 1804.

No resulta fácil hallar testimonios de la actividad corsaria en nuestras costas y los pocos, gracias a las Protestas de Mar que se han conservado (documentos que hacían los capitanes de buques ante escribano por los daños que habían sufrido en la mar). Quizás el período comprendido entre 1779 y 1805, en el que España se ve involucrada en una serie de sucesivas conflagraciones bélicas, sea el más interesante para su estudio.

La primera se inicia con la participación española en favor de la Independencia de los Estados Unidos en 1779, no finalizando hasta la firma de la Paz de París en 1783. Entre estas fechas, la acción de corsarios ingleses se hace notar en nuestras costas, interrumpiendo el comercio de cabotaje entre villas y ciudades costeras.

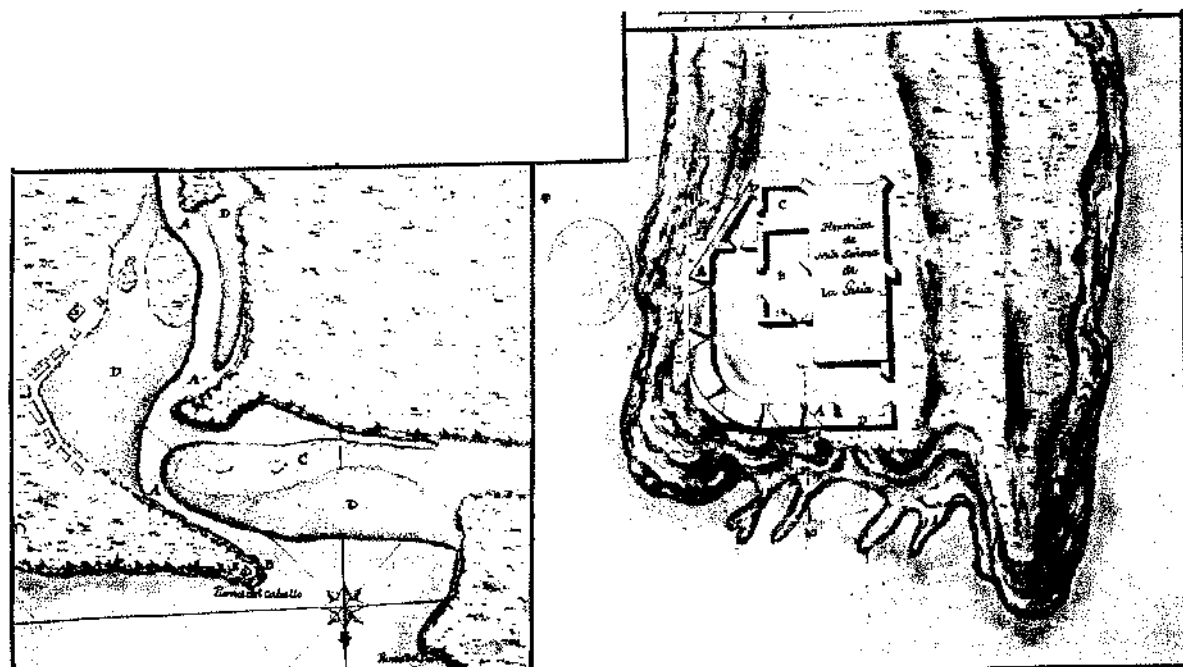
Tal era el elevado número de embarcaciones inglesas que se dedicaban a este lucrativo negocio, que los barcos nacionales que surcaban el Cantábrico debían ir comboyados y escoltados por barcos de guerra que los defendían de posibles ataques enemigos.

Como puede sospecharse, el comienzo de cualquier conflagración bé-

lica no era en modo alguno del agrado de los riosellanos. Aparte de las levas, éstos se veían obligados a hacer centinela en Guía'o en el Llano de la Horca y en las aldeas costeras, acantonándose destacamentos militares en la villa cuyos soldados siempre dejaban alguna moza embarazada, además de los gastos a los que el Ayuntamiento debía subvenir para su sostenimiento, lo que originaba las protestas de todos.

En aquella guerra llegaron a Ribadesella 37 soldados, para alojar a los cuales hubo un repartimiento entre los vecinos destinado a componer una casa que les sirviera de improvisado cuartel. Más tarde fueron alojados en dos bodegas húmedas con la vecindad de tres mujeres que debían ser peores que los mismos corsarios, por lo que el comandante de puesto, cansado, embarcó una casa particular, acusando después al alcalde de no querer mudar las camas de la tropa desde hacía tres meses ni dar capotes para los centinelas, ni aun brasero ni carbón.

El 6 de mayo de 1781, varó en el sable de Santa Marina "El Provinciano de S. Sebastián", cachemarin armado en corso, propio de Fermín de Ascorde, comerciante del puerto de Bilbao. Se había hecho a la vela desde S. Sebastián el 1 de mayo en compañía de una fragata corsaria francesa dispuestos a hacer negocio con algún buque inglés que cayera en sus manos. El día 3, debido a la intensa bruma el capitán, Ignacio Dobarán perdió de vista a la fragata, guiándose por una luz en la noche que a la mañana siguiente pudo comprobar con asombro que era propia de una balandra enemiga a la cual reconoció 18 cañones y por la poca cuenta que le tenía emprender con ella combate por ser fuerza superior a la suya, tiró el rumbo en busca de tierra perseguido por dicha balandra hasta que al amanecer del día 6 avistó el puerto de Ribadesella. Hizo todo tipo de angustiadas señales para que salieran a socorrerle, frustradas al estar la lancha del Gremio de Mar varada y los pocos marineros en la pesca del sal-



Francisco Llovet. Plano para la defensa del puerto (1765).

món, y viendo que el corsario se le echaba encima decidió entrar en el puerto, con tal mala fortuna que la corriente del Sella le arrastró hasta la playa donde quedó el buque varado y perdido.

El 14 de octubre de 1782, era goleta francesa "Mediodía" la que varaba en el sable de Santa Marina. Procedía de la Martinica, cargada de cacao, azúcar y café, algodón y cueros con destino al puerto de Burdeos. Por librarse de un corsario inglés, decidió refugiarse junto con otros 5 pataches en el puerto de Ribadesella. Al no contar tampoco con el auxilio de la lancha del Gremio que la guiase, varó en Santa Marina, perdiéndose el buque y todo su cargamento.

Tras la Paz de París, el normal desarrollo de las relaciones comerciales marítimas se vio alterado de nuevo por el comienzo de otra nueva conflagración bélica, esta vez contra la Francia revolucionaria y desde 1793.

El 18 de junio de 1794 una embarcación enemiga francesa capturó a la vista de la villa de Ribadesella y sin que se pudiera acudir en su ayuda, la embarcación "Dulce Nombre de Jesús", de Plencia, a cuya tripulación y marine-

ría los corsarios dejaron ir en bote a la villa y con ellos a dos comerciantes catalanes que iban a bordo de la misma, después del consiguiente saqueo de la embarcación.

Tras el fin de las hostilidades, el 18 de agosto de 1796 se firmó un tratado entre España y Francia, estableciéndose una alianza entre ambos países. El tratado llevó a la guerra contra Gran Bretaña y un resurgimiento de la actividad corsaria inglesa en aguas riosellanas que no finalizaría hasta la paz de Amiens de marzo de 1802.

En la madrugada del 15 de febrero de 1799 era abordado por un buque corsario inglés de 18 cañones, a una milla de la costa de Ribadesella, el cachemarin gallego cargado de sardina "Sta. Rita y los Cinco Hermanos". Los intentos de huida a vela y remo hacia el puerto riosellano sirvieron de poco, y una descarga de fusilería enemiga terminó con su fuga, incautándose los ingleses de parte del cargamento, de casi todos los víveres, ropa e instrumentos de navegación y la bandera española como trofeo, después de lo cual, dejaron en libertad al cachemarin y su tripulación.

El domingo 30 de junio de 1799,

el capitán del cachemarin "S. Antonio y Ánimas", de Mundaca, con carga de arroz, carne y habichuela y con destino al Ferrol, hallándose próximo al puerto de Ribadesella, observó que desde la batería de Guía se cañoneaba a dos balandras corsarias inglesas para evitar se apoderasen de otras dos embarcaciones que buscaban afanosamente entrar en el puerto riosellano, lo que pudieron conseguir por haberse refugiado bajo el tiro de la batería. Viéndose los ingleses frustrados, repararon en el cachemarin y observando su capitán que no podría alcanzar el puerto como las anteriores, se acercó a las peñas de Arra, esquivando los ingleses con marinería armada sus lanchas, que a fuerza de remo fueron en su busca. Avisada la tropa de guarnición en el puerto, acudió a la mayor brevedad a los altos del lugar junto a gran número de vecinos. Sus descargas de fusilería impidieron aproximarse a los ingleses, acercándose entonces las balandras bajo el fuego de la batería de Guía que trataba de impedirlo, fuego que era respondido por éstas. Colocada una de ellas delante de Arra, hizo durante largo tiempo un cañoneo muy vivo contra su presa,



tropa y vecinos con balas de 8 libras, como se pudo comprobar por las que cayeron en la ería de Meluerda, alcanzando dos de ellas al cachemarin, que había sido abandonado por sus tripulantes en un bote refugiándose en tierra. Viendo los ingleses que no podían conseguir su propósito, abandonaron su presa adentrándose en el mar. Al anoecer, gente de la villa y marineros recogieron el buque y lo metieron en el puerto.

Otro ataque corsario tuvo lugar el 21 de diciembre de 1800. El bergantín "S. Francisco Javier", de Plencia, había salido de Bilbao con destino al Ferrol con habas, garbanzos y hierro. Hallándose frente al Cabo de la Mar, su capitán observó que un buque corsario inglés trataba de darle caza por lo que para no caer en sus manos, fondeó en dicho Cabo de la Mar, saliendo a tierra en bote y yendo hasta Ribadesella donde el Ayudante de Marina puso a su disposición una lancha equipada con 16 tripulantes del Gremio de Mar, daneses, vizcaínos y terrestres que lograron en la madrugada entrar con el bergantín sano y salvo en el puerto riosellano.

La actividad inglesa se incrementó enormemente en 1801. Los corsarios se aproximaban mucho a la costa en busca de presas, tanto es así que en octubre de aquel año fue capturada una lancha de pesca riosellana en las inmediaciones del puerto, siendo más tarde liberados sus tripulantes en Santander por lo que la Ayudantía de Marina prohibió salir fuera de la barra a pescar habiendo corsario enemigo a la vista o embarcación sospechosa y siempre teniendo en cuenta las noticias que podía dar el vigía del puerto, para que no resultaran prisioneros.

El 3 de agosto de 1801 el bergantín "S. José y Ánimas" de matrícula de Castropol con cargamento de harina, había salido de Santander con destino al Ferrol y hallándose como a la distancia de 1 legua del puerto de Ribadesella, hacia la parte del Este vio venir a cortarle el paso una balandra corsaria

inglesa y por no caer en manos del enemigo determinó aterrarse mucho para ver si podía librarse de ella aunque fuese varando, dando fondo entre unos peñascos. Los cañonazos de la balandra obligaron a la tripulación a salir en bote y refugiarse detrás de una peña. Los ingleses mientras tanto, habían echado lancha con gente armada al agua para tomar el bergantín pero para entonces ya había llegado la guarnición militar del puerto que con descarga de fusilería les obligó a retirarse. Viéndose frustrada, la balandra lanzó tres descargas de artillería, sin ningún efecto, antes de abandonar la presa e irse mar adentro, logrando en la noche entrar el bergantín en el puerto por sus medios cuando acudía una lancha riosellana y otra de Lastres en su auxilio.

En mayo de 1804, estalla de nuevo la guerra contra Inglaterra, larvada desde el año anterior, volviendo a enseñorearse los corsarios de las aguas cantábricas. Fue al año siguiente cuando dos lanchas cañoneras hicieron prisioneros a 13 corsarios ingleses, arribando a Ribadesella donde estuvieron presos y a los que la villa tuvo que socorrer con 2 reales diarios, pan, cama y luz, lo que hizo que varios navíos corsarios de esta nacionalidad vigilasen de cerca el puerto riosellano para ver si podían hacer alguna captura que les permitiese el intercambio de prisioneros. La víctima fue la lancha "S. Antonio" de Luanco, cargada de clavos en Santoña y con destino a Vivero que el 24 de mayo de 1805, a la altura de la Atalaya, fue atacada por dos lugres corsarios ingleses de 16 cañones y aunque estaba muy cerca de la costa, no se atrevió su capitán a varar en ella por la marejada que había, siendo apresado por los ingleses después de varios cañonazos y a la vista de mucha gente que había acudido al lugar. Los ingleses echaron a bordo de uno de los buques corsarios el velamen, cabos, amarras, remos, bandera, aguja de vitácora, dos barriles de clavos y todo el equipaje del patrón..., dejándoles en libertad bajo la condi-

ción de que el Ayudante de Marina de Ribadesella les enviase a bordo los 13 prisioneros, quedando como rehenes dos de los marineros de la lancha apresada, dejándoles el trinquete y cebadera para que solo pudiesen ir a tierra, lo que así verificaron a remolque de la lancha del Gremio que salió a socorrerles.

Ante aquellos reiterados ataques apenas había defensa posible, salvo la proporcionada por la guarnición. En 1805 se remitieron desde Bilbao para el servicio del vigía, banderas, gallardetes y "anteojos", repartiéndose 40 fusiles entre los paisanos para que en caso de invasión enemiga auxiliasen a la tropa, tal como se venía haciendo habitualmente en caso de conflicto. Por cierto, que los esperados anteojos llegaron tarde "pero inútiles pues son de teatro".

No parece haber habido actividad corsaria en aguas riosellanas hasta la Guerra de la Independencia, durante la cual varios buques corsarios españoles e ingleses, esta vez aliados, entraron en el puerto para suministro y auxilio de tropas españolas. En 1809, cuando las tropas francesas entraron por vez primera en Ribadesella, los tres cañones de Guía fueron arrojados al mar para que no cayeran en manos enemigas. Tras el final de la guerra, España no volvió a entrar en conflicto contra otras naciones europeas, los corsarios desaparecieron de nuestras costas e hicieron innecesarias nuevas fortificaciones en el puerto. Los cañones arrojados al mar fueron extraídos en 1830 y empujados al final del paseo de la Grúa, aunque no con el uso para el que habían sido fabricados sino como accesorios para salvamento marítimo, y donde permanecieron hasta época reciente (1998). Hoy se pueden admirar junto a la ermita de Guía donde fueron colocados al año siguiente.

Fuente: Protocolos de Ribadesella. Este artículo, con pequeñas correcciones, fue publicado por el diario La Nueva España el 16 de marzo de 1996.



LOS VIAJES ULTRAMARINOS

Ribadesella-La Habana

Juan José Pérez Valle

El blasón riosellano fue creado hace algo más de un siglo, pues hasta entonces nuestro municipio carecía de él. Con dos cuarteles, uno representa la Cruz de la Victoria, muestra de su pertenencia a la región asturiana y el otro la proa del bergantín "Habana", homenaje a un barco que sirvió para que muchos riosellanos pudieran abandonar su patria chica en busca de los nuevos y amplios horizontes que su tierra les negaba.

La emigración hacia América, en el año en que fue concebido, estaba en pleno apogeo. Ribadesella ya había dejado de ser puerto transatlántico en beneficio de otros con mejores servicios y calado pero aún quedaba el recuerdo de aquel barco, primer paso de la aventura ultramarina para muchos y entrañable para todos, por lo que el diseño de lo que habría de ser desde entonces el escudo de la villa y concejo tuvo -digamos-, general aceptación.

Desde mediados del siglo XIX, el deseo de emigración de los riosellanos hacia el continente americano, había crecido enormemente. El incremento continuo de la población, difícilmente sostenida por unos recursos que no crecían en la misma proporción, las deficientes cosechas de mediados de la centuria que culminaron con la llegada del cólera en 1855 que arrasó la villa riosellana, las difíciles condiciones de vida y la falta de perspectivas de futuro, lo asequible de los pasajes a América -en 1790 un pasaje desde Ribadesella a La Habana costaba alrededor de los 2.000 rs; en 1833 se podía hacer el viaje por 1.400 rs. y mucho menos en la época que nos ocupa-, el deseo de no cumplir con el servicio militar y una mentalidad migratoria forjada durante siglos, todos estos factores propiciarían la masiva emigración americana que experimenta nuestro concejo desde mediados de aquella centuria.

En un principio, y como se había hecho desde siempre, los potenciales emigrantes esperaban la arribada de algún barco que hiciese escala en Ribadesella y con destino a América para negociar con su capitán y embarcarse en él, personalmente o bien a través de algún comerciante de la plaza al tener éstos mejor información sobre la entrada y salida de buques, pero la fuerte demanda de pasajes hizo que el puerto de Ribadesella, cuyos magníficos muelles se habían concluido en 1854 pero que ofrecían un buen servicio desde años atrás, se convirtiese a partir de mediados de siglo en el centro de embarque para la isla de Cuba de todo el oriente de Asturias.

Ante aquella creciente demanda migratoria, pronto aparecieron algunos consignatarios que facilitaban los embarques. El armador comunicaba al consignatario la salida del buque y éste a su vez enviaba una carta a los pasajeros para su conocimiento.

El viaje, realizado por corbetas, goletas y bergantines, podía durar hasta dos meses y medio si las condiciones meteorológicas no eran las adecuadas, aunque empleaban mucho menos tiempo -alrededor del mes- en caso contrario.

Los primeros viajes fueron realizados por buques de matrícula santanderina, a cuyo radio de influencia comercial pertenecía Ribadesella y todo el oriente de la región en aquella época, que hacían escala en nuestro puerto para recoger emigrantes, y concretamente por la corbeta "Tuya", pilotada por Julio Roig i Carrán, catalán, hermano del comerciante José Roig establecido en la villa que actuaba como consignatario y apoderado de su hermano y más tarde del armador Jerónimo Pujol, también del comercio de Santander, dueño del bergantín "Fluvia", buque que también hizo alguna escala en nuestro puerto.

La corbeta "Flora", otra de nuestras asiduas visitantes, era propiedad del avilesino D. Leoncio Zaldúa. Tenía un porte de 194 toneladas y disponía de capacidad para 200 pasajeros si bien nunca llegó a alcanzar tal número.

EMBARQUES REGISTRADOS EN EL PUERTO RIOSELLANO CON DESTINO A LA ISLA DE CUBA

Año	Buque	Pasaje	Riosellanos
1852	Corbeta Tuya	-	-
1858	Bergantín Fluvia	47	-
1858	Bergantín S. Mamés	82	-
1859	Goleta Julia	110	-
1859	Corbeta Flora	158	49
1860	Corbeta Flora	194	46
1860	Bergantín Juanito	22	-
1861	Corbeta Flora	89	≈ 40
1862	Bergantín Habana	152	-
1863	" "	152	-
1864	" "	152	-
1865	" "	152	-
1866	" "	152	-
1867	" "	152	-
1869	" "	152	-
1870	" "	152	-
1871	" "	152	-
1872	" "	152	-

Nota: Es posible que en la década de los 50, otros buques se sumasen a los registrados en la tabla anterior. Concretamente el denominado "Eusebia", que parece haber dejado de hacer escala en Ribadesella ante las protestas de las familias por el maltrato recibido por los pasajeros en él durante la travesía.

El para los riosellanos entrañable bergantín "Habana" tenía un porte de 250 toneladas y había sido construido en los astilleros bilbaínos de La Rivera por el



constructor honorario de la Armada D. Julian de Vunieta?, a expensas del comerciante gijonés D. Melitón González en el año 1858. En 1862 procedió D. Melitón a la venta de sus tres cuartas partes por un monto total de 195.000 rs., reservándose la cuarta parte restante.

La compra fue efectuada por D. Santos Sánchez de la Vega, gerente de la sociedad comercial riosellana denominada "Prieto y Sánchez" en nombre de la propia sociedad, aunque en aquella transacción y dada la elevada suma que el desembolso suponía, también participaron otros particulares que se asociaron a ella y que contribuyeron con sus capitales tanto a la adquisición del buque como a pertrecharle adecuadamente, destinándolo a efectuar transportes desde Ribadesella a la isla de Cuba.

El total de la inversión se cifró en 230.000 rs., que fue aportada por los accionistas:

Sociedad Prieto y Sánchez.	40.000 rs.
D. Francisco Fuentes Río	40.000 rs.
D. Wenceslao Rodríguez.	30.000 rs.
D. Francisco Nocedo y Soto	20.000 rs.
D. Ramón González Valle	20.000 rs.
D. Ramón Prieto Acha	20.000 rs.
D. Ramón Margolles	20.000 rs.
D. Victoriano Abín Echevarría	20.000 rs.
D. Juan Suárez González	20.000 rs.

Todos ellos propietarios de la villa, algunos abogados como Ramón Prieto y Wenceslao Rodríguez y el farmacéutico Francisco Nocedo, formando entre todos una sociedad participativa sobre las tres cuartas partes de aquel buque y sus rendimientos, recibiendo la sociedad "Prieto y Sánchez" la retribución especial del 2% sobre los sobordos brutos de los transportes efectuados en cada viaje en concepto de la gerencia y administración.

Esta sociedad pervivió sin modificaciones, salvo el fallecimiento de Victoriano Abín y Ramón Prieto, cuyos derechos pasaron a sus herederos, su hermana Feliciano y su esposa Eloisa de la Cuétara respectivamente, hasta el año 1866.

El 25 de febrero de aquel año, la sociedad fue disuelta, cediendo las personas físicas todas las acciones que poseían a la razón social "Prieto y Sánchez" que

quedó desde entonces como única propietaria del bergantín -en sus 3/4 partes, con la obligación de abonar el valor de las acciones en el plazo de seis años con un 5% de interés anual, imponiéndoseles la obligación a los cedentes de que no pudiesen en aquel plazo de seis años formar otra empresa marítima que pudiese perjudicar a los primeros.

Quedó pues la sociedad "Prieto y Sánchez" dueña de los destinos de aquel buque. Esta sociedad se había formado años antes entre D. Santos Sánchez de la Vega y D. Joaquín Prieto Acha y, concretamente, tras la consecución de la habilitación aduanera (R.O. de 7.10.1859) por la que se autorizaba al puerto riosellano para el comercio de importación y exportación a América al clasificar su aduana como de 3ª clase, habilitación reiteradamente solicitada por las fuerzas vivas riosellanas desde finales del siglo XVIII y nunca otorgada hasta aquel año, gracias a las buenas gestiones realizadas por el diputado por el distrito D. Lorenzo Nicolás Quintana.

Con la habilitación aduanera, las oportunidades que se abrían al comercio riosellano eran enormes y no faltaron iniciativas de dar a conocer los productos concejiles a todo el mundo. La Exposición Universal de Londres de 1862 fue sin duda un excelente escaparate para los productos riosellanos, Pedro de Junco remitió a ella una muestra de manzana, Víctor del Valle Huergo de sidra, Félix Inguanzo de castaña y Ramón Prieto Acha del espato calizo obtenido en Trulles, pero sobre todo se abrían las puertas del comercio ultramarino, vedado hasta entonces a la iniciativa riosellana, formalizándose entonces la sociedad "Prieto y Sánchez" con vistas al negocio comercial a realizar fundamentalmente con la isla de Cuba, siguiendo los pasos que había dado otros riosellanos en las décadas finales del siglo XVIII operando desde el puerto de Santander al no contar entonces el de Ribadesella con la habilitación que ahora se concedía.

El primer viaje transatlántico de nuestro bergantín transportando emigrantes del oriente asturiano fue realizado en 1862. Era entonces su capitán Ramón Delor quien lo dirigió hasta 1870 en que

dejó el puesto de mando a favor de Sergio Pineti (en algunas escrituras aparece como Piñoli). El resto de la tripulación también era forastera, si se hace excepción de un puñado de riosellanos embarcados en él.

Las condiciones para el embarque de pasajeros eran siempre las mismas. Unos días antes de la partida y mediante escritura pública entre el armador D. Santos y el alcalde de turno, se formalizaban y establecían las condiciones del pasaje, figurando en ella los nombres de todos los emigrantes, las obligaciones del armador y del capitán del buque, los deberes de los pasajeros, el costo de la travesía etc.

Una vez recibidos los pasajeros y su equipaje a bordo del buque, era obligación del capitán y armador darles buen trato, esmerada asistencia y una adecuada alimentación que consistía en lo siguiente:

Cámara y antecámara:

Desayuno: café, té o chocolate.

Almuerzo de las diez: dos platos variados de arroz, bacalao guisado con patatas, carne y pescado en conserva, postres y vino.

Comida de tarde: sopa de arroz y pastas, variando, olla, un principio, postres y vino y a la noche una taza de té.

Sollado:

Desayuno: Aguardiente y galleta.

Almuerzo de las diez: Bacalao, arroz o carne y patatas, variando.

Comida de tarde: Olla, patatas, carne y tocino.

y a todos pan y agua en abundancia.

Debían ser atendidos con esmero en sus indisposiciones y enfermedades, aplicándoles los remedios que prescribía el facultativo de a bordo, tanto en lo higiénico como en lo medicinal, para lo que el buque iba provisto del correspondiente botiquín.

Un sacerdote era el encargado de decir misa domingos y festivos y asistir a los pasajeros en sus necesidades religiosas.

Estos, por su parte, deberían guardar el comportamiento que reclamaba una buena educación y pagar de flete o pasa-



je 65 pesos fuertes cada uno de los de cámara, 50 los de antecámara y 35 los de sollado, que era la zona del buque ocupada por el mayor número de emigrantes, aproximadamente el 80% del total.

La salida desde Ribadesella, una al año, se efectuaba normalmente en los meses otoñales, de octubre a diciembre, una vez finalizadas las tareas agrícolas. De hecho, sólo el embarque correspondiente a 1869 se hizo durante el mes de enero del año siguiente. Casi todos los emigrantes eran varones, salvo una o dos mujeres en cada pasaje y a veces ninguna.

El buque era también utilizado para la exportación de cerdos en conserva y otros productos con igual destino y a su regreso sus bodegas venían repletas de cacao, ginebra, tabaco, azúcar y otros productos tropicales.

La partida del buque era todo un espectáculo en Ribadesella. Los pasajeros, junto a los familiares que venían a despedirlos invadían el pequeño villorrio, que vivía una jornada de fiesta desde el día anterior.

Dada la incapacidad de las fondas para acoger a tan gran número de forasteros, los vecinos estaban obligados a proporcionarles alojamiento adecuado, aunque pocos debían de hacer uso de tal prerrogativa ya que los bailes que se organizaban al final del paseo de la Grúa y lo temprano de la hora de embarque -normalmente las cinco o seis de la mañana- lo impedían, deambulando unos y otros toda la noche de un lado para otro en una prolongada despedida, llena de impacencias, temores y esperanzas.

Cuando todo estaba listo, la lancha de la Asociación de Marineros -antiguo Gremio de Mar- remolcaba al bergantín hasta la boca del puerto donde sus velas pudieran recibir favorables vientos que le permitieran proseguir el viaje. Las lágrimas y el flamear de pañuelos desde el final del paseo de la Grúa le daban la postrera despedida.

El regreso del buque de su periplo transatlántico también constituía todo un acontecimiento en la villa, efectuando su entrada en el puerto vistosamente engalanado y acudiendo todo el pueblo a recibirlo, nerviosos los familiares de los emigrantes por conocer directamente a través de los marineros noticias de sus deudos hacía años establecidos en la Gran Antilla o recibir a los pocos que regresaban en él, así como las peripecias ocurridas durante el viaje a los últimos que habían partido hacia la isla. En su honor se organizaba un baile popular que resultaba siempre muy concurrido como era normal en un pueblo falto de otro tipo de alicientes, acontecimientos o diversiones.

El último viaje realizado por nuestro bergantín con destino a La Habana fue realizado en el año 1872. Se desconoce si realizó algún viaje comercial de cabotaje con posterioridad. El 25 de abril de 1875 D. Joaquín Prieto Acha, en nombre de la sociedad "Prieto y Sánchez" dio poder a su otro propietario, D. Melitón González, para que vendiese las tres cuartas partes del buque de su pertenencia, terminando aquí su relación con Ribadesella.

El buque quedó grabado en la heráldica municipal desde 1890 y en la memoria colectiva de los riosellanos para siempre.

Este artículo, salvo algunas correcciones actuales, fue publicado por el autor en el diario La Nueva España del 27 de enero de 1996.

VERANO EN RIBADESELLA

Javier Sangro

Dónde la casa,
dónde ese otro tiempo,
dónde el pesado silencio de tus pasos,
tu quehacer que constante me llegaba
al transcurso terrible de la siesta:
profusión de magnolias,
rumor en las hamacas; dónde,
fugacidad que se eterniza.
Dónde el calor, tus libros,
la rutina, el tibio desorden,
la cómplice pereza; dónde
el olor a sal, la tendencia
brutal y destructora
a olvidarse de todos los minutos
esperando no obstante la llegada
puntual, irremediable,
de una tarde, otra tarde y otra tarde.
Dónde la solidaria soledad
de todos los que fuimos,
de todos los que ya
no somos sino pobres jirones, brumosos
emigrantes, ojos velados
que solamente buscan
el fácil amor de un próximo verano
que ya no volverá.
Dónde sino en mis labios que ahora, solos,
aunque aún no perdieron su ternura,
buscan tu frente, tus ojos, tu sonrisa,
donde guardar el último recuerdo,
donde el eco cansado de ese tiempo
que nunca se repite, y tú lo sabes,
quede definitivamente protegido.

EMILIO SERRANO,

un hombre comprometido con Ribadesella

Skatt

Hacia ya tiempo que tenía ganas de entrevistar a Emilio Serrano, fundamentalmente en su faceta de empresario, acercándolo a través de este medio a nuestros lectores, cosa que, por eso de la pereza, la mía, se fue retrasando quizá excesivamente. Sin embargo, la concesión al Sr. Serrano del premio "El Farín" por parte de nuestra Asociación, me sirvió de acicate para no demorar más el asunto, si bien en este caso la faceta de empresario ha quedado un tanto enmascarada con la de su propia personalidad.

Emilio, que da la impresión de poseer un buen humor permanente, vive en Collera, junto a la iglesia del pueblo, en una amplia casa de añejo mobiliario, de fotos antiguas colgadas de las paredes, de muchos libros, de cuadros y otras fotos modernas —alguna con el Rey—, de premios y distinciones por doquier. Pero si algo llama la atención de Emilio Serrano es ser persona extrovertida, agradable en el trato, de conversación fluida, y a éstas y otras razones se debe el hecho de ser conocido y reconocido por medio mundo, de modo que constituye toda una referencia de Ribadesella allá donde uno se encuentre.

Su familia ¿de donde procede?

La paterna de La Mancha, de Quintanar de la Orden (Toledo). La materna es riosellana de San Martín de Collera. Dos hermosos lugares de Castilla y Asturias.

¿Ha residido siempre aquí?

Nací en San Martín de Collera, entre mar y monte, mejor lugar imposible. Después, por negocios familiares, vivimos en Oviedo y en Quintanar, para retornar hace más de medio siglo a Ribadesella.

¿Dónde ha estudiado?

De niño en la escuela de mi aldea y un colegio de Oviedo. Parte del bachiller en La Mancha para terminarlo en Ribadesella y después en la Universidad de Oviedo. Más tarde apareció la marina en mi vida. Como final, los alambiques me hicieron destilador de oficio.



Emilio Serrano junto al alcalde y el presidente de nuestra Asociación.

J.J.

¿Cuál es el origen de la fábrica de licores "Los Serranos"?

Mi abuelo Julián y su hermano Francisco fundaron el "Anís de la Asturiana" en su pueblo natal de Quintanar en el año 1895. Unos años más tarde, con mi padre Emilio, que tenía tres años por aquel entonces, llegaron a Asturias para abrir una nueva sucursal.



¿Cuándo se inauguraron las instalaciones en Collera y por qué aquí?

Los primeros alambiques se montaron en el año 1960, al objeto de destilar tan solo productos propios de Asturias. Las raíces familiares estaban aquí, también los terrenos y nuestra casa; nunca mejor destino para seguir disfrutando de estos paisajes.

Empresa familiar ¿cuántas personas trabajan en ella?

En esta ocasión, como contrapunto de la primera "Anís de la Asturiana", e incluso de la segunda "Anís Tico-Tico", decidimos que Los Serranos debían de ser una empresa familiar. Padres, hermanos, hijos y sobrinos sumamos una docena. La quinta generación está ahí, a las puertas. ¿Qué productos comercializan en la actualidad?

Los productos autóctonos de la región siguen, en el tiempo, siendo la filosofía de la empresa: Guinda, manzana, avellana, melocotón, orujos varios de hierbas y miel, sin olvidarnos de los principios de un buen anís.



¿Cuál es la producción de la fábrica?

Es variable. Trabajamos en campaña de frutos, y ésta llega como consecuencia de la cosecha obtenida. Oscila por lo tanto, pero suele ser muy limitada y numerada; sobre las doscientas mil botellas.

¿Cómo han conseguido comercializar sus productos?

Sabido es que una comercialización bien organizada encierra casi siempre cierta dificultad. Hemos puesto en ello un gran empeño, comedido y constante, de una forma muy directa con nuestros clientes. Luego, prestigio y calidad hacen el resto.

¿Hasta dónde llegan los productos de la fábrica?

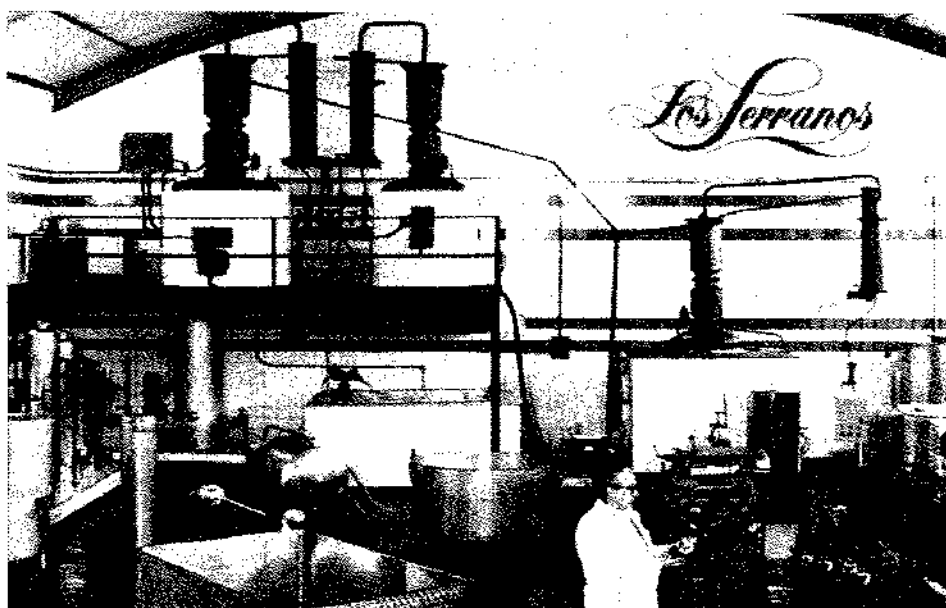
A toda Asturias, por supuesto. Al centro de España, en especial Madrid. También hemos comenzado a hacer exportaciones a América. Siempre en la razonable cantidad que permite nuestra limitada producción.

¿Resulta difícil mantener en pie una empresa como ésta? ¿Cuáles son sus perspectivas de futuro?

Siempre he dicho que en los negocios, como en el mar, existen días de calma y de tormenta. En el camino, al andar, los pasos van dejando huellas. Hoy, afortunadamente, después de más de un siglo de amigable paz con los alambiques, confiamos en que el futuro sea como el presente, lleno de ilusiones y esperanzas.

¿Emilio, cómo llegó a la presidencia de Foturi (Fomento del Turismo de Ribadesella)?

Por decisión de sus socios. Acepté sin reparos. Nunca digo no a todo aquello que pueda aportar un futuro para mi querida Ribadesella. Debo confesar que Ribadesella es mi gran pasión. Mi infancia y juventud saben de mis sueños acerca de la promoción turística de este lugar, que aún siguen vivos en mi edad madura. Me siento feliz con la transformación conseguida. Hermosos momentos para el recuerdo de aquella incansable directiva y de nuestro perfecto engranaje con el Ayuntamiento y la Administración. No puedo olvidarme del Consejero, por aquel entonces José Antonio García Portilla, mi buen amigo recientemente fallecido, que con su ayuda se consiguió para



Ribadesella la distinción de "Excelencia Turística".

Ha editado el libro "Postales de ayer, palabras de hoy" en el que ha tenido la colaboración de numerosas personas ¿se encuentra satisfecho con lo realizado?

Satisfecho, emocionado y profundamente agradecido a todas aquellas personas que han colaborado en el libro.

¿Cuántos premios le han dado?

Asturias, en su conjunto, ha sido muy generosa con mi persona y la empresa "Los Serranos". Son muchas las Asociaciones, Entidades, Ayuntamientos y Gobierno del Principado que nos han premiado. De todos siento la emoción del momento y un cariñoso recuerdo. Como puedes ver, están presentes en mi vida (*me muestra una amplia vitrina plagada de reconocimientos entre los que advierto en un rápido vistazo los de "Mejor empresario del año (1997)" y "Mejor empresa asturiana (2002)"*)

¿Qué le ha parecido la concesión del Farín?

Me emocionó. Tengo, como he dicho, cariño por todos, pero éste es especial. Lo que viene de los "Amigos de Ribadesella" que es el sentir del pueblo que me vio nacer, resulta algo entrañable. Lo recordaré toda mi vida. Gracias por vuestra generosidad amigos.

¿De cuántas asociaciones es Vd. miembro?

Dentro de Asturias de casi todas. Cultura y gastronomía saben de buenas relaciones. Siempre he dicho que la mesa es una buena Universidad y, sinceramente,

hago lo posible por practicarlas. Las he vivido siendo pregonero de ellas y se han filtrado en mi vida muy buenas amistades. Con sus conocimientos, relaciones y capacidad ¿no le han tentado para meterse en política?

Tentaciones..., todas y de diversos colores políticos, pero con gran sinceridad puedo decir que la política nunca fue mi debilidad. He procurado ser un fiel colaborador con aquellos que han buscado lo mejor para nuestro pueblo. Decía en el libro citado "Postales de ayer, palabras de hoy" que: "vivir tu pueblo es amarlo, sentirlo, preocuparse por su destino y esa es mi única y verdadera meta".

Para terminar ¿Quiere añadir algo más?

Si me permites, tan solo un pequeño recordatorio que estimo necesario. Deben ponerse claramente de manifiesto por quien corresponda, y ya sin demora, las frases de algunos personajes sobre Ribadesella. Citaré dos, una dicha por el escritor y poeta Jorge Guillén hace más de medio siglo: "Desde la altura de mi vejez, mi memoria no recuerda paisajes más extraordinariamente bellos que los panoramas en torno a Ribadesella". La otra, recién sacada del horno por Letizia Ortiz, nieta de Menchu y José Luis, futura Princesa de Asturias y Reina de España: " Me siento enamorada de mi Asturias natal y sobre todo de Ribadesella". Particularmente he dicho muchas, pero como van cosidas a mi piel las dejo para mi paz interior. Gracias por vuestra amistad y afecto.



JAVIER SANGRO LINIERS:

Embajador y Poeta

Crifer

Al comenzar una distendida y agradable charla en la casa de nuestro anfitrión, Javier Sangro, nuestro personaje advierte que le nacieron en Pau (Francia) pero que se considera riosellano hasta la médula; presume de haber pasado buena parte de sus 53 años de su vida en nuestra villa, incluso el verano anterior a su nacimiento estando su madre en estado de gestación.

Hijo de diplomático, siempre tuvo clara que ésta era su vocación y por ello, tras licenciarse en Derecho, ingresó por oposición en la Escuela Diplomática. Tras haber pasado por las categorías de Secretario de Embajada, Consejero de Embajada y Ministro Plenipotenciario, actualmente desempeña el cargo de Embajador de España en Gabón. Se confiesa un enamorado de su profesión y se apresura a decir que la carrera Diplomática no sólo se nutre de licenciados en Derecho, sino que también hay mucha variedad de licenciados: médicos, ingenieros, economistas, etc; que se requiere un perfecto conocimiento del francés e inglés y eso sí, da ánimos a los jóvenes para que encaminen sus pasos hacia la apasionante tarea de representar a España en el extranjero.

Su carrera profesional la inicia en Arabia Saudita (1979-1981) donde fue testigo de la toma de la mezquita de la Meca; seguidamente es trasladado a Bruselas, convirtiéndose en el primer funcionario civil español que forma parte de la estructura de la OTAN tras el ingreso de España en esa organización. La siguiente etapa le lleva a Argelia, como número dos de la embajada, cuyo titular era el asturiano Gumersindo Rico. Su estancia allí coincide con la llamada *revuelta de la sé-mola*, que tuvo lugar en 1988 y en la que hubo más de seiscientos muertos.

A continuación regresa Madrid, en 1989, siendo nombrado Subdirector Ge-



Javier Sangro en su casa de Tereñes.

JJ.

neral de Administración y Gestión Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores, cargo que le permitió viajar por todo el mundo. De esta etapa recuerda como hechos más significativos una visita exploratoria a Vietnam con vistas a la instalación allí de una representación diplomática española, así como la realización de importantes obras en las embajadas de Berlín y París. Vuelta a hacer las maletas, esta vez rumbo a Londres, destino en el que permanece desde 1991 a 1996 en calidad de Consejero Político en la embajada, llevando a cabo tareas de representación y protección de los intereses españoles en Gran Bretaña, junto con la emisión de informes al Gobierno español de turno.

Posteriormente obtiene un destino que califica de apasionante, cual es el de Consejero Político en la Embajada de España en Rabat - confiesa que se siente atraído por el Magreb y países islámicos. De este periodo destaca su visita al Sahara y sobre todo los funerales de Hassan II, que recuerda como una de las mayores concentraciones que ha habido de Je-

fes de Estado y de Gobierno. En el año 2000 regresa de nuevo a España, siendo nombrado Subdirector General para Asuntos de América del Norte en el Ministerio de Asuntos Exteriores y, en fin, su periplo finaliza de momento en Gabón, país al que fue destinado en marzo pasado. País poco conocido en España, dice que está gobernado por Omar Bongo desde hace 36 años, que tiene una renta per cápita, nada despreciable para un país africano, de 40.000 dólares (España: 20.000), una extensión equivalente a la mitad del territorio español y una población de 1.200.000 habitantes. Como nota curiosa, la capital, Libreville, es la quinta ciudad más cara del mundo.

Su vida allí transcurre entre las labores de oficina, visitas y gestiones a las que dedica muchas horas del día, mientras que a las noches les corresponden las consabidas recepciones, actos que se repiten con demasiada frecuencia y suelen resultar un *peñazo*. La embajada Gabón es modesta, solo tiene cuatro funcionarios, y Sangro nos confiesa que en su domicilio particular dentro del recinto di-



plomático, ondean las banderas de España, de Asturias y de Ribadesella.

A la pregunta de por qué los embajadores pocas veces se casan con mujeres de su propio país, aunque ese no sea su caso, Javier Sangro afirma que no hubiera concebido casarse fuera de Asturias. Contrajo matrimonio en Tereñes el 3 de Julio de 1976 con Ana Clara Lucas, riosellana estival de reconocida solera, que colabora estrechamente con él en sus tareas diplomáticas, habiendo sido un apoyo fundamental en su carrera. De sus hijos señala que, a pesar de sus continuos desplazamientos, no han perdido sus raíces y se identifican plenamente con Asturias y Ribadesella; por cierto, ninguno ha querido seguir la Carrera Diplomática. La familia tiene su base en Ribadesella, a donde acuden siempre que pueden, y desde su casa de Tereñes, cercana a las huellas de dinosaurios de la zona, disfrutan de incomparables vistas panorámicas sobre el cambiante Cantábrico, vistas que nos imaginamos echarán de menos en su destino africano.

Una vez que hemos pasado rápida revista a su intensa y apasionante vida profesional, toca hablar un poco de Ribadesella. Nos dice que en su opinión, la villa y su entorno van a experimentar un profundo cambio sociológico con la apertura de la autovía del Cantábrico y que si bien estamos en presencia de un boom inmobiliario, a su entender el crecimiento urbanístico parece que está razonablemente controlado. De otro lado conserva gratos recuerdos de su juventud, de aquellos veranos ya lejanos en los que organizaba en su casa de la playa apasionantes torneos de tenis de mesa en los que participaban, en un modelo de integración social entre nativos y veraneantes digno de todo elogio, raquetas de la playa (Pepe Rubio, Francisco Alonso (hijo), Ágata Pidal, Juan Pablo y Toyo Saenz de Santamaría, entre otros) frente a algunas de la villa (Chicho, Nacho el Patiño, Miguel Setién, Felix el Macanu, Manolo Foronda y el que suscribe) que tratábamos de suplir nuestra falta de técnica con pundonor y entrega, y de los partidos playeros en los que Javier hacía valer sus dotes de defensa central frente a las huestes que comandaba Adolfo Casero.

Este es un mundo de sorpresas; para terminar, después de repasar su faceta de diplomático e intercambiar algunos recuerdos que nos vienen a la memoria, descubrimos con sorpresa que Javier Sangro también es poeta. En esta faceta ha colaborado en revistas especializadas de poesía, así como en el libro de Alfonso Viada *Reunión y Éxtasis*. En 1994 publicó su primer libro de poemas -*El último nudo*- prologado por el también poeta Luis Alberto de Cuenca, que obtuvo críticas elogiosas en los principales suplementos literarios de los diarios nacionales. Recientemente ha publicado su segundo libro titulado: *De todo lo visible y lo invisible*. Como muestra de su buen hacer, en este número publicamos dos de sus poesías "Verano en Ribadesella" y "En memoria" dedicada esta última a un personaje entrañable como era Francisco Alonso Fuentes (q.e.p.d.) al que Javier profesaba una profunda admiración.

EN MEMORIA

A Francisco Alonso

*Playas, cristales
serenamente azules,
diminutos abismos donde crecen
-traición a tu silencio delicado-
tus antiguos proyectos a la luz de todos;
exóticos insectos rescatados
al tiempo, a las hojas
de cualquier libro abandonado o triste,
tus ojos,
forjados en la lucha contra la noche absurda,
te acompañan humildes
como viejos amigos,
como fieles testigos de tu historia
Hablan ellos por ti; araña melancólica,
sutil artifice
de la trama que abriga tu tiempo y tus espacios,
hacedor laborioso del montaje
que destruye la nada desde la propia nada,
las horas desde cualquier rutina.
Pozo vital en donde tanto cupo,
cargado ya de hijos y futuro; en qué recodo
del camino que mides cada día
-del brazo de ella, como siempre-
me esperarás mañana cuando vuelva,
convencido tal vez de tu doctrina
de reducirlo todo a la ternura.
De qué podría servir que te llamara
distancia dominada,
equilibrio cordial, fuego
sencillamente aquilatado,
si tanto rigor has dirigido
a acabar con el yugo de las definiciones,
a incluirte en el tiempo de todos y de nadie,
a gozar del olvido que regala
la identidad de un día y otro día.
De qué podría servir que te pidiese
un pequeño reducto de tu alma
donde guardar por siempre la memoria
del calor que te debo;
de qué podría servir si la memoria
es en ti irreductible y en tu alma
no hay lugares pequeños, sino inmensos océanos
donde ya estoy hundido.*



JAVIER SANGRO



METALÚRGICA CIMER,

una empresa riosellana

Skatt

La Cooperativa Industrial Metalúrgica Riosellana –CIMER– es una empresa situada en Santianes que este año ha cumplido la treintena dando un estirón y a la que desde estas páginas le deseamos que cumpla muchos más. Generadora de empleo en un sector tan poco representado en Ribadesella como es el industrial, con una trayectoria digna de elogio, ejemplo de la iniciativa empresarial riosellana, su gerente, José Ramón López Coro, que no ha querido salir en la foto, ha tenido la amabilidad de recibirme, acompañarme en la visita a las instalaciones y responder a mis preguntas.



La factoría tras la ampliación

J.J.

¿Cómo se fundó la empresa?

Fue durante el verano de 1968 cuando Ramón Tirador, emigrante en Suiza, llegó con la idea de crear una empresa de las características de ésta, aunque él nunca llegaría a formar parte de ella. Junto con Javier Martínez, ya fallecido, emigrante en Francia y retornado con la idea de fundar su propio taller, decidieron fundar una cooperativa industrial, para lo cual se pusieron en contacto con algunos trabajadores de la empresa "Hermanos Mier", lo que a la postre originó algunos despidos en ella cuando sus dueños tuvieron conocimiento de tal iniciativa. Entonces, la propiedad de los terrenos y quince personas eran los requisitos mínimos necesarios para la constitución de una cooperativa como la que se pretendía fundar.

¿Y los comienzos?

Pues plagados de dificultades; toda una aventura. Conseguimos la propiedad de los terrenos, pero teníamos que construir la nave, que se levantó con la ayuda de familiares y amigos que no tuvieron inconveniente en trabajar para nosotros incluso los sábados y domingos... Las aportaciones de los socios, algunos créditos de organismos oficiales y de la Caja Rural y otros ingresos nos permitió salir adelante. Por fin el 14 de diciembre de 1973, con una nave sin oficinas ni servicios y con casi toda la maquinaria de segunda mano, se inauguró la empresa

"COOPERATIVA INDUSTRIAL METALÚRGICA RIOSELLANA", especialista en cerrajería metálica artística y simple y carpintería metálica en hierro y aluminio, convirtiéndose más tarde, en agosto de 2001, en Sociedad Limitada con el nombre de "Metalúrgica CIMER, S.L."

¿Cómo se dieron a conocer?

Nuestros comienzos fueron lentos, paso a paso, pero la seriedad y el trabajo bien hecho fueron nuestros principales valedores; primero los pedidos de Ribadesella y de ámbito comarcal; luego una obra dio paso a otra. Nuestra credibilidad fue alcanzando mayores cotas y comenzaron los contratos con las grandes empresas: Ceyd, Dragados, Sedes..., aunque nunca nos hemos olvidado de las pequeñas empresas ni de los particulares. Hemos trabajado mucho en la Cuenca Minera gracias a contactos personales, por ejemplo, y tampoco faltó algún representante.

A lo largo de todos estos años ¿cómo ha sido la relación entre los socios?

La empresa nació en una época muy difícil en la que la desconfianza del mercado era generalizada. Había que pagarlo todo al contado y con las dificultades cundió el desánimo entre los socios, uno

de los cuales dejó la empresa. Sin embargo, con la perspectiva que dan los años nuestra relación ha sido como los matrimonios que se pueden considerar bien avenidos; no faltan las disputas, pero sin llegar a una mala relación.

¿Quién dirige la empresa?

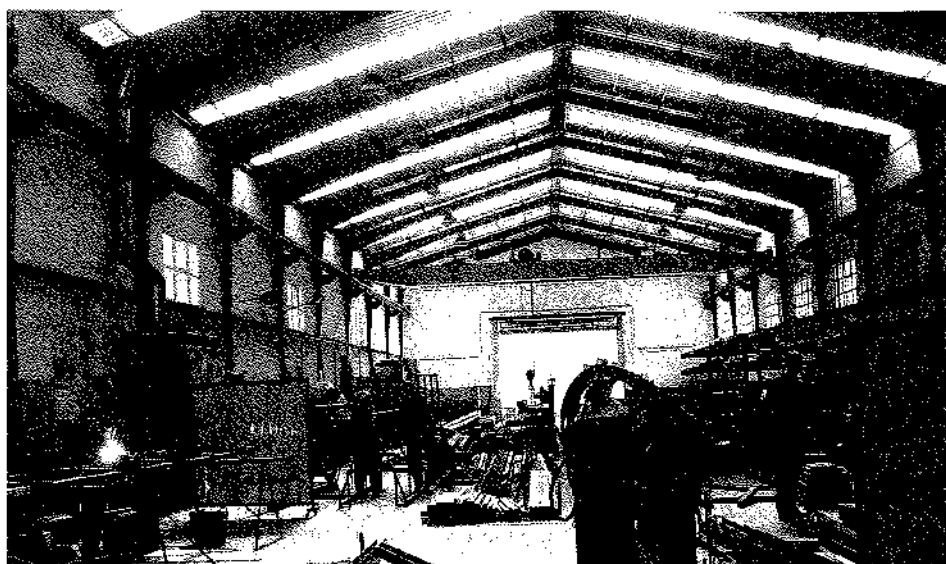
La cooperativa se regía por la Junta Rectora correspondiente y Javier Martínez fue su primer presidente. Desde que comenzó la producción, fui elegido presidente de la misma y hoy, treinta años después y habiéndose transformado en sociedad limitada, continúo como gerente de la misma.

¿Qué sistema se seguía cuando algún socio fallecía o decidía abandonar la empresa?

Se recurría a la indemnización o, en caso de fallecimiento, podía ser sustituido por algún hijo. Hoy, la sociedad está formada por once accionistas de los cuales diez están en activo y una es viuda.

¿Qué productos fabrican?

En aluminio: ventanas, puertas, escaleras, lucernaria, cierres, vidrieras, persianas y estructuras varias. En cerrajería: puertas, balcones, barandillas, escaleras, verjas, cierres y cerrajería artística. En ar-



Nave del hierro y ferralla.

J.J.

maduras metálicas: ferralla para cimentaciones de obras, planchas de mallazo y armaduras para puentes y edificación civil. También fabricamos estructuras metálicas para naves, y en acero inoxidable: puertas, barandillas, escaleras y verjas.

¿A qué mercados se dirige la producción de la fábrica?

Principalmente al mercado regional. A Oviedo, por ejemplo, se dirige buena parte de nuestra producción en carpintería de aluminio, pero no es de desdeñar todo el área central asturiana y el oriente de la región. Pero además, nuestra clientela abarca toda España: Tarragona, Guipúzcoa, La Rioja, Segovia, Orense, Canarias, etc. en edificios de viviendas, hoteles, naves industriales, chalets...

¿Cuál es la facturación de la empresa?

El año pasado alcanzamos los 5,4 millones de euros.

¿Cuántos trabajadores componen la plantilla?

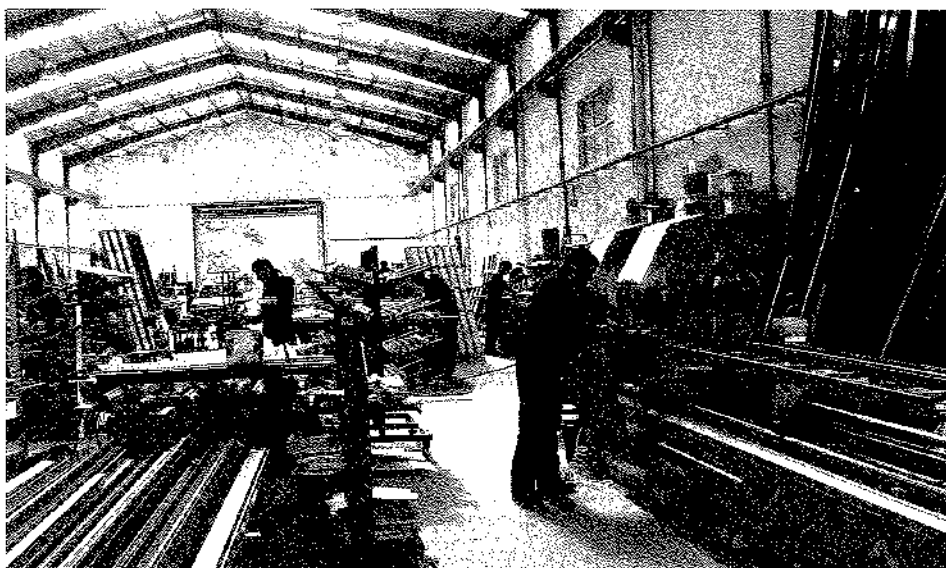
Después de catorce años de batallar con Costas, por fin conseguimos que nos permitieran ampliar la nave, pues estábamos como sardinas en lata. Hoy disponemos de tres naves industriales, una dedicada al hierro y ferralla, otra al aluminio y una tercera al acero inoxidable. En este cambio hemos pasado de 26 a 50 trabajadores. La ampliación realizada, que ha sido inaugurada recientemente por el Presidente del Principado y autoridades municipales, ha supuesto por lo tanto a la construcción de dos nuevas naves, de 1000 y

de 400 m² respectivamente, además de una zona para oficinas, vestuarios, aseos, de exposición etc, todo ello con una inversión de 1,2 millones de euros.

¿Han tenido problemas laborales?

No, pero sí tres inundaciones provocadas por un riachuelo próximo y por el Sella, 28 robos a pesar de las medidas de seguridad que hemos instalado, los destrozos causados por una gran roca desprendida del monte y hasta un incendio. **¿Cuál es el secreto para que una sociedad como ésta perviva a lo largo del tiempo?**

Una buena administración, responsabilidad, honradez, compañerismo, competitividad y cuidar con esmero la posventa; en definitiva, profesionalidad.



Nave del aluminio.

J.J.

¿Cómo son las relaciones con la Cooperativa Metalúrgica del Cantábrico, la otra empresa cooperativa riosellana dedicada a iguales trabajos?

Pues muy buena y fluida; no hay interferencias de ningún tipo, más bien colaboración.

¿La morosidad constituye un problema?

No demasiado, aunque hubo épocas peores, sobre todo cuando quebró una empresa para la que habíamos trabajado bastante y tuvimos que salir adelante con mucho esfuerzo. Ahora, afortunadamente, no hay mucho moroso.

Tengo entendido que apoyan el deporte riosellano

Efectivamente, colaboramos con el Ribadesella C.F., el Rompiente, el piragüismo, el baloncesto... El próximo año patrocinaremos un equipo ciclista de aficionados.

¿Cuáles son las perspectivas de futuro?

¿Habrá nuevas ampliaciones?

Afortunadamente, trabajo nunca ha faltado; por lo que respecta a perspectivas inmediatas, entre las obras de mayor envergadura que tenemos adjudicadas se encuentra la depuradora del Sella y un tramo de la carretera de Cangas a Panes que construye Ceyd. En cuando a nuevas ampliaciones, el tiempo lo dirá; recientemente hemos adquirido 18.000 m². colindantes con nuestra finca y en un futuro trataríamos de expandernos hacia esa zona, aunque actualmente se encuentra afectada por Costas.



CYNTHIA VEGA.

mujer de armas tomar

Crifer

L

a corta historia de Cynthia Vega Sobrino es la de tantos jóvenes descendientes de españoles

que, en los años sesenta, se vieron obligados a emigrar a otros países europeos. Sus abuelos lo hicieron a Francia y allí, en París, nació Cynthia hace 23 años.

Al cumplir veinte, y una vez adquirido pleno conocimiento de la lengua de Moliere, regresa a España para vivir con sus abuelos -Chene e Isolina- en San Pedro de la Llama y comenzar sus estudios de Filología Hispánica en la Universidad de Oviedo, cuya licenciatura ha obtenido recientemente. Ahora dirige sus pasos hacia la enseñanza y, una vez superado el (CAP) Curso de Aptitud Pedagógica, pretende hacer oposiciones para llegar a ser profesora de lengua francesa.

Pero el motivo principal de traer a estas páginas a Cynthia, no es su brillante trayectoria académica, que la tiene, sino el hecho de compaginar sus estudios con una afición deportiva que, cuando menos, merece el calificativo de sorprendente, y es que Cynthia se dedica al boxeo femenino, práctica deportiva que, para los poco entendidos en la materia, se desarrolla en combates de cuatro asaltos de dos minutos de duración cada uno de ellos.

Durante su estancia en Francia comenzó a practicar karate y baloncesto, pero una vez en Ribadesella, y de la mano de Noel Amieva, joven y prometedor



boxeador local, se inició en el deporte de las doce cuerdas, llegando a intervenir ante sus paisanos riosellanos, con gran éxito por cierto, en una exhibición celebrada en el Polideportivo el 15 de Noviembre de 2002. Anteriormente, el 4 de Octubre de 2001, había debutado en una velada de boxeo que tuvo lugar en la Sala Tropicana de León. Allí, en un ambiente adverso, con el público totalmente volcado a favor de la contendiente local -¡mátala, mátala! oía que gritaban a su contrincante- derrotó por K.O. técnico a Noelia, que así se llamaba su corpulenta rival, la cual se vio obligada a abandonar el combate ante la superioridad manifiesta de la riosellana.

Actualmente Cynthia entrena en Oviedo, en el Palacio de los Deportes.

Allí, dada la falta de chicas con las que poder practicar, hace guantes con chicos dos veces por semana, manteniéndose así en plena forma, aunque no se decide a dar el salto al profesionalismo porque ello supondría dejar de lado sus estudios, algo a lo que no está dispuesta a renunciar.

Este verano ha pateado Ribadesella haciendo labores de informadora de la Oficina de Turismo, sirviendo de guía en las visitas a las huellas de dinosaurios de Tereñes. Por cierto, a resultados de su trabajo pudo constatar que las principales quejas de los turistas se refieren a la falta de aparcamientos y a la poca flexibilidad de los horarios en nuestros restaurantes. Las suyas en particular se dirigen hacia el poco ambiente que

existe en la villa para la gente joven, la cual tiene que desplazarse a la "movida" de otras villas próximas, e incidiendo en lo mismo, hacia el largo y aburrido invierno riosellano; de todos modos reconoce que no se siente capaz de señalar el rincón o paisaje de nuestra villa que más le gusta pues se confiesa enamorada de toda Ribadesella.

Cynthia, en fin, fiel a su más que demostrado espíritu deportivo, nos acompañó este verano en la excursión que hizo la Asociación al Mofrechu donde, después disfrutar desde las alturas de unas vistas inigualables de Ribadesella, estuvimos perdidos en la niebla durante cerca de dos horas hasta que logramos divisar Peme.

ATANDO CABOS

Ganador del I^{er} Certamen de relato corto «Guillermo González»

Ramón González Molleda

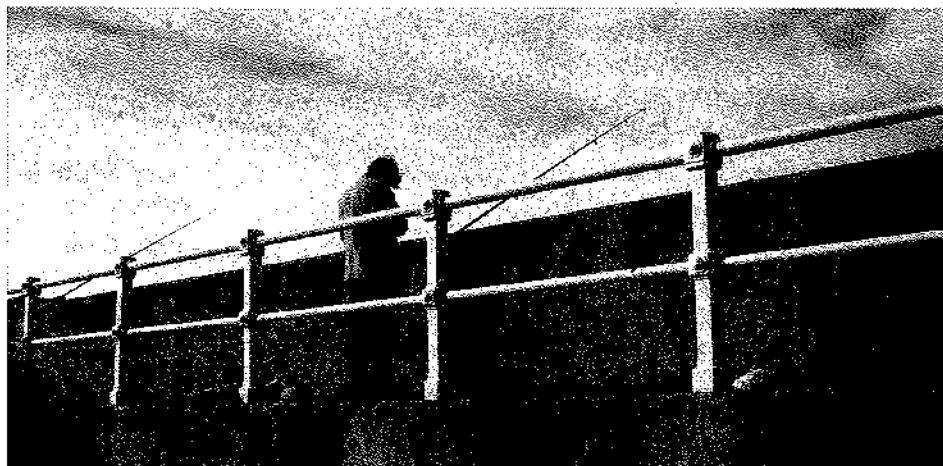
Y a decía Leonardo da Vinci que *el agua es el vehículo de la naturaleza*. Y digo yo si no será también el vehículo de otras muchas cosas. En la desembocadura del Sella el agua acaba siendo vehículo de casi todo:

troncos, envases de toda condición, zurullos, vacas muertas, perros, goma espuma, muñecas peponas, geipermanes... algún cadáver humano que otro muy de vez en cuando. Lo mismo ocurre con el oleaje del mar. A la costa riosellana llega prácticamente de todo: peces vivos y muertos, ocle, conchas, angula, aparejos y redes viejas, embarcaciones a la deriva, tablas de un naufragio antiguo... y otros residuos un tanto más oscurantistas como toneladas de ceniza de pirita y gasóleo, petróleo, incluso un supuesto contenedor radioactivo que llegó a poner en alerta al Consejo de Seguridad Nuclear.

Ando con rodeos porque no sé por dónde comenzar a contar mi historia para que ustedes se la crean, aunque supongo que lo mejor será empezar por el principio:

En invierno frecuento el Paseo de la Grúa. Soy un habitual pescador de lubina. No sería sincero si me tirase el pegote y asegurase que pertenezco a la élite del gremio, pero tampoco se me da mal. Sé interpretar la luna, las lluvias, la fuerza del Sella, el grado de transparencia del agua; empleo la pernada que se requiere, el tipo de boya, el cebo... Y si nadie me lo quita antes, también tengo un sitio cerca de la Fuentina que me da mucha suerte. Lanzo al canalín y espero.

Erase una noche de invierno en el Paseo de la Grúa. Iba pertrechado con mi gorro de cuero, mi gabardina y mi caña. Estaba posicionado en mi sitio favorito y



no habían pasado dos minutos cuando sentí aquella descomunal picada que casi me tira al agua. Liberé el carrete y dejé que la lubina pudiese moverse. Después lo frené de nuevo. Solté y tensé, solté y tensé, así varias veces y durante bastante tiempo. A menudo el sedal se tensaba tanto que parecía imposible que no se rompiera. Era la atracción y el resto de los pescadores comenzaron a acercarse para presenciar el desenlace. Uno de los chavales que andaba a angula venía corriendo con su cedazo para ayudarme a sacar del agua la pieza. Bajó por las escaleras más cercanas a mi posición y se colocó en cuclillas, haciendo verdaderos equilibrios, a la espera de que el pez estuviese más cerca. La lubina, muy mermada de fuerzas, asomaba su bocona fuera del agua en lo que parecía una rendición. Poco a poco, recogiendo sedal, la fui atrayendo al muro y todo el mundo se percató del tamaño poco común del ejemplar.

Pesó siete kilos y medio la condenada, y prometí la mitad al angulero pues había hecho un esfuerzo considerable para sacarla del agua, incluyendo un chapuzón de invierno no deseado. Resbaló calamitosamente y se debatió en una corriente

del río hasta que finalmente alguien le echó un cabo y volvió a las escaleras. Empapado, blasfemando fervientemente, volvió a coger el cedazo y de mala gana subió a pulso los siete kilos y medio de lubina moribunda hasta nuestros pies. Yo le prometí la mitad de aquel peso y él se fue a casa a cambiar, mascullando de corrido todo tipo de improprios para el que lo quisiese escuchar. Desde luego que había sido una putada lo que le había pasado, pero en la vida hay que saber tomarse las cosas como vienen. No conocía a este muchacho tan atolondrado, y nadie más parecía conocerle, pero recibió una sonora trompetilla de alguno de los presentes.

Cuando llegué a casa coloqué a *Miss Lubina* en la mesa de la cocina y comencé a limpiarla. Tenía intención de congelar la parte que me correspondía y reservarla para la cena de Nochebuena. Con la guerra que había dado no se me ocurría una fecha más apropiada. Cogí las tijeras del pescado y comencé a abrirla en canal...

Y aquí es dónde la historia comienza a adquirir tintes fabulosos. La lubina forma parte de ese vehículo de la naturaleza que es el agua, y si el agua está sucia y confusa la naturaleza también lo está, y la lubina



bien podría traer en su interior misteriosas sustancias radioactivas, un poco de galipote, un plástico... algo así. Pero nada de esto, aquel pedazo de pez escondía un canutillo de papel perfectamente enrollado y con un lazo al medio y todo. Desde luego que era para no creérselo. Me llevó algo de tiempo reaccionar tras la confusión inicial, pero procedí a quitarle el lacito con mucho tiento y después extendí aquel pequeño papel sobre la palma de la mano. En una primera impresión me pareció una hoja arrancada de uno de esos mini libritos de hace décadas. Las frases eran minúsculas. Había un mapa dibujado que identifiqué rápidamente porque de niño había leído varias veces a Stevenson. Rebusqué en mi escritorio y encontré la lupa. Mi primera impresión era buena. *La Isla del Tesoro* tenía esa forma de rostro decrepito y desagradable que recordaba. En el interior del mapa todo venía detallado: la *Cala del Norte*, la *Cala del Carnero*, la *Roca Blanca*, el *Fortín o Empalizada*, la *Isla del Esqueleto*. También había unas aclaraciones a pie de página que sin usar la lupa eran legibles a duras penas. Allí se detallaba, entre otras cosas, como la *Hispaniola* había llegado desde el este y anclado en el *Fondeadero del Capitán Kidd*... el punto E indicaba el lugar donde los piratas encontraron el esqueleto, el punto F situaba la *colina de los Dos Picos* donde Jim encontró al "abandonado" Gunn, etcétera.

El mapa de la *Isla del Tesoro* en una lubina... qué puedo decir... que me quedé pasmado. Estaba claro que alguien quería contarme algo. Fuese quien fuese estaba desesperado y utilizaba mensajeros muy poco habituales. Aquella cuartilla minúscula y translúcida con aquel mapa tan trallado que apenas significaba nada más que eso, me desconcertaba por completo. Un dibujo ilustrativo para una novela de aventuras. ¿Qué tenía aquello que ver conmigo?

Recordé entonces otra de las lecturas de mi infancia: *El escarabajo de oro*, de Edgar Allan Poe. Me vino a la memoria cómo Willian Legrand, uno de los personajes, exponía otro tipo de pergamino misterioso al calor del fuego para que apareciese la pista definitiva:

Se emplea algunas veces el zafre, digerido en agua regia y diluido en cuatro veces

su peso de agua; de ello se origina un tono verde. El régulo de cobalto, disuelto en espíritu de nitro, da el rojo. Estos colores desaparecen a intervalos más o menos largos, después que la materia sobre la cual se ha escrito se enfría, pero reaparecen a una nueva aplicación de calor.

El mensaje podría estar escondido de esta guisa, así que fui a por una vela y pasé el papelito cerca de la llama hasta que fue saliendo a la luz aquella silueta. Me asaltó la superstición al ver que mi ocurrencia funcionaba. Se me pasaron por la cabeza toda clase de locuras y mezclé la fría realidad de mi cocina con las ficciones más conocidas: a buen seguro acabaría por encontrar un cofre lleno de oro hasta arriba. Estaba seguro.

A la mañana siguiente, tal y como había acordado con el angulero, me acerqué a la cofradía a eso de las 11:30. En el muelle hacía un frío espantoso, el cielo tenía un aspecto enteramente plomizo y yo sentía ese frío sutil dentro de mis huesos, un cosquilleo conocido, la prueba de debilidad que suele advertir de la gripe.

El chaval ya estaba allí y el encargado de la rula pesaba sus capturas del día anterior. Apenas había cogido un cuarto de kilo antes de caerse fatalmente a la ría. Estornudaba de forma escandalosa y acompañaba cada estornudo de un cagamento aún más escandaloso. Al verme pareció mejorarle el humor, aunque también advertí en el brillo de sus ojos cierto resentimiento hacia mi persona. Le entregué la bolsa donde había metido la mitad de la lubina. Me dio las gracias y yo se las devolví, asegurando que sin su contribución nada de esto hubiese pasado... Lo dije con solemnidad y cierto suspense, así que él pareció sospechar del tono de mis palabras.

-¿Qué es lo que no hubiese pasado? - me preguntó.

- Nada de esto, tu parte de la pesca, mi parte... -contesté yo.

- Ah, claro que no, no te jode, pero fue por una buena causa, esta lubina es un tesoro - aseguró levantando la bolsa y comprobando quizás que pesaba los tres kilos setecientos cincuenta gramos que le correspondían.

Me marché de allí con viento fresco. Mis pasos estaban claramente dirigidos al



final del Paseo de la Grúa, tenía la seguridad de que allí todo encajaría. El cielo seguía amenazando cualquier cosa poco habitual. No había nubes de lluvia, ni nordeste, ni nada. Una calma chica cargada de frío, con un tapiz grisáceo y amarillento por cielo. Se hacía difícil saber en qué hora del día me encontraba. Podrían ser las doce de la mañana, pero también las seis de la tarde. La mar estaba encrespada y la ría también. El Sella bajaba bastante turbio por las lluvias de toda la semana. Cuando llegué al final del paseo me entretuve observando los remolinos oscuros que formaba el agua del río cuando embestía con fuerza contra la mar, pero no tardé en sacar de mi bolsillo el mensaje de la lubina para comprobar mi teoría cuanto antes. El monte Somos estaba enfrente y eso era lo que había venido a buscar. Coloqué la hojita extendida frente a mi ojo izquierdo y guiné el derecho para enfocar. El papel era fino y se podían intuir las cosas tras él. El contorno del monte y el mapa de la isla, impreso por la otra cara, se superponían a la luz extraña de aquella mañana; y el monte real, visto desde allí, parecía tener la escala adecuada para encajar en el dibujo. Las siluetas eran muy parecidas aunque no exactas. Así que pensé que estaba cerca del punto requerido pero no del todo. Me moví por la zona para conseguir nuevas perspectivas y no conseguí progresar. Entonces decidí que la mejor posición sería desde la ermita de Guía. Subí torpemente por las escaleras hasta el mirador y llegué arriba un tanto tocado físicamente y con cierta pesadumbre de ánimo, como si la gripe me fuese a asaltar de un momento a otro. Me senté en el muro, casi dejándome caer. Después de un rato volví a utilizar el papel del



mensaje como plantilla. El monte y el dibujo ahora sí que encajaban perfectamente, resultaba increíble que aquella línea ejecutada con la mano fuese un calco tan exacto del paisaje. El trazo parecía haberse realizado desde allí mismo. Al poco tiempo el sol salió de detrás de aquella cortina apagada como si lo hiciese a través de una rasgadura, y un rayo titubeante acabó recalando sobre al papel. Todo se iluminó. Hasta ese momento no había identificado la X que estaba marcada en el mapa de la isla. El rayo pareció aclarar este punto. Comprendí que aquel aspa servía para señalar el lugar donde estaba enterrado el botín en la novela. Al trasluz se correspondía con la ruina de aquella casa que había quedado al descubierto en pleno centro del monte Somos, después de que se talasen todos los eucaliptos semanas antes. Aquella ruina solitaria y tétrica, que conocía bien, era el lugar adonde debía dirigirme.

Cuando bajé de Guía no podía con el alma, así que comí poca cosa, me tomé una aspirina y me tiré en el sofá. Desperté dos horas más tarde bastante recuperado y decidí acercarme a Somos antes de que el día empeorase. La siesta me había venido bien y había conseguido que me reencontrase con la ilusión de un desenlace millonario. Así que me puse unos pantalones viejos y unas chirucas y me fui dirección a la Casa del Infierno -que es como la conocíamos de niños cuando jugábamos a hacer campamentos por las inmediaciones- antes de que comenzase a oscurecer.

No me llevó demasiado tiempo llegar. Aparqué el coche en la carretera que sube al faro y tome una pista forestal que

cruza el monte transversalmente. A unos trescientos metros, con algún desnivel menor de camino, está la casa. La verdad es que ya no impone tanto. No obstante, el cielo seguía teniendo un color amenazante que reforzaba la silueta de la ruina, así que bien podríamos seguir llamándola la Casa del Infierno. El pueblo se extendía abajo con la playa en primer término y el río partiéndolo en dos drásticamente. La quietud estaba en el ánimo de todo, pues no divisé personas moviéndose ni apenas circulación de vehículos.

Entré en el interior de la ruina. No era más que un denso matorral bajo el que se amontonaban llenos de musgo los cascos del tejado que se habían venido abajo décadas atrás. También había vigas de madera podridas y objetos varios. Estuve rebuscando por espacio de una hora, y ya cuando lo daba todo por perdido, después de varios arañazos de cardos, rasguños e incluso pequeños cortes con cristales rotos, descubrí un pequeña caja de madera bajo un plástico pringoso y negro. Era una caja de puros que se conservaba bastante bien. Dentro había otra página enana de aquella edición de *La Isla del tesoro*. Por una cara se iniciaba el capítulo XXVII: *¡Doblonés!*, y por el revés continuaba la narración pero con pequeño goterón negro en su parte central que estorbaba la lectura.

Volví a pasarla al calor de la vela y volvió a salirme otro contorno muy reconocible, el del monte Mofrechu. La verdad es que jodía tener que subir allí arriba, al punto más alto del municipio y así por las buenas... pero la idea de la recompensa evitó que me desmoralizase antes de tiempo. Primero trataría de descubrir la

posición desde donde encajase aquel monte con el dibujo del papel, y esperaba de nuevo la señal que me indicase el camino.

Era tarde y me había vuelto el cansancio de repente. Cené poca cosa, me tomé otra aspirina y me metí en la cama. Para dormirme me entretuve leyendo los primeros párrafos de aquel capítulo. Tuve que hacerlo con la lupa pues ya me temblaba la vista. No llegaba a comprender quién habría ideado aquel ridículo tamaño de papel y aquella letra ínfima. Sin lupa no veía ni torta.

Fui acercándome poco a poco, aprovechando la oscuridad de la noche, y mucho me costó no perderme en mi camino; el monte de los dos picos quedaba a mis espaldas y el Catalejo a mi derecha, ambos muy desdibujados por la noche; pocas eran las estrellas y su brillo apagado, y el terreno por donde yo caminaba estaba plagado de matorrales que más de una vez me hicieron caer sobre la arena.

De pronto me encontré en el centro de una tenue claridad. Levanté los ojos; pálidos rayos de bellísima luz se abrían sobre la cima del Catalejo, y, casi inmediatamente, un inmenso disco de plata se levantó sobre las copas de los árboles: era la luna.

Pasé toda la noche destapándome y volviendo a taparme. Mi cuerpo no sabía si hacía demasiado calor o demasiado frío, y aunque afuera comenzó a precipitarse aguanieve silenciosamente, la sensación de frío era más subjetiva que otra cosa. Sé que deliré durante toda la noche, que sudé a chorros y que el sudor terminó por hacerse frío. Sé que tirité más de la cuenta y que toda la noche fue una duermevela agónica que me trastornaba y se interrumpía constantemente en callejones sin salida. También soy consciente de que soñé con oro, con lingotes de oro, con doblones. Cualquiera que me hubiese acompañado en mis delirios habría escuchado susurros aguardientosos propios de aquellos que sufrieron en sus carnes la fiebre del oro, propio de tipos sin escrúpulos que harían cualquier cosa por hacer suyo el tesoro utilizando las tretas más despreciables. También creo haber soñado con el angulero atolondrado, que me hacía frente y maldecía, tratando de sonsacarme qué le ha-

bía ocultado, qué más traía la lubina en su interior a parte de la angula, y por qué demonios no le había dado toda la parte que le correspondía por justicia.

Avanzada la madrugada terminé por despertarme sobresaltado y no volví a dormirme. El tiempo pasó muy despacio hasta que comenzó a aclarar el día. Curiosamente me encontré bastante bien a la hora del desayuno. Me preparé un bocadillo, algo de fruta y me motivé para la caminata. Cuando pisé la calle me di cuenta de que había pasado por alto alguna cosa, entre otras que hacía demasiado frío para tan poca ropa, así que volví a por un anorak.

Había calculado que sería desde el barrio del Cobayu desde donde haría encajar el contorno del papel con el de la sierra del Mofrechu. La cima del monte estaba totalmente nevada y el suelo bajo mis pies empapado. Ciertamente no era el mejor día para hacer senderismo, pero quise creer que el día estaba mucho más luminoso y despejado que el anterior, y con la idea de que el sol acabaría secándolo todo no le di muchas más vueltas al asunto. La silueta de la cuartilla y la del monte encajaban perfectamente desde aquel punto, y descubrí que el borrón de tinta de una de las caras tenía su función, equivalía a la X del papel anterior, y se superponía a un pequeño bosquecillo de camino a la cima.

Aquel día no salió el sol con fuerza y nada se secó, el agua volvió a convertirse en el vehículo de la naturaleza pero también en el de mi desgraciada suerte. Me escurri repetidamente por la ladera empinada, acabé machacando una rodilla y sufriendo una riñonada de órdago. Entre subir, buscar y bajar tardé la friolera de diez horas, y todo el regreso tuve que hacerlo a oscuras y a la pata coja. Sólo la claridad de la luna llena terminó por indicarme el camino tímidamente. Cuando llegué al lugar donde había aparcado el coche ni siquiera me lo creía, y el susto en el cuerpo después del descenso a oscuras no se me quitó en unas cuantas horas.

Otra caja de puros se escondía en el tronco hueco de un alcornoque, tapada nuevamente por un plástico pringoso y negro. En aquel lugar me sentí desnudo ante la madre naturaleza, tenía lo que ha-



bía ido a buscar pero ni si quiera me atrevía a abrir la caja. La hojarasca crujió bajo mis pies y los rumores de las alimañas y los bichos se iban metiendo en mi cabeza como los gusanos se meten en un cuerpo putrefacto.

Una vez a salvo seguí sin abrir la caja. Ni siquiera cuando llegué a casa lo hice en primera instancia. Primero repuse fuerzas comiendo el bocadillo que no había probado en aquella jornada de martirio y abstinencia. Después fue cuando la abrí y me entretuve con la llama de la vela, buscando un nuevo horizonte escondido en tinta invisible.

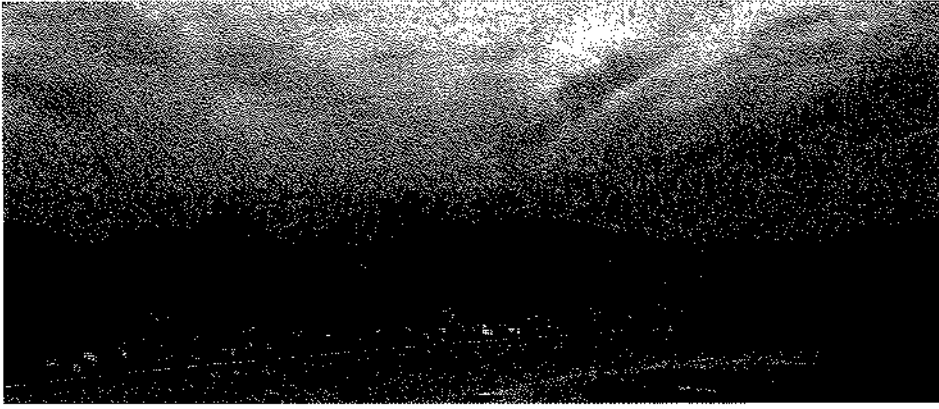
Se trataba de una hoja en la que no se iniciaba ningún capítulo, una página anónima que podría ser la cincuenta o la ciento cincuenta del libro de Stevenson. No había manera de saberlo y mi memoria no llegaba a tanto. Tampoco conseguía saber de qué pasaje se trataba por el contexto; en el fondo me desbordaba el agotamiento y no tuve apenas tiempo para concentrarme y buscar un sentido a aquellas palabras.

Ante mis ojos se ofreció el mayor de los desastres. Todos los armarios y cajones habían sido forzados, supongo que en busca del mapa. El piso estaba enfangado, porque seguramente aquellos malvados se habían revolcado allí en sus borracheras y de liberaciones tras regresar de la marisma cercana a nuestro fortín. Los mamparos, que recordaba pintados de blanco con cenefas doradas, estaban ahora manchados con señales de manos. Docenas de botellas vacías chocaban unas contra otras por todos los rincones del camarote. Uno de los li-

bro de medicina del doctor estaba abierto sobre la mesa y la mitad de sus páginas habían sido arrancadas, imagino que para encender sus pipas. Y en medio de aquella visión, una lámpara, todavía encendida, iluminaba con una luz humosa, débil y sombría.

No voy a seguir relatando a pies juntillas todos los destinos que recorrí tras aquella fatídica excursión al Mofrechu. Pero han de saber que subí a unos cuantos promontorios aquel invierno. Recorrí, uno por uno, todos los miradores y serranías que circundan mi bella Ribadesella. Cada prueba era una nueva perspectiva de mi pueblo y un nuevo reto. Conseguí ponerme en forma y superar la gripe que contagié a todo el mundo aquel invierno. Pero mi buen estado físico no compensaba nada más que eso, en ningún momento era un logro para mis inquietudes personales. Mi móvil era enriquecerme con el oro, si bien el asunto derivaba por momentos hacia derroteros más trascendentes. Llegué a tener una pinta que no inspiraba ningún tipo de confianza terrena. Para nada tenía el aspecto sereno de un buscador de tesoros profesional; más bien el de tipo raro de vuelta de todo, que un buen día decide ponerse en marcha a lo bobo, como Forrest Gump, y que de seguir así, dejándose crecer la barba y con esa indumentaria propia de un leñador de Minnesota, terminaría sus días como un eremita huraño y cavaría su propia tumba lejos de la civilización riodesellana.

Necesitaba atar cabos lo antes posible si no quería verme inmerso en un acerti-



jo descontrolado, y un buen día, tras haber completado más de una veintena de rutas, me paré a reflexionar y comprendí que no era casual ninguno de mis itinerarios, que todos tenían en común ser un punto elevado desde el que divisar la villa de Ribadesella.

Me agencí distintos planos cartográficos del municipio. Tierra esquemática con sus curvas de nivel y acotaciones de altitud, cimas y simas, espacios protegidos, terrenos comunales y fincas particulares, también enseñadas y peñascos como los del libro. Hice una marca con el bolígrafo en cada uno de los puntos a los que había ascendido: Somos, Mofrechu, monte Moro, Guía, Sierra Escapa, Ardines, Picu Pienzu, etc. Si se unían los puntos de forma consecutiva se terminaba por formar un medio círculo casi perfecto que circundaba la villa urbana. Jugando con su inclinación en el plano, su diámetro y el número PI, el centro exacto de este medio círculo se encontraba en la Gran Vía, hacia la mitad de la calle, muy cerca de la plaza del Ayuntamiento.

Como conocía de sobra el callejero de mi pueblo no debí dudar de qué había en aquel punto, pero al día siguiente me levanté temprano para cerciorarme. Efectivamente se trataba de una librería que había abierto sus puertas hacía poco tiempo. Como no creo en las casualidades entré como una exhalación en el establecimiento. Para mi sorpresa dentro me encontré a la propietaria hablando en voz baja con el joven angulero loco. Al verme entrar se callaron de repente y me miraron. Escuché que ella le llamaba *hijo* a la vez que le encomendaba algún asunto para dejarnos a solas. El se despidió de

mí con una sonrisa socarrona; mientras que yo, como un náfrago que hubiese perdido la capacidad del lenguaje, no pude articular ni un *hasta luego*. La barba me picaba horrores y pasmado como estaba ni supe qué decir ni hice otra cosa que rascarme las greñas, mientras la señora esperaba que yo dijese algo, al menos un *buenos días*. Había entrado precipitadamente, sin ninguna idea clara en la cabeza, parecía un mudito y abría los ojos todo lo que podía como diciendo: Bueno, usted dirá. Pero fue ella la que empleó esta expresión ante mi profundo idiotismo.

-Bueno, usted dirá.

-Sí... qué le digo yo... tiene *La Isla del Tesoro*.

-¡Hombre, pues claro!, si yo no tuviese *La Isla del Tesoro* me dedicaría a otra cosa ¿no cree?

-Claro, claro, pero tampoco es un libro fácil de encontrar...

-¿Que no es un libro fácil de encontrar? -se sorprendió.

-Quiero decir que no es un libro fácil de... completar.

-¿Completar?, ¿desde cuando compra usted las novelas por fascículos! -su tono resultaba demasiado autoritario para mis oídos, demasiado... sabiendo.

Se fue a la trastienda y volvió con una edición de bolsillo.

-¿No lo tiene un poco más pequeño? -pregunté al verlo.

-¿Más aún?, si los hiciesen más pequeños tendría que leerlos con lupa ¿no cree?

Tomé aire pacientemente y me cargué de valor.

-Lo que yo creo es que usted y su hi-

jo andan haciendo un flaco favor a la literatura, jugando con las ilusiones de los lectores y tratando de hacer negocio con métodos execrables... -le espeté amenazándola con el dedo.

-¡Pero bueno!

-Espero que le haya aprovechado la lubina, señora... aunque no se la merezca en absoluto.

-Pero qué está diciendo.. pero bueno... no me lo puedo creer...

-Por mí no se moleste en disimular, no hace falta que se ponga trágica, supongo que tendrán por ahí un criadero clandestino, que las engordarán bien y que les meterán el mensajito por el culo para que pique otro. ¿No le parece demasiado rebuscado para un mortal? Señora, es usted una persona despreciable y su hijo no tiene media hostia, que lo sepa... y traiga para acá ese libro, que me lo tengo ganado a pulso - y se lo arrebaté.

-¡Está loco! ¡Tengo un loco en la tienda, el hijo de la Torva... que me asalta!

¡Socorro, que me roba!

Al instante entró el joyero de al lado, y el de la droguería, y el del bar. No sabría decir quién de ellos me dio aquel puñetazo pero me noqueó totalmente. Por un buen rato estuve en la babia más profunda. Iba encaramado a un libro gigante que sobrevolaba mi querida Ribadesella y que de repente caía en picado para planear sobre la ría, al ras del agua encrespado, mientras las lubinas saltaban encolerizadas de sus aguas y pasaban a un palmo de mis narices... Después de este coma menor pero angustioso me interrogaron en el cuartelillo. No supe contestar con coherencia a ninguna de sus preguntas porque parecía sufrir una pérdida momentánea de memoria. Eso fue al menos lo que diagnosticó el médico de turno en presencia de la benemérita.

Ahora viene a verme un día a la semana un psicólogo del Principado. Es un auténtico fedor de hombre y no se interesa en absoluto por lo que yo pueda contarle. Hace ya tiempo que le he enseñado las paginillas del libro y él vuelve siempre con lo mismo, que de dónde las he sacado, que dónde está el resto del libro... No me escucha nunca el jodido, y sólo me queda explicárselo en chino.



LAS ALAS DEL DRAGÓN

Garúa Medrano

(A Guillermo González)

Recuerdo que entonces todo parecía más oscuro, misterioso. Las tardes, olian a goma de borrar y lápices de colores, las clases se alargaban inútilmente, el tedio era tan enorme que las palabras flotaban lejanas como gotas de aceite desparrramadas entre las imágenes de nuestras diversiones de entonces: espantar animales, encontrar nidos, y deshacer trenzas con lazos de colores.

Si pienso en mí mismo en aquellos años me veo alto, con las piernas demasiado largas, muy delgado. Solía estar pálido: entonces sólo estaban rosados los hijos de los paletos. Cualquier esbozo de contacto con la naturaleza era tomado como que la fortuna familiar venida a menos. Siempre tenía las botas manchadas de barro: «No sí donde te metes», con unas suelas de goma enormes para que no nos llegase el frío a los pies.

Jugábamos en unos jardines abandonados presididos por dos enormes palmeras. Nos contábamos allí las historias de piratas y forajidos que oíamos contar a nuestros abuelos. Nos encantaba esperar allí, merendando, hasta que la noche iba adueñándose de la luz y alargando las sombras.

El nordeste iniciaba el baile de las farolas que, en forma de plato puesto boca abajo, colgadas de un cable, comenzaban con su intermitencia a dejar caer, con su ausencia de luz, unas gotas de miedo. Los edificios, y sus ornamentos, se tornaban siniestros y en cada movimiento cobraban un aspecto maligno.

Se hacía tarde, la regañina estaba asegurada. Al retomar rumbo y dirigirnos al callejón, la sombra del porta antorchas, un dragón alado situado en la esquina, nos atemorizaba.

Unas alas inmensas que se cernían sobre nosotros volando, ahora sí, ahora no, ahora sí, ahora no, mientras el crujido metálico producido por el roce de la farola contra el cable, para nosotros se convertía en el graznido de la muerte. Nos erizaba la piel y salíamos corriendo despavoridos por el callejón, con los ojos cerrados, apretando el paso y la respiración.

Recuerdo una vez que, ya fuera, hice acopio de fuerzas y me quedé mirando, retador, al dragón alado: huérfano y arrinconado por la evolución del progreso hacia las maquiavélicas farolas, que presidía la esquina del palacete. Por un instante me dio un vuelco al corazón y tuve la sensación de que había abierto los

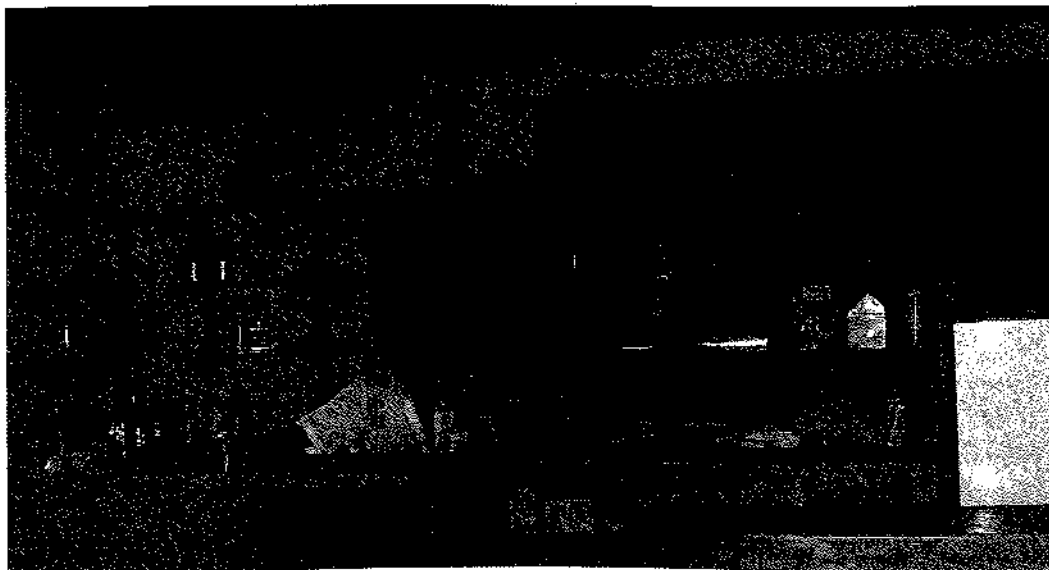
ojos, de fondo amarillento, brillantes y me miraba. Era una mirada triste.

No puedo recordar cuando, después de muchos años, reparé otra vez en el dragón del palacete. Avejentado, había perdido las alas y, con ellas, todo lo que en un tiempo le había dado fuerza y alimentado nuestra fantasma infantil. Aún conservando su estructura original, aparentaba ser, solamente, un solitario e inútil adorno de forja. Volví a recordar el día que me miró.

Al enterarme de la desaparición del dragón y su posible estancia en un vertedero de chatarra las imágenes de la mirada del dragón y de unos obreros, vestidos de mono azul, que lo arrancaban de la pared se repetían en mis sueños de los últimos días.

Me han encargado que le diseñe sus nuevas alas. Quizás entonces deje de mirarme con tristeza desde el fondo de un sueño.

Últimamente me he descubierto mirándome en el espejo, buscando, quizá, la tristeza de la mirada del dragón en la mía propia, y es que temo que con el dragón arrancaron de la pared nuestra infancia, pero ni de ella, ni de sus alas malélicas y protectoras ha quedado rastro alguno en las paredes del edificio.



El bar de Kiko (Alea).

J.J.



Aventures del grandísimu héroe riosellanu Talayu

(poema épicu)

(continuación de lo publicáu nos números 6, 7 y 9 de La Plaza Nueva)

Carlos Fernández «Cuenquin»

CASTIELLENSIS

Pasó que nel siglu once vino al pueblu a veraniar un paisano de Castiella que Pancho toos llamar, y qu'atopó con Talayu de farra nun plaganal; y ficieren buenes migues y trabaren amistá, y apalabraren un pactu pa defendese a la par. Y l'añu setenta y dos del miesmu siglu marchar lleguen a Ardines noticias que'n Zarzamora fue a dar una disgracia mui gorda: a Pancho acaben matar. Sospéchase del hermanu, que Fonsio dan en nombrar, que quier facese con tou lo que Pancho tenía allá. Y Talayu colos pactos siempre fue lo más legal: "¡Los pactos a respetalos! ¡Non hai más de qué falar!" Garra'l gomeru y la espada y dispónse dir llargar con unos cuantos collacios pa les cosas aclarar. Coxe'l nombre de Rodiyu y pal casu apellidar ponce d'apellidú Díaz de l'Atalaya, al final. Y van llamalu Mio Jiyu, como-y llamaba so ma; non había quien lu pudiese ni lu ficiese callar. Va pa Castiella dafechu, pal tal Fonsio dir tomar xuramentu d' inocencia, si non, non diba llibrar. En Tanta Xarea de Purgos, onde Fonsio va xurar, presentase-yos Rodiyu y faz a tou dios cuadrar. Les xures eren tan reñes que non soi ni a les contar: "Villanos gárrente, Fonsio, villanos hante llevar a un partíu de pelotu, do non xueguen ni p'atrás; qu'unos focas del Auviéu la entrada vante sacar pa un partíu nel Cartiere y del muermu vas palmar." "¡No! -respuende l'envidáu- ¡Esa tortura jamás,

prefiero perder las tierras que a ese equipo ver jugar!" Mio Jiyu tuerce'l focicu, non sabe si se fiar; xura Fonsio pel Esportin y la cosa queda'n paz. Y pasaren unos días pela ciudá'n plan folgar, esgolfiando per toos sitios, come aquí toma algo allá. Y cuenten que nuna fonda onde fueren a xintar pidieren unes percebes y non taben mui allá; y pa encima van clavaos a la hora de pagar, colo que facen protesta al metre d'aquel llugar. Ponse Rodriyu gallito y contésta-y el d'allá: "¡No tenéis ni puta idea del asunto de yantar! ¡Pedir percebes en Purgos, que estén frescas, además, y para encima baratas... Nunca se vio cosa tal!" Con semeyante sentencia non fueren ni a gorgutar, agacharen les oreyes, aguantaren y a callar. Con éstes y otres fazañes da Mio Jiyu'n retirar pa los dominios d'Ardines, los sos collacios detrás. Y llega con gran cabréu y reúne al personal, diz-yos que non ta mui fixu de que Fonsio sea legal, "¡Xuró'n falsu pel Esportin!" -diz Picayu desde atrás-. Y fragua de vixilalu, y diz que va dir marchar. Sardaya, que lu conoz, diz-y qu'ella va al so par, qu'esta vez non diba ser como siempre abandoná. Y pa non levar sospeches que los identificar van fraguar el dir casase en Auviéu pa despistar. Y facen grande bodorriu y ella'l nombre va cambiar, y va ponese Ximenya y a Castiella van llargar. Pasaos cuatro o cinco años, Fonsio entérase que tán peles sos tierras los nuestros y llámalos al so par

pa un asuntu delicáu; y asina los va encargar de que vayan a Cebilla pa unos pufos dir cobrar a un musulmán que tenía residencia per allá. Y va y consiente Mio Jiyu nel casu solucionar, pues les perres son les perres y tou dios tien que pagar polos trabayos que-y facen, non val el pufu dexar; y más si'l tío ta forráu como era'l casu'l tal. Y alcuéntrase nel camín con un puntu y la so cla, castiellanos de troniu perdedicaos a saquiar, que diban n'aquel momentu a atracar al musulmán. Plántase Mio Jiyu'n mediu y la so tropa detrás, y empréndela con toos ellos y vanlos a escalabrar. Y después de la pelea, pasa'l asuntu cobrar, cóbra-y al moru les perres y el moru pelu llibrar del robu d'aquellos otros regála-y un dinerál. Y va apoquina-y a Fonsio les perres que fue a buscar, y dexa pal so bolsillu los amusquis de además. Como Fonsio quería tou y Mio Jiyu non soltar, échalu de les sos tierras, y al d'aquí-y la va sudar. Coxe Rodiyu a Ximenya y a toa la so mesná y llarguense de Castiella y a Castañón fueren dar. Y aparquen per Zaraloza, onde formen sociedá col que mandaba na plaza: Al-Putadir Mustafá. Fueren años de victories los que dieren en pasar, non había quién los tornase a Mio Jiyu y los d'acá. Y llámenlu Tanteador, fazañes vienen y van, faz puré a los cantalanes, a los moros y demás. Fue mui famosu l'asuntu d'arrestar al cantalán Berenxena Don Ramón, cacique la comunidá.

Y'l cantalán fizo huelga de fame, sin comer ná, y tuvo que dir Mio Jiyu, como si fuera a un rapaz, a deci-y que lu soltaba si comía un chuscu de pan. Luego conquista Calentia y fazse fuerte p'allá, y encarga-y al so collaciú, Picayu, que sin tardar vaya buscar a Ximenya y a les sos fiyes, que tán en Rapero de Madreña, y allí les va dir buscar. Y cuando a Calentia llegan diz Mio Jiyu, y va quedar: "Quien buen mensaxeru manda, buena noticia y-van dar." Y entró'n Calentia tou chulo cola familia y demás, y col caballu, Rabieta, que lu hubo de ganar al cacique de Cebilla nuna batalla d'atrás. Fízose con grande fama, perres fizo per demás, así les fiyes tenían moscones siempre detrás. Y van enamoriscase d'unos puntos de Carrián, golfos de lo más granáu desde Castiella a Milán. Sin teneles toes consigo, consintió en permisu dar pa que les moces casaren, ¡qué remediú y-fue a quedar! Ficiérense grandes bodes, de dos semanas o más, nel alcázar de Calentia pa folixa'l personal. Y el que'n buen hora nació regaló-yos per demás a los sos yernos carrianes, non se pudieren quexar. Y regalo-yos la espada que a les cartes fue a ganar nuna partida a la escoba nuna bodega en Jeán. La espada negra, Frisona, fue la que fue a regalar. Y paecía que les cosas diben bien pela ciudá, pero daqué golía raru daqué diba dir pasar. Y pasó qu'un día'n Calentia non sé cómo fue a escapar un lleón qu'había enxauláu y a tou dios fue acoyonar.



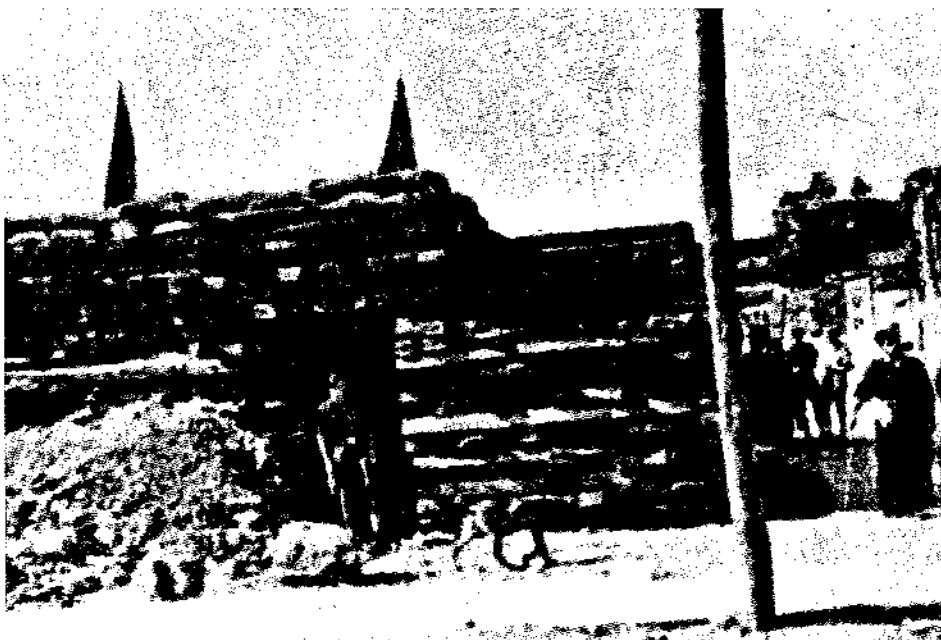
Y los primeros fugaos,
 que de miedu se mexar,
 fueren los dos ya citaos,
 que s'acababen casar
 coles fiyes de Mio Jiyu,
 que se dan en camuflar;
 unu, Biego, baxu'n bancu,
 l'otru, Zernán, nun zaguán.
 Y non quedó ahí la cosa,
 pues en batalla han d'entrar
 contra los moros qu'ataquen
 y cágase don Zernán.
 Y na siguiente batalla,
 que contra'l moru han llibrar,
 non dan la cara'l par d'ellos
 y hai cachondeo xeneral.
 Y estos dos, avergonzaos
 pola chanza'l personal,
 deciden marchar pa casa,
 poner rumbu pa Carrián.
 Y saien los mui taimaos
 coles mueres p'allá
 y nel carbayal de Torpes,
 pa vengase, en plan rufián,
 azotan a les rapaces
 y abandónanles sin más.
 Y alcuéntranles mediu muertes
 los que les fueren buscar,
 homes que mandó Mio Jiyu
 per si daqué-yos pasar.
 Y exixe Mio Jiyu a Fonsio
 que Cortes dé'n convocar
 pa pedir esplicaciones
 a los golfos de Carrián.
 Fonsio convoca'n Poleo
 les Cortes p'allí llavar
 l'afrenta causada'n Torpes,
 que non se falase más.
 Y devolvieren los golfos
 tou lo que-yos hubo dar
 Mio Jiyu pa les sos bodes.
 ¡A devolver y a callar!
 Y desafienlos luego
 los d'aquí pa dir luchar
 y dan-yos una paliza
 que non van nunca olvidar.
 Y ya vueltos pa Calentia,
 les fiyes vanse casar

con un rapaz de Tabarra
 y otro rapaz d'Aragán.
 Y prepararen torneos
 pa les bodes celebrar.
 Y era de lo más nombráu
 pela xente del llugar,
 que Talayu diba moña
 toles tardes pal real.
 Y cuenten que se dormía
 na más allí se sentar
 y tenien que despertalu
 na más aquello acabar;
 y que tenien que conta-y
 lo qu'allí diese pasar.
 Y dicen que ya informáu,
 después de la siesta echar,
 empezaba a discutir
 y a fallales toes sin más,
 sobre tou lo aconteció
 pocu anantes nel llugar.
 Cuenten que tres un tornéu
 empezáron-y a contar
 toles cosas al contrariu
 de lo pasáu per allá.
 Y contó aquelles cosas
 y la xente a alucinar;
 y discutió con tou dios;
 y non l'hubieren tornar,
 vencer non lu pudieren,
 neciu como un sapu y más
 marchó pa casa diciendo:
 ¡Non vos enteráis de ná!
 Y nesti estáu de cosas,
 xurde Ximenyna un plan;
 plan de que se faga'l muertu
 pa a los moros engañar
 y venir los dos p'Ardines
 y d'Ardines non marchar.
 Y nel situ de Calentia,
 col musulmán na rodiá,
 faze'l muertu nel caballu
 y hasta asina va ganar
 la batalla y pola noche
 escápense ya p'acá.
 Acompañanlos Picayu
 y cuatro collacios más
 de la cuadrilla d'Ardines,
 pa llegar y aquí quedar.

Son recibíos pel pueblu
 con xuerga monumental,
 con una espicha a lo bestia
 y gaites p'acompañar.
 Pregúnten-yos per fazañes,
 cuéntenles de non parar,
 y después dun día y otro
 d'oír el mismu cantar
 cabreóse-yos el pueblu,
 casi los dan n'afogar.
 Y apoyó al pueblu Sardaya
 nel casu d'asilenciá
 a los bocazas aquellos:
 ¡Que dexasen de charrar!
 Coxeren esparadrapu
 y fuéren-yoslu a pegar
 nel focicu a toos ellos
 p'así facelos callar.
 Después de pasáu l'arrestu,
 entráu el veranu ya,
 faciase una fiesta'n baxu,
 nun práu rellenáu per Xuan.
 Y Talayu qu'había estáu
 en Calentia una porrá
 quiso facer la paella
 típica de la velá.
 Y aquí si que fueren firmes
 los collacios, per demás,
 que cuando vino d'Auviéu
 ya la fuera a cocinar
 y sacó'l churruptutín
 mayor de la Media Edá.
 Y ficiere la paella
 como Sardaya enseñar,
 y a Talayu non dexaren
 ni mirar pal azafrán.
 Cuenten que fueren un día
 Talayu y cinco o seis más
 a un partíu de pelotú
 que'n Sisía s'iba xugar.
 Y fueren bien de mañana
 pa circular pel llugar,
 pega-y bien a la sidrina
 y luego dir endrugar.
 Y eren ya les tres y media
 cuando la carta yos-dan
 nun mesón permui famosu
 d'aquella localidá.

Y piden toos fabada,
 qu'allí pónenla total,
 menos Picayu, que suelta:
 "¡Pónenla de Litoral!"
 Y llamen al encargáu,
 que vien de forma puntual,
 y coméntan-y l'asuntu
 que dixo aquel comensal.
 Arremángase'l paisanu
 y a Picayu haz levantar,
 y llévalu pa la cocina
 pa les potes y-enseñar.
 Y llegan a los fogones
 onde les fabes están,
 levanta una tapadera
 y fuerte y sin avisar
 agárralu pol piscuezu
 y méte-y la napia allá.
 Y ante'l miedu de Picayu
 diz el paisano del bar:
 "¿Son estes fabes de bote?
 ¿Son fabes de Litoral?"
 Y a Picayu da-y vergüenza,
 sabe que se dio'n pasar,
 y retira pala mesa
 qu'ocupen nel restaurán
 acompañáu pol paisanu,
 qu'espera velu sentar.
 Y va y pregunta-y al prontu:
 "¿Qué quier usté pa xintar?"
 Y va y respunde Picayu,
 que'l miedu non é a quitar,
 raudu como una centella:
 "¡Fabada, marchando, ya!"
 Y tuvo gran cachondeo
 de los otros qu'aguantar,
 fue la comedia tou l'añu,
 non lu dexaren en paz.
 Y asina diben les cosas,
 pelo menos per acá,
 dedicándose esta xenté
 a pasalo per demás.
 Y d'aquella conxuraren
 d'Ardines non dise más,
 quedaren en ya quedase
 a vivir per seculá...

FIN



Fortificación ocupada por las tropas nacionales tras su entrada en Ribadesella (1937).

Situada en «el solarón», solar enmarcado por las calles: Comercio, Marqueses de Argüelles y Manuel Caso de la Villa.

«Historia Militar de la Guerra de España», Manuel Aznar. Editora Nacional, Madrid, 1969, p. 332.



EL BEATO DE COLLERA

Carlos Fernández «Cuenquín»

beato, ta. adj. Feliz o bienaventurado. || Dícese de la persona beatificada por el Sumo Pontífice. Ú. t. c. s. || Que se ejercita en obras de virtud. Ú. t. c. s. || fig. Que afecta virtud. Ú. t. c. s. || m. El que trae hábito religioso sin vivir en comunidad ni seguir regla determinada. || Cada uno de los códices en que se contiene el Comentario al Apocalipsis, que escribió San Beato de Liébana. || fam. Hombre que frecuenta mucho los templos. (Diccionario manual de la Real Academia Española de la Lengua. Tomo I. 1983).

Revolviendo el otro día en *Los Papeles del Acervu Popular Riosellanu*, encontré algo que no creo que se sepa por estos lares. Según en ellos se cuenta, en el año 739 d. C. nace en Ripa de Salia Ermesindo, dentro de una familia de labradores. No se tienen más noticias suyas hasta que aparece en la relación de siervos que en el 761 acompañan al presbítero Máximo, que junto a su tío, el abad Fromestano, funda en un terreno despoblado, en lo que más adelante será Oviedo, el monasterio de San Vicente. Parece ser que allí desempeñó el oficio de cantero, que prosiguió al finalizar el cenobio, ya que seguidamente se empezaron a construir diversos edificios civiles en el lugar, pues el rey Fruela ya estaba pensando en trasladar la corte allí, en el centro del reino y al abrigo de los vientos del norte.

En el año 768 muere asesinado Fruela en Cangas de Onís y sube al trono Aurelio. Durante su reinado explotan a los siervos de manera abusiva, lo que da origen a la agrupación de éstos en una especie de hermandad, el SUA (*Siervos Uní-os d'Asturies*), que sería la precursora ancestral de lo que hoy en día son los sindicatos de trabajadores, y fue elegido Gran Hermano del agrupamiento Ermesindo. A continuación de su elección, convocan una huelga indefinida en el gremio de la construcción. En los siguientes días se adhieren a la huelga los gremios de arrieros y mareantes, quedando así paralizado todo el reino de Asturias; y con esta medida de presión acaban consiguiendo que la corona, la patronal y el SUA firmen el primer convenio colectivo de la historia.

Este convenio era revisable anualmente con el acuerdo de las partes y consiguieron, de aquella, la jornada laboral

de cuarenta horas semanales; un mes de holganza pagado por el terrateniente; derecho a la atención socializada del físico y el sacramental; hierbas medicinales gratis; enseñanza socializada en letras, cuentas, artes y oficios; dos pagas extraordinarias anuales; y una paga mensual, para el resto de sus días, a los trabajadores que, por razones de edad o condición física, no fuese aconsejable que siguiesen trabajando.

Con el tiempo, estas mejoras sociales fueron obviadas por los nobles medievales y se tardó luego más de mil años en ponerlas de nuevo en pie, y no sin sangre, sudor y lágrimas; y ¡jojo avizor!, que puede volver a involucionar el estado de la cuestión y retroceder a la situación presuaista. Por lo menos, en eso andan los poderes fácticos del mundo mundial.

Volviendo a retomar la cuestión, una vez conseguidos los objetivos antedichos, Ermesindo junto con algunos compañeros del SUA abandona éste y funda un monasterio en los pagos de Collera, a una media legua al Este de la desembocadura del río Salia —el nombre original del monasterio no consta en *Los Papeles*—.

En el nuevo cenobio, cuya regla era que no había regla, pronto se dieron cita los más importantes científicos de la época. Según consta en *Los Papeles*, aquí se inventó la guadaña de siega de ida y vuelta, con lo que a los segadores del monasterio les cundía el trabajo el doble con el mismo esfuerzo y tiempo; inventaron, así mismo, *la pota que bufa*, conocida hoy como olla exprés, que abrevió notablemente el tiempo de cocción de los alimentos; también la lavadora eólico-hidráulica, que funcionaba mediante unas aspas movidas por el viento que comuni-

caban, mediante una transmisión, movimiento de rotación, de velocidad variable a voluntad mediante un sistema de cambio de piñones, a un tambor donde se introducía la ropa con agua y una mezcla de grasa y sosa hervidas para limpiarla —con lo que inventaron también el centrifugado y el jabón—, y que, cuando el viento no soplabá, se conectaba a una rueda de palas movida por una corriente de agua que hacía girar así mismo el tambor. Con una técnica parecida, fueron los inventores del ventilador eólico-hidráulico, que conectaban los días de la canícula para refrescarse. Destilaban con maestría el vino, la sidra y los orujos de uva y manzana, obteniendo aguardientes y licores que luego maceraban en guindas o envejecían en barricas de roble —de aquí la gran tradición licorera de Collera, que llegó hasta nuestros días a través de una reconocida firma del ramo—. Y un sinfín de inventos prácticos que dejarían con la boca abierta a los historiadores de la industria y la técnica actuales. No es extraño que en aquella época se conociese aquel complejo como La Universidad Politécnica de Collera. ¡Y estamos hablando del siglo VIII!

También se experimentaron allí grandes recetas de cocina, saliendo de aquellos fogones por primera vez el *pantrucu*, el *pantrucu blancu*, los calamares en su tinta, el *pulpu d'Arra* a la collerana, les *andariques* a la plancha, el *chamón* a la chopera, el *xáragu atistáu*, la borona preñada, el pote de berzas, el arroz con leche y un largo etcétera que sería larguísimo de describir.

En otro orden de cosas, viene en *Los Papeles* que los frailes del monasterio cantaban, por las fiestas de toda la comarca,



coplas que exaltaban los placeres sensuales y se burlaban de la autoridad eclesiástica, adelantándose así cinco siglos a los los goliardos (*).

El Beato Ermesindo recogió todos estos saberes y decires en un códice que fue el precursor de *L'Encyclopédie* que en el siglo XVIII editaron Diderot y Dalambert en Francia, por lo que es más que probable que éstos hubiesen venido hasta Collera a consultarlo. No obstante, el gran valor que se le asignó desde siempre fue debido, fundamentalmente, a las ilustraciones que contiene. El Beato Ermesindo fue un artista de primerísima categoría, un genio de la pintura.

El libro empezó a tomar gran fama y a ser conocido como "el códice del Beato de Collera" y luego, por economía del idioma, simplemente como "El Beato de Collera". Hoy en día, aunque mutilado en alguna de sus partes, está guardado junto con *Los Papeles* en lugar seguro, donde lo pude consultar.

Como decía, Ermesindo fue un artista excepcional, por lo que voy a permitirme recrear aquí una selección de las ilustraciones que se conservan en El Beato y sus repercusiones en la historia de la pintura.

Decir antes que, según *Los Papeles*, las escenas de las láminas ilustradas están re-

cogidas de la vida cotidiana y de algunos festejos de aquella época, y que fueron tomadas del natural. Todas tienen un pie de página escrito en asturiano, siendo los primeros textos localizados en este idioma. También, decir que en el original están a todo color y a tamaño de página, lo que no pudo ser reproducido tal cual en esta revista por razones económicas. El códice tuvo tal repercusión que aparecieron por aquí a consultarlo los más famosos pintores, desde el Renacimiento hasta nuestros días, como, viendo lo que a continuación podéis contemplar, no os extrañará nada. Y, sin más, allá vamos...



(1) "Autorretratu d'Ermesindo vestíu d'antroxu"



(4) "Les moces del serviciu'l monasteriu pegando un calumbón y tomando'l sol nos Campos d'Oba"



(2) "De jumera colos amigos pol Antroxu"



(5) "Frailes del monasteriu comiendo con unos ligues nos Campos d'Oba"



(3) "Juerga n'Oreyana"



(6) "Preludiu de franchute"



(7) "Folixa nel patiu'l monasteriu pola feria"



(12) "Les moces d'El Rabanal bañándose nel ríu Salia".



(8) "Frailes del monasteriu tirándo-yos el picao a unes moces de fuera"



(13) "Bañu n'Arra con amenaza de chaparrón"



(14) "Cazadores del monasteriu después de pegar un bañu"



(9) "Les cocineras del monasteriu echando un pigazu"



(15) "Reina de la feria Collera"



(10) "Un día cualquiera de veranu na playa"



(16) "L'ama llaves del monasteriu"



(11) "Les moces d'El Rabanal".



(17) "La tesorera'l monasteriu"



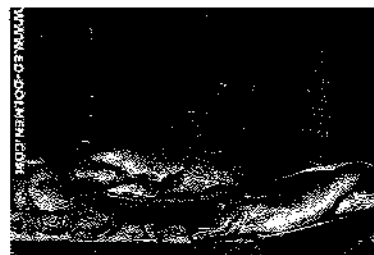
(18) "La jefa d'intendencia'l monasteriu"



(23)



(19) "La relaciones públicues del monasteriu"



(24)



(20) "La encargada la limpieza'l monasteriu"



(25)



(21) "La madame d'El Rabanal"



(26)

También aparecen en el códice láminas con los alimentos que formaban parte de la dieta habitual de los frailes.

Veamos una pequeña muestra:



(22)



(27)



(28)



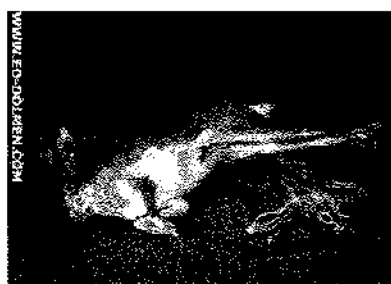
(33)



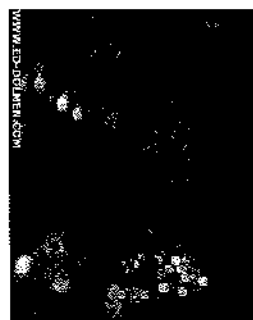
(29)



(34)



(30)



(35)



(31)



(36)



(32)



(37)



Como se ve, Ermesindo desarrolló todos los estilos pictóricos desde el Renacimiento hasta nuestros días —en el siglo VIII!— Fue el mayor genio de la pintura de todos los tiempos. Además, nos dejó un legado inestimable sobre el modo de vida de los frailes del monasterio en aquella época.

Y este modo de vida trascendió y llegó a oídos del obispo de la diócesis, que se presentó en el cenobio de Collera. Allí tuvo acceso al códice y trató de requisarlo, sin éxito.

Se cuenta en *Los Papeles* que, entonces, el obispo se puso en contacto con el Beato de Liébana, comunicándole lo que aquí estaba aconteciendo, y éste contrató con el famoso códice que hoy lleva su nombre, donde comentaba el libro del Apocalipsis y amenazaba veladamente con su llegada como castigo a la vida tan disoluta que llevaban algunos —en clara alusión al grupo de Collera—. Y, pronto, el monasterio fue clausurado por orden del obispo. Ermesindo fue desterrado por los poderes de la época, pero llevó consigo escondido El Beato, que guardaron celosamente él y sus partidarios para que no fuese destruido por los integristas a las órdenes del prelado. No obstante, este códice original empezó a ser suplantado por el nuevo de La Liébana, al que llamaron igualmente El Beato y del que se hicieron numerosas copias entre los siglos IX y XIII, aunque hoy solamente se conservan 25, que están repartidas por museos de todo el mundo.

Anexas al Beato de Collera, se incluyen cuatro láminas más, de una extraordinaria calidad, que fueron pintadas, con toda seguridad, después del destierro, por Ermesindo. *Voici:*



(38) "El destierro de Collera" (Autorretrato con dama y guardia)



(39) "L'obispu d'Uviéu"



(40) "La favorita l'obispu, un día que se vistió"



(41) "¡Que-yos den!"

En el siglo XII, el monasterio fue restaurado y refundado bajo la advocación de San Martín de Tours, pero ya bajo la regla de San Bernardo de Claraval.

NOTAS

(*) De las páginas en las que venían escritos los versos de las coplas citadas no se conserva más que un trozo de una, donde viene escrito:

*Bibit hera, bibit herus
bibit miles, bibit clerus
bibit ille, bibit illa
bibit servus cum ancilla
bibit velox, bibit piger
bibit albus, bibit niger
bibit constans, bibit vagus
bibit rudis, bibit magus (*)*

Cuya traducción al castellano es, más o menos:

Bebe la señora, bebe el señor
bebe el soldado, bebe el clérigo
bebe el uno, bebe la otra
bebe el sirvo con la criada
bebe el rápido, bebe el lento
bebe el blanco, bebe el negro
bebe el diligente, bebe el vago
bebe el retirado, bebe el mago

Estos versos coinciden con unos pocos, de una amplia colección de ellos, que se encontraron en Europa Central a principios del siglo XIX, y que pasaron luego a la posteridad, musicados por Carl Orff, como *Carmina Burana*. Los expertos datan los *Carmina* en los siglos XII y XIII, pero ya se habían escrito aquí en el siglo VIII..., dando origen al Mester de Golfería.

(1) Copiado por Caravaggio en el siglo XVII y retitulado "Baco".

(2) Copiado por Velázquez en el siglo XVII y retitulado "Los borrachos".

(3) Copiado por Tiziano en el siglo XVI y retitulado "Bacanal".

(4) Copiado por Renoir en el siglo XIX y retitulado "Bañistas".

(5) Copiado por Manet en el siglo XIX y retitulado "Desayuno en la hierba".

(6) Copiado por Dalí en el siglo XX y retitulado "El gran masturbador".

(7) Copiado por Típolo en el siglo XVIII y retitulado "El imperio de Flora".

(8) Copiado por Rubens en el siglo XVII y retitulado "El juicio de París".

(9) Copiado por Courbet en el siglo XIX y retitulado "El sueño".

(10) Copiado por Matisse en el siglo XX y retitulado "La alegría de vivir".

(11) Copiado por Picasso en siglo XX y retitulado "Las señoritas de Aviñón".

(12) Copiado por Cézanne en el siglo XIX y retitulado "Bañistas".

(13) Copiado por Derain en el siglo XX y retitulado "Los bañistas".

(14) Copiado por Boucher en el siglo XVIII y retitulado "Diana después del baño".

(15) Copiado por Botticelli en el siglo XV y retitulado "El nacimiento de Venus".

(16) Copiado por Goya en el siglo XIX y retitulado "La maja desnuda".

(17) Copiado por Munch en el siglo XX y retitulado "Madonna".

(18) Copiado por Velázquez en el siglo XVII y retitulado "La Venus del espejo".

(19) Copiado por Vesselman en el siglo XX y retitulado "Gran desnudo americano".

(20) Copiado por Ingres en el siglo XIX y retitulado "La gran odalisca".

(21) Copiado por Turner en el siglo XIX y retitulado "Venus acostada".

(22) Copiado por Beet en el siglo XVII y titulado "Bodegón de las ostras".

(23) Copiado por Luis Meléndez en el siglo XVIII y titulado "Bodegón del besugo".

(24) Copiado por Clara Peeters en el siglo XVII y titulado "Bodegón con peces".

(25) Copiado por Manet en el siglo XIX y titulado "Bodegón con salmónete y anguila".

(26) Copiado por Goya en el siglo XIX y titulado "Aves muertas".

(27) Copiado por Goya en el siglo XIX y titulado "Pavo muerto".

(28) Copiado por Snyder en el siglo XVII y titulado "Bodegón con aves".

(29) Copiado por Rembrandt en el siglo XVII y retitulado "Bodegón con pavos reales".

(30) Copiado por Goya en el siglo XIX y titulado "Liebres".

(31) Copiado por Zurbarán en el siglo XVII y titulado "Agnus dei".

(32) Copiado por Van Gogh en el siglo XIX y titulado "Vacas".

(33) Copiado por Gauguin en el siglo XIX y titulado "Naturaleza muerta con jamón".

(34) Copiado por Cézanne en el siglo XIX y titulado "Bodegón con melocotones y manzanas".

(35) Copiado por Espinosa en el siglo XVII y titulado "Bodegón con uvas ciruelas y manzanas".

(36) Copiado por Van Gogh en el siglo XIX y titulado "Naturaleza muerta con cuatro botijas".

(37) Copiado por Van Gogh en el siglo XIX y titulado "Naturaleza muerta con botella y dos vasos".

(38) Copiado por Masaccio en el siglo XV y retitulado "Adán y Eva expulsados del paraíso".

(39) Copiado por Velázquez en el siglo XVII y retitulado "Retrato de Inocencio X".

(40) Copiado por Leonardo en el siglo XVI y retitulado "Mona Lisa".

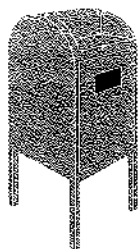
(41) Copiado por Kandinsky en el siglo XX y retitulado "Amarillo, rojo y azul".

FUENTES

<http://perso.club-internet.fr/brassy/PartMed/Carmbur/CarmBur.html>
www.culturageneral.net
www.artehistoria.com



EL



DE

La Plaza Nueva

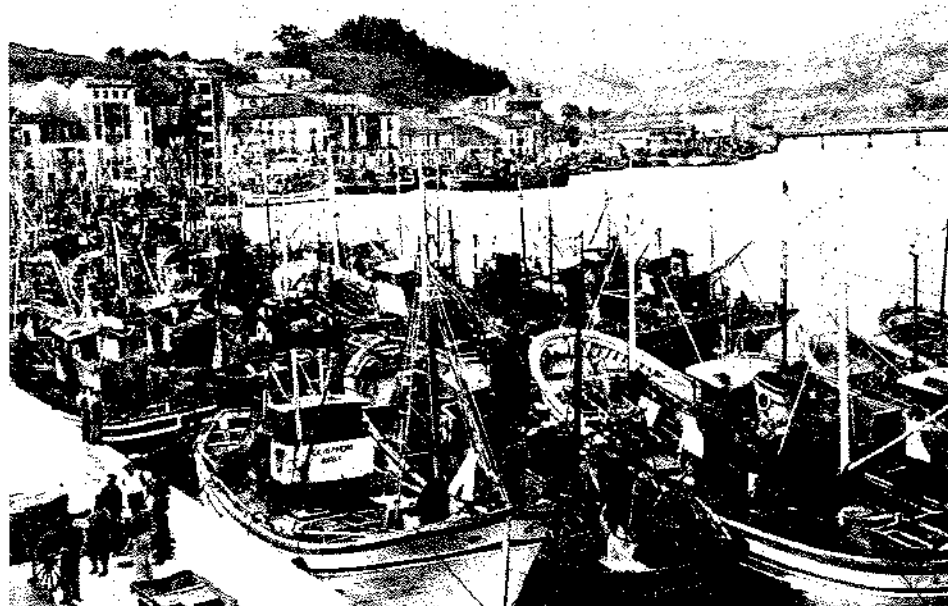
Plan General: Oportunidades y Retos

Javier Castaño Rozada. Arquitecto

Lejos quedan los tiempos en que la industria conservera proporcionaba decenas de empleos a los riosellanos y en que Mina Ana contaba con más de doscientos trabajadores. Desde hace ya varias décadas, la población pequeño industrial que fue en un tiempo Ribadesella, vio desmantelada su base productiva, la cual se fundamentaba básicamente en la industria de la conserva, en la pesca, en el tráfico portuario y en la distribución de mercancías para toda la comarca. El declive del campo y del sector agroganadero completaron el desmantelamiento y acentuaron la decadencia. Las bases productivas no fueron reemplazadas, ni se abordó reconversión económica alguna.

Muchos echan de menos hoy en día en Ribadesella la falta de actividades novedosas y de servicios, sin embargo, a menudo se olvida que el sector servicios históricamente siempre ha sido reflejo de la pujanza de la actividad industrial y de la existencia de una base productiva, hoy prácticamente anecdótica en el concejo.

Las carencias en materia de comunicaciones se están superando y, ahora, muchas esperanzas están puestas en la nueva autovía del Cantábrico. Sin embargo, la autovía por sí misma no corregirá las insuficiencias estructurales de la economía local ni la falta de competitividad económica. La autovía que, en principio, puede ser altamente positiva por el "acercamiento" que supone hacia el centro regional, no genera un flujo unidireccional, sino que actúa en doble sentido. Para los habitantes del área central de la



Aspecto del puerto atestado de pesqueros a comienzos de los años 60

región será más fácil acercarse a Ribadesella, pero también será más fácil que los riosellanos se desplacen al centro de la región.

La sociedad riosellana va cambiando paulatinamente sus hábitos de consumo y éstos se van haciendo urbanos; cada vez más funciones pasan a ser succionadas por el centro metropolitano: ir de compras, al médico especialista o al cine, sólo son algunos de los servicios que de forma creciente pasan a ser desempeñados por el Área Central. La autovía ya posibilita que un vecino de El Carmen, Bonos o Berbes sólo tarde apenas veinte minutos más en llegar a Parque Principado, que en llegar y aparcar en el centro de la villa. Sin una modernización del comer-

cio y los servicios locales, el flujo de salida sin duda llegará a ser mayor que el de entrada.

Si se analiza el contexto de la comarca oriental, Arriondas acapara actualmente los servicios sanitarios, y Cangas de Onís y Llanes se reparten buena parte de los servicios administrativos descentralizados (Juzgados, Hacienda, INEM, Seguridad Social, etc.). Ribadesella carece, además, de una amplia zona de influencia rural como tienen Llanes, Cangas de Onís o Villaviciosa. Ante esta competencia desaforada y consiguiente acaparamiento de servicios, podría decirse que si exceptuamos los dos meses de turismo veraniego, a Ribadesella la sustenta fundamentalmente el sector de la construc-

ción, auténtica locomotora de la economía local.

OPORTUNIDADES PARA EL FUTURO

La nueva autovía posibilita, sin embargo, que Ribadesella encare actualmente un potencial de oportunidades. El panorama hoy empieza a ser sustancialmente distinto al que, tan sólo hace unos años, seguía marcado por la crisis del sector pesquero, el cese del tráfico portuario, el declive del campo y la emigración. Ello y la falta de comunicaciones impedirían entonces pensar, concebir incluso, algo distinto a lo que había sido el pasado de Ribadesella. Con los exiguos medios disponibles llevaba a actuar aquí y allá para intentar remediar males y carencias. El turismo se presentaba como la única salida al despoblamiento y al ostracismo, al menos para unos meses al año.

Antes, como ahora, Ribadesella ha contado ante todo con su singular Ría, con el puerto y con su entorno paisajístico privilegiado. Su crecimiento siempre se realizó sobre los suelos llanos del estuario, y esos recursos fueron los que llevaron a implantar allí, en la primera mitad del pasado siglo, la industria conservera, actividades balnearias y almacenes de distribución de mercancías para toda la comarca.

Cuando aún están recientes los cierres de históricos establecimientos riocosteros como el garaje Platas, el Café Apolo o el cine, resulta cada vez más patente que las autovías, la evolución de las pautas de consumo, la expansión inmobiliaria, y una nueva realidad económica que emerge, están cambiando Ribadesella. Frente al estancamiento de décadas pasadas, Ribadesella afronta ahora un proceso de transformación sobre la base de un soporte urbano heredado; soporte que es aún el del Ensanche decimonónico y el del barrio del Arenal de Santa Marina, ambos con serias limitaciones espaciales y escasa capacidad de expansión.

Es notorio que Ribadesella padece una insuficiencia de actividades económicas novedosas, las cuales surgen, sin em-



Cerrada en 1969, la fábrica de Albo, testimonio de la desaparecida industria conservera

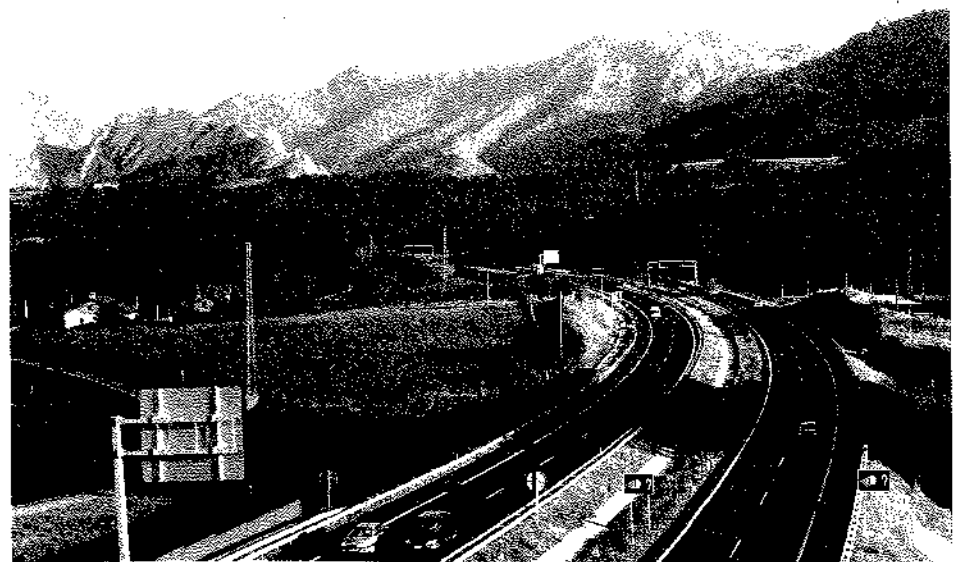
bargo, fuera del concejo. Ello es un reflejo de la inadecuación e insuficiencia del chasis físico de la villa. Ribadesella no está preparada, pues, en términos urbanos, para ese cambio que, se quiera o no, es profundo, responde a claves distintas a las de aquella frustrada etapa de incipiente industrialización, y presenta otras exigencias.

En términos urbano-territoriales, Ribadesella cuenta, sin embargo, con oportunidades para reforzar su papel y posicionamiento en la comarca oriental, y cuenta con bazas para ser algo más

que un mero enclave de residencia estacional, con vida en verano y taciturno en invierno.

LA APORTACIÓN DEL PLAN

El Plan General de Ordenación Urbana no es un mero instrumento técnico de carácter aséptico, sino una alternativa de ordenación territorial que refleja la voluntad del municipio en cuanto a sus grandes opciones de futuro. La aportación de un Plan General es precisamente "adecuar el chasis" de Ribadesella, es decir,



La Autovía del Cantábrico, un hito histórico y una infraestructura generadora de oportunidades para Ribadesella



La Autovía y el «efecto aspiradora» de las grandes superficies están forzando una modernización del comercio local

ofrecer un marco global e integrado, que supere perspectivas unilaterales y que, por el contrario, incorpore los distintos componentes de forma articulada.

Tras la oportuna participación ciudadana y siguiendo las directrices marcadas desde el Ayuntamiento, un Plan debe centrarse prioritariamente en aquellas propuestas que plasmen en mayor medida una estrategia de transformación del concejo y que tienen mayores y mejores efectos en el conjunto. Se trata básicamente de saber aprovechar las bazas particulares del concejo, diferenciales respecto a las de otros, y de organizar mejor

el territorio para optimizar estas bazas diferenciales y mejor competir en un entorno cada vez más abierto.

Como puntos fuertes y diferenciales respecto a otros concejos del entorno, en el caso de Ribadesella merecen resaltarse al menos los tres siguientes:

A) La Ría y el entorno de ésta es el atributo o baza fundamental de Ribadesella. En un litoral acantilado como el asturiano se trata de un espacio excepcional a recualificar. El potencial del entorno de la Ría es máximo cuando se considera en toda su extensión. Tiene un atractivo

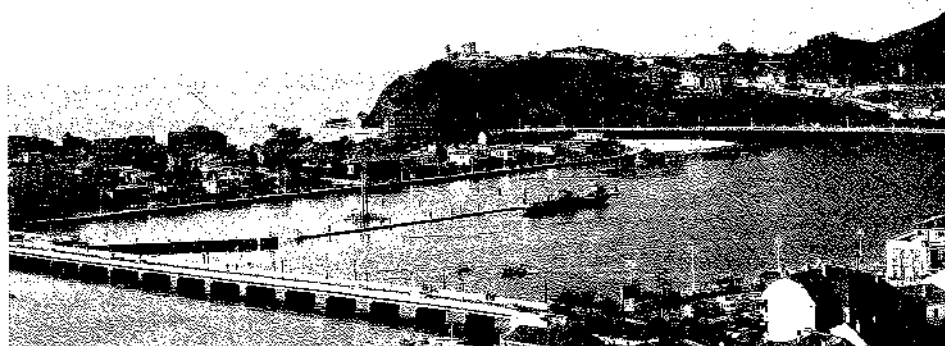
exclusivo, algo que sólo Ribadesella puede ofrecer.

B) Como es bien sabido, el empleo estable es fundamental para frenar la migración laboral de los jóvenes y posibilitar un desarrollo equilibrado. En este aspecto, la reserva de suelo industrial de Guadamía es una de las más claras oportunidades que genera la autovía del Cantábrico. Los terrenos situados a ambas márgenes de este entorno, suponen una reserva de suelo con una accesibilidad y un emplazamiento privilegiados. Con la adecuada promoción podrían llegar a ser el mejor asentamiento industrial entre Unquera y Siero; con un tamaño sin igual en el Oriente, y a una distancia prudencial de la ría y de los núcleos rurales.

C) Tito Bustillo es uno de los grandes bienes culturales de Asturias junto al Prerrománico. En un concejo con larga tradición turística como Ribadesella, la Cueva de Tito Bustillo y el arte prehistórico repartido por buena parte del concejo, suponen un potencial de atracción de turismo cultural y desestacionalizado, prácticamente inédito todavía. El interés de Tito Bustillo trasciende del interés local y regional, y es un recurso que reúne las condiciones ideales para constituir un foco cultural emblemático, que sirva de cabezera a la oferta cultural comarcal. Es un recurso que, potenciado y puesto en valor, puede generar efectos de arrastre, y es susceptible, además, de integrarse en un corredor cultural cantábrico, con elementos tales como el Guggenheim, Altamira, Museo de la Evolución Humana de Burgos, el Prerrománico y el Camino de Santiago.

ALGUNAS PROPUESTAS DEL PLAN

Uno de los principales objetivos del Plan está en sentar las bases y crear las condiciones urbanas para la modernización y dinamización económica del concejo; una modernización que palíe el envejecimiento de la población y posibilite recuperar un tono de vitalidad y dinamismo tras décadas de emigración y decadencia; todo ello en armonía con el siem-



Panorámica de la ría, recurso excepcional y exclusivo que identifica Ribadesella



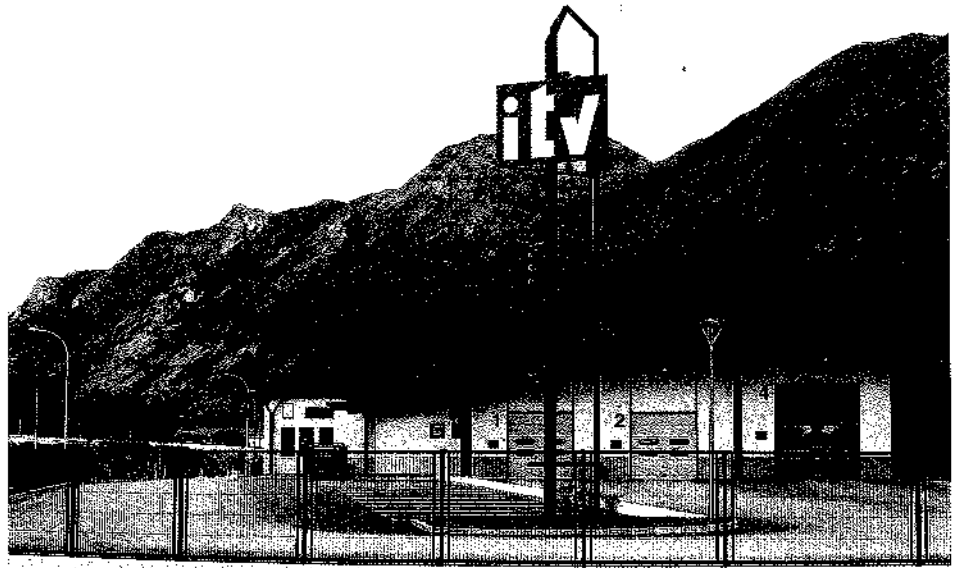
pre frágil espacio rural, y acorde con la capacidad de carga del territorio.

En esta línea, y en el marco de la alternativa que se formula en el Avance del Plan para la ordenación territorial de Ribadesella, podrían desbrozarse las siguientes líneas generales, oportunidades y retos que se plantean:

–EL PUERTO. Antiguo foco de actividad económica y comercial, el entorno portuario necesita una transformación para que pueda albergar actividades singulares que lo conviertan en foco de atracción urbana y turística, como ya ha ocurrido en otras poblaciones. La eliminación de lastres y tapones en el centro urbano exige construir nuevas infraestructuras y aparcamientos, el nuevo chasis del que aún carece Ribadesella para dar el salto cualitativo que requiere.

Las principales apuestas del Plan en el entorno portuario son la incorporación del nuevo puerto deportivo, y la propuesta de desarrollo del Campo de las Rollas. Esta última área ofrece una oportunidad excepcional para afrontar el problema del aparcamiento y para construir una moderna centralidad en la que implantar actividades con un cierto carácter singular. La zona posibilita ofrecer “algo” distinto, exclusivo, algún “elemento identificador” que constituya una referencia de Ribadesella como población moderna y dinámica.

–SISTEMA PRODUCTIVO. Está constituido por el conjunto de suelos destinados a las actividades económicas, fundamentalmente áreas industriales; sector hasta ahora casi inédito en Ribadesella. Es un hecho conocido y sufrido en el concejo, que la migración laboral de los jóvenes empobrece el tejido social y le hace perder capacidad de dinamización y desarrollo equilibrado. Situado en el centro de la comarca, equidistante de Llanes, Arriendas, Cangas y Colunga, e inmejorablemente comunicado, el suelo industrial de Guadamía supone una gran oportunidad en este sentido, al posibilitar el desarrollo de una importante base pro-

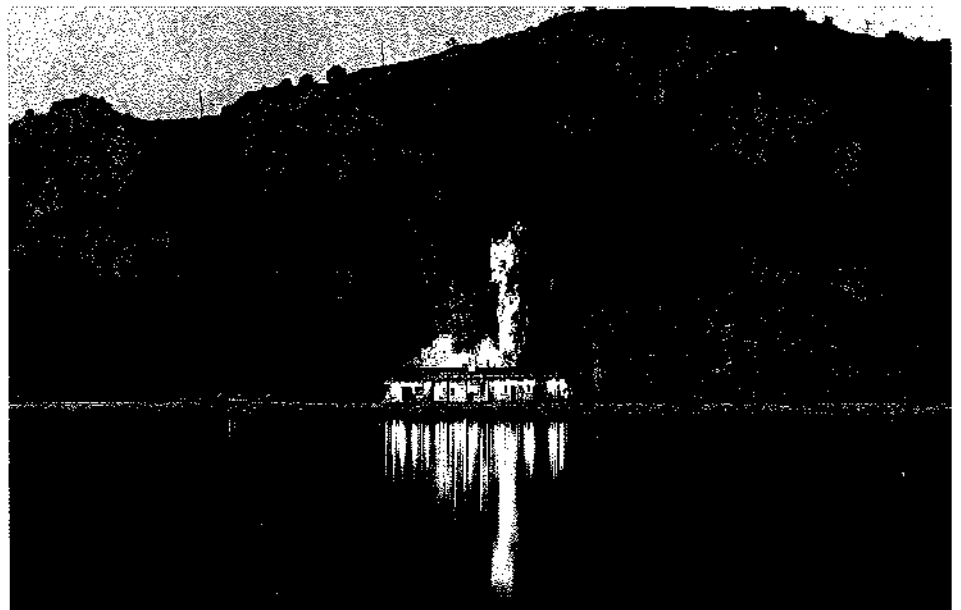


Nuevas instalaciones de I.T.V. del Oriente, ejemplo del potencial comarcal del área industrial de Guadamía

ductiva, generadora de empleo estable. La presencia de la instalación de ITV del Oriente, sólo es un ejemplo pionero del potencial comarcal de este enclave.

En esta línea, el Plan apuesta decididamente por el entorno de Guadamía, enclave con posibilidades de convertirse en el centro industrial del Oriente. Guadamía, además, permite evitar la diseminación de las actividades industriales en zonas rurales, a la vez que facilita la relocalización y expansión de actividades molestas actualmente dispersas por el casco urbano.

–USOS CENTRALES. El área central de Ribadesella se circunscribe a la zona del Ensanche de Regoyos, en la que se localiza el comercio y los servicios terciarios de utilidad y uso para la población residente. Este área central muestra evidentes señales de constreñimiento y de limitación para su ampliación, así como para la implantación de nuevos negocios y servicios, por falta de suelo llano y céntrico. Parece cada vez más obvio que el crecimiento residencial de Ribadesella no resulta sostenible sin resolver los problemas de accesibilidad y sin aumentar la capaci-



Tito Bustillo, una gran oportunidad para desestacionalizar el turismo



Con la reciente ampliación, Cimer ya alcanza el medio centenar de empleos

dad de su zona comercial y de relación: su centro cívico.

En este sentido, el Campo de Las Rollas, es un área céntrica, colindante con la ría y con el Ensanche, que constituye desde hace décadas un cajón de sastre, en el que se amontonan naves y edificios sin orden ni concierto. Es un suelo estratégico, con funciones de puerta-entrada de la villa, y cuya integración en el entramado urbano constituye uno de los objetivos prioritarios del nuevo Plan General.

El área del Campo de las Rollas posibilita la extensión del Ensanche de Regoyos y

además supone una oportunidad para paliar sus limitaciones de aparcamiento. Estos terrenos de borde de la ría también representan una excelente oportunidad para superar la actual debilidad de la estructura urbana, y para el asentamiento de equipamientos (caso del Centro de Salud), y usos urbanos de los que Ribadesella hoy carece, y que deben contribuir a mejorar la imagen de la población; haciéndola más moderna y atractiva; conformando una imagen urbana de calidad. El actual edificio del Ayuntamiento y la Casa de Cultura ya son actualmente incapaces de albergar

más competencias y servicios, por lo que un auditorio-edificio de congresos, compatible con usos múltiples como seminarios, cursos de formación, exposiciones, etc., bien podría ser un "elemento identificador" de Ribadesella a implantar en esta zona.

—ESPACIOS RESIDENCIALES. El uso básico de Ribadesella es el residencial, acompañado por el comercio. Captar un turismo cualificado que demanda segunda residencia en entornos de calidad ambiental, es uno de los objetivos del Plan. La complicada orografía de Ribadesella y la escasez de suelo llano fuerzan su crecimiento en sentido longitudinal Este-Oeste. El Plan pretende a este respecto reequilibrar la actual polarización del crecimiento hacia el Oeste, al tiempo que evitar que se repita la formación de barrios desconexionados entre sí, como había ocurrido en algunas zonas. Un modo de crecimiento que debe ser coordinado y planificado, para que no se repitan los crecimientos residenciales a base de operaciones independientes, dispersas y llevadas a cabo sin contar con un plan de infraestructuras básicas y de integración global. Un crecimiento, en suma, que requiere una especial atención a la calidad ambiental de los nuevos desarrollos, y que exige un entendimiento del territorio como un bien escaso y un recurso no renovable.

La principal apuesta del Plan en esta estrategia de reequilibrio la constituye el "salto al Este". El desarrollo de los terrenos de la antigua Mantequería, El Fuerte y Oreyana, facilitará la creación de una oferta turístico-residencial en cantidad y variedad suficiente para satisfacer y captar las nuevas demandas en esta materia, especialmente las generadas en el área central de la región y en la metrópoli bilbaína. Estos desarrollos posibilitan además la obtención de importantes cesiones de suelo para viviendas sociales y viviendas protegidas con destino a la población local; cesiones especialmente importantes, al situarse en áreas próximas al núcleo de la villa.



Playa de Santa Marina: Polo de atracción para turismo cualificado que demanda residencia en un entorno con elevada calidad ambiental



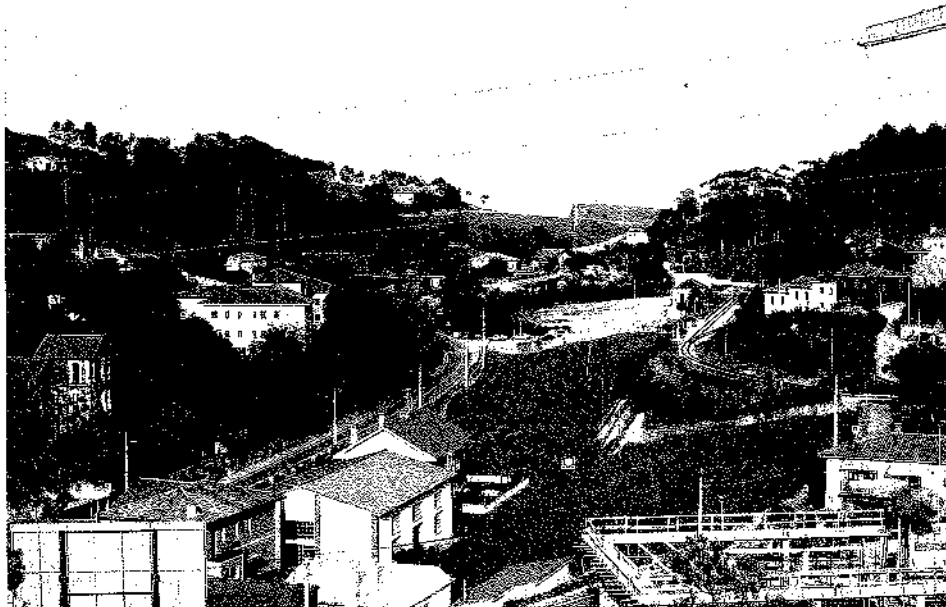
Apoyados en una excelente vía como es la carretera AS-263 Ribadesella-Llanes, el asilo y el campo de fútbol fueron los pioneros en el "salto al Este". Estos sectores, suponen una oportunidad para la implantación de equipamientos imposibles de ubicar en el Ensanche o en el borde de la ría, por falta de espacio. Con estos desarrollos, nuevos equipamientos, siempre escasos y tradicionalmente difíciles de ubicar en Ribadesella, podrán implantarse próximos al casco histórico.

Con la excepción del destacamento de la Guardia Civil de Tráfico, el casco de la villa carece actualmente de equipamientos de carácter comarcal. La zona de Oreyana, por su gran extensión, suave orografía y buena accesibilidad cuenta con amplias posibilidades para desarrollar equipamientos importantes. El Plan plantea aquí lo que ya empieza a conocerse como "la ciudad deportiva".

—RED VIARIA. Las vías constituyen el soporte más directo del desarrollo urbano. La actual malla viaria de Ribadesella resulta esquemática y raquítica, especialmente en época estival. Adolece de una acusada linealidad y de extremada dependencia de la travesía de la N-632; padece, además, la bipolaridad y el desequilibrio funcional existente entre el barrio de la playa y la villa, lo que multiplica los desplazamientos de vehículos entre ambas zonas.

La mejora de la calidad ambiental en el ámbito urbano pasa por racionalizar el uso masivo del automóvil en zonas con una limitada capacidad de acogida como son la villa y el barrio de la playa. La deseable armonización de la estructura para el tráfico rodado con los recorridos peatonales e itinerarios para bicicletas, representa un objetivo especialmente difícil en el caso de Ribadesella; objetivo que encuentra en el obsoleto puente sobre la ría su mayor escollo.

La principal novedad viaria del Plan en la zona de la playa constituye el impulso a la denominada ronda Oeste, es decir, la conexión de la N-632 Ribadesella-Gijón, con la carretera de San Pedro,



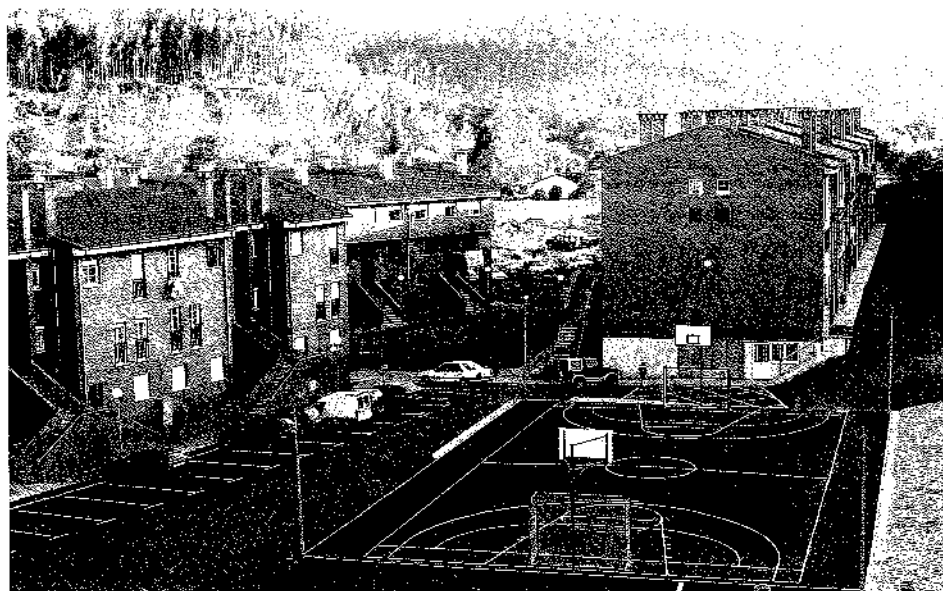
Entorno de la estación de FEVE, punto de arranque para el necesario desarrollo de Ribadesella hacia el este

en las inmediaciones del camping Los Sauces. Esta vía, ya en construcción, facilitará el acceso desde la autovía del Cantábrico (nudo de Pando) a las principales urbanizaciones de la playa (Astursella, Sellamar, La Llosona, Los Porqueros), desbloqueando el actual fondo de saco y procurando una alternativa al paso por el cuello de botella de El Pico y puente sobre la ría.

En la margen Este de la ría, la principal novedad se plantea con la variante de El Fuerte, con la que se evita el obligado paso por la congestionada calle Palacio

Valdés para acceder, desde la autovía y Llovio, a zonas de nuevo desarrollo como El Fuerte, La Nogalera, entorno de la estación de FEVE y Oreyana, así como también al barrio de La Cuesta.

—ZONAS DE RELACIÓN. El espacio público: las plazas, el verde, los equipamientos, etc. tienen un papel trascendental en el proceso de construcción de las poblaciones y en la configuración de escenarios equilibrados y eficientes; sin los cuales no hay verdadera vida urbana. La baja densidad y las tipologías unifami-



Viviendas sociales y protegidas: Necesarias para atenuar los efectos sobre la población local de la escalada de precios en el mercado inmobiliario

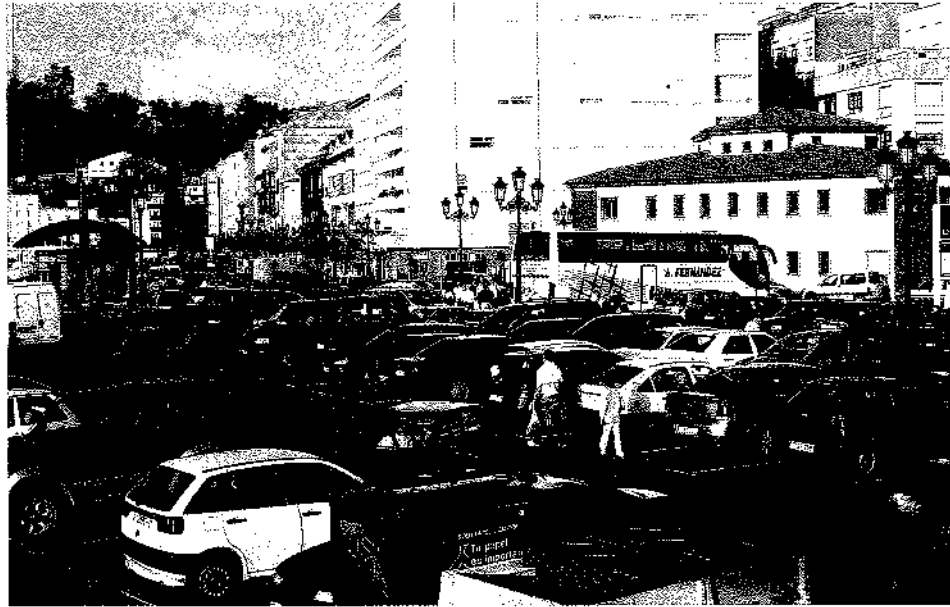


liars dificultan la aparición de otros usos que no sean vivienda; propician un urbanismo "lacónico", con un tipo de tejido urbano resultante monótono, monofuncional y sin vida. El Plan apuesta por superar la tradicional desarticulación entre los distintos barrios de Ribadesella y crecer "haciendo ciudad", es decir, reforzando la capacidad de las zonas de relación tanto en las áreas de nuevo crecimiento como en las áreas centrales; evitando en lo posible, la formación de áreas pseudourbanas, sin vida de barrio y sin identidad.

Se trata de lograr que en los nuevos sectores de crecimiento la oferta residencial incluya "algo más" que simples viviendas; que sean sectores en los que el auténtico motor de la actividad urbana sean los servicios (usos colectivos y equipamientos). En definitiva, que se conformen "espacios públicos" de cierta entidad, que potencien y posibiliten una cierta actividad urbana y comercial.

—APARCAMIENTOS. La insuficiencia de los aparcamientos en época estival es uno de los factores que condiciona el crecimiento de Ribadesella. Los edificios de la villa no cuentan con garajes subterráneos, por lo que la dotación de plazas de estacionamiento bajo la superficie constituye uno de los caballos de batalla del Plan. En síntesis, la principal alternativa que se plantea a este respecto en la fase previa del Plan, es incrementar sustancialmente la capacidad de aparcamiento en el perímetro del Ensanche, con un anillo de aparcamientos disuasorios (Campo de las Rollas, antigua Mantequería, El Fuerte, La Atalaya), de forma que no sea imprescindible entrar ni aparcar en la zona del Muelle para acceder al área de servicios centrales. Todo ello sin descartar otras opciones, quizás más complejas por su coste y dificultad técnica.

La regulación del estacionamiento de larga duración en áreas centrales; la mejora de la conexión peatonal entre la villa y el barrio de la playa o la potenciación de la interconexión peatonal entre barrios, también se encuentran entre las op-



El incremento de la capacidad de aparcamiento es uno de los retos del nuevo Plan General

ciones complementarias a valorar y desarrollar.

¿CAMBIAR O CRECER?

La calidad de vida en un ambiente de calidad, tiene que ser el objetivo último del urbanismo. Ribadesella, con el Ensanche del arquitecto Darío de Regoyos Moleno, pasó ya hace un siglo de ser un villorrio a una villa bien planificada y estructurada. El reto que se avecina para el futuro a medio plazo es afrontar el paso de villa a una pequeña y equilibrada población residencial; dotada de un dinamismo propio; que sea algo más que un suburbio vacacional o una ciudad de fin de semana.

Se trata, en definitiva, de compaginar la vocación residencial y vacacional con el fomento y desarrollo de una base productiva generadora de empleo estable. Base productiva que posibilite el asentamiento de nuevos servicios y equipamientos, que contribuyan a fijar población y a revalorizar la residencia permanente. Se trata en todo caso de evitar un posible efecto "boomerang", como el que se ha producido en algunas localidades con la llegada de la autovía, en las que en lugar de ir más gente a residir, sus habitantes, especialmente los jóvenes, se marchaban más rápido.

Para que esto suceda, la transformación de Ribadesella debe ser cualitativa y cuantitativa: cambiar y crecer. Son dos conceptos que en este caso van juntos: cambiar para crecer mejor y crecer para poder cambiar.

El puerto, la ría, Tito Bustillo o Guadamía, son oportunidades exclusivas. Resulta claro, pues, que Ribadesella tiene recursos potenciales para aspirar a ofrecer un entorno urbano atractivo, exclusivo en toda Asturias; con un nuevo chasis urbano capaz de dar soporte a nuevas actividades económicas y a los crecimientos de las nuevas áreas residenciales.

Aunque algunas inversiones públicas ya están sirviendo de locomotora para atraer inversiones privadas que están dinamizando el concejo; sólo si se superan las limitaciones del pasado y se encauza el futuro con nuevas perspectivas, más dinámicas y más emprendedoras; Ribadesella será capaz de que una economía que combine producción y servicios, sustituya a la de subsistencia. En definitiva, una economía capaz de proporcionar puestos de trabajo dignos y un grado de bienestar como el que disfrutaban las localidades españolas más desarrolladas.

La ecuación del futuro no tiene sólo autovías, vivienda y turismo, sino también espacios productivos, formación, equipamientos, servicios, calidad de vida.



El río Sella

Jaime A. Rivero



Este río, a lo largo de milenios, fue labrando su impresionante cauce entre montañas, el cual es hoy motivo de admiración por su trascendente belleza.

Durante la primera mitad de su recorrido el río discurre a través de una estrecha garganta tallada en plena montaña caliza, para, más tarde, abrirse en fértiles vegas, logrando al final de su curso formar una amplia ría enmarcada de una panorámica de incomparable belleza, para lo cual se conjugan armónicamente los azules del mar con los variados verdes de la campiña, a todo lo cual dan fondo los grises de las montañas circundantes y los ocres de sus arenales.

Constituye el río Sella la razón principal del ser de Ribadesella, ya que sus aguas forman el hermoso estuario que, por sí solo, constituye un puerto natural.

Nada extraño tiene que, en la prehistoria, los trogloditas cántabro-astures que originariamente habitaron estas tierras, le rindieran culto como a uno de sus ídolos.

Nacimiento y cauce del río Sella

Tiene su nacimiento este río en la denominada Fuente del Infierno, situada en un paraje de gran belleza, en tierras leonesas de Sajambre, al borde de la carretera de Riaño a Cangas de Onís, muy cerca del Alto del Pontón.

A partir de su nacimiento sus aguas se desprenden por entre riscos formando saltos y cascadas, hasta alcanzar las partes bajas del Valle de Sajambre, y cruzando los pueblos de Pío y Ribota de Abajo.

Al llegar a Cobarcil se encañona por la garganta del Desfiladero de los Beyos, labrado en plena montaña caliza en el transcurso de los siglos.

Después de unírsele, en pleno cañón, los ríos Mojizo, Viego, Oria y Bereyo, se interna en tierras del Principado, cruzando las partes bajas del Concejo de Amieva.

Posteriormente recoge por su izquier-



El Sella por Cobarcil

Jaime

da las aguas del río Ponga y por su derecha las del Dobra, adentrándose después en tierras del Concejo de Cangas de Onís.

Por la ciudad de Cangas de Onís cruza bajo los arcos del Puente Romano (más propiamente Románico), entroncando por su derecha el río Güeña.

Por El Golondroso se vuelve a encañonar, formando unos saltos de gran belleza. Prosigue su curso por Villanueva, donde sus aguas bañan las milenarias piedras del Monasterio medieval del Císter denominado San Pedro de Villanueva y, después de atravesar las vegas de Las Rozas, alcanzar la villa de Arriondas, en cuyo lugar se le une el río Pilofia (el mayor y más importante de todos sus afluentes).

Desde Arriondas bañan sus aguas las vegas de los pueblos de Bodes, Triongo, Toraño y Margolles, recibiendo, por las proximidades del Llano de Margolles, las aguas del río Zardón.

Alcanza las tierras del concejo de Ribadesella en las proximidades de Fries y Cuevas del Agua.

En la Presa de San Román pasa a ser ría, hasta cuyo paraje llega la influencia de las mareas.

Ya como ría abierta se unen a sus

aguas, las de los ríos y arroyos de Fries, Santianes y Llovio, por su banda derecha, y las de los ríos Cuevas, Piconera, San Miguel y San Pedro por su banda izquierda.

Desembocadura

Después de bordear por su derecha El Cobayu, La Villa, los montes del Corberu y de Guía, así como el paseo de La Grúa, y por su izquierda La Mediana, el Picu Ramonón, el Muellín y la Punta del Arenal, alcanza el mar entre la Punta del Caballo y el arenal de Santa Marina, no sin antes formar el amplio estuario que sirve de puerto a la villa riosellana.

Esta desembocadura y el entorno que la circunda, constituye un conjunto panorámico de impresionante belleza. La naturaleza se volcó al dotar a este incomparable lugar con tanta hermosura de forma tal que parece haber sido realizado por el hacha de un gigantesco Atlante, abriendo un enorme tajo en la tierra, lográndose una panorámica que cautiva a todo aquel que por primera vez lo contempla.

Cierra este majestuoso paisaje de la desembocadura, por su izquierda, el Monte Somos con su faro, y a sus pies, el paseo de la Punta del Pozu.

La pesca en el Sella

A lo largo de siglos este río supuso una importante fuente de recursos de todo tipo y sirvió también como medio de transporte fluvial, sobre todo de maderas procedentes de los montes de Ponga Amieva y Cangas, destinadas en un principio «a la construcción de navíos para la Armada de Su Majestad», que se bajaban por el río, bien por chalanas de fondo plano, bien como almadías, desde el pueblo de Santianes del Terrón en Parres (donde aún subsiste el viejo muelle de embarque) hasta el puerto de Ribadesella, siendo ayudados a su paso por las sequeyas y rabiones por medio de atojas con animales de tiro.

Pero de entre todos ellos destacó por



Ribadesella. Vista aérea.

su mayor importancia su riqueza pesquera, siendo sus truchas, reos, angulas y, sobre todo, sus salmones, los que dieron a este río la fama que hoy tiene.

Desde la Edad Media, durante siglos, las capturas de salmones en el Sella eran objeto de concesiones que otorgaba la corona, con la obligación por parte de los concesionarios de reservar importantes partidas de las mismas a favor de los señores nobles titulares y también de la iglesia, estamentos ambos que gozaban de privilegios muy señalados sobre este tipo de pesca.

De todos es conocida la relevancia de las capturas a caña de los salmones del Sella, año tras año las licencias de pesca en sus reservas son muy solicitadas y las primeras piezas cobradas (los famosos

«campanos») adquieren en subasta unos precios desorbitados.

Los cotos salmoneros más acreditados son los de La Tejera, Mecedura, Corigos, Los Estayos, La Vara, La Cruz, Cañera, El Cañu, Tempranas, El Golondrosu, El Capitán, Brezo, Sierra, La Remolina, Rico, Lago Toraño, La Uña y La Vejal.

En cuanto a sus truchas, eran muy apetecidas las que se pescaban en las limpias y batidas aguas de los primeros tramos del Sella, allá por los alrededores de Pío y Ribota, que se conservaban escabechadas en barriles de madera, teniendo una gran demanda las de la Fonseca, en Oseja, hoy desaparecida.

Con respecto a la angula, hasta fines del siglo XIX no eran consideradas como

aptas para el consumo humano, destinándose su pesca para alimento de los animales caseros.

Sería ya muy posteriormente, sobre todo motivado por la influencia de gastrónomos vascos, cuando la angula alcanzó el prestigio actual, constituyendo desde entonces su pesca una importante fuente de ingresos.

Con precios más asequibles que en la actualidad, su consumo era muy solicitado en los diversos restaurantes de la villa, principalmente en los denominados Casa Adolfo, El Apolo, El Casino y Casa Delfa, hoy ya todos ellos desaparecidos.

Deportes

Desde los años treinta del pasado siglo, y por iniciativa del inolvidable Dionisio de la Huerta, año tras año viene celebrándose la conocida prueba deportiva Descenso Internacional del Sella en la cual miles de remeros procedentes de todo el mundo compiten en frágiles piraguas partiendo del puente de Arriondas hasta la meta situada en el puente de Ribadesella, prueba que cada año adquiere una mayor asistencia y que es seguida por miles y miles de espectadores, siendo unos de los festejos más importantes de los veranos en Asturias alcanzando renombre internacional.

Más recientes son los descensos turísticos en canoas, de carácter no competitivo, reguladas y dirigidas por monitores y para lo cual existen numerosas empresas dotadas con toda clase de medios establecidas tanto en Arriondas como en Ribadesella.

Sella

Lu hizo cazurru, que nació asturianu,
un pollín, un políticu catetu
que partió España sin dengún respetu
a usos y costumbres del paisanu.

Como vos digo, él nació asturianu,
y cuerre haza la mar. Baxa brincando
p'ente escobios y peñes, encandilando
los güeyos del foriatu y del paisanu.

Cruza «Los Beyos», mira el «Puente Romanu»,
Bebe les agües de Piloña y Güeña.
Llueu dormita. Seliquín suaña un sueñu...

Naz'en Oseja, muere en Ribesella.
Nun pienses muncho, dímelu sin mieu.
—Nun pué ser otru, tien que ser EL SELLA

Jesús M. Fdez. Malvárez

La Mediana

Estela Rosete

Muchas de las cosas que sabemos sobre el pasado, es porque lo oímos contar a nuestros mayores. Sobre todo, nos queda el recuerdo de lo que contaban, principalmente los abuelos, y una ya tiene cierta edad para ir recordando cosas que recuerda de su infancia o lo que sus antepasados le fueron narrando.

Desde que el polémico deslinde de Costas llegó a La Mediana, mucho se ha hablado y escrito sobre la misma, pero muy poco sobre su historia.

Por lo que me contaron, a mediados del siglo XIX cuando subían las mareas, denominadas «Vivas», cubrían las partes bajas de esta preciosa Vega, los xuncales o huelgas.

La hierba que producían estas huelgas no la comían las vacas, era de muy mala calidad, pero se secaba y se utilizaba como «mulliu», que se extendía en las cuadras y hacía de cama para las vacas seco y limpio y, al día siguiente, se recogía sucio de «moñica» y orín del propio ganado y se echaba en una pila, que, con el tiempo, fermentaba dando lugar al «cuchu», cuyo producto es de todos conocido como el mejor abono de todos los tiempos –ningún abono químico lo pudo igualar hasta hoy–, aparte de ser totalmente ecológico. Sirve para toda clase de jardines y sembrados. Hoy en día está en extinción, pues ya casi nadie trabaja de esa manera tan artesana.

Recorriendo las aldeas de nuestro Concejo, no creo que se pueda ver una sola pila de «mulliu», cuyos montones se encontraban, casi siempre, fuera de la cuadra; por lo tanto, tampoco hay cuchu.

A los xuncales se iba a recoger juncos, con luna llena, dado que de esta manera no se rompían. Había que arrancarlos de raíz para que fueran largos. Tenían una media de 150 a 170 centímetros; se hacían atadillos con ellos, se ponían sobre troncos de madera y con una maza, tam-



Aspecto de La Mediana

J.J.

bién de madera, se machacaban para sacarles la savia, aunque no a todos, porque había juncos «vivos» y juncos «muertos», siendo precisamente a los vivos a los que se les hacía el proceso anterior y a los muertos se les dejaba secar a la sombra. Luego se colgaban a secar, para, posteriormente, utilizarlos como si de una cuerda fina se tratara en el atado de manojos de fabes, atar pantrucos o emberzados, enriestrar el maíz, que significa, para los no muy entendidos, colgarlos en riestras, en fin, para infinidad de arreglos que se tenían que hacer en las aldeas con los productos de allí mismo.

Quizás el nombre de Xuncu (Junco) que así se llama la aldea, derive de la enorme cantidad de ese producto que había en la zona. Siempre lo pensé pero no tengo nada que lo acredite.

Esto era lo que daban los terrenos que arrebató Costas con el deslinde. Hoy, la mayoría está lleno de zarzales y alisos ya que hace años que nadie lo limpia.

En el año 1938 hubo una enorme riada; unas lluvias torrenciales hicieron crecer el río Sella como nadie recordaba hasta entonces y nunca más volvió a ocurrir. La fuerza de la riada arrastró las tierras de

tal manera que era casi imposible reconocer los límites de propiedad de cada uno. Cambió el cauce del río y por donde entraba un pequeño afluente hacia La Mediana, empezaron a llegar las mareas de forma descontrolada, por lo que, los vecinos, sin más herramientas que fesorias y palas, de mano, claro, construyeron un pequeño dique de tierra para que las aguas volvieran, de alguna manera, a su cauce. Pasados unos años, uno de los propietarios construyó un dique de cemento y cerró de tal manera que las mareas desaparecieron de La Mediana, hasta que llegó Costas.

Todavía, actualmente, en una zona cercana a La Piconera donde se está construyendo la depuradora, hay una caseta donde se guardaban los remos de las embarcaciones y también existen las anillas donde amarraban las barcas. Solamente se podía ir y venir a la Villa, entendiéndose Ribadesella, con la marea alta. Como no había carretera, el único camino era por el agua o por la quebrada, pasando por encima de la cueva, hoy Tito Bustillo.

Durante la guerra civil se hicieron unos estudios para hacer un aeropuerto, pero la riada del 38 acabó con un pro-



yecto que desde mi punto de vista hubiera sido una pena que destruyera tan bello paisaje; una llanura tan grande, verde y bonita; estoy segura de que pocos lugares tendrán el privilegio de contar con una llanura así.

Otra parte muy importante en la historia de La Mediana la protagonizaron las «cabañas». Las cabañas, como su nombre indica, eran edificios de piedra y madera con techo de cañizos donde vivían las vacas durante todo el verano.

En la primavera, los propietarios de aquellas tierras bajaban allí sus vacas, aprovechaban los pastos, la hierba y trabajaban en las tierras.

Estas rudimentarias construcciones tenían en la parte de arriba una especie de «ático» donde a veces dormían los propietarios cuando sus casas quedaban un poco lejos.

Por los años 60 aún quedaban unas 16 de esas cabañas, aunque me consta que en épocas anteriores había más.

Después ya se utilizó teja y materiales más modernos, pues con la caída de la agricultura en la zona, estas cabañas se fueron abandonando y, en la actualidad, ya sólo quedan ruinas de lo que entonces era un importante núcleo ganadero.

Ahora, con la propuesta de la recuperación de La Mediana y el Parque Natural que se proyecta, sería de máxima importancia que se volvieran a reconstruir dichas cabañas, pudiendo tener diversos aprovechamientos, sobre todo turísticos, ya que es la vía de desarrollo más importante que tiene Ribadesella.

Las cabañas de pastores en los lagos de Covadonga, se recuperaron todas y forman parte, entre otras cosas, de la belleza paisajística. Espero y deseo que aquí ocurra lo mismo y que, en un futuro cercano, podamos contemplar un paisaje inigualable.

Otro acontecimiento muy importante de La Mediana era la Jira que, pasado el verano, se hacía puntualmente a mediados del siglo pasado. Subían las lanchas desde el puerto de la Villa cargadas de gente con sus cestas en las que portaban la merienda, celebrándose una gran romería, con, ¡¡cómo no!! abundante sidra. Con la siguiente marea, es decir, al plea-

mar ya que de otra manera era imposible bajar de nuevo al puerto, se retornaba hacia la Villa, aunque siempre había alguien que, debido a la euforia de la sidra, tenía que quedarse a la espera de otra marea para poder regresar. Ya os podéis imaginar lo que esto suponía, teniendo en cuenta que la marea tarda en subir unas seis horas.

Desde el Alisal al Picu Ramonón hay un sendero bordeando la ría del Sella, del que todo caminante queda prendado. El día en que se lleve a cabo el proyecto para esa zona será, sin duda, una de las mayores maravillas que se contemplen en todo el norte de España.

Que sea pronto.

NOVEDADES CD

**COMPAY
SEGUNDO**

**VEO COJÍMAR
DESDE LA PUNTA'L POZU**



NO TE QUEDES SIN LA COLECCIÓN DEFINITIVA DE FRANCISCO REPILADO (COMPAY SEGUNDO), LA LEYENDA DEL SON CUBANO.

EL CD INCLUYE:

1. VEO COJÍMAR DESDE LA PUNTA'L POZU (BOLERO)
2. EL DÍA QUE ME QUIERAS... ¡ CUANDO YÉ ! (BOLERO-SON)
3. AFEITATE, LINDA GRACIELA (SON)
4. EL 'MACIZO DE ARDINES', PAPICHULO SABROSÓN (SON-AFRO)
5. PA' IR A LA HABANA NO HAY QUE PASAR POR LLANES (TOU SE ANDARÁ) (PERICOTE-SON)
6. ADIÓS BERGANTÍN, LLÁMAME AL MÓVIL (GUARACHA)
7. CUANDO SALÍ DE CUBA, OLVIDÉ APAGAR EL GAS (CONGA)
8. NACÍ EN CAMAGÜEY EL DÍA DEL BOLLU (CHA CHA CHA)
9. EN SANTIAGO TE AMÉ A LA SOMBRA D'UN OCALITÓN (BOLERO-MIX)
10. EL GRAN TORCEDOR DE PUROS, YE UN JAPONÉS, MIHELMANO (HEAVY ROCK)
11. TODO EN BOMBONES, PASTELES, AMARGOS, PISOS DE ALQUILER, PAN, CHOCOLATE, 'DELICATESSES', CAIMANES DE TURRÓN Y RAJALMENDRA... LOS BEYOS, FABINES DE MIL COLORES... ¡QUÉ SE YO, DE TOU ! (MERENGUE)
12. DON EUGENIO (DANZÓN)

Ribadesella en el recuerdo

Juan Ferreiro

C

onocí personalmente a Dionisio de la Huerta en unas circunstancias muy especiales. Iba con mi mujer en el tren fluvial que conduce de Ribadesella a Llovio, a la fiesta que allí se celebra por la tarde, cuando

en el momento de montar se acercó una señora rogándonos que durante el trayecto estuviéramos pendientes de atención a Dionisio, sobre todo al bajarse en Llovio.

Pensamos que no se encontraría muy bien, o que por su avanzada edad ya tenía disminuida su agilidad.

La cosa es que durante el recorrido establecimos una corriente de amistad y simpatía, siempre presente en nuestra conversación la maravillosa creación de esta fiesta.

Él iba como siempre queriendo pasar desapercibido, aun cuando era el que movía todos los hilos de este evento.

Al bajar en Llovio se acercó a nosotros un conocido entusiasta de Infiesto con el cual nos sacamos una foto, que no refleja por la actitud y el semblante, ninguna preocupación por Dionisio.

Como por aquellos años yo iba con frecuencia a Barcelona, Dionisio me invitó a visitarle en su domicilio y así lo hice.

Estuve en su casa una tarde saludando a sus familiares y le faltó tiempo para ponerme una sesión de vídeos de los distintos años de Piraguas y de sus estancias en un pueblín próximo a Infiesto. Le sugerí algunas ideas que yo pensaba para dar más realce a la fiesta, entre ellas que durante el recorrido de Ariondas a Ribadesella se lanzaran voladores que, entre aquellas montañas, resultarían de gran efecto, y también que se nombrara en el pregón de salida al río Sella como el REY de todos los ríos. Tomó buena nota y a ello se refirió en una amable carta que me escribió y que conservo con cariño.

Quiero patentizar la bondad y humildad de este soñador que, con motivo de un reparto de premios en Llovio, años antes, una persona que formaba parte de la comisión del Descenso y que parece se encargaba del orden en el follón que se formaba, comenzó a apartar a la gen-



El entusiasta, Dionisio y yo

te que se amontonaba para presenciar el reparto de trofeos y, entre ellos, no de muy buena forma, quitó de encima a Dionisio sin fijarse o desconociendo al jefe principal de la fiesta.

En recuerdo a su memoria incluyo una semblanza del descenso que le envié allá por el año 1984.

A Dionisio de la Huerta, como recuerdo de mi asistencia a las piraguas

Hace algunos años que no acudo al Sella en tren fluvial. Pensé que tenía que hacerlo, en recuerdo de mis años de juventud.

A las 8 de la mañana tomé el tren en Oviedo. Un tren engalanado con banderas y alegorías que lo hacen ser menos tren.

Al principio del recorrido, posiblemente por el madrugón, la gente va enmudecida o se habla bajo.

Pero, de pronto, quien ordena el tren, rompe el silencio con un estridente pitido cuasi musical como si fuera el tren ferial de la Bruja.

Y como si esta señal sonora fuera la fuerza anímica que conectara con los excursionistas, todo se transforma, surgiendo las risas, los chistes, las canciones.

En nuestro coche van dos revisores, ya veteranos del antiguo Económicos de Asturias, que son agasajados discretamente con una bota de vino.

Si fuera posible a estos revisores les pondría también montera y collar para dar un carácter más ritual al recorrido.

Pero llega Infiesto y se arma. Con su entusiasta entrega, estas gentes de Infiesto llegan y asaltan el tren con sus Tritones, Reyes, Faldones, Espadas y toda clase de armas de humor.

Veladamente como el gran jefe, inmutable –viejo y joven– mudo y parlanchín allí estaba el gran Dionisio comandando esta riada de entusiasmo.

Debajo del mandilín
tienes el chichirimundi
si te lu llego a coger
quitolis pecatamundi
Pero, pero, pero,
Infiesto va primero

Y así hasta Ariondas, donde se une la otra gran riada de Ribadesella y Oriente de Asturias.

El resto ya se pueden figurar: Un desfile anárquico, mezcla de Reyes, Faunos, Cabezudos, Viejos, Jóvenes, Cojos, Albinos, Hermosas Mozas, etc., etc. Todos corriendo atropelladamente hacia el puente donde Dionisio recitará el viejo verso de la Salida.

Seiscientas o más piraguas rompen las aguas del Sella, a golpe de brazo y remo por un paisaje, más frondoso que nunca. Bello, verde, brillante o nublado como es Asturias el mejor escenario para esta gran fiesta.



De la financiación del Ayuntamiento

No se puede pasar por alto en esta materia que el art.142 de nuestra Constitución garantiza la suficiencia de recursos de las entidades locales para el ejercicio de sus competencias en orden a satisfacer los intereses generales de los vecinos; el problema estriba en saber cuánto es lo suficiente, y más en los tiempos actuales en que la sociedad demanda unos estándares de calidad en la prestación de los servicios equiparable a la que le reportaría el sector privado.

La Ley Reguladora de las Haciendas Locales, del año 1988, es la que enumera y regula los recursos de que se nutren las Entidades Locales, y la misma ha sido objeto de múltiples modificaciones posteriores precisamente para tratar de lograr esa suficiencia a la que nos hemos referido anteriormente, pero también para dotar a las Entidades Locales de una mayor autonomía y capacidad de decisión a la hora de fijar la presión fiscal en los distintos tributos municipales.

De acuerdo con la Ley mencionada, son cinco las figuras impositivas de las que disponen las Entidades Locales, si bien el potencial recaudatorio de cada una de ellas es muy distinto. Por un lado, tenemos el Impuesto sobre Bienes Inmuebles, el Impuesto sobre Actividades Económicas y el Impuesto sobre Vehículos de Tracción Mecánica, todos ellos de exacción obligatoria, y por otro lado, tenemos el Impuesto sobre Construcciones, Instalaciones y Obras y el Impuesto sobre el Incremento de Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana, figuras es-

tas de carácter voluntario, es decir, que su exigencia o no depende de la voluntad de los Ayuntamientos.

Junto a esas figuras impositivas el resto de recursos tributarios lo componen las distintas Tasas por prestación de servicios y por utilización del dominio público (Recogida domiciliaria de basura, suministro de agua, etc...).

Otro recurso fundamental en la financiación de los Ayuntamientos es la participación en los Tributos del Estado; baste como ejemplo que las previsiones para el año en curso son que dicho recurso financie el 12,5% del gasto total presupuestado (607.174,04 euros de ingreso por ese concepto frente a 4.841.246,04 euros de gasto total). Pero si importante es este recurso desde un punto de vista cuantitativo, no lo es menos desde un punto de vista cualitativo, y me explico. Es el único recurso que llegado de una Administración ajena, cual es la Administración Estatal, no tiene asignado un fin concreto, es decir, que sobre esos recursos los Ayuntamientos tienen capacidad de decisión absoluta sobre el destino de los mismos. Muy al contrario del resto de recursos procedentes tanto de esa Administración, como de la Autonómica, vía subvenciones, y que por lo tanto sólo se pueden destinar al objeto subvencionable, lo que de algún modo coarta el ámbito de decisión discrecional de los Ayuntamientos.

Junto a los recursos mencionados hasta ahora, también cabe citar como recursos financieros de las entidades locales, los Precios Públicos, los Ingresos procedentes de su Patrimonio, etc...si bien el

potencial recaudatorio de todos ellos, porcentualmente hablando, es escaso respecto al volumen de ingresos totales.

Una vez hablado de los ingresos de los que se nutre la Hacienda Local, vamos a hacer referencia al gasto y a la distribución del mismo, y lo vamos a hacer centrándonos en el Ayuntamiento de Ribadesella. El presupuesto total del Ayuntamiento de Ribadesella asciende a 4.841.264,04 euros, de los cuales el 42,3% se lo lleva el Capítulo destinado a gastos de personal, y el 30,3% el Capítulo destinado a Gastos corrientes (mantenimiento de instalaciones, luz, prestación de servicios, etc...).

El resto se distribuye entre los distintos capítulos del Presupuesto, siendo de destacar que el capítulo destinado a Transferencias corrientes (subvenciones a Cruz Roja, a actividades culturales del municipio, etc...) asciende a 173.007,25 euros (3,6% del presupuesto total) y el capítulo destinado a inversiones (Cap.VI) asciende a 1.065.960,63 euros (22% del presupuesto total), agotándose de esta manera, casi en su totalidad, los recursos de que dispone el Ayuntamiento.

A modo de conclusión, diremos que los recursos de los que disponen los ayuntamientos, para financiar las cada vez mayores demandas de nuestros ciudadanos, son escasos. Y a los políticos nos corresponde gestionar dichos recursos de la mejor forma posible, para garantizar la calidad de vida que nuestros ciudadanos se merecen.

MARÍA NADIA GONZÁLEZ CUÉ
*Concejala de Hacienda
del Ayuntamiento de Ribadesella*

VERTI-ENTE

Román Palacios

A Verti no le cabía la menor duda, en sus muchos siglos de vida, de que existe una etapa en la vida de las mujeres en la que éstas se miran al espejo con la luz apagada. Incluso ponen gafas de sol para que no les deslumbre la claridad de lo que apenas ven o tal vez miren. No obstante, reconoce este ínclito personaje, suele ocurrir que los hombres, a lo largo de toda su vida, tienen el tamaño del cerebro inversamente proporcional al tamaño de las tetas de las mujeres en que se fijan.

Entre la calidad y la cantidad, asegura Verti, existe la misma y notable diferencia que entre el hambre y el apetito. Y así corrobora que entre la calidad del proyecto para Tito Bustillo y la cantidad que se pide, existe la diferencia de una derrota o victoria electorales.

Verti conoció a un tipo que paró en la villa, allá por el XIX, para quedarse. Jacques Torpeau justificaba todos sus fracasos empresariales alabando los éxitos de la competencia. Montó, antes de marcharse, una tienda de paraguas. Aquel año no cayó una gota en Ribadesella. Desde entonces la expresión "paragüeru" es usada con una aviesa intención. Sólo aceptaba las críticas de los mudos y si éstas se las contaban como indicios o rumores. Verti asegura que el bueno de Torpeau insistía en permanecer despierto en las épocas de mala racha, el resto del tiempo se quedaba dormido. Incluso sus empleados sabían que la esperanza que tenía en sus éxitos era la mayor garantía de sus fracasos. Nunca se entendió cómo no marcharon con él cuando se embarcó para América en el Habana. No regresaron nunca. No obstante algunos riosellanos se enteraron de que existía el continente gracias a ese suceso.

Con lo de Tito Bustillo Verti ya sólo se sorprende cuando le dicen que en la cueva hay efectivamente pinturas. De todas formas observa que en este asunto la gente se está poniendo a dieta: unos para convencernos de que es preciso perder

unos kilos, otros porque nos quieren enseñar a comer con calidad, aunque sea poco. Pero Ribadesella lleva demasiados siglos de anorexia.

Seguía su caminata Verti por el flamante paseo de Sta. Marina, antaño Sablera; nombre que algún concejo acuñó para su playa, dando al aumentativo Sablón pretensiones de titán, cuando un despistado lo llamó El Sablón de Gibraltar, al confundir, no se sabe si con fina ironía, una disputa internacional en el Cádiz del riosellano Argüelles con una palanganada de arena que bien pudiera llamarse Sablatu por el acorde con Peñatu.

Venía Verti con sus incondicionales por el puente, cruzó el muellín, ahora muellón, pasó por el antaño periate y siguió por el cantil. Cuando contempló el nuevo puerto no se pudo contener: "En Ribadesella siempre hubo más herba que tenada, ahora no tenemos ninguna de las dos". Incluso llegó a pensar si habrían aprovechado la obra de la explanada de hormigón en el muellín para colocar los pantanales, porque tal vez sea de más utilidad lo primero que lo segundo. Trató de reflexionar sobre el mundo de la pasarela y se acordó (como ya comentara en otros capítulos) que el joven rey Carlos I echó de menos algo similar para unir las dos vertientes. Ahora cuatrocientos años después algunos confunden progreso con reliquias. "Algo así", decía, "como si en lugar de hacer el tramo Unquera-La Arquera rehabilitaran el camino de Santiago". Sin embargo son muchos los riosellanos que están de acuerdo con esta obra, cuando la vean terminada lo estarán todos. Sobre el puente se mostró Verti contundente: "Lo que te garantiza una buena hostia es que te ahorra explicaciones". "Si D. Dario de Regoyos tuviera que plasmar su impresión sobre la bahía en un lienzo, lo tendría que hacer a martillazos en vez de con pinceles".

Pero siguió con el sablatu o sablazo que aplicaban los chiringuitos de la playa, que bien pudieran ser garitas de pea-

je para entrar en un sitio público, a medio camino entre un todo a cien y una concentración de ocupas. Entrar en el paseo y bajar a la arena era una cuestión de logística. El caso es que para bajar era imposible no comprar. A Verti le aseguraron que algunos bañistas buceaban con un vermouth y una tapa de aceitunas. Quedó pasmado con la cantidad de paseantes. Le recordó tal situación a las estadísticas preelectorales, esas que son la manera cuasi perfecta de desconocer perfectamente la opinión de los votantes. Sus resultados sólo sirven para quitar la razón a quien pretendía tenerla más como patología que como principio. El paseo tiene éxito. Pero decidió no pasar por allí al ver a tantos deportistas que sólo con mirarlos le hacían sudar mala salud por todos los poros. De algunos incluso puso en duda su intelecto pues no vio que se pararan ni a pensar. Hubo un momento en que le pareció estar con Pocholo en la isla de los famosos. Verti reconoció que para ir por el paseo debería entrenar unos años en el poli; para pasear por la Gran Vía juró tomar unas clases de fox-trot.

Se salió Verti y su comitiva hacia la paralela calle del paseo: Ricardo Cangas/Dionisio Ruisánchez prolongada por la calle Carretera de S. Pedro. No le extrañó el nombre habida cuenta de que los políticos usan el lenguaje con tanta dispersión. El comentario fue generalizado entre sus acompañantes: "Para salir desde el Instituto en pleno agosto tendremos que ir por la carretera de S. Pedro hasta casa dios, es decir a los Porqueros y cruzar por un puente el ragatu del río S. Pedro". No se podía contener: "Semejante urbanización y ronda es una decisión digna de los políticos locales, a los que uno siempre les debe suponer algo, el problema es saber qué". Verti sólo atinó a pensar en la simbología de los nombres. "Luego", seguía, "después de recorrer más de dos kilómetros daremos la vuelta otro tanto para terminar en un atasco y no encontrar



aparcamiento. Eso sí, siempre nos podremos distraer con las urbanizaciones que se hagan por el medio". La ronda oeste será toda ella una del oeste, al oeste del Pecos. Verti recordó aquella imagen idílica que aparecía en las películas de Ízaro Films cuando bajabas desde S. Esteban, para aterrizar ahora en una de Terminator. La vida en Ribadesella se está convirtiendo en un circuito gracias al cual algunas parejas de adolescentes recordarán, en su vejez, cómo cruzaban cogidos de la mano furtivos entre los coches (¡Vaya diver!). Sin embargo gracias a eso también algunos adolescentes se creen pilotos de fórmula uno, pero sólo lo parecen cuando tienen un accidente.

Verti se retiró a uno de esos bares (¡Tan suyos!) de rutina, en los que la gente que allí para ha pasado toda su existencia esperando que algo cambiara. A algunos juraría haberlos visto hace siglos en el mismo sitio y con la misma postura. En sus miradas pueden verse las cicatrices de la vida esculpidas en un rostro de granito. En algunos un arreglo facial de cirugía solo sería factible si volvieran a nacer. De momento se contentan con no mirarse a la cara los unos a los otros. Son ese tipo de

gente con la que nuestro espíritu riosellano gusta mezclarse, son aquellos para los que la alternativa a Ribadesella ha sido durante toda su vida Ribadesella. Entabló conversación con un tipo que aseguraba haber metido en el IRPF a su canario. No le importaba pagar por él, sólo quería demostrar que no estaba solo. Se encandiló Verti con una mujer a medio camino entre la fatalidad y la mala conciencia. Era tan delgada que más que sentada parecía clavada. Lo decepcionó cuando al cruzar sus piernas dejó ver unas zapatillas de felpa a medio calzar por el talón.

Se enfrascó con ellos en una conversación sobre la guerra, afirmando que él no había tenido nunca un sentido nacionalista de la vida, así que no le gustaban ni las guerras ni el fútbol. "Porque para ir al fútbol ahora hacía falta adquirir ademanos de rinoceronte revestidos con el uniforme de gladiador" afirmó. Le tiraban de la lengua interrogándolo sobre las elecciones. Pero Verti fue rotundo cuando dijo que las elecciones siempre son día de difuntos. "Y ahora nos vienen otras, pero las soportamos", decía uno de esos personajes del bar, "como soportamos el paso del tiempo. La elecciones son esa

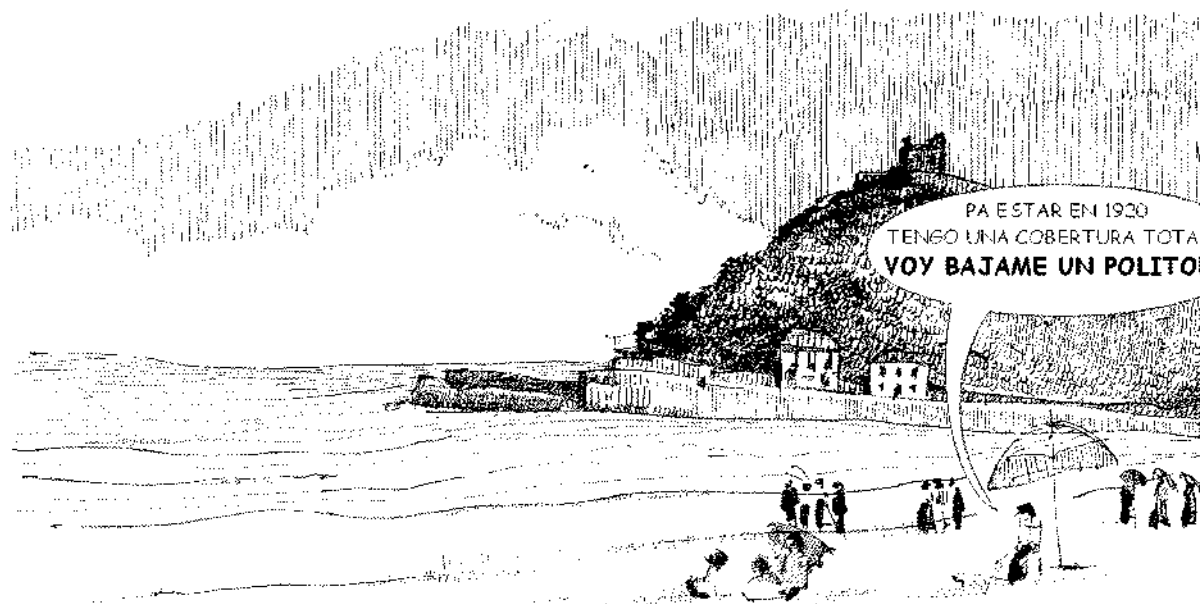
manera de concretar las mentiras más adecuadas para garantizar una verdad de consenso". Verti se encontraba a gusto con su gente, porque con ellos pasar un día era como si te cayeran en la espalda cien kilos de años de una vez. De hecho el viejo barman que usaba, como él decía, una dentadura alternativa que un viejo francotirador riosellano había dejado sobre la barra, medía el tiempo según las distancias espaciales. A Verti le dijo que las próximas elecciones municipales no serían dentro de cuatro años sino dentro de cuatro kilómetros de tiempo. Lo importante siempre está en el recorrido.

Se retiraba Verti de su visita añorando que en Ribadesella el diseño no se hiciera a fuego lento, pues se tiene tanta prisa que incluso cuando los jubilados van de viaje juntos toman direcciones separadas. Es más, en su partida pasó por uno de esos puntos limpios y llegó a la conclusión de que en Ribadesella la basura no se deposita, se abandona. Pero todo son las prisas.

Un relato más de Verti, ese espíritu riosellano, si lo ven o saben de él saludándolo, aunque siempre dirá que es un amigo en fase de dejar de serlo.

RIBADESELLA: POSTALES DE AYER, PALABRAS DE HOY

ASTURIAS - Ribadesella



PINTORESCA PANORÁMICA DE LA PLAYA DESDE LA MISMA PLAYA (1920)

Parúas

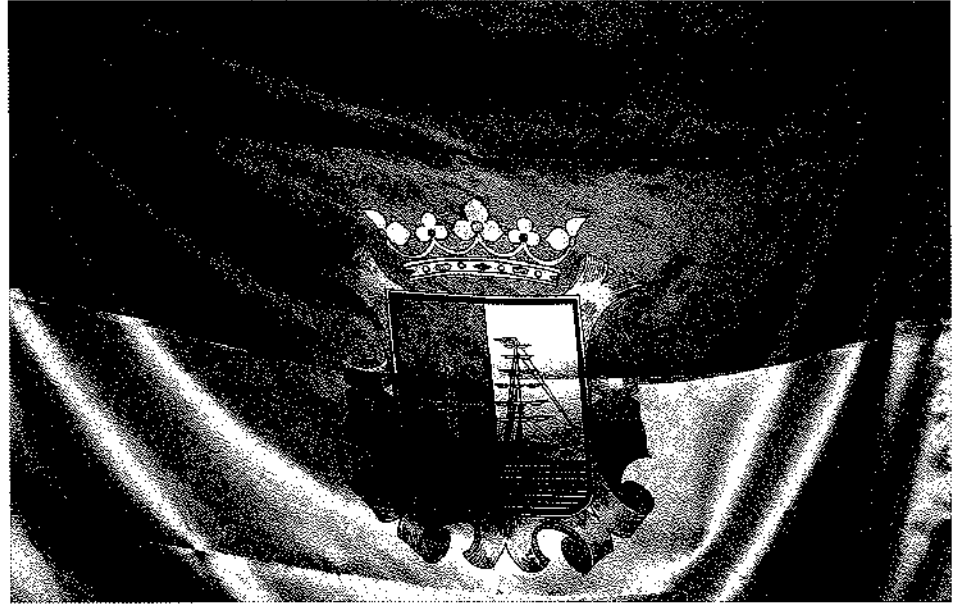
La Mirandiella

Juan José Pérez Valle

No fue hasta hace bien poco tiempo cuando, debido al interés de los últimos gobiernos municipales por llenar la villa de banderas durante

el verano por aquello de presentar una mejor imagen turística, comencé a interesarme sobre el origen de la bandera que se tiene por riosellana. Así pude saber que, junto al escudo que la adorna, habían sido adoptados en distinta época, para quedar después su origen sumido en el olvido a lo largo de buen número de años, haciendo buena la generalizada opinión acerca del poco interés que tienen los riosellanos hacia sus propias tradiciones, tengan éstas abundante o escasa pátina. Sobre el escudo riosellano, nada que objetar, salvo en la fecha, a lo señalado por Guillermo González que, en el semanario SOMOS de 10 de junio de 1956, afirmaba que había sido creado, a instancias del alcalde Manuel Caso González¹, por los empleados del Ayuntamiento Francisco Gutiérrez Toraño y David Alonso, siendo diseñado con dos cuarteles, uno con la Cruz de la Victoria y otro con la proa del bergantín Habana. El diseño original carecía de corona, que fue añadida posteriormente, murada durante la Segunda República, y después unas veces real y otras de otro tipo, abierta o cerrada, según cuadro y al gusto de cada cual, por no hablar de la variedad de formas y adornos que le han puesto al no haber sido todavía normalizado.

Respecto a la bandera, desde mediados los años 80 del pasado siglo y hasta



La presunta

J.J.

al menos el año 1991, lucían en la fachada de la Casa Consistorial sobre la puerta de entrada y a ambos lados de la misma las banderas española y asturiana hasta que, algún tiempo después -en fecha no determinada y sin aparente intencionalidad- la española fue sustituida por la de la Unión Europea. Tras las elecciones municipales de junio de 1995 en las que José Miranda -del Partido Popular- fue elegido alcalde, el entonces concejal José Arsenio Ponga Granda, un santofiés que había sido el penúltimo Ayudante de Marina que hubo en Ribadesella, contrariado porque la bandera española no ondease en la fachada municipal, tuvo la iniciativa de colocar cuatro mástiles en los jardines de la Plaza de la Reina María Cristina frente a la puerta de entrada al Ayuntamiento, en los que se colocasen las banderas, europea, española, asturiana y la de Ribadesella. Pero al hacerlo, se presentó un dilema ¿cuál era la bandera de

Ribadesella? Como al entender de aquella corporación ni siquiera se sabía si existía alguna definida como tal, para salir del paso se echó mano de la única rara -digo rara porque no pertenecía a ningún país en concreto- que se recordaba que hubiese ondeado alguna vez en la villa. Así fue como se adoptó sin saberlo la de la Sociedad Cultural y Deportiva, a la que adornaron con el escudo de Ribadesella en su centro pero sin los aditamentos y leyenda propios de aquella asociación, bandera que fue confeccionada en la sombrerería Albiñana de Oviedo y que desde entonces pasó a ser considerada como propia del municipio. La idea de los mástiles no fue muy efectiva ya que robaban las banderas, así que en 1996, aprovechando la remodelación de la plaza y eliminación de sus jardines, se diseñaron unos soportes adecuados para colocarlas en la fachada de la Casa Consistorial, donde se situaron entonces y con-



tinúan hoy; eso sí, ondeando más bien poco al permanecer casi siempre enrolladas alrededor de sus mástiles.

Sobre el origen de la bandera de la Sociedad Cultural y Deportiva, hay que remontarse al año 1963, año en el que por vez primera aparece el logotipo de aquella asociación en los impresos de la misma (escudo de Ribadesella sobre dos remos cruzados, aros olímpicos en la parte superior y la leyenda circular SOCIEDAD CULTURAL DEPORTIVA – RIBADESELLA-). En aquel año y por iniciativa de esta asociación, la Danza de Arcos renace de sus cenizas después de un olvido de nueve largos años, experimentando una gran transformación; se admitieron chicas entre los danzantes y los tradicionales colores de su indumentaria, pantalón y camisa blancos con faja y pañuelo rojos, dejaron paso al blanco y al azul. Aquella agrupación folclórica necesitaba una bandera y dos personas comprometidas con la asociación y la Danza de Arcos, Adolfo Fernández y Argimiro Valdés fueron sus creadores, diseñándola con dos franjas horizontales con los colores azul y blanco, colores que creían corresponder a los de la bandera asturiana², y colocando en su centro el logotipo de la asociación, siendo confeccionada por Lucía Llano Martino hacia 1965. La bandera precedía a la agrupación folclórica en sus actuaciones y desde entonces comenzó también a lucir, normalmente durante el verano, en la fachada de la sede de aquella sociedad como propia de ella (calle Manuel Caso de la Villa nº 22, 1º), no se sabe hasta qué año pero como mucho hasta 1993 en que esta asociación se vio obligada a dejar aquellos locales.

Con estos antecedentes, no parece muy normal que un símbolo tan visible y



Banderas enrolladas en sus mástiles

J.J.

emblemático de todo un pueblo haya sido tomado del de una asociación que contaba con unos cientos de socios (289 socios en 1965), por muchos éxitos, fundamentalmente deportivos, que ésta tuviera. A este respecto, no hay que olvidar que en Ribadesella hubo otras banderas representativas de asociaciones que también dejaron su impronta durante muchos años en el seno de la sociedad riosellana, como la de su antecesora, la Sociedad Cultural Riosellana (bandera creada en 1934) que era azul (del color azul de la asturiana), con tres lazos con los colores nacionales republicanos y en el centro el escudo de Ribadesella con la inscripción "Cultural Riosellana"; o la del Casino, que fue diseñada en marzo de 1936: de color morado, con el escudo de Ribadesella en su centro y las iniciales C.R. (Casino de Ribadesella). Pero es que además, en la "aprobación" del símbolo municipal se omitieron los trámites más elementales, lo que parece ser bastante habitual en Ribadesella con decisiones de este tipo, pues no sólo no consta la adopción del acuerdo municipal en el que se

haya aprobado –al parecer ni siquiera lo hubo-, también se hurtó a los ciudadanos la apertura de un período de información que les diera la posibilidad de intervenir en un asunto de tal relevancia. Por estos motivos, la bandera que hoy se exhibe como riosellana en la fachada, en determinadas salas de la Casa Consistorial y en otras dependencias municipales, debería ser considerada ilegal.

NOTAS

¹ En "Guía", Boletín Informativo del Ayuntamiento de Ribadesella, nº 1, pág. 34 (1998), apostaba por el año 1892 como la fecha más probable de creación del escudo y no la de 1888 como señalaba Guillermo González en el artículo citado. Es un error, el emblema en cuestión aparece por vez primera en los papeles municipales en octubre de 1890. Manuel Caso no era alcalde en 1888; sí lo fue desde enero de 1890 hasta finales de 1892.

² La bandera asturiana fue prácticamente una desconocida hasta la muerte de Franco, de ahí que todavía a comienzos de los años 70 una obra tan documentada como la Gran Enciclopedia Asturiana, diese como opcionales para ella los colores azul, o el azul y el blanco. La bandera no fue institucionalizada hasta 1981.



Pequeños apuntes para ¿pequeñas? historias

«La mentira puede correr un año, pero en un segundo, la verdad la alcanza»

José Manuel Rodríguez Miranda

C

on motivo de la celebración de la última Fiesta de San Juan tuvo lugar un acto de homenaje al ex - Alcalde Sr. Juan Ureta como principal "impulsor" de la misma.

En los día siguiente algunos medios de comunicación publicaban crónicas sobre el "16 aniversario" o sobre cómo la fiesta "se inició en 1987".

Todo ello merece algunas puntualizaciones tendentes a que la realidad de la historia no sea manipulada para generaciones venideras. Desconociendo las fuentes de información de los cronistas, resulta evidente que no fueron las más adecuadas (¿interesada, deliberada o tendenciosamente?). En principio la fiesta con el sistema en que se sigue celebrando tras su recuperación no pudo iniciarse en el "Prau de San Juan" en 1987 simplemente porque en ese año ese terreno no existía.

Ese año se celebraron elecciones municipales. Quién esto suscribe formaba parte de la lista encabezada por Juan Ureta, la cual resultó ganadora, por lo que asumí la responsabilidad de la Concejalía de Educación, Cultura y Deportes. En el programa estaba prevista la construcción de una pista polideportiva en La Atalaya.

Con la excavación del terreno donde posteriormente se ubicaría esa pista se inició el relleno de lo que sería el "Prau de San Juan", continuándose con los materiales recogidos en las playas y el río San Pedro tras los temporales del verano de 1.988. Por cierto que ese relleno de un campo ahora tan apreciado y valorado originó diversas denuncias al Ayuntamiento (hay quién opina que de miembros de la Corporación) y una virulenta oposición de los grupos políticos municipales que no participaban en las tareas de gobierno, particularmente de Paco Vázquez y de Toni Silva, concejales de I.U. que auguraban gravísimas consecuencias de carácter catastrófico a causa

19		20	
Cuentas San Juan		APORTACIONES	
Mollejo	26.400	Aramburi	5.000
El Arbol	17.408	Pombeslas	5.000
Megafonía	15.800	El Arbol	5.000
Galst	1.420	Apstin	vino
Big	3.640	debas	vino
Notas		Notas	
Rodrigo	12.625	La Abeles	chocolate
Titebales	5.000	C.L.A.	leche
Geranio	41.250	Los Jiranos	
Revolución enrietas			
Sillas	7.720		

En la agenda de la época (25.06.90) figuran los datos del coste de la fiesta y de algunos de los colaboradores

del relleno. Actualmente Paco, de nuevo concejal por el mismo grupo político, ignora ese espacio en su programa electoral, mientras que Toni (ahora en las filas del P.S.O.E) escribía no hace mucho: "Opino que lo más práctico sería usar el Prau de San Juan como aparcamiento veraniego con una salida peatonal hacia El Tocate o hacia el puente nuevo... Valdría también como aparcamiento para Tito Bustillo." (Foro de la revista digital 3 erres - 9 de abril de 2.002).

Los "ilegales" rellenos llegaron incluso en los carnavales de 1988 a ser objeto de una copla suscrita por Fray Geranio de Melorda que rezaba:

¿ Y el relleno de la ría?
Grandísima cacicada
Vas facer que tape el Sella
La villa de Ribadesella
Cuando venga la riada.

(La copla aludida merecerá ser objeto de otros "pequeños apuntes" en ocasión venidera).

En el aspecto burocrático o formal se estaban dando otros pasos. Desde la Concejalía de Cultura se impulsaba un plan concreto y estructurado en distintas fases de recuperación de fiestas que habí-

an sido tradicionalmente exitosas y de gran participación popular y que en buena medida se había perdido en la larga, oscura y triste noche de la dictadura franquista.

En ese camino la Comisión de Cultura reunida el día 5 de Abril de 1.989 (se hacían muchas reuniones y se tomaban decisiones de forma democrática, aunque haya quienes pretendan tergiversarlo o incluso olvidarlo) acordó proponer al Pleno la declaración de fiesta local el 23 de Junio, debatiéndose algunos de los actos a realizar en ese día. El 18 de mayo el tema volvió a ser tratado junto con la elaboración del calendario de diferentes actividades culturales como el concierto de Víctor Manuel, las exposiciones previstas en primavera, las actuaciones teatrales y musicales, el mercadillo de artesanía, la situación de la Casa de la Cultura,...; sin embargo ese año no hubo fiesta grande, los que más disfrutaron fueron los pequeños con la actuación del Grupo Tite-res de las Nubes a las siete de la tarde en la Plaza Nueva.

Ese 23 de Junio un grupo de chicos (entre los que se encontraba mi hijo Víctor) recogió leña de los escombros de La



En la noche mágica se revuelve el chocolate

Playa y la ribera del río San Pedro y quemó su hoguera en la parte baja del exterior de las viviendas del antiguo Instituto (donde hacía tiempo se ubicaba un camping). Allí merendaron, escucharon música, contaron anécdotas y chistes... disfrutaron de la Noche de San Juan. Ya entrada la luna un chocolate caliente sirvió para reponer fuerzas. Los adultos las repusieron (repusimos) por el material aportado por Juanita y Emilio que en aquel entonces gestionaban el chiringuito del final de la playa (ahora gestionan el bar "El Regreso") y que iban a recoger a su hijo

Iván. Para todos volvió a haber chocolate.

Esa fue la experiencia que sirvió de boceto para la celebración de la fiesta el año siguiente. Recogida de leña, "fartura", música, alegría, hermandad... ; básicamente hoy sigue siendo el mismo esquema, a pesar de los fallidos intentos de terminar con ella.

Ese planteamiento se hizo ante la Comisión de Cultura, ante los grupos políticos municipales y ante el Alcalde. En cuanto al tipo de comida a realizar el Concejal de Cultura proponía buscar patrocinadores para realizar un reparto gra-

tuito de fabada entre los asistentes con el montaje de una cocina de campaña semejante a la que se pone en los Campos de Oba el Día de Les Piragües. En una de esas reuniones en que se hizo la propuesta alguien (no recuerdo exactamente quién, pues varias personas se atribuyen la paternidad de la idea) opinó que en lugar de la fabada se podía proponer la elaboración de paellas por grupos. La sugerencia fue aceptada. El resto del trabajo, de la organización de los pasos que el nuevo proyecto hacía necesarios, lo realizó una Comisión Organizadora que ya entonces colaboraba en otras actividades, como por ejemplo la Cabalgata de Reyes o El Carnaval. Esa Comisión es quién debe llevarse todo el mérito por la labor realizada (así lo recordó Juan Ureta en el homenaje que le ofrecieron). Todos los miembros de la misma participaban de forma voluntaria; algunos eran trabajadores municipales, otros concejales, otros no tenían ninguna vinculación con el Ayuntamiento, pero todos dedicaron muchas energías, mucha parte de su tiempo y hasta su propio dinero en algún momento para que las fiestas riosellanas recuperasen su pasado esplendor.

Sería muy difícil nombrar a todas esas personas, pues no eran las mismas en todas las actividades, por lo que se corre el riesgo de olvidar a alguna, originando así una posible enemistad estéril e innecesaria, pero en la agenda del concejal de Cultura de la época figuran las siguientes anotaciones con datos relativos al programa y la responsabilidad en el reparto de las tareas previas a la gran fiesta de aquel 23 de Junio de 1.990.

NOCHE DE SAN JUAN

21 H / Paella / Parrillada

Grupos. Preinscripción. Obsequio.

24 H / Hoguera. Gaiteros. Grupos Riosellanos. Juegos.

1.30 H / Concurso de contador de chistes. Premio sorpresa (Serranos).

4.00 / Chocolatada.

Perolas Instituto / Escuela. Comisión.

Perolas:

José Manuel (Instituto / Escuela. Carlos

Megafonía:

José Manuel (Angelín. Julián. Tipo música)



El segundo año se recuperó la tradición de decorar fuentes



instalación eléctrica:

- José Manuel. Publicidad o cobro
- Trébedes: M. Angel
- Vasos / Platos: M. Angel
- Quemadores: Todos
- Bombonas: José Manuel (Angelín - 5)
- Plásticos: Carlos Tejo
- Gaiteros / Danza: Ana
- Premios: Ana
- Bebida: Armando
- Bizcochos: Sandra / Estela
- Leche / Chocolate: Ayuntamiento

La convocatoria de la fiesta se realizó a través del reparto de unos "panfletos" de colorines que incluían el programa y un pequeño poema, casi siempre realizado por Carlos Tejo o por otros miembros de la Comisión, incitando a la participación popular. En ese primer año el texto anunciaba:

*Quién te pillara paella
Con centollu cocinada
Por Conchita "La Maella"
Y con buen vinu moyada*

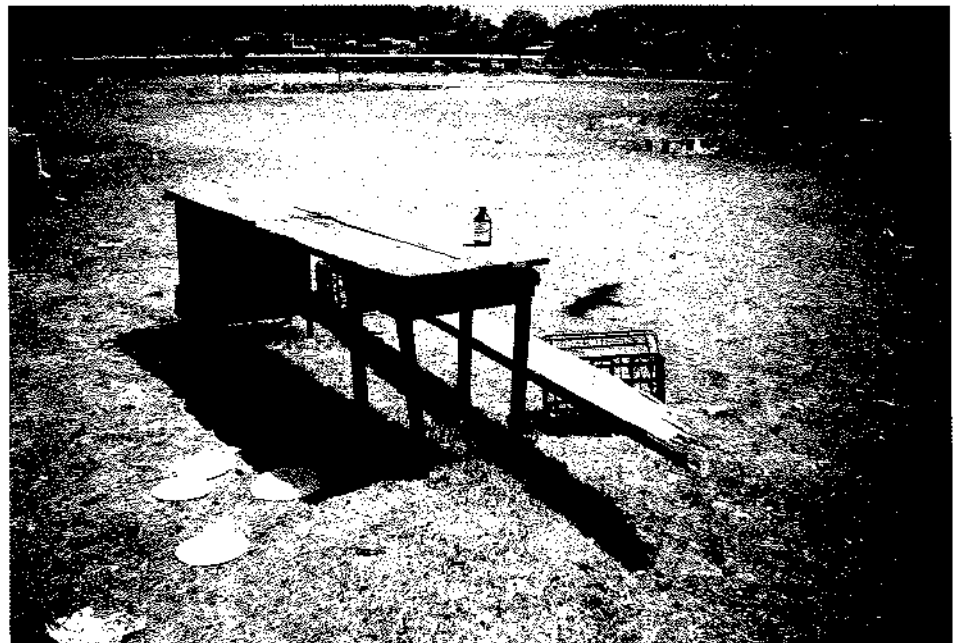
*Les gambes, los arbeyinos
La condimenta mezclada
Col arroz y les salchiches
Fáiseme la boca agua*

*¿Vamos quedanos atrás
Y ser nos menos qu'ella
Yo nun - y teno mieu al gas
Ni al arroz ni a la costIELla*

*Mas dexemos de soñar
Quién - y da meyor "saleru"
En la Noche de San Xuan
Vamos a ser los cocineros*

*La cosa ye bien sencilla
Y yo ya toi animáu
Y si nun nos sal "redondu"
Echámos - y del allargáu*

Asimismo se celebró un concurso de relatos en el que participaron Vicente Arminio, Estela Rosete y Carlos Tejo. Desgraciadamente la iniciativa no tuvo continuidad. Asimismo el intento de realizar un concurso de chistes o murgas nunca cuajó, aunque sí fue muy exitosa una improvisada carrera de madreñas



Al día siguiente el «prau» nos hace ver los efectos de la fiesta

*Cada un escueye so grupu
Cuantos más grupos meyor
Yo ya se de más de doce
Con el tuyu trece son*

*Nun hay falta llevar bebida
Hasta la lleña pondremos
Y habrá regalu sorpresa
Pa todos los cocineros*

*Que sí, que tá organizáu
Hai chocolate y foguera
Y unes cuantes cosas más
Pa dempués de la paella*

*El sitiü ye onde 'l poli
Allí cabe tou el pueblu
Si nun salimos nel "Guinness"
Apenes faltara- y un pelu*

*Aunque lo más importante
Ye que lo pasemos bien
Y pa más información
Nel Ayuntamientou hai quién.*

Recuerda: Es necesario que los grupos de amigos, compañeros, etc. que hagáis las paellas, os apuntéis en la biblioteca o bien en el Ayuntamiento, donde recibiréis toda la información necesaria.

¡No lo dejéis para el último día!

realizada en el segundo o tercer año en la que participaron cuatro personas. Una de ellas se retiró al principio y nadie recuerda quién era. La carrera fue ganada por Juan Manuel Blanco, de El Alisal, de forma rotunda y clara, algo que no ocurre con el segundo puesto, que disputan en su memoria de forma simpáti-

ca y agradable Fran el médico y Fco. Elías actual Presidente de la Sociedad Cultural y Deportiva.

Al final todo salió mucho mejor de lo previsto, el prau se llenó y se rumoreaba la cifra de unas 2.000 personas. Ignoro la fuente de ese dato, pero lo cierto es que la asistencia popular fue masiva. En el amanecer del día siguiente cuando los últimos "festeros" abandonábamos el lugar una pareja de la Guardia Civil nos manifiesta haber estado toda la noche pendiente de la fiesta. Sorpresivamente, con un número tan elevado de participantes y el consumo de alcohol... no hubo un solo incidente.

Un comienzo inmejorable.

En los días posteriores los corresponsales de prensa en la zona o los colaboradores habituales hicieron del silencio su crónica, el prau, la fiesta y los asistentes no existieron. Por su parte los miembros de la Comisión Organizadora vuelven a reunirse (en la copia de la agenda del concejal puede comprobarse que el día 25 de ese mismo mes) para evaluar el resultado de su trabajo, hacer cuentas (el mayor problema siempre) y comenzar a preparar con un sistema de funcionamiento semejante la recuperación de la Jira a La Mediana. Pero eso es otra "¿pequeña? historia" que también tiene sus "pequeños apuntes".

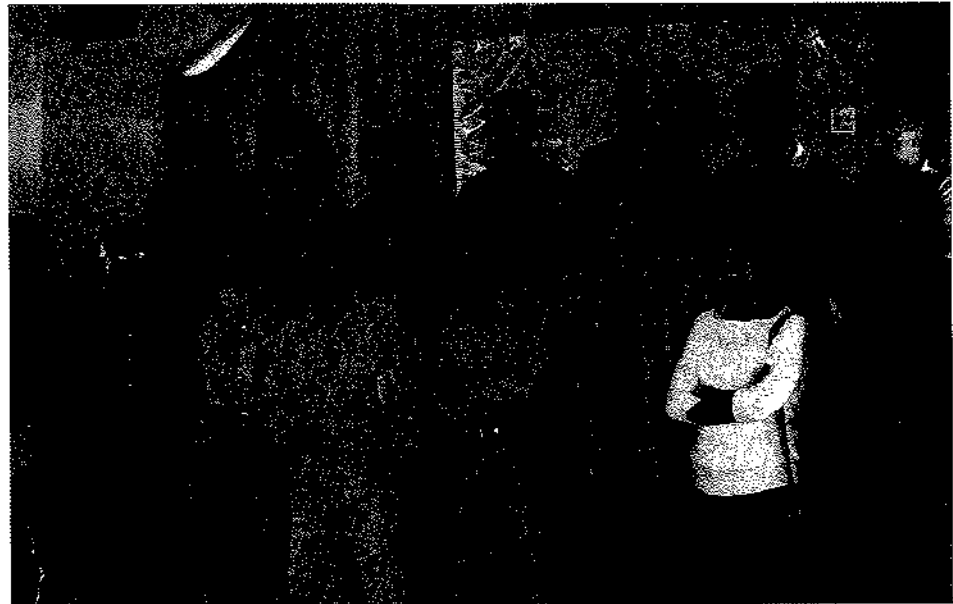


Las Elecciones Municipales del 25 de mayo de 2003

Juan José Pérez Valle

Como toda campaña electoral que se precie, la que nos ocupa vino precedida por la precampaña, que incluyó la presentación pública de las distintas candidaturas, ilusionadas en hacerse con

el mayor número posible de concejales de los trece puestos en juego. La precampaña había dado comienzo unos meses atrás, con el envío de alguna carta a los vecinos, con algún boletín depositado en los buzones en los que se hacía resumen de la buena gestión de cada cual, aprovechando la misiva para lanzar puyas a sus oponentes, con el acoso de la izquierda al equipo de gobierno al que, por un quitame allá esa pancarta, llegaron a acusar de estar a favor de la guerra en Irak, y con el arreglo por parte del Ayuntamiento de los caminos de las aldeas del concejo con lo que la alcaldía pensaba ganarse el favor y voto de sus vecinos. Todo discurría por los cauces más o menos normales hasta que, en los últimos días de abril, un torpedo explotaba en la línea de flotación del PP: las denuncias de la CUOTA (Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio de Asturias) contra el alcalde por las obras de arreglo de unas cabañas que éste realizaba en el entorno de Cova Rosa —que es un espacio protegido—, que le obligaban a derruirlas por ilegales y de paso multar a su propia esposa al constar como titular de ellas, cuestión que se politizó al máximo. Los populares, acongojados, situados contra las cuerdas, hicieron piña alrededor de Miranda, viendo detrás de la denuncia la mano negra —en este caso roja— del Gobierno regional. Por su parte el semanario El Fielato, editado en Cangas de Onís pero que se distribuye por toda la comarca oriental, entraba a saco en la disputa y hacía campaña de acoso y derribo de Miranda, al que le tiene ganas desde hace tiempo, denunciando las irregularidades que en su opinión permitieron al alcalde construir el hotel del que es propietario



Candidatura de Izquierda Unida

JJ.

en Ardines, mientras que Sergio Marqués, representante máximo del URAS y antiguo jefe político de Miranda, le atacaba en la prensa por el asunto de los sueldos de los concejales. Mientras tanto, el líder opositor Roberto Pire, aparentemente ajeno a la polémica pero regocijándose por lo bajo de las tribulaciones por las que pasaba Miranda, aprovechaba la trifulca para salir en la foto y, cual general de aquellos de decir “aquí estoy yo”, denunciaba el mal estado de las escuelas de Collera y, con paseo en barca incluido, el deficiente estado del puente sobre el Sella, haciendo de paso campaña contra la pasarela que se proyecta construir junto al puente. Además, un PSOE eufórico se destacaba con la realización de una encuesta telefónica que les daba como vencedores. Nunca el PP se había encontrado en horas tan bajas.

Sin embargo, al alcalde no le faltaban ases en la mano, por lo que el contraataque no se dejó esperar, enviando una carta a los vecinos con su versión —en este caso limpia de toda culpa— acerca del asunto de Cova Rosa, acusando de paso a los socialistas de “persecución electoralista”, mientras que de la chistera sacaba

la mejora del abastecimiento de agua al oriente del municipio que le habría de reportar golosos votos. Además, el ministro de Fomento, Álvarez Cascos, apareció por Ribadesella con la cartera repleta de billetes en favor del proyecto de Tito Bustillo avalado por el Ayuntamiento y la Plataforma; ya saben, ese proyecto del que los socialistas del Gobierno regional no quieren ni oír hablar a pesar de ser mucho mejor que el suyo.

Así las cosas, a las puertas del periodo electoral comenzaron a conocerse los programas de los distintos partidos, bien es cierto que con escasas diferencias entre ellos. La moral de los contendientes estaba muy alta y la relativa tranquilidad política que veníamos disfrutando, salvo durante periódicos sarpullidos, se vio alterada por una desusada actividad. No se hicieron esperar las visitas a Ribadesella de los líderes regionales de los distintos partidos, las reuniones con vecinos, las solicitudes de voto, los mítines y la propaganda en la calle y en los buzones. El Ayuntamiento había colocado unos cutres soportes de madera en distintas partes de la villa para pegar los carteles propagandísticos y que éstos no ensuciasen las fachadas, pero a todas luces

resultaron insuficientes, por lo que también hubieron de ocuparse otros lugares. El aspecto de las calles de la villa cambió, al verse adornado con tanto *número uno* a media sonrisa.

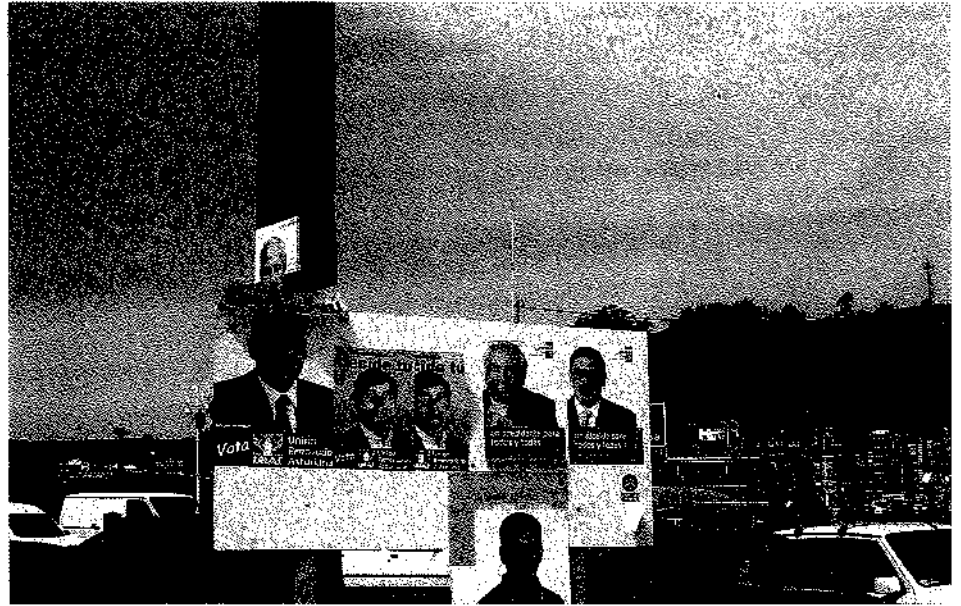
En un cartel en el que predominaba el color rojo y con el rostro del candidato, el PSOE decía: "Roberto Pire Calleja, un alcalde para todos y todas". Con lo de "y todas" no estuvieron muy afortunados; y no se puede achacar a que la publicidad viniese dirigida desde más arriba, porque en marzo de 2003 Pire envió una carta a "los/las riosellanos/as" que ya apuntaba idénticas formas. Deben de creer que expresarse así, con un guiño a las señoras, es más "progre", aunque a la hora de fregar los platos, limpiar la casa o hacer la compra, sus militantes varones son como los demás.

Más consistencia por lo directo de la expresión tuvo el slogan del URAS, cuyos asesores de imagen, mejor pertrechados, fueron directamente al grano: "En Ribadesella, decide tu".

"Si eres asturiano ¿por qué ocultarlo?", proclamaban en grandes caracteres los carteles del PAS-URI en un castellano poco consecuente con la pregunta. Sin embargo, los carteles asturianistas naufragaron rápidamente; la goma utilizada no fue muy eficaz y a las pocas horas el rostro de Olegario rodaba por los suelos.

Por su parte el cartel de IU, con la foto de Paco Vázquez, señalaba en castellano y asturiano: "Tu gente, tu voto".

Más austero en cuanto a expresión, fue el cartel del PP. El rostro de Miranda se acompañaba escuetamente con su nombre y en él se pedía el voto con letra pequeña, como con vergüenza por las tribulaciones por las que estaba pasando. No estuvieron muy diligentes los del PP en colocar su cartelera, por lo que los principales lugares de exposición fueron ocupados rápida y entusiastamente por otros partidos, quedando para el alcalde lugares tan poco dignos para un ilustrísimo como los cubos de la basura. El rostro de Roberto Pire, además, ocupó totalmente la plaza de la Reina María Cristina de modo que el alcalde, si se asomaba a la ventana o salía por la puerta del consistorio, lo primero que encontraba era el rostro de su directo rival. No obstante, la cartelera experimentó un notable dete-



Propaganda cartelera.

J.J.

rioro y, a los pocos días todos tuvieron buenas oportunidades de exposición: en las farolas del puente, en las de los paseos, en la Gran Vía, y hasta en las aldeas.

Por lo que se refiere a Andecha Astur, al no gozar de excesivos medios, sus escasos carteles destacaban por su generalidad, refiriéndose al partido y no al candidato, pudiendo servir tanto para Ribadesella como para Caborana. Los interesados en hacer recuento de cuántos candidatos a la alcaldía son nacidos riosellanos, se sorprendieron al observar que para uno que había carecía de foto.

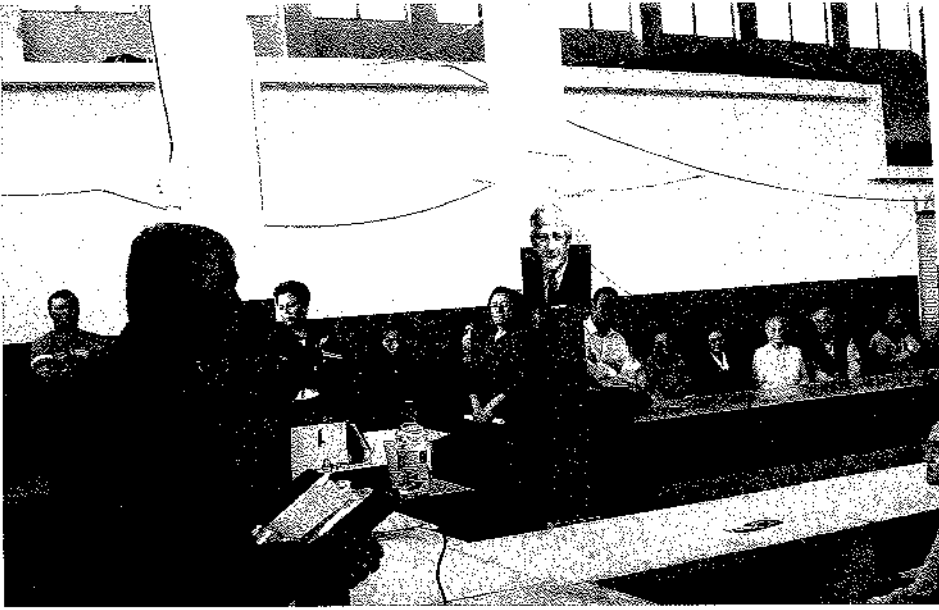
Y también dio comienzo la campaña mitinera, que alcanzó sus niveles más ál-

gidos los fines de semana, y algún que otro miércoles aprovechando que era día de mercado y la villa estaba más animada que de costumbre. Arropados los líderes locales de los distintos partidos por todos los que formaban parte de la candidatura, se dedicaban a exponer los principales puntos de su programa y cada uno se despachaba a gusto ensalzando lo realizado por ellos –o lo que iban a realizar– y criticando a los demás, por lo que hacían y decían o por lo que dejaban de hacer o decir. La vestimenta utilizada en estos eventos fue bastante informal; lenguaje mitinero, mucho énfasis en algunos puntos esperando el aplauso, etc. Entre el pú-



El Presidente del Principado durante la presentación del «Ecomuseo».

J.J.



Mitín del Partido Popular en la Plaza de Abastos.

J.J.

blico asistente no faltaban los incondicionales, los espías de otros partidos, los curiosos, los que no tenían otra cosa mejor que hacer...

El domingo 11 de mayo abrió la espita el PAS-URI en la Casa de la Cultura. Habló en primer lugar el nº 2 de la candidatura, José Ángel "el taxista", dando fin al acto el cabeza de lista, Olegario "el de La Cereza". Unas 50 personas acudieron, aunque hubo que esperar unos minutos para que comenzase el acto, todo con ánimo de recoger a algún despistado a la salida de misa de doce.

El miércoles 14, día de mercado y en el mismo centro, le tocó el turno a los del

URAS, arropado Juan Ramón Busto por Sergio Marqués y al que no pude asistir. Lo lamento.

El sábado 17 fue el día de los mítines de los grandes partidos -coincidentes en el horario- y donde el PP y PSOE trataron de dar lo mejor de sí mismos. El primero en la Plaza de Abastos y el segundo en la Casa de la Cultura.

El del PP resultó bastante pobre de local, y medios. Unos 80 seguidores y curiosos estuvieron presentes en él. El alcalde, ronco, inició la sesión ante el micrófono, seguido por Alejandra Cuétara, candidata a diputada regional (esta chica, martillo de socialistas, vale mucho; curiosamente lo

primero que llama la atención cuando uno se aproxima a ella es que se salga del estereotipo de las *barbies* de su partido, aunque hay que darle tiempo), finalizando el acto Reinerio Álvarez, secretario general del PP en Asturias. El ambiente era bastante frío y desangelado, el sonido no era muy bueno por la deficiente acústica del local y en cuanto a la luz, nada de exhibiciones y derroche, la natural que entraba del exterior. ¿Asientos? Pues cuatro sillas desvencijadas, los mostradores de la plaza o el apoyo que podía prestar en estos casos la pared. Solo el panel que estaba detrás de los oradores en el que predominaban los colores azul y blanco, y una gran pancarta que decía "Ribadesella capital de la Prehistoria. Gracias Cascos" sugerían que se tratara de un mitin. Aplausos..., los justos.

Sin embargo el del PSOE tuvo una organización magnífica. Había mucho más calor en el ambiente y unas 120 personas arrojaron a sus líderes. En el escenario de la abarrotada Casa de la Cultura había un gran panel en rojo y blanco con el *slogan* "Otra forma de ser, otra forma de gobernar" y una pantalla donde proyectaron un idílico audiovisual. Había mucha luz artificial, las cámaras de la TV, una emocionante música mitinera en los intermedios de las intervenciones... Hubo caramelos -rojos- para todos, rosas -rojas- para las señoras, *pins* con la roja rosa del partido y unos excelentes folletos a todo color. El candidato Roberto Pire inició el acto, seguido de la intervención de Juana María G. de Cabo, candidata a diputada regional, y terminó el presidente del Principado, Areces, que aunque le falta algo de figura tiene buen timbre de voz y es buen orador. Al final, sus seguidores puestos en pie aplaudiendo enfervorizados, con abrazos, sonrisas y mucha alegría, se mostraban eufóricos. Se notaba que tenían muchas ganas de ganar las elecciones.

No todo se tiene que desarrollar en la villa y, aunque no con tanto interés para el lector, no faltaron las visitas de los líderes locales a los pueblos del concejo, donde todo el mundo iba a votar -decían- por el candidato organizador del correspondiente acto.

Tampoco faltaron los actos inaugurales, en los que se invitó a los medios de



Roberto Pire (PSOE) en plena acción.

J.J.



comunicación para salir al día siguiente en los periódicos o la TV regional. En plena campaña, hay que citar la exposición hecha por el Presidente del Principado en una sala de la Cueva de Tito Bustillo acerca del proyecto del Ecomuseo de los Picos de Europa, con maqueta, paneles etc., e incluso puso a flote uno de los pantalanes del puerto deportivo a pesar de no haberse completado el dragado. Por su parte el alcalde no se quedó corto; al día siguiente de la visita de Areces, inauguró el mirador de La Nogalera -aún a medio hacer y sin barandilla en las escaleras por eso de las prisas-, lanzó a los cuatro vientos que la Ronda Oeste de la villa comenzaría en el plazo de un mes, inauguró varias obras de urbanización en el entorno de las viviendas sociales de Monte Somos, e hizo una fiesta bajo carpa inaugurando la iluminación del paseo de la playa, aunque las obras aún estuviesen sin terminar. Los demás partidos, como no gozan de medios ni del privilegio del poder, pues se quedaron con las ganas de inaugurar algo.

La guerra sucia entre candidatos dio también mucho que hablar en estas elecciones y si los del PSOE pusieron a parir al alcalde acusándolo de transfuguismo y de aprovechamientos particulares, un folleto del PP ridiculizaba al presidente del Principado con lo del "tren de la bruja" y el "barco pirata", y de paso también a Pire del que decía entre otras lindezas que "la noche le confundía", parodiando a un conocido personaje televisivo. Pero, en fin, esto son acciones propias del degüello político. No hay que hacerles mucho caso.

Mención aparte merecen las espichas-fiestas, realizadas como fin de campaña antes del día de reflexión, destacando la del PP (en el antiguo Apolo y a la que asistió Fran, cantante riosellano participante en el concurso "Rumbo a la Fama", versión asturiana de la célebre y televisiva "Operación Triunfo") y las del PSOE e IU, por separado, ambos en la Plaza de Abastos, donde sus líderes fueron recibidos en loor de multitudes, lo que suele ser bastante normal sobre todo cuando hay algo para picar.

Así llegamos al domingo 25 de mayo, día de las elecciones. Los cuatro colegios de la villa, estaban situados en el edificio

de La Pantera Rosa, como es habitual. Había bastante animación en ellos y constituye, en estos casos, un lugar de encuentro del vecindario. Una chica recogía a la salida datos de los que ya habían depositado el voto a fin de deducir resultados generales antes del recuento definitivo; fotógrafos de medios de comunicación, interventores, curiosos..., una pareja de la Guardia Civil vigilando desde el exterior; no faltaron aquellos que se empeñan en ir a votar con el coche hasta la misma puerta provocando atascos en lugar tan concurrido, las religiosas de la Residencia bajando a los ancianos en una furgoneta para que pudieran votar, los despidados de siempre, los candidatos a la alcaldía que hicieron su aparición por el lugar saludando sonrientes a unos y otros, nerviosos a pesar de confesar lo contrario... Pocos electores hacen uso de las cabinas para coger sus papeletas ¿para qué? si aquí casi todo el mundo sabe por quien vota cada cual. La participación fue alta, un 73,8%.

Tras las elecciones, el panorama político municipal no ha cambiado y es que los riosellanos, en el fondo, deben de tener una gruesa capa de conservadurismo a pesar de las apariencias. El PP fue el flamante vencedor de estos comicios al obtener siete concejales; cinco el PSOE y uno IU. No creo que AA esperase sacar algún concejal, ni si-

COMPLETA... ¿LA TRILOGÍA?

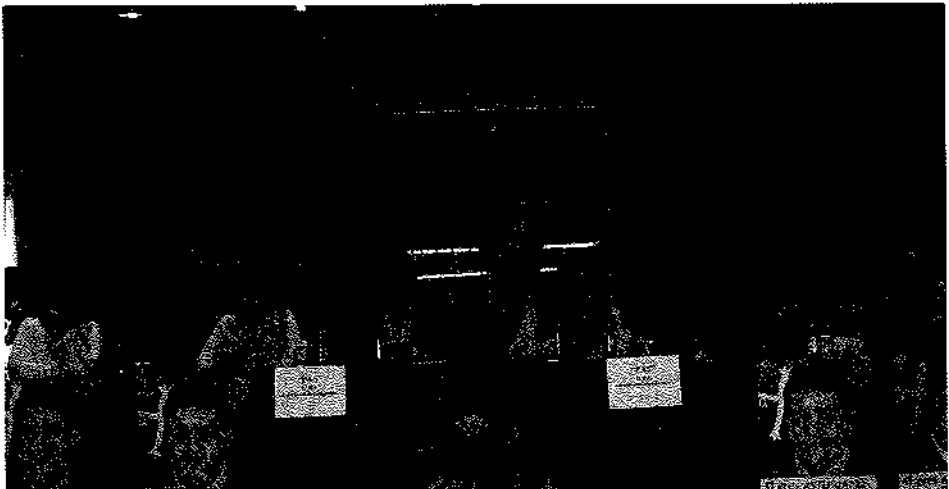


¡ YA EN DVD !

MIRANDA III
la legislatura

Parúas

quiera hicieron campaña, pero los representantes del PSOE, URAS y del PAS-URI, no lo pasaron nada bien al conocer los resultados. Estas cosas no se deben tomar demasiado a pecho, la gente miente más que habla y las puñaladas traperas en política suelen ser bastante habituales. Por ejemplo, por el estanco de Marisa Lorences pasaron varios cientos de personas a pedirle las papeletas de la candidatura de la que formaba parte; no les votaron ni la mitad. Además, el que uno haya nacido o resida en un determinado lugar no es ninguna garantía de que tus convecinos te voten, más bien todo lo contrario. ¿Y la encuesta del PSOE que les daba como vencedores? Pues que les mintieron como a chinos.



El mítin que la Unión Riosellana Independiente dio en la Casa de la Cultura.

J.J.



Acto inaugural del mirador de la Nogalera.

J.J.

Pepe Miranda debió dar saltos de alegría al conocer el resultado de las elecciones. Él y su partido obtuvieron mayoría absoluta por vez primera desde 1979 a pesar de la campaña hecha en su contra por todos los demás, de la división de la derecha, del desgaste que lleva aparejado el ejercicio del gobierno municipal, de las denunciadas "irregularidades" en Cova Rosa o de acusaciones de todo tipo. Sin embargo, Miranda ha sabido sacar muy buen provecho de sus bazas. Su acercamiento y rein-

greso en el PP le han dado apoyos indispensables. Es inteligente, un encantador de serpientes, tiene experiencia e imagen, se expresa bien en público, ha explotado muy bien el victimismo, y el asunto de Tito Bustillo y la prepotencia del Gobierno Regional hacia Ribadesella le han venido como anillo al dedo, además de ir haciendo regalos por los pueblos del concejo, como hizo entre otras cosas con la ampliación de los núcleos rurales en el Plan de Urbanismo, que les permitirá construir más y

donde antes no se podía. Ha triunfado plenamente en la villa y en buena parte de la zona rural; en 6 de las 8 mesas electorales. Sin embargo, aunque el PP haya mejorado notablemente sus resultados

Elecciones municipales
% sobre votos emitidos (excluidos blancos y nulos)

	1995	1999	2003
PP	31,1	17,0	42,2
PSOE	35,7	31,5	36,4
IU	9,7	9,7	11,4
PAS	3,6	-	-
AA	1,5	3,4	1,5
GSI	18,4	-	-
URAS	-	35,8	3,5
PAS-GSI	-	2,6	-
PAS-URI	-	-	5,0

respecto a las elecciones de 1999, no han podido sumar todos los votos perdidos por el URAS, que se han ido también al PAS-URI, e incluso al PSOE que recoge casi el 5% de ellos, y que vienen a constituir parte de esa franja de votantes centristas -como mucho calculo que un 10 % - que no tienen ningún inconveniente

RESULTADOS (nº de votos)

	TOTALES	RIBADESELLA				COLLERA	UCIO	LECES	TORRE
		DISTRITO 1 SECCIÓN 1 MESA A	DISTRITO 1 SECCIÓN 1 MESA B	DISTRITO 1 SECCIÓN 2 MESA A	DISTRITO 1 SECCIÓN 2 MESA B	DISTRITO 1 SECCIÓN 3 MESA U	DISTRITO 2 SECCIÓN 1 MESA U	DISTRITO 2 SECCIÓN 2 MESA A	DISTRITO 2 SECCIÓN 2 MESA B
PP	1.682	254	251	213	242	197	192	245	88
PSOE	1.415	172	154	188	173	177	266	175	110
IU	465	66	70	80	89	28	50	63	19
URAS	129	27	12	29	12	5	7	17	20
PAS-URI	185	27	34	16	22	25	13	21	27
AA	51	5	7	2	1	1	3	19	13
BLANCOS	71	11	9	7	7	10	18	7	2
NULOS	29	1	6	5	4	0	4	3	6
TOTALES	4.027	563	543	540	550	443	553	550	285
ELECTORES	5.454	774	695	742	746	612	716	771	398

El Distrito 1, Secciones 1 y 2 corresponden a Ribadesella, Llovio, Omedina, Frías y Santianes
 El Distrito 1, Sección 3 corresponde a Cuerres, Toriello, Camango, Meluerda y Collera
 El Distrito 2, Sección 1 corresponde a Junco, Cuevas, Ardines, Sardalla, Sebreño, Ucio, Noceu, Sardeu, El Carmen, La Granda, Soto, Fresno, Tezangos y Tresmonte
 El Distrito 2, Sección 2, Mesa A corresponde a Abeu, Bones, Pando, S. Esteban, S. Pedro Tereñes y Calabrez
 El Distrito 2, Sección 2, Mesa B corresponde a Berbes, Barreu, Torre, Vega, Alea y Linares.

en decantarse tanto hacia la izquierda como a la derecha.

En cuanto al PSOE, fue el gran perdedor, no obstante haber conseguido superar el techo alcanzado en las elecciones de 1999, y cabe pensar qué hubiera sucedido si desde el gobierno regional no le hubiesen dado a Roberto Pire tantas patadas en la espinilla. La fuente de votos de este partido se sitúa en las aldeas del término municipal, fundamentalmente en el distrito de Ucio, donde ha obtenido la mitad de los sufragios efectivos de aquella mesa, y no son de desdeñar los resultados conseguidos en el de Collera y en el de Torre. En este último distrito se observa además un incremento paulatino de sus votantes a costa del progresivo hundimiento que viene experimentando el Partíu Asturianista desde las elecciones de 1995. Sin embargo el talón de Aquiles del PSOE se sitúa en la villa riosellana incluido el distrito de Leces –que acoge a barrios residenciales de la villa- donde, a pesar de mejorar notablemente respecto a los comicios de 1999, todavía le falta mucho para llegar a convertirse en una seria alternativa al PP. Curiosamente, la autocritica en la agrupación local, al menos de puertas afuera y con símil médico incluido, tiene un encefalograma plano: nueve días después de las elecciones se mostraron muy satisfechos con el resultado, descartando que el asunto de Tito Bustillo hubiese influido en los comicios. Sabido es que la táctica del avestruz no resuelve los problemas.

Izquierda Unida, por su parte, ha mejorado también sus resultados respecto a los de 1999 a costa de Andecha Astur, y a punto estuvo de hacerse con un concejal más, que hubiera perdido el PP, lo que habría modificado notablemente el panorama político municipal. Es de destacar la fidelidad hacia este partido que muestran los votantes de la Sección 2, Distrito 1 que incluye al populoso barrio de El Cobayu, y el notable incremento de votos que ha obtenido en el resto de la villa y que sin duda se debe a la personalidad de Paco Vázquez. Sin embargo, no deben hacerse muchas ilusiones; los resultados de éstas y anteriores elecciones, parecen demostrar que el techo máximo al que puede aspirar IU en próximas convocatorias es conseguir el 13% de votos efectivos –2 concejales-. Y es que las utopías no se conjugan nada bien



Momento de las votaciones.

J.J.

con la condición humana y el materialismo imperante hoy día.

En cuanto al descenso del URAS, era más que previsible; las circunstancias ya no eran las mismas que las de 1999; se ha convertido en un partido en vías de extinción. Y por último, de los postulados de los partidos asturianistas como el PAS y AA, sólo constatar el escaso apoyo con el que cuentan en Ribadesella. Sus mejores resultados, aunque decrecientes respecto a anteriores comicios, los han obtenido en el distrito de Torre, lo habitual también en anteriores convocatorias.

ELECCIONES A LA JUNTA GENERAL DEL PRINCIPADO nº de votos

Partido Popular	1.774
Partido Socialista Obrero Español	1.451
Izquierda Unida	352
Partíu Asturianista	101
Partido Comunista	
de los Pueblos de España	1
Plataforma Defensa Tercera Edad	3
Los Verdes-Izquierda	
Verde d'Asturies	13
Andecha Astur	43
Unión Renovadora Asturiana	130
Blancos	83
Nulos	28
Total	3.979

Junto a las elecciones municipales, se celebraron también elecciones a la Junta General del Principado en las que las dos riosellanas que se presentaban, Alejandra Cuétara y Juana María González obtuvieron

acta de diputadas. El análisis de sus resultados nos puede aportar algunos datos de interés, sobre todo en la valoración que hacen los votantes de los distintos partidos de sus representantes a la alcaldía. Miranda ganó las elecciones municipales, pero el hecho de que su lista haya obtenido menos votos –92- que la que obtuvo el PP al Principado, sugiere el poco agrado que tienen algunos votantes de este partido, fundamentalmente de la villa, hacia su persona.

Con Roberto Pire pasa lo mismo; Pire ha hecho un gran ejercicio de acomodación y esfuerzo a pesar de las circunstancias, pero el hecho de que los votos obtenidos por el PSOE al Principado hayan sido más –36- que los que obtuvo a la alcaldía, hace pensar que todavía no es aceptado por todos los que en Ribadesella votan socialista –fundamentalmente en Ucio y Leces- y que la división y el resentimiento todavía anidan en el seno de la agrupación y sus seguidores.

No ocurre lo mismo con Olegario, el representante del PAS-URI, que ganó 84 votos respecto a las autonómicas y sobre todo con Paco Vázquez (IU) que ganó 113, fundamentalmente de votantes de la villa, y que los ponen muy por delante de los partidos a los que representan.

Tal y como están las cosas, el sino de Ribadesella parece que es el de seguir estando en manos de los dos grandes partidos nacionales, con el contrapunto de una Izquierda Unida que, entre otras cosas, tendrá que asumir el ser la abanderada del escaso asturianismo que hay en Ribadesella, lo que no deja de resultar paradójico si se tiene en cuenta que Paco Vázquez nació en Galicia.



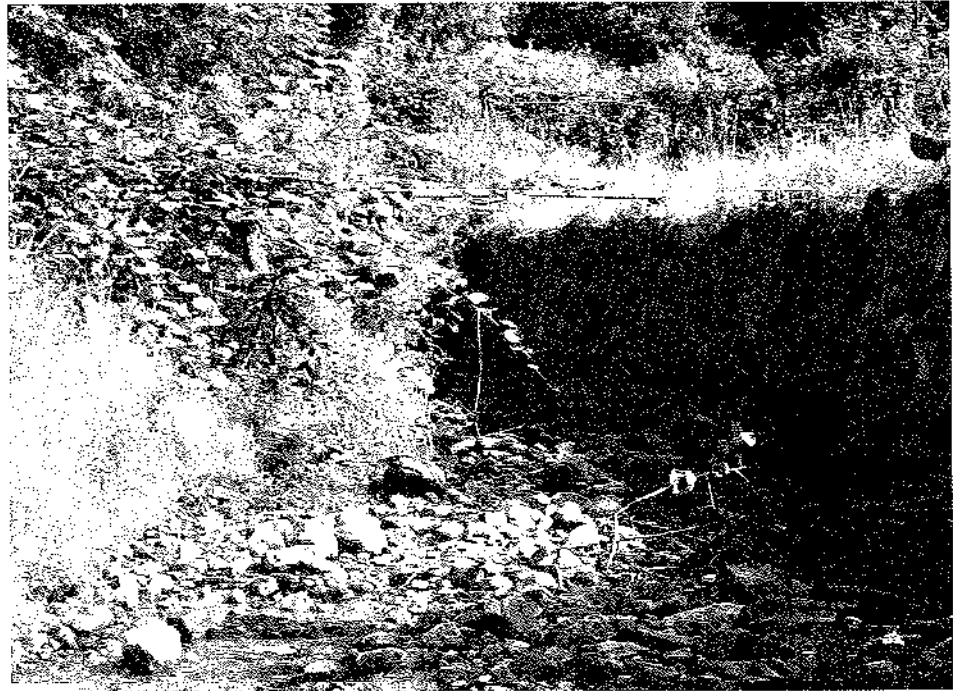
El río Acebo y sus afluentes

Juan José Pérez Valle

Este río se le conoció siempre como río Utrera –de utre, buitre- nombre procedente según señalaba Lorenzo de Tarno en las notas que envió en 1772 al geógrafo D. Tomás López: "...de dos grandes riscos que llaman Las Utreras, muy conocidos de los náuticos; en estos dichos en el año cincuenta y ocho (1758) se descubrió que producían aquella famosa hierba llamada enurco (pudiera entenderse también enisco, pues no se lee bien la nota manuscrita) tan apreciada en Inglaterra para colorear..."; así se le conocía hasta que no hace muchos años alguien cambió su nombre por el que actualmente se le da.

El río Acebo, más conocido en su curso alto como río Calabrez, nace en el vecino municipio de Parres, en Las Coronas, al pie de la casa de La Teyera y a la izquierda de la carretera AS-341, para entrar, al poco de su nacimiento, en el municipio de Ribadesella. Bajo la Peña el Porrón, el río discurre por el lugar de El Pedrigo de Abaxu y, tras pasar bajo el puentecito del camino que lleva a la casería del Nevarón, se adentra en términos de Calabrez.

Calabrez es un pueblo desperdigado entre montañas, de caserías aisladas y lugar de nacimiento de una de las pocas escritoras que ha dado Ribadesella: Teresa de Jesús Martínez. Su más antigua referencia data del año 834, aunque lo más probable es que el documento en que se cita sea una falsificación y su redacción sea bastante posterior; por él, el diácono



El Acebo a su paso por la Vega de Linares.

J.J.

Francio dota a la iglesia de Triongo con varios bienes entre los que se encuentra la "senra de Calabriezes".

Bajo el cementerio de esta aldea, se unen por la derecha al río Calabrez las aguas de la Riega Jonda. Después, el río discurre por El Colladiellu, siempre a los pies del Collau de la Xunca, serpenteando a la izquierda de la AS-341. En su recorrido, el río deja a su derecha el barrio de San Buenaventura donde se sitúa la capilla con tal advocación y las antiguas escuelas. El lugar llegó a contar con dos chigres e incluso en uno de ellos se celebraba un concurrido baile que perduró hasta 1968. Como nota curiosa, el pueblo dispone hoy de dos Casas de Aídea pero solo tres niños.

Siguiendo su curso, el río recibe por su derecha el riachuelo Fuente el Gumial -que llegó a contar con un molino, el de

Cueto-riachuelo al que, desde su nacimiento en el alto de La Genosa, se le van uniendo por la izquierda las riegas del Berzaly y la del Acebu –entre ambas se encuentran las ruinas de la antigua ermita del pueblo, la de San Mateo-. A su paso por Calabrez, las aguas del río Acebo alimentaban también a los molinos de Juaco, al del Pedroso y al de Les Duernes o del Ferreru de los que nada queda. En el manantial de Les Duernes existe una toma de agua que surte al vecindario pero antes, el Acebo pasa entre las caserías del Cabalgadoriu y La Obra para después dejar atrás la de Les Bolugues, lugar este último que no pudo gozar de luz eléctrica hasta los años 80 del pasado siglo.

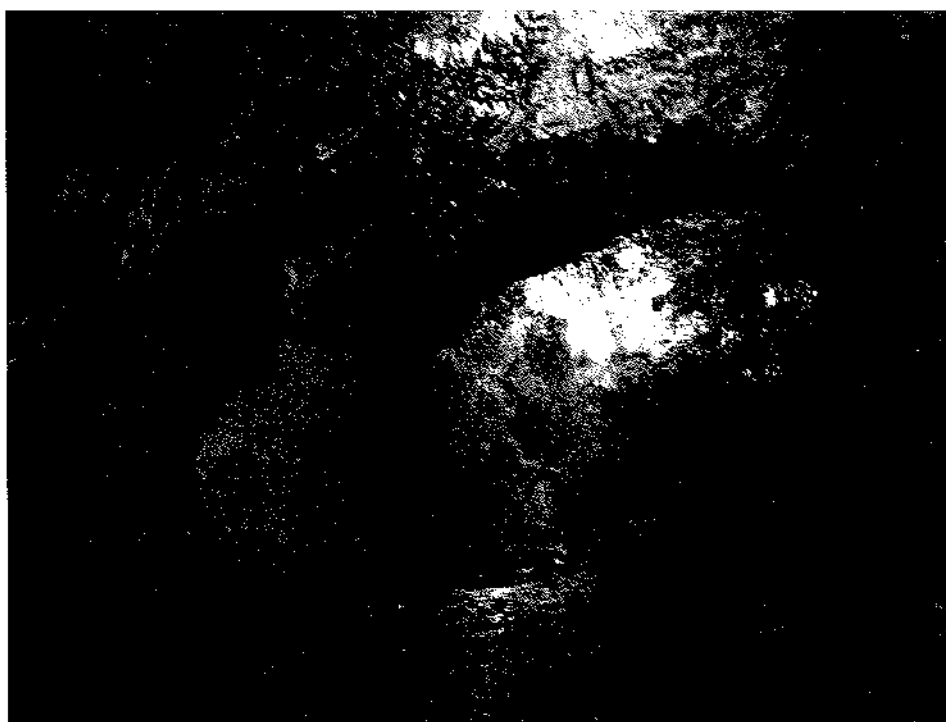
Encajonado y entre abundante vegetación, el río pasa lamiendo la base de la Peña del Pagadín-donde sus aguas dotaron en otro tiempo al molino de San Mi-

llán del que hoy nada queda- hasta toparse en la Vega de Linares con una extensa plantación de kiwis que aprovecha las aguas del río para dotarse de riego por aspersión –un par de horas cada dos días- con un motor cuyo ruido rompe el silencio del valle. La plantación tiene más de dos décadas de existencia y produce, en los peores años, de 80 a 100 toneladas de fruta que se comercializa en Galicia, con ejemplares de hasta 160 gramos.

La vega se ha ido ensanchando, dejando ver en las márgenes del río diversos desechos de la civilización, entre los que no faltan los restos de un *seiscientos*. En su trayecto, la abundante vegetación de las márgenes del río, da paso a prados plantados de manzanos cuando sus aguas pasan junto al caserío de La Vega, donde se situaba otro antiguo molino, el de la Vega. El río tiene poco caudal pero no le faltan los puentes que permiten el paso a las fincas situadas en sus márgenes, algunos de madera carcomida que denotan su mucha antigüedad. Ésta también es una zona de abundante caza y aquí se hace frecuente ver a jabalíes, corzos e incluso algún que otro gamo procedente de la reserva del Suevo.

Ya en las proximidades de Torre, el río serpentea por El Valle, dejando en lo alto y a su izquierda el abandonado caserío de La Sertal y la llamativa Fuente Cofiñu, fuente a la que “incluso vienen de Ribadesella a coger agua” según cuenta un vecino.

El río lleva poca agua pero ha dado nombre al impresionante viaducto de la Autovía del Cantábrico bajo el cual discurre para después, ya en plena aldea de Torre, con sus márgenes domesticadas, pasar asimismo bajo la carretera AS-342, próximo a una antigua casa del siglo XVIII, El Llagarón. Por el lugar se pueden ver todavía algunas truchas entre aguas



El río Castañar bajo el puente l'Arcu en Torre.

J.J.

no demasiado claras que hacen afirmar a un vecino: “yo éstas no me atrevería a comerlas”. El caserío de Torre se distribuye en varios barrios y tiene establecimientos hosteleros y hoteleros. Situado en un entronque de caminos, el ruido de la autovía ha venido a romper el silencio del valle donde la aldea se ubica.

El río Acebo recibe más abajo y por su izquierda, junto a las instalaciones de Mina Ana, las aguas del río Castañar, su principal afluente que más adelante pasaré a comentar, en el lugar conocido en el siglo XVIII como Lugallego. Las instalaciones de Mina Ana fueron construidas en 1957 para concentrado y lavado de la fluorita extraída en los yacimientos de Berbes y Caravia, pero agotados éstos, continúan en activo gracias al mineral procedente de otros yacimientos que la empresa tiene en la región. Las protestas vecinales por la contaminación de las aguas del río fueron continuas durante décadas desde el comienzo de las actividades hasta que la construcción de un emisario en 1989 permitió poder con-

templar de nuevo sus aguas cristalinas, haciendo desaparecer también la gran mancha blanquecina que se extendía frente a la playa de Vega.

El río, en esta zona fue conocido también como río Trubiecu –gentilicio de Trubia- y pasa bajo el puente del mismo nombre, ya sin uso al haberse construido uno nuevo en 1997 que permitió suavizar las curvas de la carretera N-632 en el lugar. Aquí, el río recibe por su izquierda las aguas del Regatu del Llavallu, nacido en el campo de golf “Rasa de Berbes”, para seguir después paralelo a la carretera RS-4 que nos ha de llevar hasta la playa de Vega. El lugar tuvo también antiguas ferrerías, que cerraron en el siglo XVIII por falta de carbón vegetal con qué surtirlos.

Poco más abajo y a su derecha el río Acebo deja la capilla de Santa Rita de Casia, una santa muy milagreira a cuya festividad acudían todavía a comienzos del siglo XX gentes procedentes de toda la comarca y mucho más lejos. Dicen los lugareños que la cantidad de burros que allí



se concentraban llegaban incluso a impedir la misa con sus continuos rebuznos. Frente a la capilla había un molino, hoy transformado en vivienda.

El río deja atrás y a su derecha el pueblo de Barreu para adentrarse después en el desfiladero de Entrepeñas, impresionante Monumento Natural de roquedos cuarcíticos donde han tenido a bien construir una pequeña y agradable área de descanso.

Una vez pasado el desfiladero, el paisaje se abre y el río serpentea entre una extensa aliseda –antigua ería de Abaxu– donde se sitúa un camping muy concurrido en época veraniega. Por su derecha, la Riega de Vega le aporta escasas aguas antes de ir a desembocar en la extensa playa de Vega, o de Berbes pues el río marca el límite entre ambos pueblos. Años ha, sus aguas daban vida al último molino del río, el molino de Vega.

Poco antes de morir, el río era cruzado por un antiguo puente de piedra perteneciente al Camino Real de la Costa, hoy más conocido como Camino de Santiago, ya citado en el Catastro del Marqués de la Ensenada a mediados del siglo XVIII y que resultó arrasado por la gran riada del 3 de agosto de 1988, siendo sustituido por otro de vigas de hormigón desde el que se pueden apreciar todavía sus restos.

RÍO CASTAÑAR

Afluente principal del río Acebo, los vecinos de los lugares por donde discurre no se muestran muy de acuerdo con el calificativo de afluente que se le day señalan que el río Acebo lleva la fama mientras que el Castañar le aporta el agua.

Río que discurre entre la Sierra de Calabrez y la del Fitu, nace en el concejo de Parres, en las estribaciones de esta última



El río Acebo a su paso por Entrepeñas.

J.J.

sierra donde se conoce como la Riega de la Muñeca y a los pies del Picu Bustacielu; aproximadamente en el km. 8 de la carretera AS-260 (Arriondas-Colunga) bajo la cual pasa al poco de nacer.

Más adelante, en la zona conocida como El Verdugu, recibe por la izquierda las aguas de la Riega de la Mujer Muerta, nacida aproximadamente en el km. 9 de la AS-260, en el lugar conocido como Fuente de Pinocorbo, situándose el curso del río paralelo y a la izquierda de la carretera AS-342. Así discurre por La Lina-riega donde se encontraba el primer molino harinero de este río; más adelante su curso pasa junto a las últimas escuelas que hubo el lugar -finca de San Francisco- y, aguas abajo, próximo al viejo molino de Calixto, recibe las aguas por su izquierda de la Riega de Tusienes, nacida en Fuente del Güeyu. El río, en su serpentear, deja atrás la capilla de S. Francisco en La Quintana (Montealea) hasta encontrar las ruinas de otro molino, el de Generoso, situado próximo al puente del Toralín (ni rastro queda hoy día de otro molino anterior al último señalado, el de La Camparuzza). Entre abundante vegetación, discurre paralelo a la AS-342, recibiendo por su izquierda las aguas de la Riega de la Cadavera (nombre proceden-

te del árgoma quemada y por lo tanto mal dicho Calavera como algunas veces se la nombra).

En el lugar conocido como La Castañar de García, de donde procede el nombre del río, se encuentra el límite de los concejos de Parres y Ribadesella. Justo en el límite divisionario, el río cruza bajo la citada carretera para discurrir por la derecha de ella. Después, el río en un rápido quiebro, vuelve a cruzar dos veces bajo la señalada carretera, recibiendo por su izquierda las aguas, cuando las llevan, de las riegas del Caneyu y la del Bulladrón, nacida esta última en Fuente les Pipes, y más abajo, esta vez por su derecha, las de la Riega del Villarón.

El río, ya más crecido por los aportes que ha ido recibiendo en su recorrido, serpenteando entre abundante vegetación de ribera, pasa por Alea, que deja en lo alto y a su izquierda, de la que en otro tiempo tomó el nombre, recibiendo de la misma mano y en la misma aldea el caudal que le aporta la Riega del Acebal, nacida en Fuente les Ales. Las aguas del río Castañar, al pasar por Alea daban vida a tres molinos harineros, el *molín* de Arriba, el de José Pérez y el de Constantino Díaz, de Concha o de Granda, que por estos tres nombres fue conocido; el segundo

fue el último en cerrar en Ribadesella allá por los años setenta del siglo XX, si se hace excepción del de Frías. Zona muy truchera, los viejos del lugar dicen que los "pescardos" que trajeron los pescadores para usarlos como cebo, acabaron con ellas.

Alea es un pueblo arrimado y dividido por la carretera. Tiene dos bares, quizá sólo uno cuando estas páginas vean la luz, y un palacio del siglo XVI en el que hace pocos años se han descubierto añejas pinturas. Apenas tiene vacas pero sí numerosas ovejas y las plantaciones de eucaliptos asoman por doquier entre praderías.

El río, que venía serpenteando a la izquierda de la carretera AS-342, poco más abajo del pueblo recibe, cuando las lleva, por esta misma margen las aguas del Regatu y por la izquierda las de las rieguas de la Casería y las del Robleu. Entre estas dos últimas, el río Castañar cruza a la izquierda de la carretera bajo el puente del Fortigal.

En su discurrir, el río deja en lo alto y a su derecha al pueblo de Linares y a su izquierda el lugar y el molino de La Peruyal, hoy sin actividad y amenazando ruina, molino que todavía conserva su maquinaria y buena parte de sus estructuras molineras. Desde aquí el río sigue su curso enmarcado por las extensas plantaciones de eucaliptos de La Rondina, lamien-do el monte Corquiéu —ya sin robles— que ha dado nombre a un conocido grupo musical riosellano. Después, tras pasar por el Pozo la Hoya, recibe por su izquierda las aguas del arroyo de El Lloreu al que las obras de la autovía del Cantábrico le han puesto una llamativa escollera en su tramo final, para pasar muy por debajo de ella encajonado entre paredes de hormigón. Aquí, ya en la aldea de Torre, barrio de La Joyeda, había otro



Desembocadura del río Acebo en Vega.

J.J.

antiguo molino, destruido en 1999 por las obras de construcción de la citada autovía.

El río Castañar deja a su derecha el encrestado palacio de Montoto, en su origen probablemente una torre que dio nombre a la aldea, para pasar poco después bajo un espectacular arco natural junto a las instalaciones de lavado y concentrado de minerales de fluorita, pocos metros antes de desembocar en el río Acebo. Este arco de caliza es conocido como Puente l'Arcu o del Romano, y ya fue citado por el geógrafo Tomás López en 1772 y por Madoz a mediados del XIX; sobre él se encuentra el conocido "Asientu la Reina".

Las aguas del río Castañar daban vida a otros dos molinos harineros a su paso por Torre, pertenecientes desde los años 30 del siglo XX a Casimiro, un indiano recién llegado de México al que las malas lenguas acusaban de echar arena a la harina y que también abrió un salón de baile y espectáculos en la aldea, muy concurrido antes y después de la guerra civil y que el cura de Leces llegó a cerrar por su mala reputación. El primero de los molinos era conocido como del Furacu,

hoy transformado en vivienda, aunque conserva el arco del *salú*, y el otro bajo el arco de piedra natural al que me he referido anteriormente. De este molino, de dos molares, del que ya se conocía su existencia en el siglo XVIII, solo quedan ruinas.

Son varios los puentes bajo los que el río Castañar pasa antes de fundir sus aguas con las del Acebo, muchos de ellos destruidos durante la gran riada de agosto de 1988 y nuevamente levantados tras ella, aunque sin el encanto que otrora tuvieron. Desgraciadamente el río, como todos, no es ajeno a la acción de los desaprensivos que todavía arrojan a él cantidad de desechos. Toda clase de pájaros se dejan ver a lo largo de su cauce y también jabalíes, corzos y algún que otro gamo procedente de la reserva del Suevo. Los parajes por los que el río discurre resultan llamativos a pesar de las plantaciones de eucaliptos que se han hecho en sus márgenes por lo que bien merecería la pena recuperar como senda el viejo camino que a lo largo de su cauce unía las aldeas de Alea y Torre, en parte, mal señalizado y peor conservado como tal.



Anécdotas riosellanas

de fin de milenio

Manuel Angel Argüello Fernández

¡QUÉ CURIOSAS SON ALGUNAS SEÑORAS!

Hace varios años, tuvo que ir a Oviedo Don Eugenio Campandegui -nuestro párroco- a realizar diversas gestiones; cuando regresó a Ribadesella, se encontró con una señora (muy curiosa ella) que le preguntó al verlo:

-¿Vien de viaje D.Eugenio?

Respondió el cura:

-Si señora, si.

-¿Y que trae en el paquete?

A lo que éste contestó:

-¡ Hosties!

-Ay, señor cura, non se ponga así:

Abriendo la caja y mostrando su contenido, D.Eugenio le dijo:

-100 de les grandes y 2.000 de les pequeñes .

¡¡¡Y NO COBRÓ!!!

Hará la friolera de 45 años se celebró una despedida de soltero en Ribadesella, y como es lógico el novio, Cesareo, invitó a cenar a sus amigos.

Al terminar la cena fueron todos los comensales al Bar Sebas y pidieron varias rondas de copas.

Se levantó el novio a pagar, y uno de los invitados le dijo:

-Tu ya has pagado bastante ¡Sebas, non cobres!

Y efectivamente, se marcharon todos del Bar y Sebas no cobró.

¡QUÉ PELIGROSOS SON LOS PRÉSTAMOS!

Hace más de cincuenta años había mucha afición al juego de los bolos y todos los jóvenes acudían a los concursos que estaban dotados con numerosos premios.

Uno de nuestros campeones fue EL XATU (oriundo de Tezangos) por el que, en su memoria, se celebra un torneo en nuestra Villa.

Cuando iba a algún concurso y no te-

nía dinero para anotarse, se lo pedía a Flor, el taxista.

-Flor ¿dejesme un duru?

Y el buenazo de Flor se lo daba.

Un día le reclamó los duros que le debía, pero El Xatu no se los devolvió.

Así acudieron a otro concurso y El Xatu dijo a Flor:

-Ah, Flor: ¿Dejesme un duru hasta que te pida otro?

¡VAYA ROBLA!

Siempre existió la costumbre de celebrar la robla con unas copas cuando un ganadero vendía una res a un tratante o carnicero.

Hace 30 ó 40 años vendió Marcelo una vaca a un tratante tuerto y después se fueron a comer. Tras la comida vinieron las consiguientes copas, que en este caso fueron muchas, acabando el asunto en una gran borrachera.

Sobre la una de la madrugada dijo el tratante:

-Marcelo, voy pa mi casa, que tengo muchu sueñu.

A lo que Marcelo respondió:

-Yo tengo el doble que tu, pues se me están cerrando los dos ojos y a ti solo se te cierra uno.

OTRA DE MARCELO

A mediados del siglo pasado, iban muchos jóvenes a Castilla a segar por el verano, ganando un jornalín, que venía muy bien en aquellos tiempos de gran escasez económica en España.

Marcelo iba todos los años a segar a León. Y un verano, como no tenía medio de transporte, vino andando con la gadaña al hombro por los montes desde León a Ribadesella.

Al llegar a casa, su fiel esposa tenía necesidad de su amor, pero Marcelo, esquivo, le dijo:

-Antes dame un cafetín con leche para coger fuerzas.

La mujer, muy ufana, fue a catar una cabra para echar leche al café, pero la cabra se movía bastante, por lo que exclamó contrariada:

-¡¡¡Esta también vien de la siega!!!

RIBADESELLA SIEMPRE FUE INTERNACIONAL

Vicente Valle estuvo navegando muchos años en un barco alemán, el "Irán", que entraba mucho en nuestro puerto a cargar espato-flúor.

Foronda, que vivía encima de La Nansa y un día estaba asomado al balcón con su mujer, al ver venir a Vicente con un marinero de enorme estatura y aspecto vikingo, le dijo a su esposa a viva voz y sin recatarse lo más mínimo.

-Josefa, mira esi que vien con Vicente Valle, mira el hijoputa lo grande que e.

El alemán, que sabía el castellano a la perfección, al oír el insulto intentó subir al balcón y echarle el guante a Foronda. Con las voces, la gente salió a la calle y a los balcones, armándose un follón que solo terminó con la intervención de la policía municipal.

LAS PERSONALIDADES SIEMPRE PASAN

Hace 8 ó 10 años, hubo en Pimiango, patria chica de Eugenio Campandegui, una conmemoración o celebración a la que asistieron numerosos riosellanos.

Con tanto coche el atasco era monumental, así que una pareja de la Guardia Civil cortó el paso, obligando a ir caminando el último kilómetro.

En esto llegó Juanillo el peluquero en coche y le dieron el alto, a lo que éste dijo con convicción:

-En el coche de detrás viene el Obispo.

Inmediatamente, la Guardia Civil abrió paso al coche y al que venía detrás, que no era otro sino el de José Mari Pancho.



Semana Santa en Santa Marina (2002).

Sandra Rodríguez Asenjo



ECOS DE SOCIEDAD

Halle Berry visita «LA PLAZA NUEVA»

La última de las chicas Bond visitó el local de la Asociación «Amigos de Ribadesella» y la redacción de la revista «La Plaza Nueva» y nos dejó un mensaje para esta Navidad del año 2003.

*En la foto vemos a Halle junto a algunos miembros de la directiva de «Amigos de Ribadesella».
(¡Ja!... más quisieran... Je, je)*



Asociación Cultural Amigos de Ribadesella
Plaza de Abastos, s/n.
33560 RIBADESELLA
www.amigosderibadesella.com